

**TESIS DOCTORAL**

---

**El lado oscuro de las relaciones: El papel de los rasgos oscuros de la personalidad en las relaciones íntimas y sus interacciones.**

---

**Manuel Galán Morillo**

-2025-

Director de la tesis:

Dr. David Pineda Sánchez

Codirector de la tesis:

Dr. José Antonio Piqueras Rodríguez



**UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE**

Programa de Doctorado en DEPORTE Y SALUD



La presente Tesis Doctoral, titulada El lado oscuro de las relaciones: El papel de los rasgos oscuros de la personalidad en las relaciones íntimas y sus interacciones.”, se presenta bajo la modalidad de **tesis por compendio con los siguientes indicios de calidad:**

Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Campagne, D. M., y Piqueras, J. A. (2021).

Same Personality , New Ways to Abuse: How Dark Tetrad Personalities Are Connected With Cyber Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 1–19.

<https://doi.org/10.1177/0886260521991307>

- Journal Citations Report JCR (2021): Q2, Family Studies, Criminology and Penology, Q3, Psychology (applied); Impact Factor: 2.6
- SCImago Journal Rank, SJR (2021): Q1, Clinical Psychology, Q2, Applied Psychology; Impact Factor: 0.9

Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., y Piqueras, J. A. (2023). The

Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance. *Computers in Human Behavior*, 142. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q1, Psychology (multidisciplinary), Psychology (experimental); Impact Factor: 9
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Psychology (miscellaneous), Human-Computer interaction, Arts and Humanities (miscellaneous); Impact Factor: 2.6

Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Martínez-Martínez, A., y Piqueras, J. A. (2024). The

influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs. *Frontiers in Psychology*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1471438>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q2, Psychology (multidisciplinary); Impact Factor: 2.6
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q2, Psychology (miscellaneous); Impact Factor: 0.8

Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A y Muris, P. (2025) Dark Childhood,

Dark Personality: Relations between Experiences of Child Abuse and Dark Tetrad Traits. *Personality and Individual Differences*.

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113089>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q1, Psychology (Social), Impact Factor: 3.5
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Psychology (miscellaneous); Impact Factor: 1.5



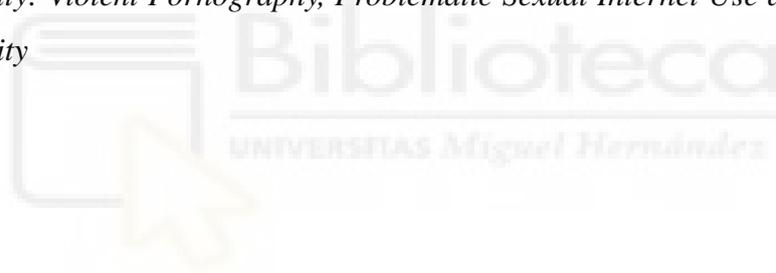
Los trabajos científicos no incluidos como indicios de calidad, pero incluidos en el cuerpo de esta tesis doctoral son los siguientes:

Pineda, D., Galán, M., Piqueras, J. A y Jonason, P.K. *Four routes to being an unwanted as a mate: The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex difference.*

Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Andrés-Prades, P. J., García-Barceló, N., Carbonell, E. J., y González-Álvarez, J. L. (2023). Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims. *Prevention Science*. <https://doi.org/10.1007/s11121-023-01619-w>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q2, Public, Environmental & Occupational Health; Impact Factor: 3.0
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Public, Environmental & Occupational Health; Impact Factor: 1.5

Galán, M., Rico-Bordera, P., Pineda, D., Bøckmann, E. y Piqueras, J. A. *From Screens to Personality: Violent Pornography, Problematic Sexual Internet Use and its Effects on Personality*







**D. David Pineda Sánchez**, Ayudante Doctor y **D. José Antonio Piqueras Rodríguez**, Catedrático de Universidad, ambos pertenecientes al Departamento de Psicología de la Salud de la Universidad Miguel Hernández, como director y codirector de la tesis.

#### AUTORIZAN

La presentación de la tesis titulada “El lado oscuro de las relaciones: El papel de los rasgos oscuros de la personalidad en las relaciones íntimas y sus interacciones”, en formato de tesis convencional realizada bajo nuestra dirección por D. Manuel Galán Morillo.

La tesis cumple los requisitos señalados por la normativa vigente presentando un mínimo de dos artículos correspondiente al percentil 50 (Q1, Q2) del “Journal Citation Reports” y “Scimago Journal & Country Rank”, figurando el doctorando como primer autor al menos en la mitad de estos y siendo los directores autores de los indicios de calidad presentados por lo que reúne las condiciones para ser defendida ante el tribunal correspondiente para optar al grado de Doctor.

En Elche, febrero de 2025

Fdo.: Dr. David Pineda Sánchez. Director.

Fdo.: Dr. José Antonio Piqueras Rodríguez. Codirector.





**D. Francisco Javier Moreno Hernández**, coordinador del Programa de Doctorado en Deporte y Salud.

### AUTORIZA

El depósito y la defensa ante el tribunal correspondiente de la tesis doctoral “El lado oscuro de las relaciones: El papel de los rasgos oscuros de la personalidad en las relaciones íntimas y sus interacciones” realizada por D. Manuel Galán Morillo, bajo la dirección del Dr. David Pineda Sánchez y la codirección del Dr. José Antonio Piqueras Rodríguez, para optar al grado de Doctor.

En Elche, febrero de 2025



Fdo.: Dr. Francisco Javier Moreno Hernández.





*A mi madre, a mi padre y a Lydia*



# ÍNDICE

RESUMEN .....	15
ABSTRACT .....	19
INTRODUCCIÓN.....	23
MÉTODOS, RESULTADOS Y DISCUSIONES.....	57
Estudio 1: “Four routes to being an unwanted as a mate: The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex differences” .....	59
Estudio 2: “Same personality, new ways to abuse: How Dark Tetrad traits are connected with Cyber Intimate Partner Violence” .....	71
Estudio 3: “The Dark Tetrad and Online Sexual Victimization: Enjoying in the distance” .....	83
Estudio 4: “The influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs” .....	99
Estudio 5: “Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims” .....	117
Estudio 6: “Dark childhood, dark personality: Relations between experiences of child abuse and dark tetrad traits” .....	133
Estudio 7: “From Screens to Personality: Violent Pornography, Problematic Sexual Internet Use and its Effects on Personality” .....	145
CONCLUSIÓN .....	157
REFERENCIAS .....	163
ANEXOS .....	207
AGRADECIMIENTOS .....	317



# RESUMEN





La personalidad influye de manera decisiva en nuestra forma de relacionarnos, determinando cómo establecemos vínculos afectivos, gestionamos conflictos y expresamos nuestras emociones en distintos contextos. Entre los diversos rasgos de personalidad, aquellos más asociados a conductas antisociales, como el narcisismo, el maquiavelismo, la psicopatía y el sadismo, presentan un impacto particular en las dinámicas de las relaciones íntimas y en los comportamientos afectivos y sexuales, especialmente en entornos digitales. En un entorno en el que la tecnología cada vez cobra más importancia, resulta fundamental comprender cómo estos rasgos moldean las interacciones violentas en Internet. A su vez, también resulta de especial relevancia, analizar cómo estas relaciones interpersonales y cómo cierto uso de esta tecnología pueden influir en el desarrollo y la evolución de dichos rasgos. Desde esta perspectiva, esta tesis tiene como objetivo analizar esta relación bidireccional entre los rasgos antisociales de la personalidad y las conductas relacionales mayoritariamente en contextos digitales. Para este fin se diseñaron siete estudios con los siguientes resultados.

**Estudio 1:** El primer estudio investigó la relación entre los rasgos de la Tétrada Oscura, la autoestima, la misoginia y el celibato involuntario. Los resultados indicaron que los rasgos oscuros predicen actitudes misóginas, pero no explican completamente el celibato involuntario, cuya relación estaría mediada principalmente por la autoestima. Los rasgos oscuros presentarían un doble efecto sobre la autoestima: disminuyendo esta pero también protegiéndola a través del narcisismo. Además, los hombres son más propensos al celibato involuntario debido a diferencias en autoestima y deseo de formar pareja.

**Estudio 2:** El segundo estudio analizó la relación entre los rasgos de la Tétrada Oscura y la ciberviolencia en la pareja, tanto en la perpetración como en la victimización. Se encontró que principalmente la psicopatía predice agresiones directas, mientras que el sadismo está relacionado con ambos roles, de perpetrador y víctima, destacando la bidireccionalidad de estos comportamientos. El maquiavelismo por su parte mostró una relación más débil. También se identificaron diferencias de género, con un mayor control cibernético perpetrado por mujeres.

**Estudio 3:** Este estudio exploró la relación entre la violencia sexual en línea y los rasgos de la Tétrada Oscura. Se descubrió que el sadismo es el principal predictor de la perpetración de violencia sexual en línea, seguido por el narcisismo, relacionado con el control y la manipulación. Aunque el maquiavelismo presenta una débil asociación, esto podría deberse al riesgo de ser descubierto, dadas sus

tendencias planificadoras. En esta ocasión, los hombres perpetran más conductas de este estilo, mientras que las mujeres son más propensas a ser víctimas. **Estudio 4:** Este cuarto estudio analizó la relación entre la Tétrada Oscura, el consumo de pornografía y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual. Los resultados mostraron que una mayor puntuación en la Tétrada Oscura y un mayor consumo de pornografía se asocian con la aceptación de estos mitos, especialmente con respecto a los rasgos del sadismo y la psicopatía. **Estudio 5:** El quinto estudio se centró en comparar las diferencias de personalidad entre los perpetradores y las víctimas de violencia de pareja letal (femicidios) y no letal. Los resultados principales hacen referencia a las diferencias entre los perpetradores, donde los feminicidas presentaron niveles más altos de psicoticismo y neuroticismo, y menores niveles de extraversión. **Estudio 6:** El penúltimo estudio investigó cómo la disciplina parental violenta influye en el desarrollo de rasgos oscuros de personalidad. Se encontró que principalmente la agresión psicológica y el castigo corporal severo de los padres están asociados con el desarrollo de maquiavelismo y psicopatía en los hijos. Estos rasgos podrían aparecer como respuestas adaptativas a entornos hostiles. El sadismo se relacionó con agresión psicológica, y el narcisismo con castigos físicos severos que podrían afectar a características relacionadas como la autoestima. **Estudio 7:** El último estudio examinó la relación entre los rasgos de la Tétrada Oscura y el uso problemático de Internet con fines sexuales, especialmente la pornografía violenta. Encontró que la psicopatía y el sadismo están fuertemente relacionados con un mayor uso de Internet, *craving* y consumo de pornografía violenta, sugiriendo que el consumo de este tipo de pornografía refuerza los rasgos antisociales, en particular el sadismo y la psicopatía. En conjunto, los estudios presentados en esta tesis aportan un marco amplio y multidimensional conectando los rasgos de personalidad antisociales las relacionales interpersonales afectivas o sexuales, incidiendo especialmente en las experiencias en línea, al tiempo que identifica factores de riesgo y áreas clave para intervenciones.

*Palabras clave:* Tétrada Oscura, Psicopatía, Maquiavelismo, Narcisismo, Sadismo, Violencia, Agresión sexual, Pornografía, Disciplina parental

# ABSTRACT





Personality plays a decisive role in how we relate to others, shaping the way we form emotional bonds, manage conflicts, and express our emotions in different contexts. Among the various personality traits, those most associated with antisocial behaviours, such as narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism, have a particular impact on the dynamics of intimate relationships and on affective and sexual behaviours, especially in digital environments. In a world where technology is becoming increasingly important, it is essential to understand how these traits shape violent interactions on the internet. At the same time, it is also crucial to analyse how interpersonal relationships and certain uses of technology can influence the development and evolution of these traits. From this perspective, this thesis aims to examine the bidirectional relationship between antisocial personality traits and relational behaviours, primarily in digital contexts. To this end, seven studies were conducted, yielding the following results. **Study 1:** The first study examined the relationship between Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and involuntary celibacy. The results indicated that dark traits predict misogynistic attitudes but do not fully explain involuntary celibacy, which is primarily mediated by self-esteem. Dark traits have a dual effect on self-esteem: lowering it while also protecting it through narcissism. Additionally, men are more prone to involuntary celibacy due to differences in self-esteem and their desire to form romantic relationships. **Study 2:** The second study analysed the relationship between Dark Tetrad traits and cyber-violence in romantic relationships, considering both perpetration and victimization. The findings revealed that psychopathy primarily predicts direct aggression, while sadism is associated with both roles—perpetrator and victim—highlighting the bidirectional nature of these behaviours. Machiavellianism, on the other hand, showed a weaker relationship. Gender differences were also identified, with women engaging more frequently in cyber-control behaviours. **Study 3:** This study explored the relationship between online sexual violence and Dark Tetrad traits. The findings revealed that sadism is the strongest predictor of online sexual violence perpetration, followed by narcissism, which is linked to control and manipulation. Although Machiavellianism showed a weak association, this could be due to its strategic nature and the risk of being caught. The results also indicated that men are more likely to perpetrate these behaviours, while women are more likely to be victims. **Study 4:** The fourth study examined the relationship between the Dark Tetrad, pornography consumption, and the acceptance of myths about sexual aggression. The

results showed that higher Dark Tetrad scores and increased pornography consumption are associated with greater acceptance of these myths, particularly in relation to sadism and psychopathy. **Study 5:** This study focused on comparing personality differences between perpetrators and victims of both lethal (femicides) and non-lethal intimate partner violence. The key findings highlight differences among perpetrators, with femicide offenders exhibiting higher levels of psychoticism and neuroticism, as well as lower levels of extraversion. **Study 6:** The sixth study investigated how violent parental discipline influences the development of dark personality traits. The findings indicated that psychological aggression and severe corporal punishment by parents are strongly associated with the development of Machiavellianism and psychopathy in children. These traits may emerge as adaptive responses to hostile environments. Additionally, sadism was linked to psychological aggression, while narcissism was associated with severe physical punishment, potentially affecting self-esteem-related characteristics. **Study 7:** The final study examined the relationship between Dark Tetrad traits and problematic Internet use for sexual purposes, particularly violent pornography consumption. The findings showed that psychopathy and sadism are strongly associated with increased Internet use, craving, and violent pornography consumption. This suggests that consuming such pornography reinforces antisocial traits, particularly sadism and psychopathy. Taken together, the studies presented in this thesis provide a broad and multidimensional framework connecting antisocial personality traits with interpersonal, affective, and sexual relationships, with a particular focus on online experiences. Additionally, they identify key risk factors and critical areas for intervention.

*Keywords:* Dark Tetrad, Psychopathy, Machiavellianism, Narcissism, Sadism, Violence, Sexual Aggression, Pornography, Parental Discipline

# INTRODUCCIÓN





## **1. El estudio de la personalidad**

La personalidad, como un constructo complejo y multifacético, abarca una amplia variedad de dimensiones que incluyen tanto las características internas del individuo como sus interacciones sociales, cualidades mentales y físicas, relaciones interpersonales y metas personales. Este enfoque tan amplio ha despertado un gran interés en el campo de la psicología, al intentar explicar cómo estos diversos aspectos se organizan y manifiestan en patrones consistentes de comportamiento y pensamiento. En este sentido, aunque existen casi tantas definiciones de personalidad como autores que se han dedicado a su estudio, todas coinciden en la importancia de comprender estos elementos clave que conforman la esencia de la personalidad (Allport, 1937; Eysenck y Eysenck, 1985).

De este modo, podríamos entender el concepto de personalidad como “conjunto de rasgos y mecanismos psicológicos dentro del individuo que están organizados y son relativamente duraderos y que influyen en sus interacciones con, y adaptaciones a, los entornos intrapsíquico, físico y social” (Larsen y Buss, 2022, p. 4).

Con el objetivo de profundizar, explicar y comprender las implicaciones de este constructo, se han propuesto diferentes enfoques de estudio. Desde el enfoque psicodinámico, centrado en los procesos inconscientes y los conflictos internos (Freud, 1957), hasta las teorías de los rasgos, que proponen que la personalidad está compuesta por características relativamente estables, cada corriente ha aportado una visión única (Allport, 1937). También destacan las perspectivas humanistas, que enfatizan el crecimiento personal y la autorrealización (Maslow, 1968), y los enfoques conductuales y cognitivos, que ven la personalidad como el resultado de interacciones entre el individuo y su entorno (e.g., Bandura, 1977; Kelly, 1955) o las perspectivas evolucionista, genética y biológica, más centradas en la formación y desarrollo de estas características de personalidad (Larsen y Buss, 2022). Este abanico de enfoques refleja la complejidad del concepto y su importancia en el estudio y la comprensión del comportamiento humano.

Aunque la mayoría de estos enfoques no son mutuamente excluyentes a la hora de comprender la personalidad, cada uno destaca y estudia ciertos aspectos particulares de esta. Entre todos ellos uno de los enfoques que más evidencia empírica ha acumulado es el enfoque de los rasgos (Piotrowski, 2021). Este enfoque se centra en la identificación de dimensiones estables de la personalidad, medibles y en mayor o menor medida

consistentes a lo largo del tiempo y coherentes en diferentes contextos (Denissen, 2014; Graziano, 2003).

### *1.1. Unidades de análisis de personalidad: Los rasgos.*

Los rasgos por tanto harían referencia a características más o menos estables de las personas que indican tendencias promedio y que resultan de gran utilidad para describir, explicar y predecir la conducta (Larsen y Buss, 2022). De una forma más teórica, estos pueden ser entendidos como propiedades internas de las personas que serían la causa de sus conductas o podrían ser utilizados como meros resúmenes descriptivos de las conductas en sí (Alston, 1975; Saucier y Goldberg, 2001). No obstante, se entiendan estos de uno u otro modo, diversos autores han intentado resumir de manera eficiente estas diferencias individuales observadas en la personalidad, proponiendo taxonomías o modelos teóricos que permiten organizar y simplificar su estudio (Cervone y Lawrence, 2022).

Con este objetivo, y dependiendo del enfoque teórico adoptado por los distintos autores, múltiples modelos han sido propuestos. En la actualidad, los modelos que más cantidad de evidencia científica acumulan son aquellos que parten de la premisa de que las diferencias individuales se reflejan y pueden ser identificadas en el lenguaje cotidiano, ya que este habría evolucionado para capturar los aspectos más importantes de la personalidad humana en cada cultura (Ashton y Lee, 2007; McCrae y Costa, 1987). Sin embargo, también existen modelos que se fundamentan en teorías de base biológica, proponiendo que los rasgos de personalidad están vinculados a factores genéticos y procesos neurofisiológicos (Cloninger, 1986; Gray, 1990; Zuckerman et al., 1993).

En este segundo grupo, en el de las teorías enraizadas en la biología, destaca el Modelo de los Tres Factores de Eysenck, o modelo PEN, por ser uno de los primeros modelos propuestos. Este modelo se basa en la idea de que los rasgos de personalidad deben tener, por un lado, una base genética y ser, por tanto, heredables, y por el otro, un sustrato psicofisiológico identificable (Eysenck y Eysenck, 1985). Así, las principales dimensiones de la estructura jerárquica de rasgos y conductas son: psicoticismo, extraversión y neuroticismo. El psicoticismo se asociaría con comportamientos antisociales, agresividad y falta de empatía, lo que lleva a que las personas con altos niveles de este rasgo tiendan a ser solitarias y poco sensibles al sufrimiento ajeno. La extraversión describiría a individuos sociables y activos que buscan la interacción social,

mientras que los introvertidos, en el extremo opuesto, prefieren actividades solitarias y ambientes tranquilos. Por último, el neuroticismo reflejaría una tendencia a experimentar altos niveles de estrés y ansiedad, haciendo que quienes lo presentan se preocupen más y tengan dificultades para regular sus emociones (Eysenck y Eysenck, 1975). Este modelo, a pesar de que su importancia radica principalmente en su historia y su contribución inicial al campo de la psicología de la personalidad, continúa siendo útil en la actualidad debido a su simplicidad y claridad, facilitando su aplicación en estudios de campo que requieren evaluaciones de personalidad (Pineda, Galán, et al., 2023).

El primer grupo por su parte, basado en la hipótesis léxica incluye modelos como el “Big Five” y el “HEXACO”. Estas taxonomías, mediante cinco o seis rasgos principales respectivamente tratan de resumir las diferencias individuales en el comportamiento humano. En ambos modelos, estos rasgos integran una serie de características más específicas o subfacetas que permitirían captar de una manera más precisa la complejidad de la personalidad y su influencia en las interacciones sociales y en la adaptación a distintos contextos culturales (Ashton y Lee, 2007; McCrae y Costa, 1987). Aunque múltiples autores han definido los rasgos de la taxonomía del “Big Five” con sutiles diferencias, existe cierto consenso en que este se compone de los rasgos de apertura a la experiencia, responsabilidad, extraversión, amabilidad y neuroticismo. La extraversión y el neuroticismo serían constructos parecidos a los definidos por Eysenck (1975). Por su parte, la cordialidad o amabilidad haría referencia a la tendencia a ser compasivo y cooperativo en lugar de desconfiado y competitivo. La apertura a la experiencia describe la disposición a explorar nuevas ideas y experiencias, siendo las personas que puntúan alto en este rasgo más creativas y curiosas. La responsabilidad o escrupulosidad se relaciona con la autodisciplina y la organización, indicando la tendencia a cumplir con las obligaciones y a planificar con antelación (McCrae y Costa, 1987; Saucier y Goldberg, 2001).

Por otro lado, el modelo de seis rasgos surge como una replicación de la misma hipótesis léxica en otros idiomas (De Raad et al., 2010). Este modelo, aunque muy similar, presenta algunas diferencias con respecto al modelo de los cinco rasgos. Por un lado, existen diferencias en las subfacetas que componen cada uno de los rasgos principales, dando como resultado un modelo compuesto por apertura a la experiencia, responsabilidad, extraversión, cordialidad, neuroticismo y honestidad-humildad. Por ejemplo, las facetas de emocionalidad y cordialidad presentan cambios más relevantes en

comparación con sus equivalentes del “Big Five”. No obstante, el principal distintivo del modelo HEXACO es la inclusión del rasgo de Honestidad-Humildad, que haría referencia a la tendencia de una persona a ser sincera, humilde y altruista, en contraposición a ser manipuladora, arrogante o egoísta. Este rasgo captura aspectos relacionados con la integridad personal y la consideración por los demás, lo que añade una dimensión importante a la comprensión de la personalidad en contextos sociales (Ashton et al., 2014; Ashton y Lee, 2007).

### *1.2. Formación y desarrollo de la personalidad.*

Aunque desde otras perspectivas también se han propuesto taxonomías, podemos usar gran parte de la investigación desarrollada en estas áreas para comprender el desarrollo y formación de las características de la personalidad. Así, desde la perspectiva evolucionista, podemos entender, en términos muy generales, el desarrollo de los rasgos como adaptaciones al entorno, favoreciendo la supervivencia y la reproducción (Buss, 2009). Del mismo modo, la investigación desde la perspectiva socio-cultural sugiere que las diferentes características de personalidad pueden verse influidas por las normas y expectativas de cada cultura, determinando qué rasgos se valoran y cómo se expresan (Fiske et al., 1998). Por otro lado, desde un enfoque más conductual, la personalidad se puede comprender como el resultado del moldeamiento a través de los procesos de aprendizaje, donde el condicionamiento clásico, operante y el aprendizaje social impactan los patrones de comportamiento y expresión de los rasgos (Bandura, 1977; Mischel y Shoda, 1995). Finalmente, se pueden destacar también las contribuciones de la investigación en genética comportamental a la hora de comprender el origen y desarrollo de las diferencias individuales, subrayando la influencia de la heredabilidad de ciertos rasgos (Vernon et al., 2008) y de su expresión en función del entorno en el que el individuo se desarrolla (e.g., Ayoub et al., 2019; Caspi et al., 2003).

## **2. La personalidad en contextos sociales.**

### *2.1. Personalidad e interacción social: Seleccionando situaciones, evocando conductas y manipulando contextos.*

Aunque en los apartados anteriores se ha abordado la personalidad desde una perspectiva teórica centrada en las diferencias individuales, su verdadero impacto se manifiesta en las interacciones con el entorno (Cervone y Lawrence, 2022). Más concretamente, podemos destacar su importancia en la vida social de las personas. Así los

rasgos de personalidad van a influir sobre los entornos que las personas eligen para desarrollarse, las reacciones que generan en los demás y las maneras en las que intentan moldear o manipular su contexto (Larsen y Buss, 2022).

En términos de selección, las personas tienden a elegir entornos y relaciones que son compatibles con sus rasgos de personalidad; por ejemplo, una persona extrovertida seleccionará ambientes sociales activos y personas que compartan esa misma extroversión, mientras que alguien introvertido preferirá situaciones más tranquilas (Humbad et al., 2010; Selfhout et al., 2010). Del mismo modo, las personas con alta amabilidad suelen evocar reacciones positivas en quienes las rodean, creando un ambiente más cordial y colaborativo; en cambio, una persona con baja amabilidad tendería a provocar irritación o desconfianza en sus interacciones, lo que llevaría a tensiones en las relaciones (e.g., Jensen-Campbell y Graziano, 2001). Finalmente, como ejemplo de manipulación del entorno, podríamos mencionar cómo las personas con baja estabilidad emocional recurren con frecuencia a tácticas como el tratamiento silencioso o la manipulación emocional para influir en sus relaciones, buscando generar culpa o empatía en los demás; o como individuos con altos niveles de apertura suelen optar por el uso de argumentos racionales y persuasión lógica para alcanzar sus objetivos (Butkovic y Bratko, 2007).

## *2.2. Personalidad en las relaciones íntimas.*

Estos mismos procesos son aún más relevantes en el contexto de las relaciones íntimas y familiares, donde los vínculos emocionales profundos y la interacción diaria pueden amplificar tanto los efectos positivos como los negativos de los rasgos de personalidad (Oravecz et al., 2020). Nuestros rasgos influyen en la elección de pareja, determinando hacia qué tipo de personas nos sentimos atraídos y qué dinámicas preferimos en una relación (Buss et al., 1990). A lo largo del tiempo, esas mismas características moldearán las reacciones que evocamos en situaciones de convivencia y conflicto, afectando directamente la armonía o la tensión en la relación (e.g., Lemay y Dobush, 2015). Del mismo modo, las estrategias que utilizamos para influir en el comportamiento de nuestra pareja están ligadas a estos rasgos, determinando, por ejemplo, si se priorizan enfoques colaborativos o si se recurre a tácticas de control más sutiles o directas (Apostolou y Papageorgi, 2014).

Sin embargo, si hay rasgos de personalidad que pueden ejercer una influencia particularmente negativa en las relaciones íntimas, estos son los conocidos como rasgos oscuros (Chegeni et al., 2018; Jonason y Webster, 2012). Aunque al tratarse de características de personalidad, estas tendencias están presentes en mayor o menor medida en todas las personas, cuando se manifiestan con mayor intensidad tienden a socavar la confianza y la estabilidad emocional en la pareja, promoviendo la manipulación, la explotación y una falta de empatía (Massar et al., 2017). Este tipo de dinámicas puede intensificar los conflictos, crear desequilibrios de poder y afectar significativamente la calidad de la relación, generando con frecuencia ciclos de insatisfacción y distanciamiento emocional (Ferreiros y Clemente, 2022; Furtado et al., 2024).

### **3. Rasgos oscuros: La Tétrada Oscura.**

Como se ha definido en los párrafos introductorios, en el campo de la psicología de la personalidad, gran parte del enfoque tradicional se ha centrado en rasgos más normativos y no tan marcadamente antisociales. Sin bien es cierto, tanto el modelo del Big Five, a través de la faceta de antagonismo como oposición a la amabilidad o cordialidad, como el HEXACO, en el polo negativo de la dimensión de honestidad-humildad, o incluso el modelo PEN en su dimensión de psicoticismo, abordan también este lado más oscuro de la personalidad (Galán et al., 2023; Schreiber y Marcus, 2020). No obstante, para el estudio específico de comportamientos antisociales o aversivos, los constructos definidos como la triada y la tétrada oscura, en combinación con otros rasgos relacionados, han aportado una gran cantidad de matices, explicaciones y predicciones, proporcionando una validez incremental significativa a la hora de describir, explicar y predecir estas conductas (e.g., Fernández-del-Río et al., 2020; Greitemeyer, 2022).

Con el objetivo de estudiar este “lado oscuro de la personalidad” Paulhus y Williams (2002) desarrollaron la idea de la “Triada Oscura de la personalidad” combinando el estudio individual de 3 rasgos ampliamente investigados y utilizados hasta ese momento para describir y explicar conductas antisociales bajo un mismo constructo. Estos tres rasgos que se describirán en detalle en los siguientes apartados, son el narcisismo subclínico, el maquiavelismo y la psicopatía subclínica. Cada uno de ellos presenta características y tendencias únicas, pero también comparten un núcleo común, caracterizado por la falta de empatía o sensibilidad, un estilo de vida orientado a la

gratificación inmediata y la utilización de los demás para alcanzar sus objetivos, entre otras cualidades centrales (Book et al., 2015). Posteriormente, y también debido a la presencia de estas características comunes (Book et al., 2016), se popularizó el estudio de la Tétrada Oscura, tras la inclusión del sadismo cotidiano como un rasgo que complementa la Triada Oscura, ampliando así el marco teórico para comprender mejor las conductas socialmente aversivas y sus matices (Buckels et al., 2013; Chabrol et al., 2009).

Además de los rasgos específicos mencionados, investigaciones más recientes en línea con el estudio de este núcleo oscuro han incorporado otros modelos para capturar la complejidad del lado oscuro o más antagónico de la personalidad (Book et al., 2015, 2016). Un ejemplo relevante es el Factor D de personalidad, centrado en el antagonismo social, abarcando comportamientos caracterizados por la hostilidad, la manipulación y la agresividad hacia los demás, combinando las características comunes o más relacionadas de los rasgos definidos en este lado oscuro de la personalidad (Moshagen et al., 2018). Este factor ha sido especialmente útil para conceptualizar y medir los aspectos más interpersonales del comportamiento antisocial, complementando así los enfoques anteriores como la Triada y la Tétrada Oscura. Este antagonismo social puede ser visto como una manifestación más amplia o comprehensiva de las mismas características que explica conductas destructivas en las dinámicas sociales, haciendo énfasis en la falta de consideración por los derechos o el bienestar de los demás (Scholz et al., 2022; Schreiber & Marcus, 2020). Así, ofreciendo una visión más matizada, cada uno de los rasgos que componen este lado oscuro de la personalidad presenta características específicas que contribuyen de manera única a la expresión de conductas antisociales (Paulhus et al., 2021).

### *3.1. Narcisismo.*

El narcisismo subclínico, introducido por Raskin y Hall (1981), hace referencia a una versión más leve del trastorno de personalidad narcisista. Este rasgo, se caracteriza principalmente por comportamientos y sentimientos de grandiosidad, superioridad y una constante necesidad de atención y admiración, así como un sentido de derecho que acompaña a la autoidealización (Raskin y Terry, 1988). Aunque comparte características con los otros rasgos de la Tétrada Oscura, en ocasiones se trata como el rasgo más “luminoso” de los cuatro, debido a que sería el más alejado de este núcleo oscuro de

características aversivas (Book et al., 2016; Rauthmann y Kolar, 2012). A menudo, esta separación se justifica por las asociaciones de este rasgo con otros constructos considerados positivos o deseables, como la tendencia al liderazgo, proactividad, ambición, participación en conductas cívicas e incluso una menor psicopatología (Grijalva et al., 2015; Rico-Bordera et al., 2023; Sleep et al., 2017). Si bien es cierto que esta menor psicopatología puede explicarse por características asociadas al narcisismo, como la elevada autoconfianza, la autoestima y la tendencia a la extraversión, algunas de estas características también pueden estar vinculadas a una dimensión de inseguridad presente en este rasgo (Kaufman et al., 2020; Miller et al., 2018). Así, algunos autores hablan de un narcisismo vulnerable, caracterizado por una elevada sensibilidad a las críticas que puede amenazar esta elevada autoestima (Miller et al., 2011). Esto llevaría a las personas con elevadas puntuaciones elevadas en este rasgo a realizar acciones que buscarían restituir su elevada autoestima y sensación de grandiosidad incluso mediante acciones autodestructivas, impulsadas por su sensación de grandiosidad, y tendencia al autoengaño, en la que tiende a creer en sus propias exageraciones incluso ante evidencia pueda contradecirlas (Baumeister et al., 2000; Vazire y Funder, 2006).

Además, el narcisismo también se asocia con la impulsividad en las relaciones interpersonales tratando de generar impresiones favorables rápidamente a través de interacciones dinámicas y carismáticas; sin embargo, a medida que las relaciones se prolongan, esta impulsividad puede erosionar la calidad de dichas interacciones, dejando tras de sí un patrón de relaciones superficiales y desechables (Jones y Paulhus, 2011; Marchlewska et al., 2020). Las emociones de frustración y las conductas de agresión pueden surgir cuando su sentido de autoimportancia es desafiado, lo que a menudo puede desencadenar respuestas desproporcionadas (Jones y Paulhus, 2010a).

### *3.2. Maquiavelismo.*

El maquiavelismo, se refiere a un rasgo de personalidad que en términos generales describe una orientación manipuladora y cínica hacia las relaciones interpersonales. Introducido por Christie y Geis (1970), el término hace alusión a las ideas del diplomático renacentista Nicolás Maquiavelo, quien abogaba por el uso de la manipulación y la astucia política para alcanzar y mantener el poder. Este rasgo se caracteriza principalmente por una tendencia a la manipulación, un pragmatismo extremo, y una falta de moralidad o escrúpulos en el trato con los demás (Fehr et al.,

1992). Aunque, al igual que los otros rasgos de la Tétrada, comparte una frialdad emocional y la tendencia a utilizar a los demás para alcanzar objetivos personales, el maquiavelismo destaca por su orientación más estratégica y calculadora, enfocada en lograr resultados sin importar los medios necesarios para conseguirlos (Jones y Paulhus, 2017; Monaghan et al., 2020). A diferencia de los otros rasgos de la Tétrada Oscura, el maquiavelismo es percibido como más racional y menos impulsivo, ya que las personas con altos niveles de este rasgo tienden a planificar sus acciones con cuidado, evitando conductas que puedan poner en peligro su posición o reputación (Kückelhaus et al., 2021; Rauthmann, 2012). De hecho, investigaciones han mostrado que el maquiavelismo está relacionado con un comportamiento altamente adaptable en diferentes contextos, asociándose así con habilidades de liderazgo y éxito profesional debido a su capacidad para manipular con eficacia y su disposición para utilizar estrategias utilitaristas (De Hoogh et al., 2021).

A pesar de las connotaciones negativas, el maquiavelismo también ha sido vinculado a ciertos rasgos considerados socialmente deseables, como el autocontrol, la planificación estratégica y la capacidad para mantener una actitud poco perturbable en situaciones de conflicto (Wilson et al., 1996). No obstante, esta misma frialdad emocional y desapego puede hacer que las personas con elevadas puntuaciones en este rasgo establezcan relaciones superficiales y utilicen a los demás únicamente como medios para sus fines, resultando en un patrón de interacciones interpersonales marcado por la explotación y la desconfianza (He et al., 2018). Finalmente, aunque las personas con altos niveles de maquiavelismo suelen evitar la impulsividad y prefieren mantener un enfoque calculado, también presentan una tendencia a justificar sus acciones manipulativas y a minimizar las consecuencias negativas de sus actos, lo que a menudo les permite continuar con sus comportamientos sin experimentar culpa o remordimiento (Bereczkei, 2015). Esto puede reforzar su capacidad para prosperar en entornos competitivos y hostiles, pero también limita su capacidad para formar conexiones genuinas y duraderas (Jones y Weiser, 2014).

### *3.3. Psicopatía.*

La psicopatía, dentro del contexto de la Tétrada Oscura, describe un rasgo de personalidad comenzado a estudiar por autores como (Hare, 1985, 1999b; Lilienfeld y Andrews, 1996) se caracteriza principalmente por la insensibilidad emocional,

desinhibición, falta de remordimientos y una tendencia hacia comportamientos antisociales. Aunque tradicionalmente asociada con el trastorno de personalidad psicopática (Cleckley, 1941), el estudio de la psicopatía en niveles subclínicos ha permitido identificarla como un rasgo que no necesariamente implica una conducta criminal, pero que se manifiesta en patrones de mezquindad o maldad hacia los demás, exceso de confianza hacia uno mismo u osadía, y un control deficiente de sus impulsos (Patrick y Drislane, 2015). A diferencia de otros rasgos de la Tétrada Oscura, la psicopatía se caracteriza por una menor capacidad para sentir empatía o culpa, lo que permite a los individuos con altos niveles de este rasgo actuar de manera desapegada, incluso cruel, sin experimentar angustia por las consecuencias de sus acciones (Paulhus y Williams, 2002). A menudo, destacan por su impulsividad y una tendencia a asumir riesgos, lo que puede generar problemas en las relaciones interpersonales y en el entorno laboral, donde la falta de previsión y los comportamientos peligrosos pueden tener consecuencias negativas tanto para ellos como para quienes los rodean (Rauthmann, 2012).

A pesar de su impulsividad, algunos individuos con rasgos psicopáticos demuestran una notable habilidad para el control emocional en situaciones específicas, manteniendo una fachada de carisma y confianza. Esta capacidad les facilita manipular a otros con éxito (Babiak, 2000). Así, en contextos de alta competitividad o presión, las características de frialdad emocional y baja ansiedad, típicas de individuos con elevadas puntuaciones en psicopatía, pueden ser vistas como una ventaja, ya que les permite tomar decisiones rápidas y enfrentar situaciones de alto riesgo (Patrick et al., 2009). Sin embargo, su tendencia a actuar de manera engañosa y sin preocuparse por las consecuencias a largo plazo, junto con su enfoque egoísta en el poder o el placer, refuerza su incapacidad para formar lazos afectivos genuinos y asumir responsabilidades emocionales, promoviendo un estilo de vida oportunista y sin remordimientos (Jonason et al., 2010). Estas características, del mismo modo, generan patrones interpersonales de explotación y relaciones dañinas a largo plazo (Book et al., 2021; Brazil et al., 2021).

#### *3.4. Sadismo.*

El sadismo cotidiano, se refiere a un rasgo de personalidad que implica la obtención de placer o satisfacción a través de actos crueles, ya sea infligiendo daño físico, psicológico o sexual a otros, o presenciando dicho sufrimiento. A diferencia de

otros rasgos oscuros, el sadismo cotidiano se distingue por su carácter intrínsecamente hedónico, ya que los individuos con altos niveles de este rasgo encuentran disfrute directo en causar dolor o humillación (Buckels et al., 2013; O'Meara et al., 2011). Esta motivación intrínseca sugiere que el sadismo podría ser incluso más inmoral o menos socialmente deseable que otras formas de comportamiento antisocial, dado que no estaría impulsado por factores externos, sino por el mero placer derivado de la crueldad (Chabrol et al., 2009; Foulkes, 2019). A menudo, este rasgo se manifiesta en comportamientos crueles y degradantes hacia otros, con el objetivo de afirmar dominancia o simplemente por el disfrute que genera el sufrimiento ajeno. El aspecto que refuerza este carácter de “cotidianidad” como rasgo de personalidad es que la presencia de este no es exclusiva de poblaciones clínicas o forenses, sino que puede observarse en la población general en la obtención de cierto sentimiento de disfrute al ver, por ejemplo, películas violentas o participar en situaciones que implican algún tipo de agresión (Pineda, Piqueras, et al., 2021; Thomas y Egan, 2022).

Así, este rasgo se refleja de manera especialmente dañina en las relaciones interpersonales, donde las personas con altos niveles de sadismo tienden a explotar las vulnerabilidades de los demás, disfrutando al hacerles sentir inferiores o provocándoles sufrimiento (Ferreiros y Clemente, 2022). Estas dinámicas destructivas generan un patrón de relaciones problemáticas marcadas por la manipulación y la humillación, lo que lleva a la erosión de los vínculos afectivos y, a menudo, a la deshumanización del otro (Foulkes, 2019; Plouffe et al., 2022b). Aunque generalmente muestran una notable falta de empatía afectiva, esta falta de consideración emocional refuerza su tendencia a dañar sin remordimientos y sin preocuparse por las consecuencias a largo plazo (Bonfá-Araujo et al., 2022; March, 2019).

#### **4. Rasgos oscuros en las relaciones íntimas.**

Como se ha ido señalando, la presencia de estos rasgos puede afectar negativamente las relaciones íntimas, desde las primeras etapas hasta la formación de un vínculo afectivo estable en la pareja (e.g., Nickisch et al., 2020; Plouffe et al., 2022; Waite y Mooney, 2024). De igual forma, estos rasgos pueden tener un impacto considerable incluso en relaciones de carácter exclusivamente sexual, sin la necesidad de que exista un vínculo emocional profundo (e.g., Bonfá-Araujo et al., 2022; Koscielska et al., 2020; Trapnell et al., 2024).

#### *4.1. Antes de formar un vínculo íntimo.*

La influencia de estos rasgos puede manifestarse incluso antes de la formación de un vínculo íntimo afectivo de pareja, tanto en la búsqueda de esta pareja afectiva como en relaciones de carácter exclusivamente sexual. Las personas con elevadas puntuaciones en estos rasgos oscuros tienden a adoptar una estrategia de búsqueda de pareja centrada en el corto plazo, priorizando el beneficio personal sobre la conexión emocional y la estabilidad (Jonason et al., 2010; Koscielska et al., 2020). Su objetivo suele estar orientado a obtener gratificación inmediata, ya sea a través de la búsqueda de experiencias sexuales pasajeras, validación social o el control de las dinámicas relacionales entre otros (Book et al., 2016; Davis et al., 2019; Jonason et al., 2013).

Así, por ejemplo, los individuos con un alto grado de narcisismo, por ejemplo, pueden buscar relaciones donde se sientan admirados y enaltecidos, mientras que quienes muestran altos niveles de maquiavelismo suelen manipular a sus parejas para obtener ventajas personales sin consideración por los sentimientos ajenos (Brewer y Abell, 2015; Dufner et al., 2013; Ináncsi et al., 2016; Wurst et al., 2017). Por su parte, las personas con una marcada tendencia hacia la psicopatía tenderían a entablar relaciones que les permiten ejercer dominio sin remordimiento o empatía (Muñoz-Centifanti et al., 2016; Seto et al., 1997). O de la misma manera aquellas personas con mayores puntuaciones en sadismo, tenderían a buscar parejas en las que también puedan ejercer ese control pudiendo generar relaciones desequilibradas que generen cierta angustia o sufrimiento en la otra parte (Craib et al., 2024; Hughes y Samuels, 2021). En este contexto, las relaciones no solo son cortas, sino también transaccionales, guiadas por el deseo de maximizar el beneficio con el mínimo compromiso emocional. Las motivaciones de estas personas no se centran en la reciprocidad afectiva, sino en la explotación de oportunidades que les permitan alcanzar sus propios intereses, ya sea a nivel sexual o social. Esto crea una dinámica relacional que dificulta la construcción de vínculos afectivos profundos o duraderos (Brewer et al., 2018; Koscielska et al., 2020).

En el contexto de las aplicaciones de citas, estas tendencias se pueden amplificar debido a las características del entorno digital, donde la inmediatez y la accesibilidad permiten a los usuarios interactuar con una amplia gama de potenciales parejas (Grøntvedt et al., 2020; Sevi, 2019; Timmermans y De Caluwé, 2017). Estudios previos han mostrado que los rasgos de la Tétrada Oscura se relacionan positivamente con

motivos más sexuales y dirigidos a la obtención de aprobación social, así como con motivos relacionados con la distracción y el entretenimiento, mientras que ninguno de estos rasgos se ha vinculado con el motivo original para el que se diseñaron las aplicaciones de citas, es decir, la búsqueda de una relación romántica (Freyth y Batinic, 2021; Timmermans et al., 2018). Esto podría deberse a que estas personalidades tienden a preferir relaciones más esporádicas y están guiadas por estrategias de emparejamiento a corto plazo, con poco apego emocional (Barrada et al., 2021; Sevi, 2019).

Aplicaciones como Tinder proporcionan a estos individuos un espacio idóneo para ejecutar sus estrategias de relación a corto plazo. La facilidad con la que se puede acceder a nuevas conexiones, combinada con la superficialidad de la interacción inicial, basada principalmente en la apariencia física, favorece el desarrollo de relaciones orientadas a la gratificación instantánea (Barrada et al., 2021; Grøntvedt et al., 2020; Jonason y Bulyk, 2019). Para aquellos con elevadas puntuaciones en los rasgos oscuros, este entorno digital resulta particularmente atractivo, ya que reduce la necesidad de inversión emocional y de tiempo, facilitando la explotación de otros usuarios para obtener gratificaciones sexuales o sociales sin consecuencias emocionales profundas (Barrada et al., 2021; Timmermans et al., 2018). Así, las investigaciones indican que las personas que utilizan Tinder con fines sexuales parecen puntuar más alto en los rasgos de la Tétrada Oscura, lo que se traduce en un enfoque más centrado en el corto plazo para la búsqueda de parejas sexuales (Timmermans et al., 2018). Más allá de los fines sexuales, comunes a los diferentes rasgos de la Tétrada, la psicopatía se relaciona también con el uso de Tinder como una forma de distracción. El maquiavelismo, por su parte, está más vinculado a la práctica de habilidades sociales o al entretenimiento. En cambio, ni el narcisismo ni el sadismo parecen dar tanta importancia a estos otros motivos, aunque en el caso del sadismo se destaca la búsqueda de distracción, especialmente en los hombres, y en el narcisismo podría influir la presión social (Lyons, Messenger, et al., 2022).

#### 4.1.1. ¿Y aquellas personas que no consiguen formar ese vínculo?

Aquellos que durante este proceso de búsqueda de pareja enfrentan múltiples rechazos o no logran establecer vínculos afectivos satisfactorios a menudo desarrollan sentimientos de frustración, los cuales, en algunos casos, derivan en comportamientos problemáticos. Este es el caso del fenómeno *incel*, una contracción del término "celibato involuntario" que describe a hombres dicen ser incapaces de cumplir sus metas

románticas o sexuales (Donnelly et al., 2001). Las personas que componen este grupo no solo enfrentan dificultades para establecer relaciones, sino que también suelen manifestar actitudes misóginas y antifeministas, junto con bajos niveles de bienestar, que incluyen baja autoestima, depresión, habilidades sociales limitadas y autocompasión (Costello et al., 2022; Stijelja y Mishara, 2023). Su exclusión del mercado de las relaciones y su incapacidad para cumplir sus expectativas románticas o sexuales pueden llevarles a desarrollar resentimiento hacia las mujeres, a quienes culpan de sus fracasos afectivos (O'Malley et al., 2022; Scotto di Carlo, 2023).

Si bien gran parte de la investigación sobre el movimiento incel se ha centrado en el análisis de discursos, el fenómeno puede entenderse también desde una perspectiva evolutiva y de la psicología de la personalidad (Baselice, 2024; Maxwell et al., 2020). Los fallos repetidos en encontrar pareja están asociados a una disminución en la autoestima tanto en hombres como en mujeres. Sin embargo, este efecto es más fuerte en los hombres, posiblemente debido a asimetrías entre sexos en la disposición a participar en relaciones sexuales, derivadas de diferencias en las estrategias reproductivas de ambos sexos (Schmitt, 2003; Schmitt y Jonason, 2019). Más allá, aquellos que poseen rasgos considerados menos deseables, como los que componen la Tétrada Oscura, suelen ser rechazados como posibles parejas, ya que estos rasgos actúan como "dealbreakers" en el proceso de selección romántica (Csajbók et al., 2023; Jonason et al., 2015). En esta línea, la baja autoestima de los individuos dentro de este grupo puede tanto alimentar como ser consecuencia de sus fracasos en el ámbito romántico, creando un ciclo de evitación por miedo al rechazo (Baele et al., 2021; Stijelja y Mishara, 2023). Más allá, las actitudes misóginas que a menudo presentan pueden ser una extensión de los rasgos oscuros que los caracterizan, lo que refuerza su dificultad para establecer relaciones, especialmente en un contexto social donde se valora cada vez más la equidad de género y el respeto mutuo (Douglass et al., 2023; van der Wal et al., 2024).

#### *4.2. Una vez se ha formado un vínculo íntimo o sexual.*

Dejando a un lado este grupo de célibes involuntarios, una vez ya se ha formado un vínculo afectivo o una cierta conexión, aunque no sea de carácter romántico, estos rasgos también van a desarrollar un papel de marcada importancia en el transcurso de las relaciones (Scholz et al., 2023). Así, estas relaciones formadas, construidas con un fin utilitario, en la que la otra persona es vista más como un medio para alcanzar beneficios

personales que como un individuo con deseos y necesidades propias, tienden a ser inestables y desiguales. Los individuos con altos niveles de estos rasgos oscuros, tienden a explotar emocionalmente a sus parejas, manipulando las dinámicas relacionales para mantener el control y satisfacer sus propias necesidades (Brewer et al., 2018; Jonason et al., 2010). En esta línea, numerosas investigaciones han vinculado estos rasgos con una variedad de comportamientos disfuncionales dentro de las relaciones de pareja, que van desde el uso de tácticas de control psicológico y manipulación emocional, aparición de celos, hasta formas más explícitas de abuso físico o la tendencia a la infidelidad (Furtado et al., 2024; Hughes y Samuels, 2021). Así, una parte muy importante del estudio de los rasgos dentro de las relaciones de pareja se ha centrado en el uso de la violencia, distinguir diferentes tipos de violencia, ya sea física, psicológica, sexual, o económica (Plouffe et al., 2022).

Antes de analizar los tipos de violencia que se pueden ejercer dentro del ámbito de afectivo-sexual, special mención requiere, por sus posibles influencias en este ámbito y sobre todo en el uso de tácticas de control y de retención, lo que se ha denominado el “empático oscuro” (Gojković et al., 2022; Heym et al., 2021). Este concepto describe a individuos que, a pesar de presentar rasgos característicos de la tétroda oscura, muestran puntuaciones elevadas empatía. Tradicionalmente, la investigación sobre los rasgos oscuros ha vinculado estas personalidades con una baja capacidad empática, situando incluso la falta de empatía en el centro de su disfuncionalidad (Book et al., 2016; Jones y Paulhus, 2010b). Sin embargo, estudios recientes que se enfocan en patrones individuales han identificado la existencia de personas que combinan estos rasgos oscuros con una habilidad notable para comprender los sentimientos ajenos (i.e., empatía cognitiva). Aunque su capacidad de empatía afectiva, la habilidad para sentir las emociones de los demás, pueda tender a ser más baja, su aguda empatía cognitiva les permite analizar y entender las emociones y estados mentales de sus parejas sin verse afectados por ellos. Esto los haría aún más peligrosos, ya que podrían manipular y controlar a sus parejas de manera más eficaz, aprovechándose de sus emociones y vulnerabilidades al comprenderlas de un modo más frío y calculador. Si bien este perfil no es el más común, representa un desafío especial en las relaciones afectivas (Heym et al., 2021).

#### 4.2.1. Violencia psicológica.

Un tipo muy común de violencia en este contexto es la violencia psicológica (White et al., 2024). Esta se manifiesta a través de tácticas de control o retención que pueden incluir la vigilancia, las amenazas, la manipulación emocional o la generación de dependencia económica, lo que contribuye a la vulnerabilidad y la sumisión de la pareja, entre otras (Brewer et al., 2018; Hughes y Samuels, 2021). De este modo, individuos con rasgos altos de narcisismo, por ejemplo, a menudo utilizan la violencia psicológica como respuesta a las amenazas a su autoestima y así reafirmarla para mantener ese cierto sentimiento de estatus sobre sus parejas (Oliver et al., 2024). Esta dominación, además, puede llevar a la manipulación de la percepción que la otra persona tiene de sí misma, debilitando su sentido de autonomía y fomentando la dependencia emocional (Zeigler-Hill et al., 2020). Del mismo modo, aquellos que presentan altos niveles de maquiavelismo suelen ser estratégicos en sus tácticas de control, utilizando amenazas veladas y coerción más difíciles de detectar para asegurarse de que sus parejas se ajusten a sus deseos evitando daños en su reputación (Kiire, 2017; White et al., 2024). Esta manipulación puede incluir la gestión de la vida social del otro y la creación de un ambiente de inseguridad (Rodríguez-Carballeira et al., 2014; Tetreault et al., 2021). Aunque es cierto que en algunas investigaciones el maquiavelismo no aparece como un fuerte predictor de estas conductas, esto puede deberse a cierta evitación de la realización de las mismas cuando hay posibilidades de ser detectados (White et al., 2024).

Por otro lado, investigaciones recientes sugieren que la perpetración de violencia psicológica puede reforzar la aparición de rasgos oscuros en el perpetrador, creando un ciclo de retroalimentación (Kanemasa et al., 2022). Por ejemplo, se ha encontrado una relación bidireccional entre el maquiavelismo y la violencia psicológica: aquellos con altos niveles de maquiavelismo no solo aumentan el uso de esta violencia para manipular a sus parejas, sino que el propio ejercicio de estas conductas parece intensificar características clave de este rasgo, como la falta de preocupación ética y la disposición a explotar a otros, características también presentes en la psicopatía (Kanemasa et al., 2022; Miller et al., 2017). Por último, aunque la psicopatía y el sadismo han sido relacionados con la perpetración de violencia psicológica, ambos se vinculan más estrechamente con la violencia física, lo que refleja su capacidad no solo para generar manipulación emocional, sino también para desencadenar conductas agresivas más directas (Carton y Egan, 2017; Iyican y Babcock, 2018; Tetreault et al., 2021)

#### 4.2.2. Violencia física.

Por su parte, la violencia física se refiere a cualquier acto que cause daño físico a la pareja, como golpes, empujones o cualquier forma de agresión que comprometa su integridad física (Coker et al., 2000). Como se ha mencionado, rasgos como el narcisismo o el maquiavelismo están menos relacionados con la perpetración de este tipo de violencia, ya que, el involucrarse en estas conductas podría afectar la imagen social o el autoconcepto de personas con altos niveles de narcisismo (Oliver et al., 2024; Westhead y Egan, 2015). Por otro lado, en aquellos con altos niveles de maquiavelismo, estas conductas más explícitas podrían comprometer su reputación, lo que no sería muy compatible con su enfoque estratégico y calculador (White et al., 2024). En cambio, en la perpetración de violencia física destacan los rasgos de psicopatía y sadismo (Iyican y Babcock, 2018; Tetreault et al., 2021; Westhead y Egan, 2015). La psicopatía ha sido un rasgo ampliamente estudiado en este contexto, ya que se asocia con una mayor desinhibición en conductas agresivas, falta de remordimientos y una tendencia a actuar de manera impulsiva, lo que facilita la violencia física (Cunha et al., 2021; Robertson et al., 2020). Además, este rasgo se relaciona con un estilo de vida rápido, caracterizado por la búsqueda de sensaciones y la impulsividad, lo que puede predisponer a estos individuos a conductas violentas más frecuentes e intensas (Kiire, 2017). Por otro lado, el sadismo se vincula más estrechamente con la violencia física debido a la satisfacción que algunos individuos obtienen al infligir dolor, lo que incrementa su predisposición a ejercer violencia contra sus parejas, no solo como medio de control, sino también como fuente de gratificación personal (Plouffe et al., 2022b).

#### 4.2.3. Violencia sexual.

La violencia sexual se refiere a cualquier comportamiento sexual que se realiza sin el consentimiento de la otra persona, incluyendo desde comentarios sexuales no deseados hasta actos de coerción, agresión sexual o violación (Tavara, 2006). Dentro de las dinámicas de pareja, esta forma de violencia puede manifestarse a través de la coerción para mantener relaciones sexuales, el uso de la fuerza física o la manipulación emocional para obtener favores sexuales (Bagwell-Gray et al., 2015; Jones y Olderbak, 2014). Aunque todas las formas de violencia generan importantes consecuencias a nivel físico y psicológico en las víctimas, la violencia sexual puede generar un impacto particularmente profundo (Jina y Thomas, 2013; Jordan et al., 2010). Por ello, conocer

las características individuales que pueden llevar a alguien a realizar este tipo de actos puede jugar un papel de especial relevancia en la prevención de estas conductas. En esta línea, los rasgos de la Tétrada Oscura también parecen jugar un papel de gran importancia dada la asociación de estos rasgos con el uso instrumental de la pareja, pudiendo ver el sexo como una herramienta de control o de gratificación personal, sin considerar el consentimiento o bienestar de la víctima (Beckett y Longpré, 2024; Zeigler-Hill et al., 2016).

También se pueden observar diferentes tipos o explicaciones de la violencia sexual en función de la predominancia de cada uno de los rasgos. Del mismo modo que en otros tipos de violencia, en individuos con altos niveles de psicopatía, la falta de empatía y la desinhibición los predispone a ejercer violencia sexual de manera impulsiva y sin remordimientos (Hare, 1999a; Robertson y Knight, 2014). Por otro lado, los narcisistas tienden a utilizar el sexo como una forma de reafirmar su estatus y superioridad en la relación (Mouilso y Calhoun, 2012; Widman y McNulty, 2010). El maquiavelismo se asocia con formas más estratégicas de coerción sexual, donde el agresor emplea tácticas manipuladoras para lograr sus objetivos sin recurrir necesariamente a la violencia física (Brewer y Abell, 2015; White et al., 2024). Finalmente, el sadismo, caracterizado por la satisfacción obtenida al infligir dolor o sufrimiento, puede llevar al agresor a derivar placer no solo de la dominación sexual, sino también del daño físico o emocional que causa a su pareja, pudiendo intensificar esta violencia sexual (Holt et al., 1999; Robertson y Knight, 2014).

La aceptación de las conductas relacionadas con la violencia sexual y los mitos que las rodean desempeña un papel fundamental en la perpetuación de estas prácticas. Este estudio permite una aproximación más sutil al no preguntar directamente sobre la comisión de actos de agresión sexual, sino que se centra en la aceptación de ciertos mitos que las normalizan y justifican. Estos mitos suelen incluir creencias erróneas o estereotipadas que minimizan la gravedad de las agresiones sexuales o culpan a las víctimas por los actos de los perpetradores (Gerger et al., 2007). Este tipo de pensamiento facilita la normalización de conductas coercitivas y, en algunos casos, puede incluso llevar a la justificación de las agresiones sexuales, creando un entorno en el que estas formas de violencia son más fáciles de ejecutar y mantener (Lonsway y Fitzgerald, 1994).

En los últimos años, la relación entre los rasgos de personalidad oscura y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual ha sido objeto de creciente interés en la investigación, revelando que estos rasgos pueden influir significativamente en actitudes y creencias en torno a la violencia sexual. Algunos estudios se han centrado en la relación entre los rasgos de la Triada y Tétrada y la aceptación de mitos de violación y otras actitudes hostiles hacia las mujeres (Cooke et al., 2022; Lyons, Brewer, et al., 2022; Sánchez-Ruiz et al., 2021). Así, por ejemplo, el trabajo de Sanchez-Ruiz et al. (2021) revela que la aceptación de estos mitos puede estar moderada por creencias de género, mostrando cómo los rasgos de la téttrada oscura influyen en actitudes sexistas. Además, se ha identificado que aspectos específicos de estos rasgos, como la incapacidad para empatizar, pueden predecir actitudes que justifican la violencia sexual (Ioannides y Willmott, 2023). Estos hallazgos resaltan la importancia de continuar investigando la relación entre los rasgos de la personalidad oscura y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual, ya que comprender estas dinámicas es crucial para desarrollar programas de intervención efectivos (Costa et al., 2023).

#### 4.2.4. Violencia en el entorno digital.

En los anteriores apartados se han tratado diferentes formas de violencia dentro de la pareja o en relaciones íntimas que se manifiestan de manera presencial. Sin embargo, una parte significativa de las interacciones en este tipo de relaciones ocurre actualmente en el entorno digital, y del mismo modo, las formas de violencia pueden adaptarse a este espacio (Freed et al., 2017; Torp-Løkkeberg et al., 2024). En este contexto, los agresores pueden utilizar las tecnologías para ejercer control, abuso o agresión tras una pantalla, lo que facilita nuevas formas de violencia (Bailey et al., 2024; Woodlock et al., 2020). Además, la sensación de anonimato o la distancia física que ofrece el entorno digital puede fomentar conductas más hostiles y desinhibidas, ya que los perpetradores perciben menos consecuencias inmediatas por sus acciones, lo que puede potenciar los efectos de los rasgos oscuros de la personalidad, como el maquiavelismo o el narcisismo, en este tipo de comportamientos (Lapidot-Lefler y Barak, 2012; Moor y Anderson, 2019).

En el ámbito de las relaciones de pareja, estas conductas abusivas pueden manifestarse a través del monitoreo constante de la pareja, la invasión de la privacidad mediante el acceso no autorizado a dispositivos, o el uso de redes sociales para insultar,

humillar o difundir información privada sin el consentimiento de la víctima (Rogers et al., 2023). El uso de aplicaciones móviles para rastrear la ubicación o revisar interacciones en línea se ha convertido en una forma común de control digital en las relaciones (March et al., 2020). Sin embargo, la violencia digital no se limita únicamente a las relaciones románticas. Muchas conductas de victimización sexual en línea afectan a personas fuera del contexto íntimo. Ejemplos de estas prácticas incluyen el sexting no consensuado, la difusión de imágenes íntimas sin permiso (*revenge porn*), o la sextorsión, donde las víctimas son extorsionadas con material sexual comprometedor (McGlynn et al., 2017; Patchin y Hinduja, 2020).

Además, dentro del contexto digital es importante señalar el rol que la pornografía puede jugar en la normalización de ciertas conductas violentas o abusivas en las relaciones íntimas. La exposición a contenido pornográfico que presenta actos de dominación, agresión o sumisión como "normales" o incluso deseables puede influir en la percepción que los agresores tienen sobre el consentimiento y el control en las relaciones sexuales y románticas (Stanley et al., 2018). Este tipo de representación, que a menudo deshumaniza o cosifica a la pareja, puede llevar a que ciertas conductas abusivas se consideren aceptables o esperables, fomentando actitudes de poder y dominio tanto a nivel de conductas como de aceptación de los mitos de la agresión sexual previamente comentados (Borgogna et al., 2022; Hedrick, 2021; Tarzia y Tyler, 2021).

#### 4.2.5. No solo agresores y agresoras: también víctimas de estas conductas.

Este patrón de comportamiento abusivo no solo afecta a las víctimas desde el punto de vista emocional y psicológico, sino que también genera un contexto en el que ellas mismas pueden asumir un rol de sumisión o incluso recurrir a tácticas defensivas que las hacen parecer también perpetradoras en algunas ocasiones, lo que crea una compleja dinámica de victimización mutua (Brewer et al., 2018; Scholz et al., 2023). Así, la investigación sugiere que aquellos que suelen ser perpetradores de conductas abusivas o violentas en las relaciones íntimas también pueden convertirse en víctimas dentro de la misma relación o en relaciones posteriores (Schokkenbroek et al., 2022). Esto ocurre debido a la interacción continua de dinámicas de poder y control, donde la manipulación y la violencia se entrelazan en un ciclo de abuso recíproco donde se pueden normalizar todas estas conductas que pasan a formar parte de las dinámicas relacionales (Borrajo, Gámez-Guadix, y Calvete, 2015; Temple et al., 2016).

En esta misma línea, los rasgos oscuros de la personalidad también se han relacionado con ser víctimas de diferentes conductas (Pineda et al., 2022). Por ejemplo, aunque la psicopatía normalmente está asociada con la perpetración de todos estos comportamientos abusivos, la búsqueda de gratificación inmediata o la búsqueda de estímulos puede influir en verse envuelto en una relación disfuncional, que combinado con la falta de empatía y la tendencia a la realización de estas conductas podría perpetuar este ciclo diádico en el que se alternan dinámicas de poder y control en la pareja (Brewer et al., 2018; Pavlović et al., 2019). Del mismo modo, las personas con un elevado narcisismo, en su búsqueda constante de validación externa, pueden ser más propensas a involucrarse en relaciones conflictivas que perpetúan estas dinámicas abusivas (Kjærвик y Bushman, 2021; Peterson y DeHart, 2014).

Finalmente, el sadismo, aunque es uno de los rasgos más comúnmente asociados con la perpetración de violencia, presenta una paradoja interesante: las personas con altos niveles de este rasgo también tienden a experimentar mayor victimización. Este fenómeno ha tratado de ser explicado en parte por la tendencia de los individuos sádicos a disfrutar infligiendo daño a los demás, lo que podría llevarles a subestimar o ignorar la posibilidad de convertirse en víctimas de las mismas conductas que perpetran (Chester et al., 2019; Karasavva y Forth, 2022). Más allá, esta relación también puede explicarse dada la íntima relación entre el rasgo de sadismo y el rasgo conocido como “spitefulness” (i.e., disposición de los individuos a incurrir en un coste personal con tal de dañar a otros). En este sentido, su propensión a involucrarse en dinámicas relacionales conflictivas en la búsqueda de la obtención de placer, reforzaría este ciclo de victimización-perpetración (Jonason y Zeigler-Hill, 2018; Marcus et al., 2014)

De esta manera, el entorno de las relaciones disfuncionales no solo se caracteriza por la presencia de un perpetrador claramente definido y una víctima pasiva, sino que estas dinámicas pueden ser fluidas, creando un ciclo en el que ambas partes experimentan victimización y perpetración, lo que agrava la violencia relacional y dificulta su resolución (Dokkedahl y Elklit, 2019).

#### *4.3. Finalización de la relación.*

Una gran cantidad de factores o causas pueden influir en la finalización de una relación. En este ámbito de los rasgos oscuros una de estas cuestiones puede ser la tendencia a la infidelidad. Así, el narcisismo se asocia principalmente con la infidelidad

emocional, ya que quienes presentan altas puntuaciones suelen buscar validación externa y atención, descuidando las necesidades de su pareja. Por su parte, la psicopatía se ha vinculado con una mayor tendencia a ser infiel, principalmente de forma física, aunque también emocional, en línea con un estilo de vida orientado a la gratificación inmediata (Jonason et al., 2010; March et al., 2024). Aunque el maquiavelismo no siempre aparece como un rasgo predictor de la infidelidad, en algunas investigaciones sí se ha señalado. Curiosamente, mientras que la infidelidad de individuos con altas puntuaciones en psicopatía tiende a provocar la disolución de la relación, aquellos con elevadas puntuaciones en maquiavelismo, probablemente dada la naturaleza estratégica y calculadora y más orientada a fines a más largo plazo de este rasgo, no suelen estar asociados con este desenlace (Jones y Weiser, 2014). Finalmente, el sadismo emerge como un predictor clave de la infidelidad motivada por la venganza o el deseo de causar daño (March et al., 2024). Más allá, estos rasgos no solo influyen en la tendencia a cometer estas infidelidades, sino en la reacción a las mismas, siendo más propensos a utilizar tácticas de retención de pareja que infligen costos o daños, lo que puede complicar aún más la dinámica de la relación (Yasaran, 2024).

Por otro lado, en situaciones extremas, una relación puede finalizar trágicamente con la perpetración de un homicidio por parte de la pareja. Explorar las características que diferencian a quienes cometen estos crímenes letales de aquellos que ejercen violencia no letal resulta esencial para desarrollar estrategias de prevención y políticas públicas efectivas. En el ámbito español, diversas investigaciones se han llevado a cabo con este propósito, enfocándose en reducir las tasas de feminicidio al distinguir situaciones potencialmente letales de aquellas que no lo son (e.g., González-Álvarez et al., 2023; Pineda et al., 2024, 2023). De este modo, características individuales como los rasgos de personalidad también juegan un papel muy importante en la comprensión, predicción y prevención de este tipo de conductas (Ulloa et al., 2016). Así, por ejemplo, rasgos como la psicopatía dada su predisposición a la violencia reactiva y a una menor capacidad de gestionar conflictos dentro de la relación han relacionado directamente con la perpetración de feminicidios (Santos-Hermoso et al., 2022). Esto es debido a que personas con elevadas puntuaciones en estos rasgos pueden interpretar las emociones y comportamientos de su pareja como amenazas, intensificando los conflictos y derivando, en algunos casos, en agresiones fatales (Marshall y Holtzworth-Munroe, 2010; Preston y Anestis, 2020). Además, estas dinámicas violentas frecuentemente están agravadas por

factores de riesgo adicionales como el abuso de sustancias o la situación de divorcio (Pineda et al., 2024).

## **5. Implicaciones sociales y clínicas de esta violencia.**

Las formas anteriormente comentadas de violencia no letal en las relaciones generan un impacto significativo en la vida de las víctimas, extendiéndose desde consecuencias físicas hasta psicológicas y sociales. Las víctimas de violencia física a menudo presentan lesiones de distinta gravedad, y en casos extremos, requieren hospitalización o quedan con secuelas permanentes. A nivel psicológico, la violencia en la pareja se asocia con un mayor riesgo de desarrollar trastornos de ansiedad, depresión y síntomas de estrés postraumático. Además, la violencia psicológica, que incluye control y abuso emocional, puede minar gravemente la autoestima y el bienestar de las personas afectadas. La violencia digital, perpetrada a través de tecnologías, amplía este problema y se vincula también a importantes consecuencias psicológicas, ya que la constante vigilancia o sensación de vulnerabilidad y las amenazas en línea intensifican la angustia emocional y la presión sobre las víctimas (Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda, et al., 2015; United Nations Children's Fund, 2021). En el plano social, esta violencia conlleva también importantes costos públicos, debido al gasto médico, judicial y de intervención social, así como pérdidas económicas relacionadas con la productividad laboral y la estabilidad familiar (Corso et al., 2007; Max et al., 2004; Peterson et al., 2018).

La magnitud de este problema se refleja en las altas tasas de prevalencia de la violencia de pareja. Según la Organización Mundial de la Salud (2013), aproximadamente un 30% de las mujeres han sufrido violencia física o sexual por parte de su pareja, mientras que en el caso de la violencia psicológica la prevalencia es aún mayor, alcanzando cifras de hasta el 30% en contextos como el español (Gámez-Guadix et al., 2015; White et al., 2024). Esta violencia, entendiéndola como una tipología diferenciada en sus formas extremas, puede culminar en el feminicidio: más del 50% de las mujeres que mueren en homicidios son asesinadas por su pareja o expareja (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, 2019). Además, las formas de violencia digital mencionadas se han convertido en una forma de abuso alarmantemente común, con prevalencias de victimización y perpetración en función de las conductas estudiadas muy elevadas, lo que refleja la urgencia de prestar atención a esta modalidad emergente (Cavalcanti y Coutinho, 2019; Marganski y Melander, 2018).

Dado el impacto de la violencia de pareja y la alta prevalencia de sus distintas manifestaciones, es fundamental identificar, rastrear y reducir los factores de riesgo asociados a estas conductas, incluyendo, a nivel individual, los rasgos de personalidad que predicen la perpetración de estas conductas. Para ello, resulta de especial interés analizar los factores que contribuyen a la formación y desarrollo de estos rasgos potencialmente dañinos, con el fin de implementar estrategias preventivas y de intervención más efectivas (Spencer y Stith, 2020; Stith et al., 2004).

## **6. ¿Quién va a desarrollar más esta personalidad oscura? Impacto de las relaciones íntimas y del contexto en el desarrollo de los rasgos oscuros.**

En puntos anteriores, se ha abordado la relación entre los rasgos oscuros de la personalidad y las relaciones íntimas o significativas en una sola dirección: cómo estos rasgos influyen en la formación y el desarrollo de vínculos y las conductas asociadas dentro de estos contextos. Sin embargo, la investigación ha demostrado que estas relaciones significativas también juegan un papel crucial en el desarrollo y la consolidación de los rasgos de personalidad oscura (Gaylord y Galliher, 2020). No obstante, el desarrollo de los rasgos oscuros, al igual que otras características de personalidad, no está determinado únicamente por las relaciones sociales (Buss, 2009). Desde diversas teorías del desarrollo de la personalidad, se puede observar cómo una combinación de factores evolutivos, socio-culturales, conductuales y genéticos influyen en su formación. Así, aunque las relaciones íntimas y significativas pueden actuar como un catalizador en la expresión y consolidación de estos rasgos, también existen otros factores a tener en cuenta (Fiske et al., 1998; Vernon et al., 2008).

De este modo, investigaciones en genética comportamental han demostrado que estos rasgos oscuros presentan una importante base genética, con porcentajes de heredabilidad que explican entre el 31% y el 72% de la varianza fenotípica (Vernon et al., 2008). Además, la interacción entre genes y ambiente puede intensificar el impacto de las experiencias negativas, reforzando así la expresión de estos rasgos en contextos ambientales desfavorables (DiLalla et al., 2020; Lyons, 2019). Por otro lado, desde la perspectiva del aprendizaje social, los niños que crecen en entornos donde predominan la violencia, el abuso y el control, aprenden a través de la observación e imitación (Van Ouytsel et al., 2020). Según esta teoría, los individuos expuestos a modelos violentos o manipuladores, como padres o cuidadores, tienden a reproducir comportamientos

antisociales en la vida adulta porque internalizan las dinámicas de poder y manipulación observadas (Akers, 1996; Gaylord y Galliher, 2020). Así, por ejemplo, características asociadas a estos rasgos como las dificultades en el autocontrol, insensibilidad, la falta de empatía, pueden surgir como resultado de la exposición continua a estas dinámicas y ser promovidas por dinámicas de imitación y refuerzo (de Ruiter et al., 2022; Jones et al., 2022; Todorov et al., 2023). Más allá, en esta misma línea, los factores socioculturales también puede influir en la potenciación o supresión de las conductas asociadas a estos rasgos. Por ejemplo, en culturas colectivistas, donde las normas sociales enfatizan la conformidad y el mantenimiento de relaciones interpersonales, estos rasgos pueden manifestarse de manera distinta o tender a suprimirse u ocultarse; mientras que en culturas más individualistas, las conductas asociadas a estos rasgos pueden verse como estrategias más adaptativas, útiles o deseables (Oyserman et al., 2002).

Por otra parte, el entorno digital también debe ser tenido en cuenta en estos procesos, ya que a través de él pueden ocurrir dinámicas de potenciación o supresión de los rasgos oscuros. De este modo, independientemente del entorno físico en el que las personas se desarrollen, la exposición constante a contenido violento y la prolongada interacción en espacios digitales pueden fomentar actitudes permisivas hacia la agresión, disminuyendo la empatía y normalizando comportamientos agresivos (Allen et al., 1995; Anderson et al., 2010). En este sentido, por ejemplo, el uso continuado de pornografía violenta podría desensibilizar a los usuarios ante conductas de agresión sexual, normalizando conductas de violencia mediante la exposición a dinámicas de poder desiguales de dominación, control y manipulación (Jain y Pandey, 2020). Más allá, y dada la relación de los rasgos oscuros con la tendencia a las adicciones conductuales vinculadas al uso de Internet (e.g., Jauk y Dieterich, 2019; Lee y Lim, 2021; Nikbin et al., 2022), esta normalización podría verse reforzada, interiorizando estos comportamientos, potenciando así las características asociadas a estos rasgos (Gür et al., 2015; Kircaburun y Griffiths, 2018).

Si bien es cierto que todas estas perspectivas nos ayudan a comprender la formación y desarrollo de estos rasgos, la perspectiva evolucionista integra estos puntos de vista al asumir que el desarrollo de patrones de comportamiento puede aparecer como fruto de la adaptación del individuo al contexto en el que se encuentra (Buss, 2009; Shackelford, 2022). Esta perspectiva sugiere que ciertos comportamientos, incluidos los rasgos de personalidad oscuros, han evolucionado para ayudar a los individuos a afrontar

circunstancias adversas (Kaplan y Gangestad, 2015). En este sentido, los niños que crecen en entornos impredecibles y difíciles, o bajo estilos de crianza inconsistentes, pueden desarrollar estrategias de vida rápidas, que se caracterizan por un enfoque en relaciones a corto plazo y un mayor esfuerzo reproductivo, así como por rasgos de personalidad como la impulsividad, la agresión y la falta de autocontrol (Del Giudice y Belsky, 2011; Li y Zheng, 2021). Así, los rasgos oscuros tratados pueden surgir como respuestas adaptativas a entornos hostiles, donde la manipulación, el dominio y la búsqueda de recursos son básicos para la supervivencia (Csathó y Birkás, 2018; Green et al., 2020).

Desde el punto de vista evolucionista, cada uno de los rasgos oscuros puede interpretarse como adaptaciones a entornos desafiantes. El narcisismo puede desarrollarse como un mecanismo para asegurar recursos y estatus social en contextos competitivos (Green et al., 2020). El maquiavelismo, por su parte, puede emerger como una respuesta adaptativa en entornos sociales impredecibles donde la manipulación o el uso de la estrategia puede resultar útil para la supervivencia y progreso (Láng y Lénárd, 2015). La psicopatía facilita acciones inmediatas y la toma de riesgos, rasgos que resultan ventajosos en ambientes de alto riesgo (de Ruiter et al., 2022). El sadismo, finalmente, puede desarrollarse como una forma de protección, dominancia o control en circunstancias particularmente duras (Nickisch et al., 2020; Plouffe et al., 2017). Por tanto, aunque a menudo se interpretan como negativos, en entornos estables, por la asociación de estos con algunas conductas dañinas para los demás, estos rasgos pueden representar respuestas funcionales a las demandas de entornos desafiantes (Csathó y Birkás, 2018).

## **7. ¿Y qué nos falta por saber?**

Como se ha mencionado, aunque existe una gran cantidad de estudios centrados en evaluar la influencia de los rasgos oscuros de personalidad en las relaciones íntimas, aún existen diferentes conductas, especialmente en el contexto de Internet y las redes sociales, cuya relación con estos rasgos no ha sido suficientemente estudiada.

Comenzando por la búsqueda de pareja o encuentros sexuales espontáneos, aunque se ha comprobado que los rasgos oscuros de la personalidad pueden influir en los motivos para utilizar aplicaciones de citas como Tinder, esta relación se puede beneficiar de un análisis más profundo. La investigación actual sugiere que las personas con

puntuaciones elevadas en determinados rasgos de la Tétrada Oscura tienden a usar Tinder principalmente por razones sexuales, mientras que los motivos románticos parecen ser menos relevantes (Freyth y Batinic, 2021; Lyons, Messenger, et al., 2022; Timmermans et al., 2018). Sin embargo, recientemente se ha sugerido que estos rasgos pueden interactuar con la orientación sociosexual alterando las motivaciones para utilizar estas aplicaciones. Así, una reciente investigación realizada por el equipo en el que se enmarca esta tesis, ha localizado tres grupos diferentes atendiendo a estas variables. El primer grupo está compuesto por individuos con bajas puntuaciones en los rasgos oscuros y una baja tendencia hacia las relaciones sexuales sin compromiso. Un segundo grupo incluye a personas con altos niveles de narcisismo, combinados con una fuerte tendencia a mantener este tipo de relaciones sexuales. Finalmente, un tercer grupo se caracteriza por tener altas puntuaciones en los rasgos de la Tétrada Oscura, pero con una tendencia media hacia las relaciones sexuales sin compromiso (Rico-Bordera, Pineda, Galán, et al., 2024a). Estos resultados muestran que, aunque generalmente los rasgos oscuros se asocian con un estilo de vida más hedonista o rápido y, por tanto, con una tendencia hacia las relaciones sexuales sin compromiso, a un nivel más detallado surgen patrones más diversos (Jonason et al., 2010). Dichas interacciones generan diferentes patrones en el uso de las aplicaciones de citas, sugiriendo que las personas con menos rasgos oscuros y una orientación sociosexual más restringida parecen estar más motivadas a usar Tinder para encontrar una pareja romántica, mientras que las personas más interesadas en usar Tinder con fines sexuales son aquellas con puntuaciones moderadas en la Tétrada Oscura, y no aquellas con las puntuaciones más altas en estos rasgos (Rico-Bordera, Pineda, Galán, et al., 2024a).

Aunque existe gran cantidad de investigación en la formación de los vínculos afectivos y de la influencia los rasgos de la Tétrada Oscura en este proceso, no existe tanta sobre aquellas personas que no logran formar estos vínculos (Jonason y Bulyk, 2019; Scotto di Carlo, 2023; Sevi, 2019). Al explorar la frustración y el comportamiento problemático que pueden surgir en las personas que no logran establecer vínculos afectivos satisfactorios, el fenómeno "incel" resulta particularmente relevante. Como se ha mencionado, estos individuos, incapaces de alcanzar sus metas románticas o sexuales, frecuentemente desarrollan actitudes misóginas, junto con una baja autoestima, síntomas depresivos, habilidades sociales limitadas y una autocompasión pronunciada (Costello et al., 2022; Stijelja y Mishara, 2023). La exclusión de estas personas, en particular de los

hombres, del mercado de relaciones y su incapacidad para cumplir sus expectativas emocionales o sexuales puede llevarles a culpar a las mujeres de sus fracasos afectivos, promoviendo un resentimiento que dificulta aún más su participación en el ámbito romántico (O'Malley et al., 2022; Scotto di Carlo, 2023). Aunque se han realizado estudios que relacionan algunos de estos rasgos oscuros con las actitudes y comportamientos de los "incels" (Zhang et al., 2024), aún existen áreas sin investigar que podrían arrojar mayor claridad sobre los factores de riesgo implicados en el fenómeno. La autoestima baja, por ejemplo, podría tanto ser resultado de fracasos en el ámbito romántico como predisponer a nuevos rechazos debido a la falta de confianza y al temor al mismo rechazo (Schmitt y Jonason, 2019). Este fenómeno cíclico puede resultar de especial relevancia, pues la autoestima funciona como un indicador de estatus social y aceptación (Leary et al., 1995). Además, es probable que las actitudes misóginas actúen como barrera adicional, reduciendo las posibilidades de éxito de los "incels" en sus interacciones debido a la falta de alineación con valores actuales de equidad de género y respeto hacia las mujeres (Tajmirriyahi et al., 2021; van der Wal et al., 2024). No obstante, hasta la fecha no hay ninguna investigación que relacione y evalúe la interacción entre estos factores—rasgos oscuros, autoestima y actitudes misóginas—para predecir la probabilidad de este celibato involuntario.

Continuando con las partes previamente introducidas, aquellos que se ven envueltos en relaciones, ya sean románticas o exclusivamente sexuales, también pueden estar influenciados por los rasgos de la Tétrada Oscura. Aunque numerosos estudios han analizado cómo estos rasgos afectan el desarrollo de las relaciones y las dinámicas de poder y violencia en parejas (e.g., Carton y Egan, 2017; Tetreault et al., 2021), la investigación sobre su influencia a través del ámbito digital es aún limitada. En el momento de la realización del estudio, no se ha investigado cómo los rasgos oscuros de la personalidad se relacionan específicamente con comportamientos de violencia online de pareja cibernética. Por otro lado, aunque existen algunos estudios que abordan comportamientos relacionados con la violencia sexual online, como el sexting y el abuso sexual usando fotos o videos online, no se ha examinado de manera exhaustiva cómo estos rasgos se relacionan con este tipo de violencia sexual en entornos digitales (Karasavva y Forth, 2022; Moor y Anderson, 2019). Además, la mayoría de los estudios se centran en la influencia de estos rasgos en la perpetración de conductas violentas. Sin embargo, investigaciones recientes han demostrado que estos rasgos también pueden

desempeñar un papel importante en la victimización, un área que sigue siendo escasamente estudiada (e.g., Pineda et al., 2022).

Saliendo del marco referencial de los rasgos de la Tétrada Oscura de la personalidad, pero sin dejar de considerar este lado más oscuro de la personalidad, dado su estrecha relación con dimensiones clásicas como el psicoticismo en el modelo de Eysenck (Galán et al., 2023), existe una amplia investigación sobre la relación entre personalidad y violencia en la pareja (e.g., Collison y Lynam, 2021; Pereira et al., 2020; Torres et al., 2013). No obstante, debido a la dificultad de acceso a muestras compuestas por individuos condenados específicamente por feminicidio, se sabe relativamente poco sobre las características de personalidad que diferencian entre los perpetradores de conductas violentas en general, como las comentadas en los anteriores párrafos, y aquellos que llegan a causar la muerte de sus parejas. Este vacío en el conocimiento limita nuestra comprensión de los factores de riesgo individuales que podrían predecir la letalidad en contextos de violencia de pareja, subrayando la importancia de investigar las particularidades de personalidad en cada grupo de agresores. Por lo tanto, puede resultar de gran importancia investigar cómo estos rasgos más antisociales de la personalidad afectan las dinámicas de las relaciones en línea y la violencia de pareja tanto en las plataformas digitales como en persona. Este análisis ayudará a entender la conexión entre la personalidad oscura y la violencia de pareja en la era digital, lo que podría ser útil para desarrollar intervenciones y estrategias de prevención efectivas.

En este sentido, es vital poder predecir quiénes desarrollarán estos rasgos de personalidad dañinos en sus relaciones sociales y de pareja. A pesar de que la mayoría de la literatura se centra en las consecuencias antisociales de los rasgos de la Tétrada Oscura, se ha investigado mucho menos sobre los factores que predisponen a los individuos a desarrollar estos rasgos. La evidencia sugiere que factores genéticos y ambientales juegan un papel significativo en su desarrollo (Csathó y Birkás, 2018; Vernon et al., 2008). Por ejemplo, se ha mencionado que algunas experiencias de maltrato infantil están estrechamente relacionadas con el surgimiento de rasgos como la psicopatía, el narcisismo o el maquiavelismo (Green et al., 2020; Láng y Lénárd, 2015; Todorov et al., 2023). Sin embargo, no existe investigación que analice cómo las diferentes tácticas disciplinarias utilizadas por los padres en la infancia, incluyendo el uso de la violencia, pueden influir en el desarrollo de estos rasgos, así como del sadismo, que ha sido descuidado en esta área de estudio. Algunas investigaciones sugieren que la

exposición a la violencia en la pareja durante la infancia puede influir en la formación de este rasgo (Nickisch et al., 2020; Plouffe et al., 2022a). Además, por otro lado, el entorno online puede reforzar estos rasgos, ya que el uso prolongado de Internet y la exposición a contenido violento pornográfico que genere una elevada activación pueden desensibilizar a los individuos y potenciar el desarrollo de estos rasgos. Todo esto puede llevar a una normalización de estas actitudes agresivas, enfatizando la necesidad de evaluar como estos factores interactúan y analizando su relación en el contexto de las relaciones digitales o incluso en la aceptación conductas sexualmente violentas. Aunque algunos estudios han explorado la relación entre los rasgos de la Tétrada Oscura y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual (Cooke et al., 2022; Lyons, Brewer, et al., 2022; Sánchez-Ruiz et al., 2021), todavía queda mucho por investigar en este ámbito. Específicamente, no se ha estudiado en profundidad cómo estos rasgos influyen en la aceptación de mitos sobre la violación en el contexto de las relaciones digitales. La investigación existente sugiere que los rasgos de la Tétrada Oscura pueden estar relacionados con actitudes hacia la violencia sexual, pero es necesario explorar con mayor detalle la dinámica entre estos rasgos y las creencias sobre la agresión sexual (Costa et al., 2023). En particular, se requiere una mayor atención a cómo la interacción de los rasgos oscuros con factores contextuales, como la exposición a pornografía, puede afectar la aceptación de estos mitos.

Por todo lo anteriormente descrito el objetivo general de la presente tesis es el de analizar el efecto de la personalidad, y más específicamente de los rasgos de personalidad asociados a conductas antisociales, en las relaciones íntimas y las conductas afectivas y sexuales en Internet. Abordando esta relación desde una perspectiva bidireccional, explorando también cómo las experiencias relacionales pueden influir en el desarrollo y la evolución de dichos rasgos.

Para ello, a continuación, se describen siete estudios con objetivos específicos, dirigidos a alcanzar el objetivo general expuesto.





# MÉTODO RESULTADOS Y DISCUSIONES

UNIVERSITAS Miguel Hernández



## **Estudio 1:**

**“Four routes to being an unwanted as a mate: The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex differences”**



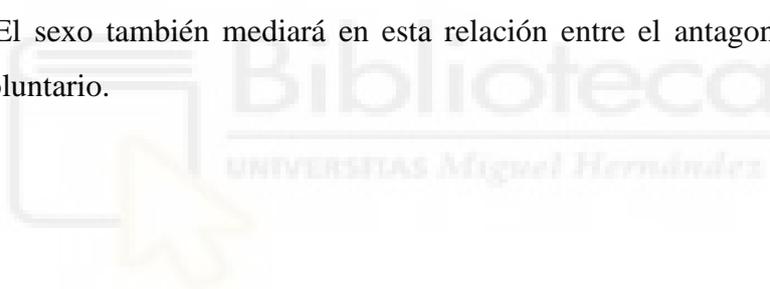
## **Objetivo**

El objetivo del primer estudio se dirige a explorar desde una perspectiva psicológica a aquellos que no logran formar vínculos íntimos haciendo especial énfasis en los rasgos de la Tétrada Oscura, la autoestima y las actitudes misóginas. Se busca comprender cómo estos rasgos y actitudes pueden influir en las dificultades románticas y sexuales percibidas por los individuos. Además, el estudio tiene como objetivo examinar el papel mediador de las actitudes misóginas y la autoestima en la relación entre estos rasgos y el celibato no deseado.

## **Hipótesis**

**H1:** El antagonismo social (como constructo latente compuesto por los rasgos de personalidad oscura) estará relacionado indirectamente con el celibato no deseado a través de su influencia sobre la autoestima y las actitudes misóginas, actuando estas últimas como mediadoras.

**H2:** El sexo también mediará en esta relación entre el antagonismo social y el celibato involuntario.



## Método

### Participantes y Procedimiento

Un total de 449 voluntarios fueron reclutados a través de redes sociales entre abril y mayo de 2022. Sobrepasamos el tamaño mínimo necesario de muestra ( $N = 121$ ), obtenido mediante un análisis de potencia estadística a priori usando G\*Power 3.1 (Faul et al., 2009), con correlaciones esperadas de .20 y seis predictores, para afrontar problemas como abandonos, direcciones IP repetidas y tiempos de respuesta excesivamente rápidos (Storozuk et al., 2020). Finalmente, se incluyeron 199 participantes (114 mujeres, 79 hombres, 6 no quisieron responder) con edades entre 18 y 60 años ( $M = 25.94$ ;  $DT = 7.84$ ), de los cuales 130 (68.06%) se identificaron como heterosexuales.

Los participantes fueron informados sobre la naturaleza del estudio, proporcionaron su consentimiento mediante una casilla de verificación, completaron varias medidas autoinformadas (algunas no reportadas en el presente estudio), y proporcionaron detalles demográficos. El Comité de Ética de la Universidad Miguel Hernández de Elche aprobó la realización de este estudio (DPS.JPR.02.20).

### Instrumentos

**Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014).**

La SD3 es un cuestionario de autoinforme compuesto por 27 ítems organizados en tres subescalas, cada una destinada a medir uno de los rasgos de la Tríada Oscura: maquiavelismo, psicopatía y narcisismo. Cada subescala contiene nueve ítems, y las respuestas se registran en una escala Likert que va desde 1 ("Totalmente en desacuerdo") hasta 5 ("Totalmente de acuerdo"). En este estudio se empleó la versión en español (Pineda et al., 2020).

**Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017).**

Para evaluar el sadismo cotidiano como parte de la Tétrada Oscura, se utilizó la versión en español del ASP (Pineda, Piqueras, et al., 2021). Este instrumento es un cuestionario breve diseñado como complemento a la SD3. Consta de nueve ítems que evalúan el rasgo de sadismo mediante una escala Likert de 1 ("Totalmente en desacuerdo") a 5 ("Totalmente de acuerdo").

### **Escala de Misoginia Internalizada** (Piggott, 2004).

Para evaluar la misoginia, se utilizó la versión en español de la Internalizing Misogyny Scale (Pineda y Galán, 2022). Este cuestionario consta de 17 ítems que evalúan el grado de acuerdo de los participantes con afirmaciones como “Las mujeres a menudo pierden buenas oportunidades laborales debido a la discriminación sexual.” Las respuestas se registran en una escala Likert de 1 (“Totalmente en desacuerdo”) a 5 (“Totalmente de acuerdo”). Los ítems se sumaron para crear un índice de misoginia, replicando la validez factorial de la escala.

### **Rosenberg Self-Esteem Scale** (Rosenberg, 1965).

Para medir la autoestima, se empleó la versión en español de la Rosenberg Self-Esteem Scale (Atienza et al., 2000). Este instrumento consta de 10 ítems diseñados para evaluar el nivel de autoestima, con ejemplos como: “En general, tiendo a pensar que soy un fracaso.” Los participantes indicaron su grado de acuerdo en una escala Likert que varía de 1 (“Totalmente en desacuerdo”) a 4 (“Totalmente de acuerdo”). Tras recodificar los ítems invertidos, los diez ítems se sumaron para generar un índice de autoestima, replicándose la validez factorial de la escala.

### **C Scale** (Grunau et al., 2022)

Para evaluar el sentimiento de las personas de estar célibes involuntariamente, se utilizó la versión en español de la C Scale (Pineda y Galán, 2022). Esta escala incluye ocho ítems que evalúan en qué medida los participantes se sienten descritos por afirmaciones como: “Quiero tener citas, pero nadie quiere salir conmigo.” Las respuestas se registraron en una escala Likert de 1 (“No me describe”) a 5 (“Me describe extremadamente bien”). Los ítems se sumaron para generar un índice de celibato no deseado, replicándose la validez factorial de la escala.

### **Análisis de Datos**

Se utilizó el software R (R Core Team, 2016) para calcular los estadísticos descriptivos y correlaciones. Del mismo modo, se realizó un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) para analizar estas relaciones entre las variables incluidas en el estudio. El modelo pretendía evaluar cómo los rasgos antisociales de personalidad influyen indirectamente en el celibato no deseado, mediado por el género, la autoestima y las actitudes misóginas.

Este análisis se llevó a cabo con el paquete Lavaan (Rosseel, 2012), siguiendo la sintaxis descrita por Beaujean (2014). El procedimiento de estimación fue el de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente (DWLS), debido a su capacidad para trabajar con datos ordinales y su precisión en comparación con otros métodos, como la máxima verosimilitud robusta (Li, 2016). Para evaluar el ajuste del modelo, se utilizaron los índices estándar: raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), residual cuadrático medio estandarizado (SRMR), índice de ajuste comparativo (CFI), índice de ajuste normado (NFI) y estadística de bondad de ajuste (GFI). Se consideró un ajuste adecuado cuando el RMSEA era  $\leq .08$ , el SRMR era  $\leq .05$  (aceptable hasta  $.08$ ), el CFI era  $\geq .95$ , el GFI era  $\geq .90$  y el NFI era  $\geq .90$ , junto con un  $\chi^2$  no significativo (Hu y Bentler, 1999; Kline, 2023).



## Resultados

En la Tabla 1.1 se presentan los estadísticos descriptivos y las correlaciones de nuestras variables. No se replicaron las diferencias de sexo en la Tétrada Oscura, la misoginia y la autoestima, pero los hombres experimentaron más celibato no deseado que las mujeres. Los rasgos de la Tétrada Oscura se asociaron con mayor misoginia y más celibato no deseado. Una menor autoestima se asoció con un celibato no deseado más pronunciado. Estas correlaciones fueron moderadas solo ligeramente por el sexo de los participantes (Tabla 1.2), donde la correlación entre misoginia y sadismo fue más fuerte en hombres que en mujeres, la correlación entre narcisismo y celibato no deseado fue ligeramente positiva en hombres y ligeramente negativa en mujeres, mientras que la autoestima se correlacionó de manera más negativa con el celibato no deseado en hombres que en mujeres.

**Tabla 1.1** Estadísticos descriptivos y correlaciones para los rasgos de la téttrada oscura, la autoestima, la misoginia y el celibato no deseado.

	1	2	3	4	5	6	7
1. Psicopatía	--						
2. Sadismo	.70**	--					
3. Maquiavelismo	.51**	.59**	--				
4. Narcisismo	.34**	.33**	.34**	--			
5. Autoestima	.01	-.02	-.01	.33**	--		
6. Misoginia	.27**	.38**	.33**	.23**	-.07	--	
7. Celibato involuntario	.09	.09	.14	.01	-.27**	.16*	--
$\alpha$ de Cronbach	.61	.84	.77	.63	.88	.89	.89
Total $M$ ( $SD$ )	8.87 (4.83)	6.25 (5.80)	17.63 (6.16)	12.74 (4.90)	26.43 (6.13)	9.27 (8.94)	6.67 (7.42)
Hombres $M$ ( $SD$ )	9.48 (5.07)	7.09 (5.89)	17.47 (6.21)	12.94 (4.75)	27.22 (6.52)	10.33 (9.47)	9.27 (8.10)
Mujeres $M$ ( $SD$ )	8.33 (4.71)	5.47 (5.47)	17.61 (6.16)	12.71 (4.95)	26.21 (5.81)	8.75 (8.69)	4.83 (6.45)
$t$ -test	-1.63	-1.96	0.16	-0.32	-1.11	-1.20	-4.32**
Hedges' $g$	-0.24	-0.29	0.02	-0.05	-0.16	-0.18	-0.62

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$

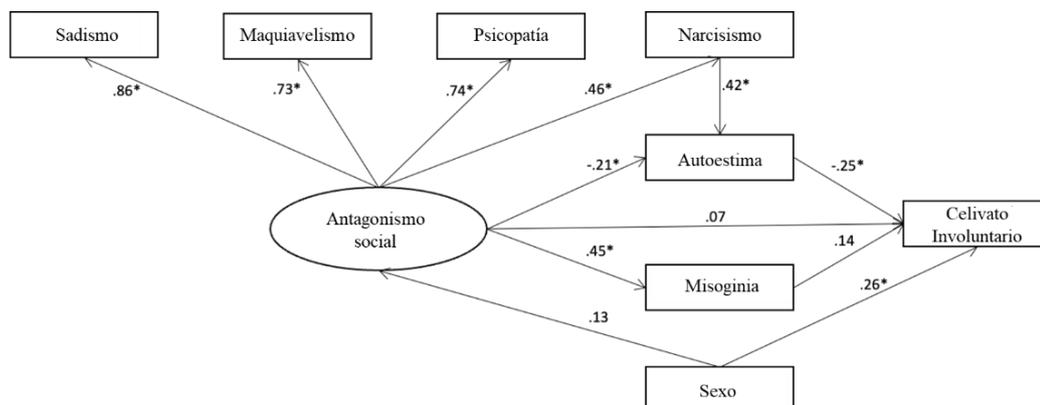
**Tabla 1.2.** Correlaciones entre los rasgos de la Tétrada Oscura y la autoestima con la misoginia y el celibato involuntario en hombres ( $n = 79$ ) y mujeres ( $n = 114$ ).

	Misoginia			Celibato involuntario		
	Men	Women	$z$	Men	Women	$z$
Psicopatía	.37**	.20*	1.19	.09	.02	0.47
Sadismo	.53**	.29**	2.00*	.12	.05	0.50
Maquiavelismo	.37**	.34**	0.25	.15	.14	-0.15
Narcisismo	.28*	.17	0.76	-.15	.12	-1.82*
Autoestima	-.04	-.11	0.50	-.47**	-.15	-2.43**

*Note.*  $z$  es la  $z$  de Fisher para comparar correlaciones independientes (<http://quantpsy.org/corrttest/corrttest.htm>)

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ .

Para complementar esto, construimos un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) simple (Figura 1.1) con un buen ajuste ( $\chi^2[16] = 7.45$ ,  $p = .964$ , GFI = 0.993, CFI = 1.000, RMSEA < 0.001, SRMR = 0.037) que sugiere cuatro rutas hacia el celibato no deseado. Primero, se identificó una ruta directa entre la autoestima y el celibato no deseado, indicando que una baja autoestima no conduce al celibato no deseado a través de la misoginia. En segundo lugar, se observó una conexión entre el factor latente de antagonismo de la Tétrada y el celibato no deseado, mediada por la misoginia. En tercer lugar, el vínculo entre el residuo del narcisismo, la autoestima y el celibato no deseado sugiere una ruta asociada con el narcisismo vulnerable. Por último, se encontró que los hombres son más propensos a experimentar celibato no deseado en comparación con las mujeres.



**Figura 1.1.** Modelo de ecuaciones estructurales donde se permitió que el Antagonismo Social latente predijera los rasgos de la Tétrada Oscura y la Autoestima, la Misoginia y el Celibato Involuntario.

\*  $p < .01$

## **Discusión**

El primer estudio tuvo como objetivo explicar la variabilidad en el celibato involuntario en función de los rasgos de la Tétrada Oscura, la autoestima y las actitudes misóginas, además de examinar las diferencias de sexo en estas relaciones. Aunque los rasgos oscuros son un buen predictor de la misoginia, la presencia de estas actitudes misóginas no es suficiente para predecir el celibato no deseado. Esto estaría especialmente relacionado con niveles bajos de autoestima. Las personas con rasgos sociales marcadamente aversivos tienden a ser bastante narcisistas, lo que, a su vez, se refleja en una autoestima elevada. Esta relación entre los rasgos oscuros muestra un doble camino: uno directo, a través de rasgos socialmente aversivos, y otro indirecto, mediado por el narcisismo. En este sentido, los rasgos oscuros muestran efectos ambivalentes: por un lado, facilitan la aparición de baja autoestima, pero, por otro lado, actúan como un factor protector con efectos directos e indirectos a través del narcisismo.

Con respecto al papel de la misoginia, esta se encuentra fuertemente relacionada con este antagonismo social derivado de los rasgos oscuros. Sin embargo, sus efectos en el celibato involuntario son más limitados. Estos hallazgos contradicen otros trabajos que han explorado la relación entre el celibato involuntario y la misoginia (Baele et al., 2021; O'Malley et al., 2022). No obstante, estos estudios no han considerado el papel que podría desempeñar la autoestima en el modelo.

El sexo también es un aspecto relevante en la predicción del celibato no deseado, siendo los hombres más propensos a experimentarlo que las mujeres. Estos hallazgos sugieren que los hombres enfrentan mayores desafíos para encontrar pareja, posiblemente debido a las diferencias observadas en las asociaciones entre la autoestima y el celibato involuntario, o que tienen un deseo más fuerte de encontrar pareja en comparación con las mujeres (Scotto di Carlo, 2023; Shackelford, 2022). En cualquier caso, parece que el celibato involuntario se encuentra fuertemente asociado con ser hombre.

No se pudieron replicar las diferencias de sexo en los rasgos oscuros en esta muestra. Esto podría explicarse por el elevado número de participantes no heterosexuales entre los participantes, lo que atenúa las diferencias de género habituales en este tipo de estudios. Estos hallazgos coinciden con la idea de que los homosexuales, y especialmente los bisexuales, presentan niveles más altos de rasgos oscuros en comparación con los grupos heterosexuales (Jonason y Luoto, 2021).

### **Limitaciones y futuras direcciones**

Las limitaciones del primer estudio incluyen un tamaño relativamente pequeño de participantes, lo que redujo nuestra capacidad para detectar de manera fiable las diferencias más pequeñas. La población del estudio se limitó a un muestreo en bola de nieve realizado a través de redes sociales, lo que restringió la diversidad general de los participantes. Como resultado de este método de recolección de datos, obtuvimos una muestra inesperadamente alta de personas bisexuales y homosexuales en comparación con la prevalencia reportada habitualmente, que indica que aproximadamente un 7.0 % de la población española se identifica como gay, lesbiana o bisexual (Espada et al., 2012). No obstante, esto nos permitió probar la hipótesis de que las personas no heterosexuales presentan mayores tasas de rasgos oscuros (Jonason y Luoto, 2021).

Otra preocupación adicional podría ser la baja consistencia interna de las escalas de la Tétrada Oscura, posiblemente debido a la presencia de ítems invertidos en la escala (Suárez-Álvarez et al., 2018). También se debe señalar como limitación el número reducido de variables incluidas en el modelo. Este es un problema común en nuestro campo y en todos los estudios, ya que incluir todas las variables posibles resulta inviable. Sin embargo, a pesar de esta limitación, los modelos nos ayudan a comprender mejor el comportamiento y pueden interpretarse como una aproximación.

Por último, queremos destacar que en este trabajo no se ha considerado el posible efecto del rechazo social en la autoestima. Aunque algunos estudios han demostrado que el rechazo puede generar reacciones emocionales, no necesariamente causa angustia inmediata ni reduce la autoestima (Blackhart et al., 2009), sería interesante tener en cuenta estas posibles interacciones en investigaciones futuras.

### **Conclusión**

Como conclusión de este primer estudio, nuestros hallazgos indican que, aunque los rasgos oscuros predicen la misoginia, las actitudes misóginas por sí solas no explican completamente el celibato involuntario, lo que resalta el papel significativo de la baja autoestima. La compleja interacción entre los rasgos oscuros y la autoestima sugiere que estos rasgos pueden tanto socavar como proteger la autoestima, influyendo en este celibato de maneras diferentes. La fuerte asociación del celibato involuntario con los hombres subraya la necesidad de considerar factores específicos de género en los fracasos románticos y sexuales. En general, este estudio busca cambiar la conversación,

alejándose de patologizar al grupo de los incels para enfocarse en comprender las dinámicas subyacentes de personalidad y autoestima que contribuyen a las dificultades románticas y sexuales, proporcionando una base para intervenciones y apoyos más específicos.





**Estudio 2:**  
**“Same personality, new ways to abuse:  
How Dark Tetrad traits are connected  
with Cyber Intimate Partner Violence”**



## **Objetivo**

El objetivo principal del segundo estudio es el de examinar las relaciones entre los rasgos de personalidad de la Tétrada Oscura y el ciber violencia en la pareja (C-IPV) tanto en términos de victimización como de comportamientos de perpetración. Además, aunque se ha demostrado que la violencia de pareja en persona es bidireccional entre parejas en culturas occidentales (Archer, 2000), este efecto de género no se ha confirmado para el C-IPV (Borrajo y Gámez-Guadix, Pereda, et al., 2015; Deans y Bhogal, 2019), se pretenden analizar las diferencias de género en la perpetración o victimización de C-IPV.

## **Hipótesis**

**H1:** Puntuaciones más altos en los diferentes rasgos de la Tétrada Oscura implicarán mayores tasas de perpetración de C-IPV en actitudes de control como de agresión directa.

**H2:** La psicopatía y el sadismo serán los rasgos más relacionados con ambas formas de perpetración.

**H3:** Dado que ser hombre está relacionado con puntuaciones más altas en los rasgos de la Tétrada Oscura, se esperan puntuaciones, a su vez, más altas en la perpetración de C-IPV para los hombres.

## Método

### Participantes y Procedimiento

La muestra del estudio consistió en 1189 participantes (261 hombres y 928 mujeres) con una edad promedio de 29.36 años ( $DT = 10.46$ ), entre 18 y 65 años. La edad promedio de las mujeres fue de 28.70 ( $DT = 9.63$ ) y de los hombres, de 29.79 ( $DT = 10.36$ ). Se pidió a los participantes que indicaran su nivel educativo mediante una pregunta de opción múltiple: “estudios universitarios,” “formación profesional,” “bachillerato,” “secundaria,” o “primaria.” En total, el 61.80% había completado estudios universitarios, el 17.30% formación profesional, el 9.10% bachillerato, el 6.90% secundaria y el 4.9% educación primaria.

Tras la aprobación del Comité de Ética en Investigación de la Universidad Miguel Hernández de Elche, España, se reclutó a los participantes mediante un muestreo por conveniencia en Internet. Se publicó el enlace al cuestionario en línea en redes sociales usadas por cada investigador (por ejemplo, Instagram, Facebook, Twitter), y se animó a los participantes a compartir el enlace. Los participantes completaron un cuestionario en línea que incluía datos demográficos y luego una sección de medidas, en el orden aquí descrito. No recibieron compensación por participar, y fueron informados y dieron su consentimiento.

### Instrumentos

**Cyber Dating Abuse Questionnaire (CDAQ;** Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda, et al., 2015).

El CDAQ es un cuestionario de autoinforme compuesto por 40 preguntas para recolectar información sobre diferentes tipos de agresión virtual en redes sociales. Un total de 20 ítems se refieren a la victimización y otros 20 a la perpetración. Los participantes responden en una escala Likert de seis puntos, de 1 “Nunca” a 6 “Siempre. Más de 20 veces.” La escala divide los resultados en dos subescalas: “agresión directa” y “control y monitoreo” por parte de la pareja. La subescala de agresión directa mide comportamientos intencionalmente dañinos hacia la pareja a través de redes sociales, como por ejemplo, “he escrito un comentario en el muro de una red social para insultar o humillar a mi pareja o expareja.” Para medir la victimización de agresión directa, los ítems de perpetración fueron reformulados (por ejemplo, “mi pareja o expareja ha escrito

un comentario en el muro de una red social para insultarme o humillarme.”). Por otro lado, la subescala de control y monitoreo de perpetración mide comportamientos dirigidos a restringir la libertad de la pareja, con ítems como “he controlado la hora de la última conexión de mi pareja o expareja en aplicaciones móviles.” De manera similar a la subescala de agresión directa, los ítems fueron reformulados para medir la victimización de control y monitoreo (por ejemplo, “mi pareja o expareja ha controlado la hora de mi última conexión en aplicaciones móviles.”).

Los valores de consistencia interna de nuestra muestra fueron  $\alpha = .73$  para la perpetración de agresión directa,  $\alpha = .86$  para la perpetración de control,  $\alpha = .93$  para la victimización de control, y  $\alpha = .84$  para la victimización de agresión directa. Los valores de  $\omega$  fueron  $.65$  para la perpetración de agresión directa,  $.87$  para la perpetración de control,  $.93$  para la victimización de control y  $.85$  para la perpetración de agresión directa.

**Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014).**

La SD3 es un cuestionario de autoinforme con 27 ítems, con respuestas en una escala Likert de 1 "Totalmente en desacuerdo" a 5 "Totalmente de acuerdo." Esta escala mide los tres rasgos de la Triada Oscura con nueve ítems para cada uno: Maquiavelismo, Psicopatía y Narcisismo. Se utilizó la versión española de la SD3 (Pineda et al., 2020). En esta muestra, los valores de consistencia interna fueron  $\alpha = .72$  para Psicopatía,  $\alpha = .80$  para Maquiavelismo y  $\alpha = .65$  para Narcisismo. Los coeficientes omega fueron  $\omega = .73$  para Psicopatía,  $\omega = .80$  para Maquiavelismo y  $\omega = .75$  para Narcisismo.

**Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017).**

Para medir el sadismo subclínico como parte de la Tétrada Oscura, se utilizó la versión española de la ASP (Pineda, Piqueras, et al., 2021). Este breve cuestionario fue diseñado para añadirse a la SD3 descrita anteriormente. Consta de nueve ítems que miden este rasgo, con respuestas en una escala Likert de 1 "Totalmente en desacuerdo" a 5 "Totalmente de acuerdo." El valor de consistencia interna para nuestra muestra fue  $\alpha = .68$  y  $\omega = .71$ .

### **Análisis de Datos**

Las estadísticas descriptivos y los análisis bivariados se realizaron utilizando la versión 23 del SPSS. Para evitar errores de medición y determinar si las correlaciones entre los rasgos de la Tétrada Oscura y las medidas de C-IPV se debían específicamente a los rasgos de personalidad o si dependían de otras medidas de C-IPV, realizamos un modelo de ecuaciones estructurales (SEM). El SEM se llevó a cabo con el programa estadístico R (R Core Team, 2016) y con el paquete Lavaan (Rosseel, 2012), y la sintaxis definida por Beaujean (2014). Se utilizó el procedimiento de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente (DWLS) para estimar los parámetros, ya que no realiza suposiciones de distribución sobre las variables observadas y es adecuado para datos ordinales. Este procedimiento ha demostrado mayor precisión y menor sesgo que otros procedimientos de estimación (por ejemplo, máxima verosimilitud robusta; Li, 2016).

Para elaborar el modelo se incluyeron trayectorias desde cada uno de los rasgos de personalidad hacia (a) perpetración de agresión directa, (b) perpetración de control, (c) victimización de control y (d) victimización de agresión directa.

Las variables incluidas se desarrollaron controlando todos los ítems de las diferentes escalas. Para interpretar el ajuste del modelo, utilizamos la raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), el residual cuadrático medio estandarizado (SRMR), la estadística de bondad de ajuste (GFI), el índice de ajuste normado (NFI) y el índice de ajuste comparativo (CFI). Un buen ajuste del modelo se daría si el RMSEA fuera menor o igual a .08; el SRMR menor o igual a .05 (y aceptable hasta .08); el CFI igual o mayor a .95; el GFI igual o mayor a .90; el NFI mayor a .90, y un  $\chi^2$  no significativo (Hu y Bentler, 1999; Kline, 2023).

## Resultados

Todos los análisis bivariados (ver Tabla 2.1) realizados para explorar las relaciones entre los rasgos de personalidad de la Tétrada Oscura y el C-IPV, produjeron correlaciones positivas, confirmando  $H_1$ . La hipótesis  $H_2$ , relacionada con los comportamientos de perpetración en medios virtuales, se confirmó al correlacionarse positivamente principalmente con el sadismo ( $r = .27, p < .01$ ) y la psicopatía ( $r = .23, p < .01$ ), mostrando las correlaciones más altas con la variable de agresión directa. Continuando con las correlaciones observadas con las tasas de agresión directa: ser victimizado de esta manera también se asoció principalmente con el sadismo ( $r = .21, p < .01$ ). Se observan patrones similares en las correlaciones de la variable de perpetración de agresión directa y las correlaciones de la variable de agresión de control, evidenciando altas asociaciones con psicopatía ( $r = .14, p < .01$ ) y sadismo ( $r = .13, p < .01$ ).

**Tabla 2.1.** Correlaciones entre el sexo, la Tétrada Oscura y la Ciber violencia de pareja (C-IPV).

	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.
1. Sexo	1								
2. Victimización por Control	-.03	1							
3. Victimización por agresión directa	.01	.59**	1						
4. Perpetración de control	-.12**	.57**	.23**	1					
5. Perpetración de agresión directa	.00	.31**	.50**	.40**	1				
6. Sadismo	.18**	.14**	.21**	.13**	.27**	1			
7. Maquiavelismo	.19**	.05	.07*	.12**	.15**	.37**	1		
8. Narcisismo	.18**	.09**	.11**	.12**	.14**	.22**	.33**	1	
9. Psicopatía	.26**	.10**	.14**	.14**	.23**	.49**	.51**	.37**	1

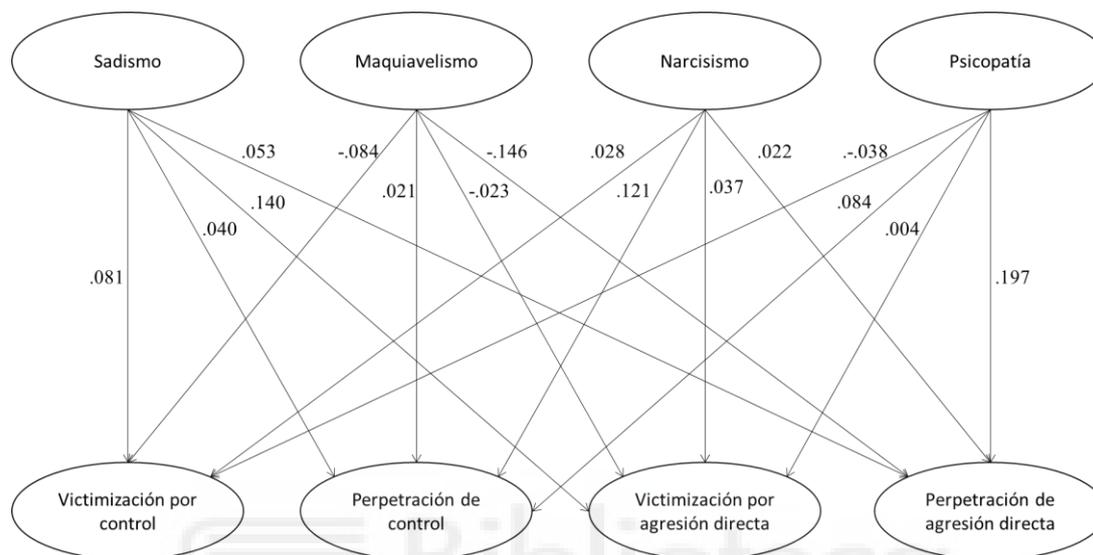
Nota. Para el sexo, 0 = mujer y 1 = hombre.

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

En cuanto a los análisis relacionados con el género ( $H_3$ ), los hombres mostraron mayores asociaciones con los rasgos de la Tétrada Oscura, evidenciando correlaciones positivas, pero sin relaciones significativas con ninguna de las subescalas de C-IPV. En cambio, las mujeres reportaron mayores tasas de perpetración de C-IPV en control ( $r = -.122, p < .01$ ). Las correlaciones más altas en nuestros análisis se observaron entre ser

victimizado y perpetrar estos comportamientos de abuso cibernético, con correlaciones desde  $r = .308$  hasta  $r = .587$  ( $p < .01$ ).

Las pruebas realizadas para el SEM (ver Figura 2.1), mostraron un buen ajuste ( $\chi^2 = 1541.61$ ,  $DF = 568$ ,  $p < .01$ ,  $RMSEA = .037$ ,  $SRMR = .051$ ,  $CFI = .956$ ,  $GFI = .964$ ,  $NFI = .937$ ).



**Figura 2.1.** SEM de la Tétrada Oscura en la predicción de conductas de C-IPV

Como era de esperar, cuando añadimos al modelo los caminos estructurales que conectan cada uno de los Rasgos de la Tétrada Oscura con los diferentes tipos de perpetración y victimización de C-IPV, las asociaciones identificadas por los análisis bivariados entre los rasgos de personalidad y las variables de C-IPV disminuyeron. Esto explica que parte de estos vínculos se deban a interacciones entre las subescalas del cuestionario C-IPV. No obstante, y confirmando parcialmente  $H2$ , es destacable que el sadismo parece ser un buen predictor de la victimización por agresión directa ( $\beta = .140$ ). De forma similar, las puntuaciones altas en psicopatía parecen predecir la perpetración de agresiones directas ( $\beta = .197$ ). Se encontró que una personalidad narcisista predice las conductas de control ( $\beta = .121$ ). Tras añadir las rutas estructurales referidas, el maquiavelismo no aparece como desencadenante de la C-IPV, mostrando relaciones negativas principalmente con la perpetración de agresión directa ( $\beta = -.146$ ) y la victimización de control ( $\beta = -.084$ ).

## Discusión

El principal objetivo de esta segunda investigación fue estudiar los vínculos entre los rasgos de la Tétrada Oscura y el C-IPV, en términos de perpetración y victimización. Nuestros resultados muestran que la Tétrada Oscura está íntimamente relacionada con la perpetración de C-IPV, así como con la victimización por C-IPV. Estos hallazgos sugieren que la personalidad oscura de los perpetradores de C-IPV es muy similar a la de los perpetradores de violencia de pareja en persona (Carton y Egan, 2017; Kiire, 2017). Además, esta relación está mediada de manera diferente por cada uno de los rasgos de la Tétrada Oscura, siendo los rasgos más relacionados la psicopatía con la perpetración de agresión directa y el sadismo con la victimización de agresión directa.

Varios autores han establecido que la psicopatía es el rasgo de personalidad más vinculado a la perpetración de conductas de violencia de pareja en persona (Carton y Egan, 2017; Tetreault et al., 2018; Westhead y Egan, 2015). Nuestra investigación se enfocó en C-IPV en lugar de violencia de pareja en persona y encontró que la psicopatía se relaciona principalmente con la agresión directa en C-IPV, más que con el control en C-IPV. Este hallazgo es convergente con la naturaleza agresiva de las personas con altos puntajes en psicopatía, quienes tienden a utilizar la agresión con propósitos instrumentales (Buckels et al., 2013).

El maquiavelismo fue el único rasgo de la Tétrada Oscura que correlacionó positivamente con la victimización y perpetración de C-IPV pero no lo predijo, debido a una relación inversa con el C-IPV. Este hallazgo es consistente con el estudio de March et al. (2020), quienes encontraron que el maquiavelismo fue el único rasgo que no predijo la perpetración de ciberacoso. Sin embargo, otros estudios encontraron lo contrario, incluyendo que las personas con altas puntuaciones en maquiavelismo perpetran conductas de violencia de pareja en persona a través del control (Brewer et al., 2018), lo cual subraya que, aunque la violencia psicológica en persona y el C-IPV son similares en algunos aspectos, aún son constructos diferentes. Los resultados opuestos entre la violencia de pareja en persona y el C-IPV pueden explicarse por las tendencias agresivas inherentes al maquiavelismo, donde el riesgo de ser descubierto al perpetrar conductas agresivas es mayor en medios virtuales que en persona (Jones y Paulhus, 2010).

Los resultados que encontramos para la perpetración y victimización en C-IPV por parte de personas narcisistas fueron similares a los de Talbot et al. (2015), Tetreault et

al. (2018) y Webster et al. (2016), donde este rasgo de personalidad predijo conductas de violencia de pareja en persona sin ser el rasgo más decisivo. Esta débil relación puede deberse a la propensión de los narcisistas a agredir directamente solo cuando su ego o posición personal se ven amenazados (Jones y Paulhus, 2010). Específicamente, el narcisismo está relacionado principalmente con el control cibernético, presumiblemente porque estas personas se sienten con derecho a monitorear o dominar el comportamiento de su pareja (Raskin y Hall, 1981; Talbot et al., 2015).

Finalmente, las personalidades sádicas reportaron más victimización al mismo tiempo que perpetración. Este hallazgo muestra que el C-IPV es una relación bidireccional, donde los individuos con un rasgo sádico prominente tienden a sufrir comportamientos de abuso directo (Webster et al., 2016) al mismo tiempo que los perpetrar. Asimismo, el sadismo está relacionado con ser victimizado a través de comportamientos de control cibernético. Así, este rasgo sádico es peligroso tanto para quienes lo exhiben prominentemente como para sus parejas íntimas (Plouffe et al., 2022b; Tetreault et al., 2021)

Nuestros resultados también brindan un considerable apoyo a una fuerte asociación entre ser victimizado y perpetrar C-IPV, identificándolo como un fenómeno bidireccional (Borrajo, Gámez-Guadix, Calvete, et al., 2015; Holmes et al., 2020; Temple et al., 2016). Hallazgos similares han sido reportados en investigaciones previas para la violencia de pareja en persona (Renner y Whitney, 2012). Esta fuerte asociación puede explicarse por una normalización de estos comportamientos debido a haber perpetrado o haber sido victimizado previamente. Esta normalización también puede resultar de creencias sobre el amor romántico (Cava et al., 2020). La asociación entre ser victimizado y perpetrar estos comportamientos también puede ocurrir como una reacción de las víctimas a los comportamientos de control o agresión de la pareja íntima (Holmes et al., 2022).

Se encontraron tendencias de perpetración susceptibles al género. Contrariamente a los resultados de Borrajo, Gámez-Guadix, y Calvete (2015) y Deans y Bhogal (2017), quienes reportaron menor perpetración por parte de mujeres o ninguna relación entre género y perpetración, nuestro estudio encontró que ser mujer está más relacionado con la perpetración de conductas de control en C-IPV que ser hombre. Este hallazgo, de que las mujeres muestran más comportamientos de control que los hombres, es consistente en

la literatura (Burke et al., 2011; March et al., 2020). En cuanto a la perpetración de agresión directa, no se encontró efecto de género, mostrando similitudes entre la violencia de pareja en persona y el C-IPV en estas poblaciones (Archer, 2000). La disparidad en la presentación de rasgos oscuros es notable, donde los hombres presentan personalidades más oscuras. Este hallazgo refuerza estudios previos que especifican un vínculo más fuerte con la psicopatía, más que con otros rasgos oscuros (Pineda et al., 2020).

### **Limitaciones y futuras direcciones**

En referencia al segundo estudio: Una primera limitación se relaciona con el hecho de que las medidas son de autoinforme y el mismo instrumento pregunta sobre comportamientos de victimización y perpetración. El instrumento de autoinforme puede provocar errores de medición debido a interpretaciones erróneas de comportamientos o fallos de memoria. Además, dado que el instrumento pregunta sobre situaciones de victimización, pero también sobre perpetración, los participantes pueden subestimar sus comportamientos debido a la deseabilidad social. Una segunda limitación se refiere a los instrumentos utilizados para medir la Tétrada Oscura, SD3 y ASP. Aunque son fiables y válidos, pueden considerarse como medidas de cribado, y sería óptimo utilizar medidas específicas para cada rasgo subclínico. Una tercera limitación implica a los participantes, ya que nuestra muestra estaba compuesta principalmente por mujeres (78%), todas de cultura occidental, por lo que generalizar los resultados puede estar limitado, ya que los patrones de violencia de pareja en persona cambian según la cultura (Archer, 2000).

Por ello, alentamos a futuros estudios a constituir una muestra más diversa, que incluya participantes no occidentales y de minorías, lo que permitiría comparaciones entre grupos. Finalmente, una cuarta limitación se refiere a la falta de datos de violencia de pareja en persona. Investigaciones futuras deberían comparar las diferencias en personalidad de los perpetradores y víctimas de C-IPV con las personalidades de los perpetradores y víctimas de violencia en persona.

### **Conclusión**

Existen claras conexiones entre los diferentes rasgos de la Tétrada Oscura y la ciber violencia en la pareja. Estos hallazgos muestran que las personalidades con tendencias psicopáticas están más relacionadas con agresiones directas hacia una pareja íntima utilizando medios virtuales, mientras que las personalidades sádicas son las más

victimizadas. El maquiavelismo, por otro lado, presentó un vínculo negativo con la perpetración de conductas agresivas directas virtuales hacia las parejas íntimas. Finalmente, las personalidades narcisistas tienden a presentar comportamientos de monitoreo y control sobre su pareja. Encontramos cierta evidencia de la bidireccionalidad del C-IPV, indicada por fuertes vínculos entre ser victimizado en C-IPV y perpetrar estos mismos comportamientos.



**Estudio 3:**  
**“The Dark Tetrad and Online Sexual  
Victimization: Enjoying in the distance”**



## Objetivo

Uno de los principales objetivos del tercer estudio es examinar las conexiones entre los comportamientos de perpetración de victimización sexual en línea (en adelante OSV/P) y la Tétrada Oscura. No obstante, dado que los rasgos de la Tétrada Oscura han mostrado no solo una relación con comportamientos de perpetración, sino también con aquellos de victimización, también buscamos medir las conexiones entre estos rasgos de personalidad y la OSV. Además, intentamos explorar de forma preliminar la relación entre el perpetrador de OSV y la víctima, así como el medio virtual utilizado para llevar a cabo estos comportamientos. Agregando valor a este trabajo, buscamos analizar si existen diferencias entre elevaciones en ciertos rasgos del perpetrador y quién es la persona victimizada, lo cual podría explicar las diferencias observadas en los rasgos que mejor predicen diferentes comportamientos abusivos en línea (Pineda, Galán, et al., 2021; van Geel et al., 2017). Otro objetivo de la presente investigación, a nivel exploratorio, es clarificar las diferencias de género en OSV y OSV/P.

## Hipótesis

**H1:** Se espera observar una relación positiva entre la Tétrada Oscura y OSV, en línea con las conexiones entre el sexting y la OSV (Gámez-Guadix et al., 2015b; Karasavva et al., 2022; Karasavva y Forth, 2021).

**H2:** Se anticipa que rasgos como la psicopatía o el sadismo serán los más relacionados con OSV/P, considerando hallazgos previos que asocian la baja autodisciplina y la impulsividad con una mayor probabilidad de OSV/P (Clancy et al., 2021; Malesza y Kalinowski, 2021).

**H3:** La psicopatía podría ser más alta en aquellos perpetradores que victimicen a personas que ya conocen de una relación previa cara a cara, mientras que el sadismo será más alto en aquellos que victimizan a personas que no conocen en persona (Pineda, Galán, et al., 2021; van Geel et al., 2017).

**H4:** Si bien investigaciones previas han mostrado similitudes en tasas de perpetración y victimización entre hombres y mujeres en comportamientos relacionados con OSV, esperamos que ser hombre esté relacionado con la perpetración de OSV y ser mujer con la victimización (Patchin y Hinduja, 2018; Zetterström y Gillander, 2018).

**H5:** Esperamos que la mayoría de estos comportamientos ocurran entre personas que se conocen de una relación previa cara a cara, en lugar de entre desconocidos (e.g., Patchin y Hinduja, 2018).



## Método

### Participantes y Procedimiento

Los participantes de este segundo estudio fueron reclutados igualmente mediante un muestreo por conveniencia a través de plataformas en línea y redes sociales como Facebook, Instagram y Twitter. Un total de 3,095 personas comenzaron la encuesta, sin embargo, se incluyeron en el estudio únicamente aquellos que completaron todas las medidas de interés, logrando así una muestra final de  $N = 1988$  (21.00% hombres, 79.00% mujeres). La edad promedio de los participantes fue de 29.37 años ( $DT = 10.00$ ), con un rango de entre 18 y 74 años. La mayoría de los participantes eran españoles (90.96%), seguidos por participantes de América Latina (7.84%) y otros países (1.20%). En cuanto al nivel educativo, el 4.20% completó estudios primarios, el 6.10% estudios secundarios, el 8.60% estudios de bachillerato, el 18.60% formación profesional, y el 62.50% estudios universitarios.

Este proyecto fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Miguel Hernández de Elche, España (Referencia DPS. JPR.04.16). Para llegar a los participantes, se publicó un enlace a la encuesta en línea en diversas redes sociales. Los participantes no recibieron compensación económica por completar la encuesta, y se les informó que sus respuestas serían anónimas. Los análisis de esta investigación no fueron preregistrados antes de la recolección de datos.

### Instrumentos

#### **Online Sexual Victimization (OSV; Gámez-Guadix et al., 2015)**

Se utilizó la escala OSV para medir la victimización sexual en línea. Esta escala consta de 20 ítems con respuestas en una escala Likert de 0 “nunca” a 4 “más de siete veces”. Los ítems evalúan situaciones comunes de OSV, como recibir presión para realizar sexting, recibir amenazas para obtener contacto sexual no deseado en línea o sufrir la difusión de imágenes o información sexual sin consentimiento. Para medir la perpetración de estos comportamientos, se modificaron todos los ítems para reflejar la condición de perpetrador. Ejemplos de ítems son: “¿Alguien te ha amenazado o coaccionado para revelar información erótica o sexual sobre ti?” y su variante para medir la perpetración: “¿Alguna vez has amenazado o coaccionado a alguien para que revele información erótica o sexual sobre sí mismo?” El instrumento también incluye preguntas

para identificar al perpetrador (por ejemplo, “alguien que conocí en Internet,” “mi pareja o expareja,” “un amigo o conocido,” o “alguien que no conozco”) y el medio electrónico utilizado. En este caso. los valores de consistencia interna para nuestra muestra se muestran en la Tabla 2.1.

### **Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014)**

La SD3 es una escala que mide los rasgos de la Triada Oscura (narcisismo, maquiavelismo y psicopatía) con 27 ítems (9 por rasgo). Los participantes responden a cada ítem en una escala Likert de 0 “Totalmente en desacuerdo” a 4 “Totalmente de acuerdo.” Se utilizó la versión en español de este instrumento, con valores de fiabilidad reportados entre .60 y .81 en la muestra de Pineda et al. (2020). Los valores de consistencia interna de este estudio se encuentran en la Tabla 2.1.

### **Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017)**

Para medir el sadismo subclínico, se utilizó la versión en español de la ASP (Pineda, et al., 2021). La ASP es un cuestionario desarrollado para añadirse a la SD3 y permitir la evaluación de la Tétrada Oscura, midiendo el sadismo con 9 ítems en una escala Likert de 0 “Totalmente en desacuerdo” a 4 “Totalmente de acuerdo.” Los valores de fiabilidad reportados por Pineda et al. (2021) fueron  $\alpha = .75$  y  $\omega = .75$ . Los valores de consistencia interna para esta escala en esta muestra están disponibles en la Tabla 2.1.

### **Análisis de Datos**

En primer lugar, se utilizó el software SPSS versión 26 para realizar estadísticas descriptivas y análisis bivariados. Para evaluar las diferencias entre grupos en función de la persona a quien victimizaron, la muestra se dividió en dos partes: aquellos que conocían a su víctima de una relación cara a cara previa (incluyendo a aquellos que seleccionaron “mi pareja o expareja” o “un amigo o conocido”) y aquellos que no conocían a su víctima de una relación cara a cara (por ejemplo, “alguien que conocí en Internet” o “alguien que no conozco”). Divisiones similares se hicieron para las víctimas. El nivel de significancia de todas las comparaciones (10) fue ajustado siguiendo la corrección de Bonferroni para evitar un aumento en el error alfa, resultando en un nivel de significancia de .005.

Para evitar errores de medición y mostrar las conexiones entre la Tétrada Oscura y la OSV, controlando otras variables, se utilizó un modelo de ecuaciones estructurales

(SEM). El programa utilizado para llevar a cabo el SEM fue R (R Core Team, 2016), utilizando el paquete Lavaan (Rosseel, 2012) con la sintaxis definida por Beaujean (2014). Para estimar los parámetros se seleccionó el procedimiento de mínimos cuadrados ponderados diagonalmente (DWLS). Este procedimiento está basado en matrices de correlaciones policóricas y no realiza suposiciones sobre la distribución, lo que lo hace adecuado para variables ordinales. Además, este método de estimación ha demostrado menor sesgo y mayor precisión que otros procedimientos de estimación de parámetros como, por ejemplo, la máxima verosimilitud robusta.

El modelo (ver Figura 1) fue elaborado añadiendo todos los ítems de cada una de las variables en sus factores esperados y posteriormente vinculando los rasgos de la Tétrada Oscura con las dos variables de OSV: victimización y perpetración. Los índices de ajuste utilizados fueron el SRMR, RMSEA, NFI, GFI, CFI y TLI. Un buen ajuste del modelo se concluiría con un  $\chi^2$  no significativo, un SRMR menor o igual a .05 (pero aceptable hasta .08), un RMSEA menor o igual a .08, un NFI mayor a .90, un GFI igual o mayor a .90, un CFI igual o mayor a 0.95, y un TLI igual o mayor a .95.

Para facilitar futuros metaanálisis, en el estudio se informa de que parte de los datos, específicamente los puntajes derivados del instrumento de la Tétrada Oscura, fueron previamente utilizados en Pineda et al. (2021) coincidente con el estudio 1 de esta tesis. Además, los interesados pueden encontrar los datos que respaldan los hallazgos de este estudio en <https://osf.io/uqze8/>.

## Resultados

Las medias, las desviaciones estándar, las diferencias de género y los índices de consistencia interna se presentan en la Tabla 3.1. Todas las escalas muestran índices de consistencia interna aceptables, que varían entre .70 y .87, excepto la escala de narcisismo y la de perpetración de OSV, que presentan valores alfa y omega cuestionables. Las diferencias de género mostraron tamaños del efecto de pequeños a medianos, con los hombres puntuando más alto en todas las escalas excepto en la de victimización de OSV, en la cual las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas. Todas estas diferencias fueron estadísticamente significativas ( $p < .005$ , con ajuste de Bonferroni) ( $H_4$ ).

**Tabla 3.1.** Medias (desviaciones estándar), diferencias de género y coeficientes de fiabilidad (alfas de Cronbach y omegas de McDonald's)

Variables	Total <i>N</i> = 1988	Mujeres <i>n</i> = 1571	Hombres <i>n</i> = 417	<i>t</i>	<i>d</i>	$\alpha$	$\omega$
Psicopatía	7.14 (5.22)	6.41 (4.91)	9.77 (5.49)	-8.70*	0.65	.73	.70
Narcisismo	12.74 (5.03)	12.27 (4.96)	14.42 (4.94)	-6.03*	0.43	.64	.59
Maquiavelismo	14.53 (6.32)	13.88 (6.32)	16.84 (5.76)	-6.63*	0.49	.80	.76
Sadismo	3.78 (4.51)	3.23 (3.94)	5.77 (5.72)	-9.47*	0.52	.76	.76
OSV	3.76 (5.61)	4.19 (5.89)	2.13 (3.99)	8.38*	0.41	.87	.87
OSV/P	0.40 (1.45)	0.25 (1.04)	0.97 (2.36)	-6.03*	0.39	.74	.65

Note. *t* = *t* de Student; *d* = *d* de Cohen; OSV = Victimización sexual en línea; OSV/P: Perpetración de conductas de victimización sexual en línea  
\* $p < .005$  (Ajuste de Bonferroni)

La Tabla 3.2 muestra las frecuencias del perpetrador y el medio en línea utilizado por aquellos participantes que han sido victimizados o han perpetrado algún comportamiento de OSV. Entre los participantes que admitieron haber sido victimizados por al menos un comportamiento de OSV (54.00%), los perpetradores tendieron a ser personas con las que tenían una relación cara a cara previa ( $Z = 6.30$ ,  $p < .01$ ), como parejas actuales o anteriores, o amigos/conocidos, en comparación con personas desconocidas o conocidas solo en Internet. Se encontraron patrones similares entre aquellos que reconocieron haber cometido algún tipo de OSV (15%), con una tendencia a

realizar estos comportamientos hacia personas que ya conocían en lugar de desconocidos ( $Z = 7.91, p < 0.01$ ) ( $H_5$ ). También se presentan en la Tabla 3.2 los resultados descriptivos del medio en el que ocurrieron estos comportamientos, siendo las aplicaciones de mensajería y redes sociales los medios más comunes.

**Tabla 3.2.** El agresor/víctima y el medio utilizaron frecuencias de aquellos participantes que han sido víctimas o perpetrados por cualquier comportamiento de OSV.

	Víctima (%)	Perpetrador (%)
<b>Identificación del agresor/víctima</b>		
Alguien que he conocido en Internet	25.42	12.36
Mi pareja o ex pareja	29.55	45.60
Un amigo o un conocido	27.99	25.82
Alguien que no conozco	15.35	8.79
Otra persona	1.69	7.42
<b>Medio electrónico utilizado</b>		
Redes sociales	31.78	23.51
E-mail	2.13	1.19
Aplicaciones de mensajería (WhatsApp, Line...)	48.04	64.29
Chats en línea	15.24	7.74
Foros en línea	2.81	3.27

Los análisis bivariados (ver Tabla 3.3) muestran que la mayor correlación se da entre la perpetración de OSV y el rasgo de sadismo, observándose correlaciones positivas entre todos los rasgos de la Tétrada Oscura y ambos comportamientos de OSV, tanto perpetración como victimización ( $H_1$ ). Además, el sexo también presentó correlaciones significativas ( $p < 0.01$ ) con ambos comportamientos de OSV, tanto de perpetración como de victimización.

**Tabla 3.3.** Correlaciones entre la edad, el sexo, la tétroda oscura y las medidas de victimización sexual en línea (OSV).

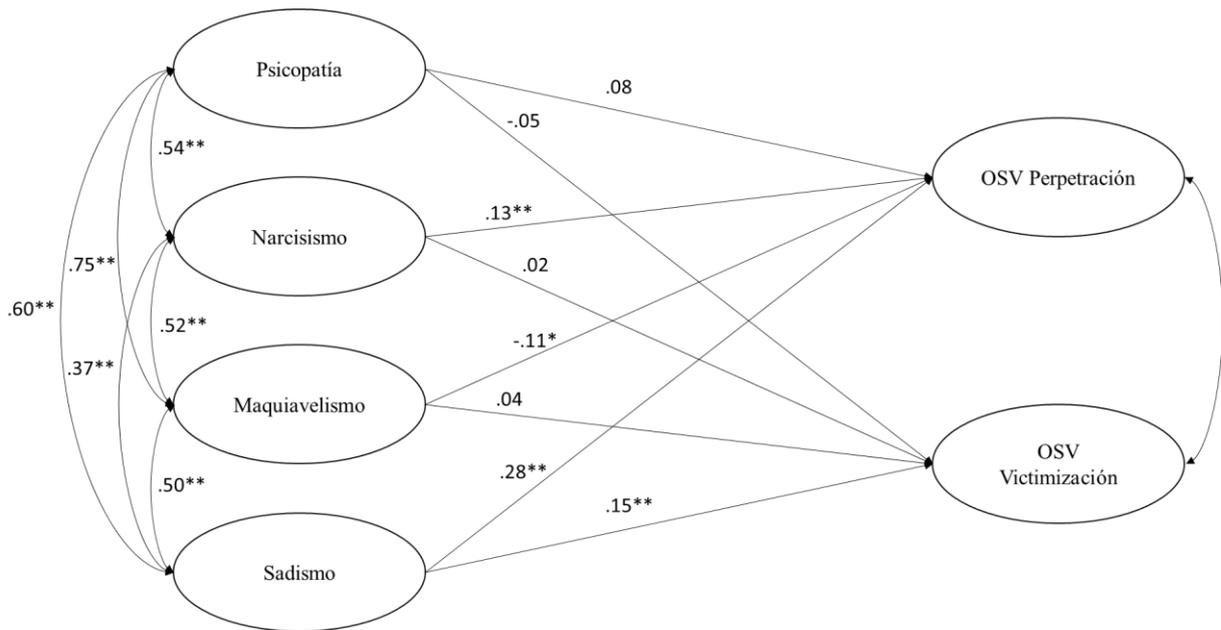
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Edad (1)	1							
Sexo (2)	.07**	1						
Psicopatía (3)	-.10**	.27**	1					
Narcisismo (4)	.04	.18**	.37**	1				
Maquiavelismo (5)	-.10**	.19**	.50**	.32**	1			
Sadismo (6)	-.13**	.22**	.55**	.25**	.38**	1		
OSV (7)	-.21**	-.15**	.09**	.03	.07*	.15**	1	
OSV/P (8)	-.10**	.20**	.21**	.16**	.11**	.26**	.23**	1

Nota. Para el sexo, 0 = mujeres y 1 = hombres; OSV = Victimización sexual en línea; OSV/P: Perpetración de conductas de victimización sexual en línea

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

En cuanto al análisis de SEM, las pruebas realizadas para el modelo mostraron un buen ajuste:  $\chi^2 = 2536.88$ ,  $DF = 1469$ ,  $p < 0.001$ ,  $SRMR = 0.076$ ,  $RMSEA = 0.025$ ,  $NFI = 0.900$ ,  $GFI = 0.946$ ,  $CFI = 0.955$  y  $TLI = 0.953$ .

Se añadieron trayectorias estructurales al modelo para conectar los rasgos de la Tétroda Oscura con los comportamientos de OSV (ver Figura 3.1). En este modelo, el sadismo sigue siendo el mejor predictor de la perpetración de OSV ( $\beta = 0.28$ ,  $p < 0.01$ ), así como de la victimización por OSV ( $\beta = 0.15$ ,  $p < 0.01$ ) ( $H_2$ ). De manera similar, las puntuaciones altas en narcisismo tienden a predecir puntuaciones en la perpetración de OSV ( $\beta = 0.13$ ,  $p < 0.01$ ). En contraste, las puntuaciones en maquiavelismo parecen predecir menos perpetración de OSV ( $\beta = -0.11$ ,  $p < 0.05$ ).



**Figura 3.1.** SEM de los rasgos de la Tétrada Óscura prediciendo los comportamientos de Victimización Sexual en Línea

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

Para profundizar en la relación entre los rasgos de la Tétrada Oscura y la perpetración de OSV, y considerando la relación entre el perpetrador y la víctima, se realizaron múltiples pruebas  $t$ . Rechazando la  $H_3$ , no se encontraron diferencias significativas ( $p < .005$ , con ajuste de Bonferroni) en ninguno de los rasgos, lo que muestra que aquellos con puntajes altos en la Tétrada Oscura victimizan por igual, independientemente de si conocen o no a sus víctimas.

## Discusión

El objetivo principal del tercer estudio fue investigar los vínculos entre la Violencia Sexual en Línea (OSV) y la Tétrada Oscura de la personalidad. Además, se buscó clarificar las diferencias de género y las que existen en los comportamientos de OSV y OSV/P (perpetración de OSV) y los agentes involucrados en estas conductas.

La Tétrada Oscura (es decir, psicopatía, narcisismo, maquiavelismo y sadismo) es un constructo de personalidad profundamente relacionado con comportamientos antisociales y delictivos (Moor y Anderson, 2019; Muris et al., 2017). Por lo tanto, se esperaba encontrar que los cuatro constructos malévolos predijeran mejor los comportamientos de OSV/P que la victimización derivada de ellos (Karasavva et al., 2022; (Pina et al., 2021). En este sentido, el rasgo de personalidad que mejor predice los comportamientos de OSV/P es el sadismo, seguido del narcisismo. El resultado obtenido para el sadismo no fue sorprendente, ya que este rasgo describe a una persona que “humilla a los demás, muestra un patrón persistente de comportamientos crueles o degradantes hacia otros, o inflige intencionadamente dolor o sufrimiento físico, sexual o psicológico para afirmar poder y dominación o por placer y disfrute” (O’Meara et al., 2011, p. 523). Esta definición se materializa en algunos comportamientos de OSV, como la difusión de información sexual sobre otros o presionar a otras personas para mantener relaciones sexuales en línea. Además, nuestros resultados coinciden con la literatura previa que establece que las personas con mayores niveles de sadismo tienden a mostrar agresión abiertamente en contextos fuera de línea (e.g., Branković et al., 2023) y en contextos en línea donde pueden actuar detrás de una pantalla (Branković et al., 2022; Buckels et al., 2013).

La capacidad predictiva del narcisismo, en línea con los hallazgos de Karasavva y Forth (2021) sobre el abuso sexual basado en imágenes, podría explicarse por la necesidad narcisista de controlar a otras personas, encontrando una forma de lograrlo al obtener y usar contenido sexual de otros para sus propios fines. El narcisismo también puede explicarse por el sentido de derecho narcisista: considerarse a sí mismos como personas que deberían recibir un trato especial y, por lo tanto, con el derecho de presionar o amenazar a otros para que compartan imágenes, información o mantengan contactos sexuales en línea (Raskin y Hall, 1981). Estos resultados son convergentes con investigaciones previas que afirman que las personas con altos puntajes en narcisismo

son propensas a perpetrar comportamientos de control en el contexto de la violencia cibernética en parejas íntimas (Plouffe et al., 2022).

En cuanto al maquiavelismo como predictor de OSV/P, aunque se observó una pequeña asociación positiva con este rasgo ( $r = .11$ ), se detectó un efecto directo negativo en el modelo de ecuaciones estructurales ( $\beta = -.11$ ). Esto podría explicarse por un efecto de supresión estadística (MacKinnon, 2000; Petraitis et al., 1996). Este hallazgo podría atribuirse a los posibles inconvenientes derivados de estos comportamientos, que conllevan un mayor riesgo de ser descubierto al perpetrarlos a través de una plataforma en línea, en lugar de hacerlo cara a cara sin que las interacciones sean grabadas o almacenadas. Investigaciones previas han encontrado resultados similares en la relación entre el maquiavelismo y otros comportamientos en línea, en los cuales las personas con altos puntajes en maquiavelismo tienden a perpetrar comportamientos más indirectos o encubiertos (Branković et al., 2022; March et al., 2020).

Por otro lado, y en relación con los vínculos con OSV/P, el rasgo oscuro que más predijo OSV fue el sadismo. Esto indica que las personas con altas puntuaciones en sadismo, mientras perpetran más comportamientos de OSV, también tienden a sufrirlos más. Los mismos resultados fueron obtenidos por Karasavva y Forth (2021) al estudiar el abuso sexual basado en imágenes. Esta relación podría explicarse por el placer que las personas con altos niveles en este rasgo obtienen al victimizar a otros, lo que podría hacerles ignorar la posibilidad de ser victimizados por los mismos comportamientos. No obstante, esta tendencia podría explicarse mejor por un constructo relacionado estrechamente con el sadismo: la venganza, que se refiere a "la disposición de un individuo a incurrir en un costo para infligir daño a otra persona" (Zeigler-Hill y Vonk, 2015, p. 694).

Para ambos, OSV/P y OSV, la psicopatía fue un predictor muy débil, incluso presentando conexiones negativas con la victimización. Este hallazgo contradice nuestras hipótesis de que la alta impulsividad mostrada por las personas que practican sexting y, por ende, más asociadas con OSV y otros comportamientos relacionados, podría estar vinculada con puntajes más altos en este rasgo (Karasavva y Forth, 2021; Marcum et al., 2022). Este resultado podría explicarse por las superposiciones entre los constructos de sadismo y psicopatía, ambos rasgos crueles relacionados con una tendencia general a explotar a otros (Book et al., 2016). Específicamente, en lo que respecta a este

comportamiento antisocial, nuestros hallazgos pueden explicarse mejor por las tendencias sádicas de disfrutar el sufrimiento ajeno, en lugar de por la impulsividad, falta de emocionalidad y conciencia, entre otras características más relacionadas con la psicopatía (Book et al., 2016; Foulkes, 2019).

En nuestros resultados parece existir ciertas diferencias en función del género. Respecto a las puntuaciones de la Tétrada Oscura, como era de esperar, los hombres obtuvieron puntajes significativamente más altos que las mujeres en todos los rasgos, resultados que convergen con investigaciones previas sobre el lado oscuro de la personalidad (Pineda et al., 2020). En cuanto a OSV, los hombres tienden a perpetrarlo más y las mujeres son más propensas a ser victimizadas. Este hallazgo se alinea con creencias previas que consideran el OSV o sextorsión como una forma de violencia contra las mujeres (Wittes et al., 2016). Por el contrario, Pineda, Galán, et al. (2021), al evaluar comportamientos similares en el contexto de una relación romántica existente, encontraron casi ninguna diferencia de género. Estas discrepancias podrían explicarse por un efecto de aprendizaje social, en el cual algunos comportamientos se normalizan cuando un miembro de la pareja los realiza y el otro los entiende como válidos, siendo más propenso a realizarlos también (Knight, 2011).

Finalmente, de todos los participantes que afirmaron haber sido victimizados por algún comportamiento de OSV, la mayoría de los perpetradores eran personas que conocían de una relación previa cara a cara, en lugar de alguien conocido exclusivamente en Internet o desconocidos. Patrones similares han sido encontrados en estudios previos sobre comportamientos relacionados (Karasavva y Forth, 2021; (Powell et al., 2019)). Estos resultados destacan la importancia de prestar especial atención a las relaciones cara a cara que implican contacto sexual en línea o en las que se comparten imágenes o información erótica. No obstante, no se observaron diferencias entre los cuatro rasgos de la Tétrada Oscura en cuanto a a quién victimizan las personas con puntajes altos en cada uno de ellos. Esto significa que las personas con altos puntajes en sadismo (así como en los otros tres rasgos) victimizan a otras personas independientemente de si las conocen previamente o no. Además, a nivel descriptivo, estos contactos de OSV se realizaron principalmente a través de aplicaciones de mensajería y redes sociales, como era de esperarse en la actualidad, dado que su uso está normalizado y accesible para casi todo el mundo.

Como implicaciones, los hallazgos de este estudio podrían ser útiles para mejorar los programas de prevención actuales que abordan estos comportamientos negativos en línea (para más información sobre estos programas (ver: Cañas y Estévez, 2021). Estos programas basan sus intervenciones en prácticas educativas, psicoeducativas y cambios actitudinales, logrando buenos resultados (e.g., Ortega-Barón et al., 2021). Sin menospreciar los logros de estos programas, nuestros resultados indican que se deberían destinar más recursos a las personas con mayor riesgo de sufrir OSV y de perpetrarlo. Por lo tanto, para futuros programas, sugerimos aplicar más esfuerzos a los participantes que tienden a estar relacionados con comportamientos más antisociales, los cuales están estrechamente vinculados con la Tétrada Oscura de la personalidad, y aquellos que parecen disfrutar del sufrimiento ajeno, abordando estas características específicas.

### **Limitaciones y futuras direcciones**

El tercer estudio también presenta diversas limitaciones. La primera limitación implica el uso de medidas autoinformadas para evaluar todos los constructos. Estos instrumentos pueden generar sesgos de medición, desde malentendidos en la interpretación de las declaraciones o preguntas hasta respuestas manipuladas para ofrecer una imagen más socialmente deseable de uno mismo. Otra limitación se refiere a la falta de control sobre el rasgo de la “spitefulness”, ya que este constructo, al implicar costos personales, podría explicar mejor la victimización por OSV que el sadismo. Por otro lado, dado que el 79% de los participantes del estudio son mujeres de una cultura occidental, la generalización de los resultados podría estar limitada. No obstante, también es relevante señalar que la procedencia de la muestra es un punto fuerte, considerando que la mayoría de las muestras sobre este tema provienen de América del Norte. Por último, cabe destacar que el valor de la correlación es inferior a .30, indicativo de relaciones bajas entre las variables, analizadas más a fondo posteriormente.

Las investigaciones futuras también podrían centrarse en las posibilidades de trabajar con estas características y actitudes diferentes para evitar todos los comportamientos no adaptativos relacionados con ellas. Además, y específicamente abordando los comportamientos abusivos en línea, la investigación se beneficiaría del uso de un término paraguas para conectar la diversa literatura relacionada con los comportamientos abusivos interpersonales en línea. Aunque, de acuerdo con los diferentes comportamientos, también deberían usarse términos específicos. Como

ejemplo reciente, Rocha-Silva et al. (2021), al revisar 126 manuscritos, encontraron 42 términos diferentes para referirse a constructos similares relacionados únicamente con el abuso íntimo a través de la tecnología, lo que evidencia la necesidad de unificar la terminología en esta área de investigación en constante y rápido desarrollo.

### **Conclusión**

En conclusión, el tercer estudio muestra cómo el lado antisocial de la personalidad está relacionado con la perpetración y la victimización de comportamientos de OSV. Específicamente, el OSV se predice mejor por el disfrute sádico que por cualquier otra característica individual. Además, a un nivel más descriptivo, los resultados muestran que las mujeres tienden a ser más victimizadas por comportamientos de OSV, mientras que los hombres son más propensos a perpetrarlos, incluso en situaciones de una relación existente. Estos hallazgos pueden servir como un posible punto de partida para programas de prevención de violencia sexual en línea, enfocando los esfuerzos en aquellos participantes que puedan estar más relacionados con este problema.



**Estudio 4:**  
**“The influence of dark personality and  
pornography on sexual aggression  
beliefs”**



## **Objetivo**

El estudio 4 busca esclarecer las relaciones entre los rasgos de personalidad oscura, el consumo de pornografía y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual en la población general. Para ello, desde un enfoque que combina perspectivas centradas tanto en la persona como en las variables, se propone identificar perfiles diferenciados basados en el uso de pornografía y los rasgos de personalidad oscura, explorando si existen diferencias entre estos perfiles en cuanto a su aceptación de mitos modernos sobre la agresión sexual. Asimismo, se busca determinar si hay diferencias de género en las variables de estudio y si ambos géneros están representados en todos los perfiles identificados. Finalmente, se pretende esclarecer cuáles de los rasgos de personalidad oscura actúan como predictores más significativos de la aceptación de mitos modernos sobre la agresión sexual

## **Hipótesis**

**H1:** Se espera la existencia de al menos cuatro perfiles diferentes según la personalidad y el uso de pornografía: altos rasgos de personalidad oscura y bajo uso de pornografía; bajos rasgos y alto uso de pornografía; altos rasgos y alto uso de pornografía; bajos rasgos y bajo uso de pornografía; y puntuaciones medias en todas las variables.

**H2:** Se espera que los perfiles con puntuaciones más altas en ambos constructos (rasgos oscuros y uso de pornografía) también presenten puntuaciones más altas en la aceptación de mitos sobre la agresión sexual que aquellos con puntuaciones bajas en uno de estos factores o en ambos.

**H3:** Las mujeres tenderán a puntuar más bajo en todas las variables del estudio (es decir, rasgos oscuros, uso de pornografía y aceptación de mitos sobre agresión sexual) en comparación con los hombres, aunque estarán representadas en todos los grupos. Así, aunque el género impactará el resultado, no será la única variable predictiva.

**H4:** Se espera que el maquiavelismo y la psicopatía muestren una mayor inclinación hacia la aceptación de mitos modernos sobre la agresión sexual en comparación con los otros rasgos de la tétada oscura.

## Método

### Participantes y Procedimiento

Inicialmente, la encuesta alcanzó un total de 1537 participantes; sin embargo, solo 598 cumplieron con el criterio de inclusión de ser mayores de 18 años y completar todas las medidas de interés. Un 74.00% de los participantes fueron. La recolección de la muestra se realizó mediante un muestreo por conveniencia, utilizando redes sociales como Facebook, Instagram y LinkedIn para difundir la encuesta, que fue creada con LimeSurvey. La edad de los participantes osciló entre 18 y 80 años, con una media de 31.16 años ( $DT = 18.90$ ). En cuanto al estado civil, la mayoría estaba soltera al momento del estudio (56%), el 17.80% estaba casada, el 16.70% tenía pareja, y el 10.50% restante estaba separada, divorciada, viuda o en otras situaciones civiles. En cuanto al nivel educativo, una gran proporción de los participantes había completado un título universitario o un máster (48.90%), seguido por aquellos que habían completado un bachillerato (36.10%); el 8.90% de los participantes tenía formación profesional, el 2.90% tenía un doctorado, el 1.50% había completado la educación primaria, el 1.30% había terminado la secundaria, y el 0.30% restante no reportó tener educación formal.

Tras la aprobación del Comité de Ética, se difundió la encuesta. A los participantes que respondieron se les pidió, a su vez, que compartieran la encuesta. Tras dar su consentimiento, los participantes completaron los instrumentos en el orden previamente presentado. No recibieron compensación directa por completar la encuesta, pero pudieron solicitar retroalimentación sobre su perfil de personalidad y participar en un sorteo de 10 tarjetas de Amazon de 50 euros cada una para fomentar la participación y se ofreció un feedback automatizado sobre las respuestas en las variables de los rasgos oscuros.

### Instrumentos

#### **Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014)**

Se utilizó la escala SD3 para medir tres rasgos de personalidad oscura: narcisismo subclínico, maquiavelismo y psicopatía subclínica. En esta ocasión, también se empleó la versión en español de la escala SD3 (Pineda et al., 2020). Es un instrumento de 27 ítems con una escala de respuesta tipo Likert (0 = “Totalmente en desacuerdo” a 4 = “Totalmente de acuerdo”). Ejemplos de ítems son: “muchas actividades grupales tienden

a ser aburridas sin mí” para narcisismo; “no es prudente contar tus secretos” para maquiavelismo; y “evito situaciones peligrosas” para psicopatía. Consiste en 9 ítems para cada dimensión o rasgo. En la muestra actual, los valores de fiabilidad de las diferentes escalas fueron:  $\alpha = .65$ ,  $\omega = .65$  para narcisismo;  $\alpha = .77$ ,  $\omega = .77$  para maquiavelismo; y  $\alpha = .71$ ,  $\omega = .72$  para psicopatía.

#### **Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017)**

Para evaluar la variable de sadismo cotidiano, se utilizó también la versión en español de la ASP (Pineda, Piqueras et al., 2021). Este instrumento fue diseñado para medir el constructo de sadismo cotidiano y puede utilizarse en combinación con el SD3 para evaluar la Tétrada Oscura en conjunto. Consta de 9 ítems y una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (0 = “Totalmente en desacuerdo” a 4 = “Totalmente de acuerdo”). Un ejemplo de ítem es: “Ser cruel con los demás puede ser emocionante.” Esta versión en español ha sido utilizada en combinación con el SD3 en estudios previos mostrando una estructura factorial multidimensional confirmada mediante Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) y buenas propiedades psicométricas (Pineda, Piqueras, et al., 2021). Los valores de fiabilidad para esta escala en la muestra fueron:  $\alpha = .80$ ,  $\omega = .81$ .

#### **Uso de Pornografía**

El uso de pornografía fue evaluado con un único ítem: “¿Con qué frecuencia utilizas material pornográfico?”. Los participantes respondieron en una escala tipo Likert de 5 puntos (1 = Menos de una vez al mes, 2 = 1–2 veces al mes, 3 = 1–2 veces a la semana, 4 = 3–4 veces a la semana, 5 = 5 o más veces a la semana). Este ítem, y variaciones según tipologías, se han utilizado en investigaciones recientes previas (Borgogna et al., 2022; Rostad et al., 2019).

#### **Aceptación de Mitos sobre Agresión Sexual (AMMSA; Gerger et al., 2007)**

Se utilizó la versión española de la escala AMMSA para medir la tendencia a aceptar mitos sobre la agresión sexual (Megías et al., 2011). Esta escala fue desarrollada para superar las limitaciones relacionadas con la deseabilidad social de escalas anteriores, como la “Escala de Aceptación de Mitos sobre la Violación” (RMAS; Burt, 1980). Consta de 30 ítems con siete opciones de respuesta tipo Likert (1 = “Totalmente en desacuerdo” a 7 = “Totalmente de acuerdo”).

La versión española de la escala AMMSA (Megías et al., 2011) cuenta con propiedades psicométricas adecuadas y una estructura unidimensional con un alfa de Cronbach  $\alpha = .90$ . Sin embargo, nuestra versión de la escala mostró una estructura de cinco factores similar a la teorizada inicialmente en el estudio original de la escala en inglés y alemán por Gerger et al. (2007).

El análisis factorial de la AMMSA en nuestra muestra derivó las siguientes dimensiones: negación del problema, que consiste en 7 ítems de la escala original, un ejemplo es “Muchas mujeres tienden a exagerar el problema de la violencia de género” y los coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra son  $\alpha = .83$ ,  $\omega = .84$ ; antagonismo hacia las demandas de las víctimas (antagonismo), que consiste en 4 ítems de la escala original, un ejemplo es “En lugar de preocuparse por las supuestas víctimas de violencia sexual, la sociedad debería atender problemas más urgentes, como la destrucción ambiental” y los coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra son  $\alpha = .59$ ,  $\omega = .60$ ; sobreapoyo, que consiste en 3 ítems de la escala original, un ejemplo es “Después de una violación, las mujeres hoy en día reciben mucho apoyo” y los coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra son  $\alpha = .70$ ,  $\omega = .70$ ; naturalización de la coerción (coerción), que consiste en 4 ítems de la escala original, un ejemplo es “Cuando se trata de contacto sexual, las mujeres esperan que los hombres tomen la iniciativa” y los coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra son  $\alpha = .54$ ,  $\omega = .55$ ; y, finalmente, exoneración de la culpa, que consiste en 5 ítems de la escala original, un ejemplo es “Para los hombres, es una necesidad biológica liberar su tensión sexual acumulada de vez en cuando” y los coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra son  $\alpha = .65$ ,  $\omega = .66$ .

Sin embargo, para permitir la comparación de nuestros resultados con otros estudios en esta área, también se realizaron cálculos utilizando la propuesta unidimensional (Megías et al., 2011), obteniendo coeficientes de fiabilidad para nuestra muestra de  $\alpha = .91$ ,  $\omega = .91$ .

### **Análisis de Datos**

Inicialmente, se evaluó la fiabilidad de los instrumentos (alfa de Cronbach y omega de McDonald), así como el análisis factorial de la escala AMMSA utilizando Jamovi (The Jamovi Project, 2023). El mismo paquete estadístico se usó para obtener análisis descriptivos, cálculos de correlaciones bivariadas y comparaciones entre grupos. Se utilizaron pruebas de Student y Fisher para analizar las diferencias entre grupos. La

técnica de análisis de perfiles latentes (Latent Profile Analysis; LPA) se usó para dividir la muestra en grupos mediante MPlus (Muthén y Muthén, 2017). Para determinar la agrupación más óptima, se calcularon índices de ajuste para seis modelos posibles (de un solo grupo a seis grupos diferentes), considerando el BIC, AIC, SSA-BIC, la entropía, el índice de Vuong-Lo-Mendel-Rubin (VLMR) y la prueba de razón de verosimilitud ajustada (LRT).

Además, se construyó un modelo de regresión para explorar otros factores sociodemográficos que pudieran influir en los resultados, donde el primer bloque incluyó factores sociodemográficos (género y edad), y el segundo bloque incluyó tanto rasgos oscuros como el uso de pornografía.



## Resultados

En relación con el análisis de las variables (ver Tabla 4.1), se observaron correlaciones directas entre todas las variables estudiadas. El género de los participantes muestra las correlaciones más altas con las puntuaciones en aceptación de mitos sobre la agresión sexual y consumo de pornografía, con una tendencia de los hombres a puntuar más alto en estas medidas, lo que confirma la hipótesis H<sub>3</sub>. En cuanto a la relación entre estas dos variables, la aceptación de mitos sobre la agresión sexual (escala total) y el uso de pornografía, se obtuvo una  $r$  de .21 ( $p < .01$ ). En cuanto a los rasgos de la Tétrada Oscura, el rasgo más relacionado con el uso de pornografía fue la psicopatía ( $r = .30$ ,  $p < .01$ ). El rasgo más relacionado con la escala general de aceptación de mitos sobre agresión sexual fue el maquiavelismo ( $r = .31$ ,  $p < .01$ ).

**Tabla 4.1.**

Correlaciones entre la tétrada Oscura, el consumo de pornografía y la Aceptación de los Mitos de la Agresión Sexual y la edad y el género

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
Género (1)	1											
Consumo de pornografía (2)	.56*	1										
Narcisismo (3)	.13*	.18*	1									
Maquiavelismo (4)	.17*	.28*	.33*	1								
Psicopatía (5)	.27*	.32*	.40*	.59*	1							
Sadismo (6)	.29*	.30*	.29*	.59*	.70*	1						
Negación (7)	.28*	.18*	.19*	.26*	.25*	.23*	1					
Antagonismo demandas (8)	.20*	.18*	.20*	.24*	.23*	.24*	.70*	1				
Exceso ayudas (9)	.27*	.20*	.13*	.12*	.13*	.10*	.52*	.49*	1			
Coerción (10)	.24*	.14*	.16*	.26*	.23*	.21*	.50*	.44*	.33*	1		
Exoneración (11)	.18*	.10*	.18*	.26*	.23*	.23*	.63*	.53*	.39*	.58*	1	
Aceptación mitos de la agresión (12)	.31*	.21*	.24*	.31*	.30*	.28*	.90*	.81*	.64*	.69*	.80*	1

*Nota.* Variable género: 1 = mujer, 2 = hombre.

\*  $p < .01$ .

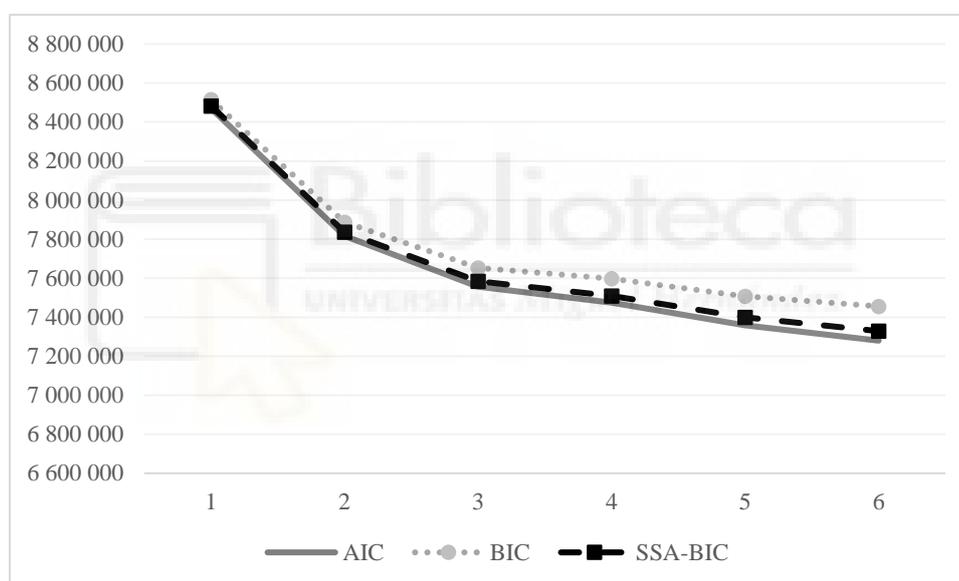
Respecto al análisis de perfiles latentes (LPA), la Tabla 4.2 muestra los valores de ajuste para las soluciones de 1 a 6 perfiles diferentes. Tras analizar estos resultados y los resultados del gráfico de codo (ver Figura 3.1), la solución más óptima fue la de 3 perfiles o clases diferentes, cumpliendo parcialmente con la hipótesis H<sub>2</sub>.

**Tabla 4.2.**

Índices de ajuste de los modelos para soluciones de 1 a 6 perfiles

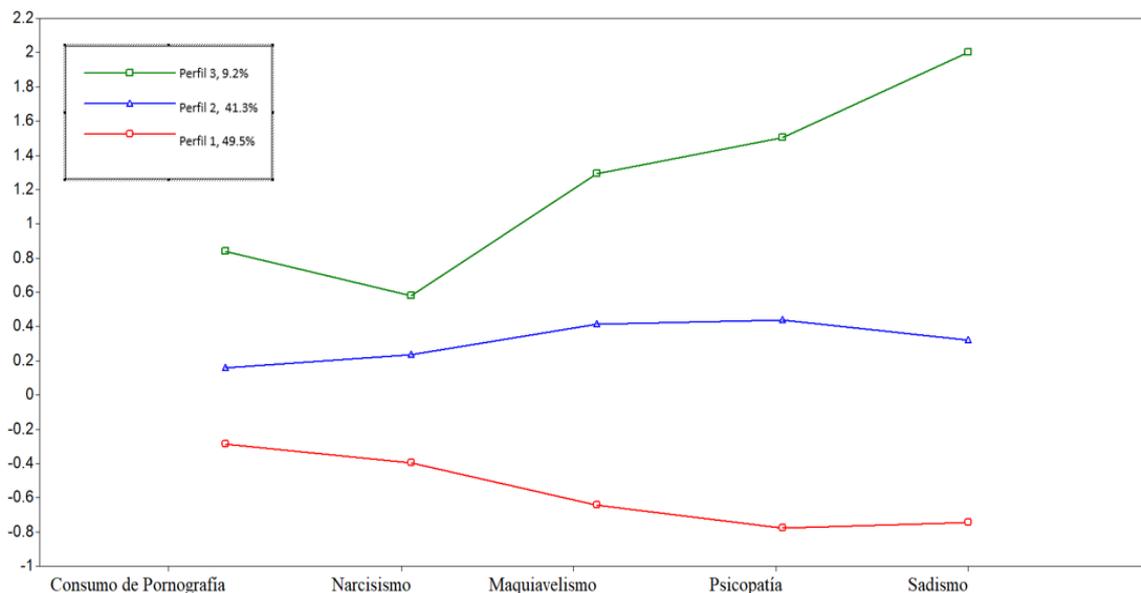
Perfiles	AIC	BIC	SSA-BIC	Entropía	VLMR	LRT Corregido
1	8470.703	8514.639	8482.892			
2	7816.712	7887.010	7836.214	.787	.0001	$p < .001$
<b>3</b>	<b>7556.933</b>	<b>7653.592</b>	<b>7583.749</b>	<b>.854</b>	<b>.0001</b>	$p < .001$
4	7474.554	7597.575	7508.683	.881	.1989	$p > .05$
5	7358.454	7507.836	7399.896	.886	.4217	$p > .05$
6	7279.831	7455.575	7328.586	.904	.1204	$p > .05$

*Note.* AIC = Criterio de Información Akaike; BIC = Criterio de Información Bayesiana; SSA-BIC = BIC ajustado al tamaño muestral; VLRM = Vuong-Lo-Mendel-Rubin; LRT = Razón de Verosimilitud corregida

**Figura 4.1.** Gráfico del codo de las soluciones de una clase a seis perfiles

Una vez obtenida la solución más óptima para nuestra muestra, la Figura 4.2 muestra los puntajes medios estandarizados de los 3 perfiles en las variables de agrupación (es decir, consumo de pornografía y rasgos de la Tétrada Oscura). Se puede observar que el primer perfil, compuesto por la mayoría de los participantes (49.50%), presenta puntajes bajos en todas las variables, con bajo consumo de pornografía y puntajes bajos en todos los rasgos de personalidad. Por otro lado, el segundo grupo, compuesto por el 41.30% de la muestra, tiene puntajes muy cercanos a la media en todas las variables. Finalmente, el último grupo (perfil 3) podría definirse como el grupo con

mayor malicia, presentando los puntajes más altos en consumo de pornografía y en todos los rasgos de la Tétrada Oscura, con el sadismo cotidiano como el rasgo más destacado.



**Figura 4.2.** Medias del consumo de pornografía y de los rasgos de la Tétrada en función del análisis de perfiles latentes

La muestra fue dividida en diferentes perfiles; la Tabla 4.3 muestra la existencia de diferencias en los puntajes estandarizados entre estos subgrupos. Los efectos medios de las diferencias entre grupos se pueden observar en la escala total ( $\eta^2 = .10$ ), así como en las dimensiones de negación del problema ( $\eta^2 = .07$ ), antagonismo hacia las demandas ( $\eta^2 = .08$ ), y exoneración de culpa ( $\eta^2 = .06$ ). Las comparaciones post hoc revelaron diferencias significativas entre los tres perfiles, especialmente evidentes entre los perfiles 1 y 3 en todas las dimensiones, y entre los perfiles 1 y 2 en todas las dimensiones, excepto en la dimensión de sobre-apoyo. Los grupos 2 y 3 fueron más similares, encontrándose diferencias significativas solo en la puntuación total de la escala AMMSA y en la dimensión de antagonismo hacia las demandas.

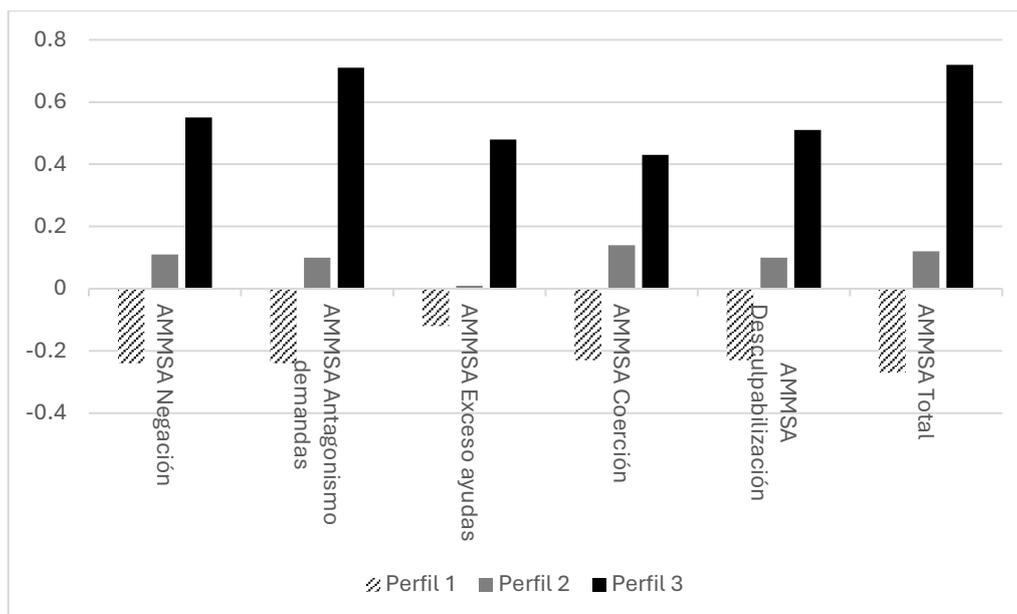
**Tabla 4.3.**

Diferencias entre los tres perfiles en las variables de interés

Variables	<i>M (SD)</i>			<i>F</i> (2,597)	$\eta_p^2$
	Perfil 1 ( <i>n</i> = 296)	Perfil 2 ( <i>n</i> = 249)	Perfil 3 ( <i>n</i> = 53)		
AMMSA Negación	-0.24 (0.86)	0.11 (1.00)	0.55 (1.04)	21.16*	.07
AMMSA Antagonismo demandas	-0.24 (0.89)	0.10 (0.96)	0.71 (1.14)	25.61*	.08
AMMSA Exceso ayudas	-0.12 (0.95)	0.01 (1.02)	0.48 (0.99)	8.33*	.03
AMMSA Coerción	-0.23 (0.88)	0.14 (0.99)	0.43 (1.13)	16.23*	.05
AMMSA Exoneración	-0.23 (0.86)	0.10 (1.01)	0.51 (1.13)	17.60*	.06
AMMSA Total	-0.27 (0.78)	0.12 (0.97)	0.72 (1.21)	33.11*	.10

Nota. \*  $p < .01$ 

Estos resultados, como se muestra gráficamente en la Figura 4.3, indican que el perfil 1 (participantes que obtuvieron las puntuaciones más bajas en la Tétrada Oscura y en el uso de pornografía) tiene las puntuaciones más bajas en todas las dimensiones de la escala de Aceptación de Mitos sobre Agresión Sexual, apoyando la hipótesis H<sub>2</sub>. Por el contrario, el perfil 3 (aquellos con las puntuaciones más altas en el uso de pornografía y la Tétrada Oscura) tiene las puntuaciones más altas en la escala AMMSA, lo que indica una mayor aceptación de los mitos sobre agresión sexual.



**Figura 4.3.** Puntuaciones medias de los perfiles en las variables de interés.

Las diferencias de género, en línea con la hipótesis H<sub>3</sub>, se observaron en todas las variables incluidas en el estudio ( $p < .01$ ). La mayor diferencia, atendiendo a los tamaños del efecto, se observó en las variables de uso de pornografía y en la puntuación total de la escala AMMSA ( $d$  de Cohen = 1.56 y  $d$  de Cohen = 0.73, respectivamente). No obstante, las mujeres estaban presentes en los tres grupos del LPA, con un 83.90% en el Perfil 1, un 73.40% en el Perfil 2, y un 35.20% en el Perfil 3, indicando una sobrerrepresentación en los grupos uno y dos.

Para un análisis más profundo de estos resultados y con el objetivo de probar la hipótesis H<sub>4</sub>, se calculó un modelo de regresión con el puntaje total de la escala AMMSA. Los resultados se presentan en la Tabla 4.4. El rasgo que mejor predijo la escala AMMSA fue el maquiavelismo, mientras que el sadismo no tuvo un efecto, al igual que el uso de pornografía, que tampoco mostró efecto en este modelo. No obstante, cabe destacar que el género también desempeñó un papel importante en este modelo, explicando un 3.61% del cambio en la varianza observada.

**Tabla 4.4.**

La capacidad predictiva de la tétada oscura y el uso de la pornografía para la aceptación de los mitos de agresión sexual (puntuación total)

Variables predictoras	Paso 1				Paso 2			
	$\beta$	$t$	$r_{x,y}$	$sr^2$	$\beta$	$t$	$r_{x,y}$	$sr^2$
Género	.30	7.65*	.30	9.00%	.22	4.71*	.19	3.61%
Edad	.08	1.94	.08	0.64%	.12	3.20*	.13	1.69%
Narcisismo					.11	2.74*	.11	1.21%
Maquiavelismo					.17	3.53*	.14	1.96%
Psicopatía					.07	1.27	.05	0.25%
Sadismo					.05	0.95	.04	0.16%
Uso de pornografía					-.01	-0.97	.00	0.00%
$R^2_{\text{corregida}}$	.10				.18			
$F$	32.56*				20.11*			

Nota. \*  $p < .01$



## Discusión

El objetivo principal del cuarto estudio fue clarificar las relaciones entre la Tétrada Oscura, el consumo de pornografía y la aceptación de los mitos sobre la agresión sexual, utilizando análisis centrados en variables y en personas. Nuestro análisis revela una clara asociación entre un mayor consumo de pornografía, rasgos elevados de la Tétrada Oscura y una mayor aceptación de los mitos sobre la agresión sexual. Este patrón sugiere la existencia de mecanismos subyacentes que merecen ser explorados más a fondo.

En un análisis de perfiles latentes, identificamos tres grupos distintos: una mayoría con puntuaciones bajas en los rasgos oscuros de personalidad y bajo consumo de pornografía (49.50%), un segundo grupo con puntuaciones medias en las cinco medidas (41.30%) y un grupo más pequeño con puntuaciones altas en todos los rasgos, particularmente en el sadismo cotidiano (9.20%). Cabe destacar que los puntajes más altos en los rasgos de la Tétrada Oscura se asociaron consistentemente con un mayor consumo de pornografía. Estos hallazgos podrían reflejar una combinación de tendencias de búsqueda de sensaciones y una posible alineación con deseos de poder y control encontrados en ciertos contenidos pornográficos (Muris et al., 2020; Trapnell et al., 2024)

En relación con el objetivo principal del estudio, los tres grupos mostraron diferencias significativas en su aceptación de los mitos sobre la agresión sexual. El grupo 3, con puntuaciones más altas en la Tétrada Oscura y mayor consumo de pornografía, demostró una notable aceptación de estos mitos. Nuestro estudio corrobora investigaciones previas de (Sánchez-Ruiz et al., 2021), que indican que los rasgos de la Tríada Oscura observados en nuestro estudio están igualmente asociados con la aceptación de estos mitos, aunque ellos se centraron en mitos sobre la violación. Sin embargo, nuestro estudio amplía su trabajo al resaltar que el sadismo cotidiano, que ellos no evaluaron, también está correlacionado con la aceptación de mitos sobre la agresión sexual.

En cuanto al análisis de las variables, observamos que el maquiavelismo presenta sus correlaciones más altas con las escalas de coerción, negación y exoneración, lo que indica que las personas con altos puntajes en este rasgo tienden a utilizar la manipulación como estrategia para fines sexuales y pueden emplear la negación del problema como una forma de exculpación de sus acciones (Lyons et al., 2020). Por otro lado, rasgos

como la psicopatía y el sadismo también mostraron sus correlaciones más altas con las escalas de negación y exoneración, lo que podría explicarse por la falta de empatía, déficits en la capacidad cognitiva de respuesta y la falta de moralidad en personas con puntajes altos en estas escalas, lo que les lleva a no entender la gravedad del problema para otros y a minimizar su importancia (Moshagen et al., 2018; Turner et al., 2019; Willmott et al., 2024). Estos hallazgos se alinean con el modelo de confluencia, que enfatiza cómo estos rasgos oscuros de personalidad pueden moldear las percepciones de los individuos, las cuales, a su vez, influyen en sus tendencias a minimizar o negar la gravedad de la agresión sexual, perpetuando un ciclo en el que estos rasgos refuerzan dinámicas individuales y ambientales (Seto et al., 2001; Turner et al., 2019).

En términos de capacidad predictiva, entre las variables de personalidad oscura, el maquiavelismo mostró la mayor capacidad predictiva, mientras que la psicopatía y el sadismo tuvieron un impacto mínimo. Es notable que, consistente con un meta-análisis previo (Ferguson y Hartley, 2022), el consumo de pornografía no influyó en la aceptación de los mitos sobre la agresión sexual en el modelo predictivo. Por consiguiente, las disparidades observadas entre los perfiles se alinean principalmente con las diferencias en los rasgos oscuros.

Las tendencias en las variables analizadas también mostraron una relación con el género de los participantes. Como era de esperarse y en relación con los hallazgos de estudios previos (Pineda et al., 2020; Pineda, Piqueras, et al., 2021), los hombres tendieron a presentar puntuaciones más altas en la Tétrada Oscura. Simultáneamente, consumieron más pornografía, lo cual también es consistente con estudios previos (Borgogna et al., 2022; Rostad et al., 2019), aunque las mujeres también estuvieron representadas en los tres perfiles. Finalmente, los hombres tendieron a aceptar más los mitos sobre la agresión sexual, especialmente aquellos relacionados con la negación del problema, el uso de estrategias coercitivas y la percepción de un sobreapoyo hacia las víctimas. Esto podría deberse a que los hombres no se identifican con la posibilidad de ser víctimas de agresión sexual y, por lo tanto, tienden a minimizar la importancia del problema y sus consecuencias. Sin embargo, esta relación también puede explicarse por la redacción de los ítems, que se refiere principalmente a la victimización de mujeres (Gerger et al., 2007; Megías et al., 2011).

Revisiones de literatura previas sobre la prevención de la violencia sexual han ofrecido diversas sugerencias para mejorar los programas diseñados con este fin (por ejemplo, aumentando las horas del programa, incorporando múltiples sesiones o enfocándose en los observadores; Kovalenko et al., 2022; Orchowski et al., 2020). Sin embargo, existe una literatura limitada sobre las disparidades en las poblaciones que se benefician de estos programas. En este sentido, algunos autores han enfatizado la importancia de dirigir los esfuerzos a grupos específicos (DeGue et al., 2014).

Basándonos en nuestros hallazgos, sugerimos mejorar la efectividad de los programas enfocándolos en individuos cuyos rasgos de personalidad y patrones de consumo de pornografía indiquen una mayor susceptibilidad a aceptar mitos sobre la agresión sexual. Este enfoque específico podría abordar y comprometer de manera efectiva a quienes tienen más probabilidades de involucrarse en estos comportamientos (Trottier et al., 2021).

Los hallazgos de este estudio también podrían tener implicaciones para el sistema de justicia penal, particularmente en relación con cómo las personalidades oscuras y las actitudes sexualmente agresivas influyen en la toma de decisiones de los jurados. Investigaciones de Lilley et al. (2023) y Willmott, (2018) Wilmuestran que los jurados con mayores rasgos psicopáticos y creencias en mitos sobre la violación son más propensos a emitir veredictos sesgados, incluso después de las deliberaciones. Comprender estos sesgos podría conducir a selecciones de jurados y reformas en la capacitación más efectivas, mejorando potencialmente la equidad y los resultados de los juicios.

Sin embargo, localizar a este grupo puede ser un desafío en contextos no relacionados con la investigación y, por lo tanto, en situaciones no anónimas (Galán et al., 2023). Por ello, actualmente se están desarrollando varias medidas alternativas para abordar los problemas relacionados con las evaluaciones basadas en autoinformes en este campo (Rico-Bordera, Pineda, Galán, et al., 2024b). Además, las investigaciones futuras deberían centrarse en desarrollar y validar herramientas que evalúen con mayor precisión el impacto del consumo de pornografía y examinar cómo diferentes tipos de pornografía pueden influir en las actitudes hacia la agresión sexual.

### Limitaciones y futuras direcciones

La cuarta investigación, del mismo modo, tiene varias limitaciones. En primer lugar, es importante señalar la limitación derivada del método de muestreo por conveniencia empleado. Específicamente, este método resultó en una composición muestral de 74% de mujeres occidentales, lo que podría afectar la generalización más amplia de los hallazgos. Otra limitación importante de la muestra es la falta de datos sobre la orientación sexual de los participantes, la cual puede ser un factor importante que influya en las variables de interés. Las investigaciones futuras deberían considerar incluir la orientación sexual en la evaluación para proporcionar una comprensión más integral de su posible impacto en los resultados.

Además, como se mencionó anteriormente, el estudio utiliza un diseño transversal, lo que limita la capacidad de sacar conclusiones sobre las relaciones causales entre los rasgos de la Tétrada Oscura, el consumo de pornografía y la aceptación de mitos sobre la agresión sexual. Las investigaciones longitudinales podrían clarificar mejor la direccionalidad de estas relaciones a lo largo del tiempo. Estudios longitudinales en este ámbito podrían proporcionar información valiosa sobre cómo evolucionan estas relaciones con el tiempo, ofreciendo una comprensión más clara de las vías causales y los efectos a largo plazo del consumo de pornografía en las actitudes sexualmente agresivas.

En cuanto a las escalas utilizadas, el uso de instrumentos autoinformados es una crítica muy común en este tipo de estudios, dado que los participantes pueden falsificar las respuestas o responder de manera influenciada por la deseabilidad social. Esto es aún más significativo en el caso de constructos socialmente reprobables. Sin embargo, la investigación en este campo muestra que las personas con altos puntajes en la Tétrada Oscura tienden a ser sinceras, ya que no les preocupa la imagen que proyectan hacia el exterior, al no tener nada que ganar o perder en el ámbito de la investigación (Galán et al., 2023).

En relación con los rasgos oscuros de la personalidad, es relevante que presentan superposiciones importantes, alcanzando  $r = 0.70$  entre sadismo y psicopatía, lo que podría haber contribuido a la composición distinguida de los grupos sin observar intersecciones en los perfiles. Una limitación adicional se refiere a la medición de la psicopatía y los rasgos oscuros de la personalidad. La estructura factorial y la validez de estos rasgos están en debate, y escalas como la PPTS y la PPTS-R han mostrado

resultados inconsistentes (Boduszek et al., 2018, 2022) Esto subraya la necesidad de más investigaciones para mejorar y estandarizar las evaluaciones de la psicopatía.

Con respecto al instrumento utilizado para medir la aceptación de mitos modernos sobre la agresión sexual, algunas escalas, como las de coerción o antagonismo hacia las demandas, presentaron índices bajos de consistencia interna, lo que podría haber afectado los resultados.

Finalmente, la última limitación concierne a la medida utilizada para evaluar el consumo de pornografía, dada la ausencia de medidas validadas para este propósito (Fisher y Kohut, 2020). El uso de una herramienta más específica sería más apropiado, dado que la tipología de la pornografía podría influir en la aceptación de mitos sobre la agresión (por ejemplo, pornografía degradante, violenta, denigrante, objetificante, etc.). En este contexto, como se mencionó en la discusión, estudios previos no han encontrado tal relación entre el consumo de pornografía y la agresión sexual, e incluso han reportado una correlación débil al hablar de pornografía violenta (Borgogna et al., 2022). Sin embargo, vale la pena mencionar que estas pequeñas diferencias en las asociaciones entre los tipos de pornografía y la agresión sexual podrían entenderse desde una perspectiva feminista, considerando una gran parte de la pornografía como violenta o degradante hacia las mujeres (de Miguel, 2021; Tranchese y Sugiura, 2021).

### **Conclusión**

A través de un análisis de perfiles latentes, en el cuarto estudio se muestra que existen diferentes perfiles según los rasgos de la Tétrada Oscura. Específicamente, identificamos un perfil (compuesto por el 9.4% de nuestros participantes) con altas puntuaciones en la Tétrada, mayor consumo de pornografía y mayor aceptación de los mitos sobre la agresión sexual. Esto puede servir como un posible punto de partida para los programas de prevención de la violencia sexual, enfocando los esfuerzos en aquellos que tienen más probabilidades de aceptar estos mitos.

**Estudio 5:  
“Personality Comparison between  
Lethal and Non-lethal Intimate Partner  
Violence Perpetrators and Their  
Victims”**



## Objetivo

La investigación que corresponde al quinto estudio pretende explorar las diferencias en la personalidad entre los perpetradores de violencia de pareja íntima (IPVAW) letales y no letales, con el fin de comprender este factor de riesgo a nivel individual, es decir, qué diferencia a una persona comete homicidio o agresión. Además, al comprender la IPVAW desde un enfoque diádico (Leone et al., 2016; Sommer et al., 2017), se pretende explorar las diferencias entre las personalidades de estos perpetradores y sus víctimas, así como entre ambos grupos de víctimas (Pineda et al., 2024; Pineda, Rico-Bordera, et al., 2023). Asimismo, dada su utilidad en este campo aplicado, se busca aportar a la investigación en evaluación indirecta de la personalidad, evaluando la capacidad de jueces entrenados para evaluar indirectamente ciertos rasgos en condiciones naturales fuera del laboratorio.

## Hipótesis

**H1:** Los entrevistadores realizarán juicios precisos sobre la personalidad del objetivo.

**H2:** En cuanto a la personalidad, los perpetradores letales presentarán puntuaciones más altas en psicoticismo y neuroticismo, mientras que los perpetradores no letales mostrarán puntuaciones más altas en extraversión en comparación entre sí. Asimismo, mostrarán diferencias en estos rasgos con sus víctimas.

## Método

### Participantes

#### Primera parte.

Para la primera parte del estudio la muestra se divide en dos tipos de sujetos:

**Jueces:** Los jueces de este estudio fueron estudiantes de máster en psicología forense y criminología forense.

**Objetivos (participantes):** Se seleccionaron 293 personas condenadas por violencia de género para participar en este estudio. Las edades de los participantes oscilaron entre 18 y 85 años ( $M = 42.01$ ,  $DT = 13.90$ ). El 75.40% de ellos eran españoles, y todos eran hombres. Los participantes no recibieron ningún beneficio por participar en el estudio.

Los participantes objetivo fueron seleccionados mediante un muestreo estratificado a partir de registros policiales españoles, consultando el sistema VioGen (González-Álvarez et al., 2018), y luego seleccionados aleatoriamente. Los criterios de selección incluyeron haber recibido una sentencia por violencia de pareja íntima (IPVAW), ya fuera letal o no letal. Pero específicamente, los participantes de este estudio fueron los perpetradores de IPVAW no letales.

#### Segunda parte.

Los participantes del segundo estudio se reclutaron siguiendo el mismo procedimiento que en el Estudio 1. La muestra total del Estudio 2 estuvo compuesta por  $N = 551$  participantes, divididos en cuatro grupos. Por un lado, en el grupo de homicidios por violencia de pareja íntima o feminicidios (IPF), se obtuvo una submuestra de  $n = 169$  perpetradores con una edad promedio de 46.17 años ( $DT = 14.63$ ) y una submuestra de  $n = 165$  víctimas mortales con una edad promedio de 41.87 años ( $DT = 14.62$ ). De esta submuestra de IPF, el 71.90% de los perpetradores y el 68.40% de las víctimas eran españoles. La selección de estos participantes se realizó mediante un muestreo por cuotas, basado en los porcentajes de femicidios condenados en España. Por otro lado, el grupo de perpetradores no letales estuvo compuesto por  $n = 110$  participantes, con una edad promedio de 35.96 años ( $DT = 10.82$ ), de los cuales el 80.90% eran españoles. Las

víctimas de este grupo de perpetradores no letales fueron  $n = 107$ , con un promedio de edad de 32.97 años ( $DT = 10.34$ ), y el 83.60% de ellas eran españolas

### Procedimiento

#### Primera parte.

Los jueces, previamente entrenados para detectar señales válidas relacionadas con el modelo de personalidad PEN (para más información, ver (Muñoz-Espinosa y Santos-Hermoso, 2020), realizaron una entrevista semiestructurada basada en el “manual de acción para la revisión de homicidios de género” del equipo nacional para la revisión detallada de homicidios por violencia de género (González et al., 2018) con el perpetrador objetivo. Todas las entrevistas fueron realizadas por dos jueces: uno liderando la entrevista y el otro escuchando. Los jueces debían recopilar información exhaustiva sobre el estilo de vida del perpetrador antes del crimen y sobre el día del conflicto que originó la primera denuncia.

Durante la entrevista, de aproximadamente 2 horas de duración, los jueces debían decidir si los participantes objetivo mostraban niveles altos o bajos en los rasgos del modelo PEN. Cada participante fue evaluado por dos psicólogos (los jueces), quienes realizaron una evaluación indirecta de sus rasgos de personalidad de forma independiente y decidieron juntos qué opción seleccionar en la lista de verificación mediante consenso (Asua, 2006). Una vez finalizada la entrevista, los participantes objetivo completaron el EPQR-A. Las respuestas proporcionadas por los participantes al EPQR-A no fueron corregidas por los jueces con el objetivo de no sesgar sus juicios indirectos sobre la personalidad.

#### Segunda parte.

El procedimiento seguido en la segunda parte del estudio fue similar al del primera parte, donde todos los participantes vivos respondieron a la misma entrevista semiestructurada. En los casos de víctimas letales y de perpetradores que se suicidaron (25.00%), la evaluación de la personalidad se llevó a cabo mediante una autopsia psicológica e.g., (Aquila et al., 2018; Isometsä, 2001). Este método incluyó la recopilación de toda la información disponible en los registros policiales y entrevistas con al menos cinco familiares o amigos cercanos de la persona fallecida. Estas entrevistas se realizaron con el objetivo de obtener una visión precisa de la personalidad de la

víctima, similar a la información recogida de los participantes vivos. Este enfoque integral asegura una comprensión detallada de la personalidad de la víctima en el contexto de la autopsia psicológica.

## Medidas

### Primera parte.

La evaluación indirecta de la personalidad se llevó a cabo completando una lista de verificación ad hoc basada en el modelo de personalidad PEN (Eysenck y Eysenck, 1985, 1975). Los jueces debían decidir en los tres rasgos si el participante mostraba un nivel alto o bajo de cada uno de ellos. Además, existía la opción “no conocido” para evitar decisiones aleatorias.

**Cuestionario de Personalidad Revisado de Eysenck Abreviado (EPQR-A;** Francis et al., 1992),

Como herramienta de evaluación directa de la personalidad, se utilizó la versión abreviada del EPQ original (Eysenck y Eysenck, 1975). En este estudio se aplicó la adaptación española del EPQR-A (Sandín et al., 2002). Consta de 24 ítems y cuatro subescalas, con respuestas tipo sí/no. Los coeficientes de fiabilidad ( $\alpha$ ) en la muestra española original fueron .78 para neuroticismo y .74 para extraversión. Los coeficientes alfa de las otras dos escalas, psicoticismo y sinceridad, fueron menos adecuados: .63 y .54, respectivamente (Sandín et al., 2002).

### Segunda parte.

Al igual que en la primera parte, la evaluación indirecta de la personalidad se realizó completando una lista de verificación ad hoc basada en el modelo de personalidad PEN de Eysenck. Los jueces debían elegir entre “alto”, “bajo” o “no conocido” para cada uno de los rasgos. Esto se realizó con el fin de evitar respuestas al azar en las evaluaciones indirectas.

## Análisis de Datos

### Primera parte.

Para estudiar la concordancia entre la evaluación de la personalidad realizada por los jueces y las puntuaciones del EPQR-A, se utilizaron correlaciones bivariadas. Las estadísticas descriptivas y las correlaciones bivariadas se obtuvieron utilizando SPSS

versión 23. Para asegurar la precisión de las correlaciones de interés, se aplicaron correcciones para compensar el error de atenuación debido a la medición (Carroll et al., 2006). Siguiendo la sugerencia de Cohen, se consideraron efectos pequeños para coeficientes  $r$  superiores a .10, efectos medianos entre .30 y .50, y efectos grandes por encima de .50 (Cohen, 2013).

### *Segunda parte.*

Los análisis de datos para los estadísticos descriptivos y las diferencias entre grupos se realizaron también con el software SPSS, versión 23. Las diferencias entre grupos se compararon utilizando pruebas chi-cuadrado. El nivel de significación se corrigió utilizando la corrección de Bonferroni para ajustarse al aumento del alfa, lo que resulta de dividir  $\alpha$  (.05) por el número de análisis realizados (20); por lo tanto, se consideró un efecto significativo si  $p < .0025$ .



## Resultados

### Primera parte.

La Tabla 5.1 muestra las correlaciones entre los juicios de personalidad de los entrevistadores y las puntuaciones obtenidas por los participantes objetivo en el EPQR-A. Se encontraron correlaciones grandes y medianas para los rasgos de extraversión y neuroticismo, respectivamente, mientras que se observó una correlación pequeña en la variable de psicoticismo. También se hallaron correlaciones pequeñas pero significativas entre la escala de sinceridad y las de psicoticismo.

**Tabla 5.1**

Correlaciones bivariadas entre los tipos de evaluación de la personalidad

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
(1) Neuroticismo (jueces)	1						
(2) Extraversión (jueces)	-.13*	1					
(3) Psicoticismo (jueces)	.25**	-.11	1				
(4) Neuroticismo (EPQR-A)	.41**	-.02	.13	1			
(5) Extraversión (EPQR-A)	-.09	.55**	-.11	-.19*	1		
(6) Psicoticismo (EPQR-A)	.08	-.01	.23**	.13	-.18*	1	
(7) Sinceridad (EPQR-A)	.07	-.15	.18*	.18*	.30*	.25*	1

Nota. \* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

Al corregir las relaciones observadas por errores de medición debido a la atenuación, se obtuvieron correlaciones más altas entre los juicios de los entrevistadores y los resultados del EPQR-A para los tres rasgos: neuroticismo ( $r = .46$ ,  $p < .01$ ), extraversión ( $r = .55$ ,  $p < .05$ ) y psicoticismo ( $r = .23$ ,  $p < .01$ ).

### Segunda parte.

Primero, la Tabla 5.2 compara la personalidad entre el grupo de perpetradores de IPF (homicidio íntimo de pareja) y el grupo de perpetradores de IPVAW (violencia de pareja no letal). Se observan diferencias significativas ( $p < .0025$ , ajuste de Bonferroni) en las proporciones de todas las variables. La mayor diferencia entre los perpetradores de IPF y los perpetradores de IPVAW se encontró en el rasgo de psicoticismo, con una proporción más alta de perpetradores de IPF (75.60%) presentando puntajes elevados en este rasgo en comparación con el grupo de IPVAW (42.20%).

**Tabla 5.2**

Frecuencias y resultados Chi-cuadrado para la personalidad en el grupo de Perpetradores

		Perpetrador de IPF		Perpetrador de IPVAV		$\chi^2(1)$
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticismo	Bajo	41	25.5	52	47.3	13.79*
	Alto	120	74.5	58	52.7	
Extraversión	Bajo	94	58	36	33	16.31*
	Alto	68	42	73	67	
Psicoticismo	Bajo	39	24.4	63	57.8	30.77*
	Alto	121	75.6	46	42.2	

\* $p < .0025$  (Ajuste de Bonferroni).

La Tabla 5.3 muestra la comparación entre el grupo de víctimas de IPF (homicidio íntimo de pareja) y el grupo de víctimas de IPVAV (violencia de pareja no letal). No se encontraron diferencias significativas en ninguno de los rasgos comparados.

**Tabla 5.3**

Frecuencias y resultados Chi-cuadrado para la personalidad en en el grupo de víctimas

		Víctima de IPF		Víctima de IPVAV		$\chi^2(1)$
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticismo	Bajo	77	49	26	37.7	2.50
	Alto	80	51	43	62.3	
Extraversión	Bajo	36	22.8	26	37.7	5.37
	Alto	122	77.2	43	62.3	
Psicoticismo	Bajo	125	80.1	61	88.4	2.29
	Alto	31	19.9	8	11.6	

\* $p < .0025$  (Ajuste de Bonferroni).

Al comparar a los perpetradores de IPF con sus víctimas (Tabla 5.4), se observan diferencias significativas en todos los rasgos de personalidad ( $p < .0025$ ). Las mayores diferencias se encuentran en los rasgos de psicoticismo ( $\chi^2(1) = 98.35$ ,  $p < .0025$ ) y extraversión ( $\chi^2(1) = 41.18$ ,  $p < .0025$ ). En el caso del rasgo de extraversión, la proporción de víctimas calificadas como altas en este rasgo (77.20%) fue mayor que la proporción de perpetradores con la misma calificación (42.00%).

**Tabla 5.4**

Frecuencias y resultados Chi-cuadrado para la personalidad en el grupo letal de IPVAW

		Perpetrador de IPF		Víctima de IPF		$\chi^2$ (1)
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticismo	Bajo	41	25.5	77	49	18.94*
	Alto	120	74.5	80	51	
Extraversión	Bajo	94	58	36	22.8	41.18*
	Alto	68	42	122	77.2	
Psicoticismo	Bajo	39	24.4	125	80.1	98.35*
	Alto	121	75.6	31	19.9	

\* $p < .0025$  (Ajuste de Bonferroni).

Las proporciones del rasgo de psicoticismo ( $\chi^2(1) = 18.73$ ,  $p < .0025$ ) fueron mayores para los perpetradores de IPVAW no letal (42.2%) en comparación con sus víctimas (11.6%) (Tabla 5.5).

**Tabla 5.5.**

Frecuencias y resultados Chi-cuadrado para la personalidad en el grupo no letal de IPVAW

		Víctima de IPVAW		Víctima de IPVAW		$\chi^2$ (1)
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticismo	Bajo	52	47.3	26	37.7	1.59
	Alto	58	52.7	43	62.3	
Extraversión	Bajo	36	33	26	37.7	0.40
	Alto	73	67	43	62.3	
Psicoticismo	Bajo	63	57.8	61	88.4	18.73*
	Alto	46	42.2	8	11.6	

\* $p < .0025$  (Ajuste de Bonferroni).

## Discusión

### Primera parte.

El principal objetivo de esta primera parte del quinto estudio fue ofrecer una línea metodológica de referencia para la segunda parte, evaluando la precisión de los entrevistadores al juzgar la personalidad. Los resultados obtenidos confirmaron parcialmente la hipótesis  $H_1$ , mostrando que los entrevistadores hicieron juicios precisos sobre la personalidad de los participantes objetivo, lo cual proporciona una base sólida para el segundo estudio.

Se observa claramente el moderador de "buen rasgo" en nuestros resultados (Funder, 2012). En este estudio, los entrevistadores fueron más precisos al recuperar señales de los rasgos que son más fáciles de observar, realizando así predicciones más acertadas en extraversión, pero no tan precisas en psicoticismo (Connelly y Ones, 2010). Además, las dificultades o diferencias en la evaluación del psicoticismo, en comparación con otros rasgos, pueden explicarse por los niveles de sinceridad de los participantes: aquellos que son más sinceros podrían estar más dispuestos a revelar o mostrar comportamientos menos socialmente deseables, haciendo que este rasgo sea más difícil de reconocer en individuos menos sinceros (Galán et al., 2023).

Es importante señalar que estas diferencias entre la evaluación directa e indirecta de la personalidad también pueden explicarse mediante el modelo de asimetría en el conocimiento propio-ajeno (SOKA). Este modelo, propuesto por Vazire (2010), sostiene que ciertos aspectos de la personalidad de una persona son mejor conocidos por otros, mientras que otros deberían reconocerse mejor por uno mismo, lo cual puede llevar a discrepancias en los juicios (Neubauer et al., 2018). Por ejemplo, la literatura sobre los rasgos de personalidad desarrollada en base al modelo SOKA ha demostrado que existe una tendencia a obtener mayores niveles de concordancia en rasgos más visibles, como la extraversión (Lee y Ashton, 2017).

No obstante, el estudio muestra que, en general, los entrevistadores fueron capaces de recuperar más señales válidas —“buena información”— cuanto más fácil era observar los rasgos (es decir, extraversión), mientras que los juicios realizados sobre los rasgos con señales más difíciles de recuperar (como psicoticismo) deben considerarse con precaución (Letzring y Human, 2014). También vale la pena mencionar que el rasgo de psicoticismo agrupa una amplia variedad de comportamientos y tendencias, lo cual

dificulta su conceptualización y medición en escalas de autoinforme, considerando sus valores de consistencia interna (e.g., Sandín et al., 2002).

Además, aunque la investigación sobre quién es un “buen juez” no es muy consistente, nuestros resultados sugieren que al menos aquellos con una licenciatura en psicología o criminología y entrenados en la recuperación de señales emiten juicios que tienden a correlacionarse con los resultados obtenidos en medidas de autoinforme, consideradas el estándar en la evaluación de la personalidad (Ault, 2017; Back y Nestler, 2016).

### Segunda parte.

El objetivo principal de la segunda parte del quinto estudio de la tesis fue investigar las diferencias de personalidad entre los perpetradores de violencia de pareja contra las mujeres letal y no letal, así como sus víctimas, siendo el último objetivo establecer patrones diferenciados que reflejen los perfiles de personalidad de los perpetradores y sus víctimas.

Comenzando con las diferencias en los perfiles de personalidad, se encontraron varias diferencias en los tres rasgos entre los grupos estudiados. En primer lugar, en apoyo de la  $H_2$ , los perpetradores letales presentan niveles más altos de los rasgos de neuroticismo y psicoticismo en comparación con los no letales. Estos hallazgos eran esperados, ya que las personalidades con altos niveles de neuroticismo tienden a presentar niveles elevados de ansiedad, preocupación y dificultades para afrontar las emociones. Además, el rasgo de psicoticismo se concibe como el más antisocial de los tres, relacionado con la agresividad o la falta de empatía (Eysenck y Eysenck, 1975, 1985). Finalmente, también en consonancia con la  $H_2$ , en cuanto al rasgo de extraversión, el grupo de perpetradores no letales muestra los niveles más altos. No se encontraron diferencias entre las víctimas.

En cuanto a las diferencias de personalidad dentro de las parejas, para el grupo de violencia no letal, nuestros resultados muestran niveles similares en las proporciones de los rasgos evaluados, con la excepción del psicoticismo, donde los perpetradores presentan puntuaciones más altas. Por el contrario, las proporciones observadas en las parejas de violencia letal mostraron diferencias en los tres rasgos. En este caso, el grupo de perpetradores presentó proporciones más altas de puntajes elevados en psicoticismo y neuroticismo, y proporciones menores en extraversión en comparación con sus víctimas.

Nuevamente, como era de esperarse, aquellos rasgos más relacionados con el comportamiento antisocial y la inestabilidad emocional aparecen con mayor frecuencia en los perpetradores que en las víctimas (Davoren et al., 2017; Eysenck y Eysenck, 1968; Galán et al., 2023).

### **Discusión general del estudio 5.**

El quinto estudio buscaba explorar las diferencias de personalidad entre los perpetradores y las víctimas de violencia de pareja contra las mujeres letal y no letal. Además, se buscó demostrar cómo los entrevistadores entrenados pueden realizar juicios precisos sobre la personalidad de los demás, dado que, en entornos aplicados, la evaluación directa de la personalidad no suele ser posible, especialmente cuando están involucradas personas fallecidas. En este sentido, nuestros resultados mostraron que los entrevistadores proporcionaron evaluaciones de personalidad suficientemente precisas.

En cuanto a las diferencias de personalidad entre grupos, los perpetradores letales tienden a presentar niveles más altos en las dimensiones de psicoticismo y neuroticismo, y niveles más bajos en extraversión, en comparación con el grupo de perpetradores no letales. Los perpetradores letales tienden a mostrar mayores niveles de ansiedad y una forma extraña o excéntrica de actuar y pensar (Eysenck y Eysenck, 1985). Estos hallazgos son convergentes con la literatura previa, que indica que los trastornos relacionados con una manera ansiosa de comportarse y pensar, así como aquellos caracterizados por comportamientos excéntricos, tienden a estar más relacionados con este tipo de perpetradores letales (Liem y Koenraadt, 2008)

En cuanto a la dimensión de personalidad de extraversión, como se señaló, el grupo de IPF muestra niveles más bajos. Según López et al. (2016, p. 6), “Cuando una puntuación alta en neuroticismo se combina con una puntuación baja en extraversión, la persona tiende a ser muy ansiosa, preocupada, pesimista, negativa, con baja autoestima y con tendencia a la depresión”. Esta definición incluye características asociadas con trastornos de personalidad como el paranoide, evitativo u obsesivo-compulsivo, trastornos que tienden a relacionarse con los perpetradores de IPVAW letal (Belfrage y Rying, 2004; Liem y Koenraadt, 2008).

Más allá, al combinar estos resultados, se obtendría una tendencia a un patrón de personalidad para los perpetradores letales de IPF caracterizado por alto neuroticismo, alto psicoticismo y baja extraversión, que podría relacionarse con el tipo de personalidad

"acumulador de estrés" (Eysenck y Eysenck, 1985; Gray, 1970). Sin embargo, esto no implica que los perpetradores no letales de IPVAW no puedan presentar patrones de personalidad similares (Loinaz et al., 2018).

En cuanto a las diferencias de personalidad entre perpetradores y víctimas, los perpetradores tienden a presentar puntajes más altos en la escala de psicoticismo que sus víctimas. Este hallazgo, nuevamente, es coherente con la naturaleza del psicoticismo como el rasgo más antisocial descrito por Eysenck y Eysenck (1968), que presenta correlaciones importantes con la psicopatía como rasgo, definiendo a los perpetradores como más violentos, impulsivos y menos empáticos que sus víctimas (Galán et al., 2023).

Al contrastar a las víctimas de violencia contra la pareja letal con las de violencia no letal, no se encontraron diferencias significativas en ninguna de las dimensiones de personalidad, lo cual es convergente con los hallazgos de Ulloa et al. (2016). Considerando, como se mencionó anteriormente, que las diferencias de personalidad son mayores entre los perpetradores que entre las víctimas de los diferentes grupos, el patrón de personalidad del perpetrador debe entenderse como un factor de riesgo para el feminicidio. Este patrón debería ser tomado en cuenta por los profesionales en el momento de recibir un informe de violencia contra la pareja, extremando las precauciones necesarias. Estos hallazgos también pueden ayudar a los profesionales a desarrollar programas de reinserción más específicos, atendiendo a las diferencias poblacionales encontradas en estos grupos, con un enfoque principal en controlar los comportamientos relacionados con el rasgo de psicoticismo (Costa y McCrae, 1994).

### **Limitaciones y futuras direcciones**

La quinta investigación presentó las siguientes limitaciones derivadas de la metodología usada para evaluar a la población objetivo. La primera limitación afecta a la segunda parte del estudio. La objetividad del método utilizado para la evaluación de la personalidad, el perfilado indirecto, puede verse afectada por numerosos riesgos o sesgos, como diferencias culturales o políticas, prejuicios u otras variables personales (Back y Nestler, 2016; Meloy, 2004). Para superar esta limitación, se llevó a cabo la primera parte del estudio, que mostró que los entrevistadores fueron capaces de realizar juicios precisos. Sin embargo, dado que el objetivo principal del presente estudio era evaluar las personalidades de los perpetradores y las víctimas, no se registró información sobre cómo mejorar la obtención de estas pistas observacionales, lo cual consideramos un área de

investigación muy interesante en la evaluación de la personalidad (Rico-Bordera, Pineda, Galán, et al., 2024b).

Con respecto a la primera parte del estudio, la naturaleza de la muestra impidió la inclusión de un grupo de control para evaluar si los juicios precisos se vieron influenciados o sesgados por los antecedentes de los entrevistadores, los efectos del entrenamiento u otras variables, como el momento en que se completó el cuestionario EPQR-A, que consistentemente se realizó después de las entrevistas (Funder, 2012; Karelaia y Hogarth, 2008).

Una segunda limitación está relacionada con los métodos correlacionales. Aunque los grupos eran similares, no se emparejaron en función de diferentes variables sociodemográficas. Por lo tanto, las diferencias de personalidad podrían haber sido influenciadas por factores como la cantidad de estresores en el momento de los eventos, la falta de apoyo hacia el perpetrador u otras variables que diferencian a estos grupos (para más información sobre estas diferencias, ver Pineda, Galán, et al., 2023; Pineda, Rico-Bordera, et al., 2023).

Una tercera limitación se refiere al grupo de víctimas letales y a la restricción de evaluarlas únicamente a través del método de autopsia psicológica. Aunque este enfoque es confiable, siempre es preferible una evaluación más integral, idealmente utilizando varias metodologías directas e indirectas. Esto resulta particularmente importante, especialmente cuando la mayor parte de la información sobre las personas fallecidas proviene de perspectivas externas de terceros (Aquila et al., 2018; Isometsä, 2001).

Por último, en cuanto a la representatividad de la muestra, dado que los participantes no recibieron ninguna compensación por participar en el estudio, algunos de los participantes contactados al azar rechazaron participar. En esos casos, se seleccionó aleatoriamente una nueva pareja considerando las proporciones de extranjeros en España mencionadas en la metodología.

### **Conclusión**

En el quinto estudio, hemos proporcionado información útil para los agentes de policía y otros profesionales. Para que, al recibir un informe de violencia de pareja, extremen sus precauciones basándose en la personalidad de los perpetradores. En este sentido, los perpetradores de homicidio íntimo de pareja tienden a ser menos emocionalmente estables (es decir, con alto neuroticismo), tener menor interés en

interactuar socialmente con otras personas o mostrar más interés en sus propios pensamientos y sentimientos (es decir, baja extraversión), además de presentar una tendencia hacia comportamientos excéntricos, ser más agresivos o menos empáticos (es decir, alto psicoticismo). Además, hemos encontrado que la tipología de personalidad en todas las víctimas y en los perpetradores de violencia contra la pareja no letal es más difusa que en el grupo letal. Sin embargo, las víctimas tienden a mostrarse como más extrovertidas, más emocionalmente estables y con puntuaciones más bajas en psicoticismo en comparación con los perpetradores de esta violencia de carácter letal.



**Estudio 6:**  
**“Dark childhood, dark personality:  
Relations between experiences of child  
abuse and dark tetrad traits”**



## Objetivo

El objetivo principal del sexto estudio es el de examinar más a fondo la relación entre las relaciones interpersonales y los rasgos oscuros desde otro punto de vista, cómo estas relaciones pueden influir en estos rasgos. Así, se buscó analizar los vínculos entre el abuso infantil dentro del ámbito familiar el desarrollo de los rasgos de la Tétrada Oscura, enfocándose específicamente en los efectos de las tácticas de disciplina parental violentas y no violentas.

## Hipótesis

**H1:** Las tácticas de disciplina parental violentas o agresivas predicen significativamente el desarrollo de los rasgos de la Tétrada Oscura.

**H2:** Las formas más graves de agresión física estarán particularmente vinculadas a los rasgos de psicopatía y sadismo.

**H3:** La agresión psicológica tendrá una influencia más fuerte sobre el maquiavelismo que sobre otros rasgos.



## Método

### Participantes y Procedimiento

Para determinar el tamaño de la muestra, se realizó un análisis de potencia estadística utilizando G\*Power 3.1.9.4 (Faul et al., 2007). Para detectar un tamaño de efecto de  $f^2 = 0.15$  mediante análisis de regresión múltiple con cuatro variables predictoras, con una potencia de .95 y un alfa de .05, el tamaño mínimo de muestra propuesto fue de 129 participantes. Obtuvimos una muestra considerablemente mayor, compuesta por 370 participantes españoles con una edad promedio de 36.57 años ( $DT = 15.97$ ), en un rango de entre 18 y 80 años. La mayoría de la muestra fue de sexo femenino (73.80%). La mayoría de los participantes eran estudiantes universitarios (32.40%), seguidos por graduados (26.50%), aquellos con un título de máster (14.60%) y personas que completaron formación profesional (14.10%). También se pidió a los participantes que evaluaran subjetivamente su nivel socioeconómico en una escala del 1 al 5 (de muy bajo a muy alto). La mayoría se calificó en un nivel medio, eligiendo un 3 (61.70%;  $M = 3.02$ ,  $DT = 0.67$ ).

Esta muestra se obtuvo mediante un método de muestreo por conveniencia. Los participantes fueron contactados a través de redes sociales como Instagram, Facebook, LinkedIn, entre otras. Completaron una encuesta que contenía las medidas de interés. Aunque no se les compensó por completar la encuesta, se les ofreció retroalimentación sobre sus puntuaciones en los rasgos oscuros al finalizar. El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

### Instrumentos

#### **Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014)**

Se utilizó la versión en español de la SD3 (Pineda et al., 2020) para evaluar narcisismo (ej., “Las personas me ven como un líder nato”), maquiavelismo (ej., “La mayoría de las personas pueden ser manipuladas”) y psicopatía (ej., “La gente a menudo dice que estoy fuera de control”). Esta escala está compuesta por 27 ítems tipo Likert con opciones de respuesta que van de 0 “totalmente en desacuerdo” a 4 “totalmente de acuerdo”. En esta muestra, los valores de consistencia interna fueron  $\alpha = .63$ ,  $\omega = .64$  para narcisismo;  $\alpha = .75$ ,  $\omega = .76$  para maquiavelismo; y  $\alpha = .63$ ,  $\omega = .64$  para psicopatía.

### **Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017)**

Se utilizó la versión en español de la ASP para evaluar el sadismo cotidiano (Pineda et al., 2021). Este instrumento consta de 9 ítems (ej., “Pienso en hacer daño a personas que me irritan”) que se responden en una escala Likert de 5 puntos, con anclajes de 0 “totalmente en desacuerdo” a 4 “totalmente de acuerdo”. El valor de consistencia interna para nuestra muestra fue  $\alpha = .83$ ,  $\omega = .83$ .

### **Escala de Tácticas de Conflicto entre Padres e Hijos (CTSPC; Straus et al., 1998)**

La CTSPC es una escala diseñada para medir la violencia en las relaciones entre padres e hijos a través de la evaluación de las tácticas disciplinarias empleadas por los padres. Se modificó ligeramente la instrucción de la escala, la cual quedó de la siguiente manera: “A continuación, encontrará una lista de cosas que podrían haberle sucedido cuando era niño. Estime con qué frecuencia sus padres hicieron estas cosas”. Para calificar la escala, se utilizó la estructura propuesta por Cotter et al., (2018), que organiza los 21 ítems del cuestionario en cuatro subescalas: disciplina no violenta (ej., “explicaron por qué algo estaba mal”), agresión psicológica (ej., “gritaron,” “alzaron la voz” o “vociferaron”), castigo corporal/agresión menor (ej., “recibió una nalgada con la mano”) y agresión grave (ej., “agarraron del cuello y estrangularon”). Todos los ítems fueron evaluados en una escala Likert de 7 puntos, de 0 = “Esto nunca sucedió” a 7 = “Más de 20 veces”. Los valores de consistencia interna en nuestra muestra fueron  $\alpha = .60$ ,  $\omega = .63$  para la subescala de disciplina no violenta;  $\alpha = .80$ ,  $\omega = .81$  para agresión psicológica;  $\alpha = .79$ ,  $\omega = .79$  para castigo corporal/agresión menor; y  $\alpha = .80$ ,  $\omega = .85$  para agresión grave.

### **Análisis de Datos**

Para realizar todos los análisis se utilizó el software estadístico Jamovi (The Jamovi Project, 2023): estadísticas descriptivas, análisis inferenciales y consistencias internas (alfa de Cronbach y omega de McDonald).

Los análisis inferenciales incluyeron correlaciones y modelos de regresión. Para explorar las relaciones específicas entre las variables sociodemográficas, las tácticas de conflicto entre padres e hijos y los rasgos de personalidad de narcisismo, maquiavelismo, psicopatía y sadismo, se realizaron una serie de análisis de regresión por pasos. En cada modelo de regresión, las variables sociodemográficas (sexo y edad) se incluyeron como posibles predictores en el primer bloque para controlar su influencia y asegurar que las

asociaciones entre los comportamientos parentales y los rasgos de la Tétrada Oscura no se vieran afectadas por estos factores demográficos. Las subescalas de la Escala de Tácticas de Conflicto entre Padres e Hijos (disciplina no violenta, agresión psicológica, castigo corporal/agresión menor y agresión grave) también se incluyeron como variables independientes para evaluar sus contribuciones específicas en la predicción de cada rasgo de personalidad en el segundo bloque. Se calcularon los porcentajes de varianza total explicada ( $sr^2$ ) para cada variable.



## Resultados

La Tabla 6.1 presenta las correlaciones entre el comportamiento de los padres durante los conflictos y los rasgos de la Tétrada Oscura. Se observaron correlaciones positivas significativas entre todos los tipos de comportamiento parental en situaciones de conflicto y los rasgos de la Tétrada Oscura.

**Tabla 6.1.**

Correlaciones entre el comportamiento de los padres durante el conflicto y los rasgos de la Tétrada Oscura.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
CTSPC Disciplina no violenta (1)							
CTSPC Agresión psicológica (2)	.49**						
CTSPC Castigo Corporal/Agresión Menor (3)	.48**	.67**					
CTSPC Agresión severa (4)	.29**	.60**	.72**				
SD3 Narcisismo (5)	.13*	.19**	.18**	.25**			
SD3 Maquiavelismo (6)	.19**	.32**	.18**	.25**	.40**		
SD3 Psicopatía (7)	.17**	.31**	.23**	.27**	.40**	.56**	
ASP Sadismo (8)	.15**	.28**	.17**	.21**	.29**	.57**	.69**

*Nota.*  $N = 372$ , CTSPC = Parent-Child Conflict Tactics Scales, SD3 = Short Dark Triad, ASP = Assessment of Sadistic Personality. \*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ .

La Tabla 6.2 presenta los resultados de los análisis de regresión múltiple jerárquica y por pasos, examinando el poder predictivo del comportamiento parental durante los conflictos sobre los rasgos de la Tétrada Oscura, controlando el género y la edad. Los hallazgos muestran que los comportamientos de los padres, particularmente la agresión grave y la agresión psicológica, predicen de manera significativa el desarrollo de estos rasgos. Para el narcisismo, el género, la edad y la agresión grave fueron predictores significativos, siendo la agresión grave el factor que más contribuyó a la varianza explicada. En el caso del maquiavelismo, la edad emergió como el predictor más fuerte, seguido por el género y la agresión grave, cada uno con contribuciones notables. La psicopatía fue predicha significativamente por el género, la edad y la agresión psicológica, siendo el género el de mayor efecto. La agresión grave también contribuyó a la predicción de la psicopatía, aunque en menor medida. Finalmente, el sadismo fue fuertemente predicho por el género, con la agresión psicológica y la edad también contribuyendo significativamente a la varianza explicada.

**Tabla 6.2.**

Análisis de regresión múltiple jerárquica y por pasos: Predicción de los rasgos de la Tétrada Oscura basada en el comportamiento parental durante el conflicto.

Variable Criterio	Variable Predictora	$R^2$	$\Delta R^2$	$B$	$SE B$	$\beta$	$t$	$sr_{x,y}$	$sr^2$
Narcisismo	Género	.03	.03	1.65	0.54	.16	3.05**	.16	2.56%
	Edad	.04	.01	-0.04	0.02	-.15	-2.42*	-.13	1.69%
	CTSPC Agresión severa	.08	.05	0.16	0.04	.23	4.46**	.23	5.29%
Maquiavelismo	Edad	.12	.12	-0.13	0.02	-.35	-7.14**	-.34	11.56%
	Género	.19	.07	3.48	0.61	.27	5.70**	.29	8.41%
	CTSPC Agresión severa	.23	.04	0.16	0.41	.18	3.86**	.20	4.00%
Psicopatía	Género	.13	.13	3.82	0.52	.36	7.35**	.36	12.96%
	Edad	.16	.03	-0.05	0.01	-.17	-3.53**	-.18	3.24%
	CTSPC Agresión psicológica	.21	.05	0.15	0.03	.25	4.86**	.25	6.25%
	CTSPC Agresión severa	.22	.01	0.09	0.04	.12	2.07*	.11	1.21%
Sadismo	Género	.10	.10	3.72	0.57	.32	6.53**	.32	10.24%
	Edad	.14	.04	-0.06	0.02	-.18	-3.75**	-.19	3.61%
	CTSPC Agresión psicológica	.17	.03	0.13	0.03	.21	3.95**	.20	4.00%

Note. Los predictores se introdujeron por pasos. \* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ . CTSPC = Parent-Child Conflict Tactics Scales, SD3 = Short Dark Triad, ASP = Assessment of Sadistic Personality.

## **Discusión**

El objetivo principal de esta investigación fue examinar retrospectivamente la influencia de las tácticas de disciplina parental violenta en la aparición de rasgos oscuros de personalidad. Tras controlar por género y edad, nuestros resultados sugieren que los comportamientos de conflicto parental más severos se asocian significativamente con niveles más altos de estos rasgos en la descendencia. Aunque todos los rasgos parecen estar influenciados por diferentes tácticas parentales agresivas utilizadas en los conflictos, el maquiavelismo y la psicopatía, seguidos por el sadismo, son los más impactados. En contraste, las tácticas menos severas, como la disciplina no violenta o el castigo corporal leve, muestran una relación más débil con el desarrollo de estos rasgos, siendo el narcisismo el que presenta la menor asociación con estas tácticas violentas de los padres.

En este sentido, tanto el maquiavelismo como la psicopatía pueden verse como respuestas adaptativas a entornos difíciles. Este resultado para el maquiavelismo se alinea con hallazgos previos que destacan el impacto significativo de los factores ambientales en el desarrollo de este rasgo (e.g., Jonason et al., 2014; Láng y Birkás, 2014). Específicamente, el maquiavelismo podría desarrollarse como un mecanismo de afrontamiento para desenvolverse en los comportamientos impredecibles y hostiles de padres que, en lugar de brindar apoyo, emplean diferentes tácticas de disciplina violenta, principalmente aquellas más graves. La visión cínica del mundo y la manipulación estratégica, características del maquiavelismo, podrían ayudar a los individuos a sobrevivir en estos entornos, fomentando una tendencia a la desconfianza hacia los demás (Láng y Lénárd, 2015). Aunque esperábamos que la agresión psicológica fuera la táctica de disciplina más fuertemente asociada con el maquiavelismo, la violencia severa parece ser un factor más significativo en el desarrollo de estos rasgos maquiavélicos.

Si bien se ha demostrado que la influencia genética es más relevante para la psicopatía (Vernon et al., 2008), nuestros hallazgos sugieren que los comportamientos parentales abusivos o agresivos también juegan un papel sustancial en la aparición de rasgos psicopáticos. Específicamente, la agresión psicológica y las conductas más graves de agresión fueron predictores consistentes de la psicopatía, lo que indica que entornos duros y abusivos contribuyen significativamente al desarrollo de este rasgo, además de las predisposiciones genéticas (Frazier et al., 2019). La severidad del castigo corporal se

alinea con el desarrollo de la psicopatía, ya que también está asociada con la insensibilidad, la baja autodisciplina y la impulsividad típicas de este rasgo (Chapple et al., 2021; de Ruiter et al., 2022). Estos resultados sugieren que, mientras que experimentar solo castigo corporal puede fomentar tácticas como la manipulación estratégica, el impacto adicional de la agresión psicológica puede contribuir aún más a los rasgos emocionales y de comportamiento asociados con la psicopatía (Rico-Bordera, Pineda, Piqueras, et al., 2024).

Aunque menos influenciados por estas tácticas conflictivas, el narcisismo y el sadismo también se ven afectados. La agresión psicológica emerge como el predictor más fuerte para el sadismo. Esta vía de desarrollo, aunque menos estudiada, puede interpretarse como un mecanismo de aprendizaje para ejercer control sobre los demás, lo cual se alinea con las características de las personas con altos niveles de sadismo. Estas personas podrían internalizar comportamientos agresivos como un medio para establecer dominio y control (Bandura, 1977; Plouffe et al., 2017). En contraste, el narcisismo está más fuertemente predicho por las tácticas de agresión severa experimentadas durante la infancia. Este vínculo, aunque no planteado como hipótesis inicial, puede comprenderse desde la perspectiva de la psicología del desarrollo. La agresión física severa podría socavar el sentido de seguridad y autoestima del niño, lo que llevaría al desarrollo de rasgos narcisistas como un mecanismo compensatorio (Green et al., 2020).

### **Limitaciones y futuras direcciones**

Aunque el sexto estudio proporciona información valiosa sobre cómo las tácticas de conflicto parental se relacionan con los rasgos de la Tétrada Oscura, presenta varias limitaciones. En primer lugar, depende de auto-reportes retrospectivos, que pueden estar influenciados por sesgos de memoria y deseabilidad social, lo que podría afectar la precisión de las asociaciones entre tácticas parentales y rasgos de personalidad (Galán et al., 2023). En segundo lugar, el diseño transversal limita la inferencia causal; en este sentido, estudios longitudinales como el de Chapple et al. (2021) resultan beneficiosos para comprender mejor el desarrollo de estos rasgos a lo largo del tiempo. Además, la muestra se obtuvo mediante un muestreo por conveniencia de participantes españoles, lo cual puede no ser representativo de la población general; investigaciones futuras se beneficiarían de incluir muestras más diversas. El estudio también se basa en una única

fuentes de datos para ambos predictores y resultados; incorporar múltiples informantes podría ofrecer una visión más completa (Rico-Bordera et al., 2024).

Finalmente, otros factores, como la genética, las relaciones entre iguales, el nivel socioeconómico y el trauma, no fueron considerados, pero también podrían influir en el desarrollo de los rasgos de la Tétrada Oscura (e.g., Láng y Birkás, 2014; Vernon et al., 2008; Yohros, 2023). Las investigaciones futuras deberían abordar estos factores adicionales para obtener una comprensión más completa del desarrollo de la personalidad.

### **Conclusión**

Este sexto estudio aporta información sobre cómo las diferentes tácticas de conflicto parental moldean el desarrollo de los rasgos de la Tétrada Oscura, revelando que las tácticas más severas, en particular la violencia extrema, se asocian significativamente con niveles más altos de maquiavelismo, psicopatía y sadismo. El maquiavelismo parece desarrollarse como una respuesta adaptativa a entornos hostiles, siendo la violencia severa una táctica disciplinaria crítica. La psicopatía también está influida por la agresión severa; sin embargo, la agresión psicológica aparece como un predictor clave. Aunque el narcisismo y el sadismo están menos directamente influenciados, la agresión psicológica es un fuerte predictor para el sadismo, y la agresión severa está más estrechamente asociada con el narcisismo. Estos hallazgos subrayan el profundo impacto de las adversidades tempranas en el desarrollo de la personalidad y resaltan la importancia de abordar estos factores en las intervenciones preventivas y terapéuticas.



**Estudio 7:**  
**“From Screens to Personality: Violent  
Pornography, Problematic Sexual  
Internet Use and its Effects on  
Personality”**



## **Objetivo**

El objetivo principal del séptimo y último estudio es el de continuar en la línea de los factores que pueden influir o potenciar el desarrollo de los rasgos oscuros de la personalidad analizando las relaciones entre el uso problemático de Internet con fines sexuales, el consumo de pornografía violenta y los rasgos oscuros de la personalidad. Además de examinar estas asociaciones, el estudio busca comprobar la posible influencia que el uso problemático de Internet y la exposición a pornografía violenta podrían tener sobre el desarrollo o la intensificación de estos rasgos oscuros.

## **Hipótesis**

**H1:** Los niveles de uso problemático de Internet con fines sexuales y el consumo de pornografía violenta estarán asociados con una mayor prevalencia de rasgos oscuros de la personalidad.

**H2:** La exposición excesiva a la pornografía violenta estará significativamente relacionada con un aumento de las características subclínicas de psicopatía y sadismo principalmente.

**H3:** Los efectos de desensibilización derivados del consumo de pornografía violenta reforzarán las ciertas actitudes y comportamientos relacionadas con los rasgos oscuros de personalidad.

## Método

### Participantes y Procedimiento

De una muestra total de 593, 439 eran mujeres. Se utilizó un método de muestreo por conveniencia para obtener la muestra, contactando a los participantes a través de redes sociales como LinkedIn, Facebook e Instagram. La encuesta se realizó en LimeSurvey. El participante más viejo tenía 80 años y el más joven 18, con una edad media de 31.10 años ( $DT = 12.90$ ). El 56.00% de los participantes estaban solteros, el 18% estaban casados, el 17% tenían pareja y el 5% estaban divorciados. El 27.00% de los participantes había completado un grado universitario, el 22.00% había completado una maestría y el 3.00% había completado un doctorado.

### Instrumentos

#### Test Breve de Adicción al Sexo en Internet (S-IAT-sex; Laier et al., 2013)

Se utilizó la versión en español del S-IAT-sex (Salusex, 2020). Es un test que evalúa el malestar subjetivo relacionado con la utilización de sitios de sexo en Internet. Esta versión incluye 12 ítems con una escala Likert de 5 puntos que va desde nunca (1) hasta muy a menudo (5). La puntuación total obtenida por el encuestado varía entre 12 y 60, proporcionando dos perfiles diferentes de consumo de sexo en Internet: una puntuación total mayor a 30 indica consumo problemático y una puntuación total mayor a 37 indica consumo adictivo (Laier et al., 2013). Esta escala también contiene dos subescalas, una dirigida a medir el tiempo dedicado o perdido en línea “¿Con qué frecuencia descuidas tus responsabilidades en casa para pasar más tiempo en sitios de sexo en línea?” y otra dirigida a evaluar el *craving* hacia este comportamiento “¿Con qué frecuencia te absorben pensamientos sobre el sexo en Internet o fantasías acerca de conectarte a sitios de sexo en línea?”. Los valores de consistencia interna del S-IAT-sex para esta muestra en las dos subescalas fueron:  $\alpha = .85$  y  $\omega = .86$  para tiempo dedicado y  $\alpha = .78$  y  $\omega = .83$  para *craving*.

#### Short Dark Triad (SD3; Jones y Paulhus, 2014)

El SD3 se utilizó para medir el maquiavelismo subclínico, la psicopatía subclínica y el narcisismo subclínico (los tres rasgos de personalidad oscuros). Esta escala tiene 27 ítems (9 ítems por rasgo) con una escala Likert que va desde totalmente en desacuerdo (0) hasta totalmente de acuerdo (4). Ejemplos de ítems son: “No es sabio contar tus secretos”

(maquiavelismo), “muchas actividades grupales tienden a ser aburridas sin mí” (narcisismo) y “evito situaciones peligrosas” (psicopatía). En el presente estudio se utilizó la versión en español de esta escala (Pineda et al., 2020). Los valores de consistencia interna en esta muestra fueron:  $\alpha = .76$  y  $\omega = .77$  para maquiavelismo,  $\alpha = .71$  y  $\omega = .72$  para psicopatía,  $\alpha = .65$  y  $\omega = .65$  para narcisismo.

#### **Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017)**

El ASP es una escala que evalúa el sadismo cotidiano, comúnmente utilizada en combinación con el SD3 para proporcionar una visión integral de la Tétrada Oscura. Esta escala tiene 9 ítems con una escala Likert de 5 puntos que va desde totalmente en desacuerdo (0) hasta totalmente de acuerdo (4). “Cuando me molesto, atormentar a las personas me hace sentir mejor” es un ejemplo de un ítem. Para el presente estudio se utilizó la versión en español de esta escala (Pineda, Piqueras, et al., 2023). Los valores de consistencia interna en esta muestra fueron:  $\alpha = .80$  y  $\omega = .81$ .

#### **Escala de Uso de Pornografía Violenta**

La Escala de Uso de Pornografía Violenta es un conjunto ad hoc de preguntas, compuesto por 5 ítems, desarrollado para medir la frecuencia de visualización de diferentes tipos de violencia pornográfica (por ejemplo, violencia física, verbal u objetificante). Se les pide a los participantes que indiquen subjetivamente cuánto han visto pornografía de estos tipos en una escala Likert que va desde “Nada en absoluto” (1) hasta “Muchas veces” (5). Los valores de consistencia interna en esta muestra fueron:  $\alpha = .87$  y  $\omega = .88$ .

La construcción de la escala se basó en la escala de Hald y Štulhofer (2015) para el uso de pornografía no convencional o parafílica. Su escala original incluye un único ítem que aborda todas las formas de pornografía violenta: "sexo violento (incluyendo violación simulada, agresión y coacción)" (Hald y Štulhofer, 2016, p. 11). Este ítem fue refinado posteriormente detallando tipos específicos de violencia comúnmente encontrados en contenidos pornográficos, basándose en investigaciones de (Boeringer, 1994; Malamuth, 2018; Rostad et al., 2019; Saramago et al., 2019), entre otros.

### **Análisis de Datos**

Primero, se calcularon los análisis descriptivos y las correlaciones, así como los coeficientes de consistencia interna utilizando Jamovi (The Jamovi Project, 2023). Con el objetivo de evitar el error de medición, se estimó un modelo de ecuaciones estructurales (SEM) utilizando el paquete Lavaan (Rosseel, 2012) en R (R Core Team, 2016) para examinar las relaciones entre los rasgos de la Tétrada Oscura —narcisismo, psicopatía, maquiavelismo y sadismo— y el uso problemático de Internet con fines sexuales, dividido en las dimensiones de tiempo dedicado y ansia. El tiempo dedicado a ver pornografía violenta se incluyó como mediador entre el uso problemático de Internet con fines sexuales y los rasgos de la Tétrada Oscura. Se utilizó el estimador Diagonally Weighted Least Squares (DWLS), ya que no supone ninguna distribución específica para las variables observadas, está diseñado para datos ordinales y ha mostrado una mayor precisión y menos sesgo en comparación con otros métodos de estimación, como la máxima verosimilitud robusta (Li, 2016).

Los índices de ajuste considerados incluyeron el residual cuadrático medio estandarizado (SRMR), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), el índice de ajuste normado (NFI), el índice de bondad de ajuste (GFI), el índice de ajuste comparativo (CFI) y el índice de Tucker-Lewis (TLI). Un modelo se consideró que se ajustaba bien si presentaba un  $\chi^2$  no significativo, un SRMR de 0.05 o inferior (aceptable hasta 0.08), un RMSEA de 0.08 o inferior, un NFI superior a 0.90, un GFI de 0.90 o superior, un CFI de 0.95 o superior y un TLI de 0.95 o superior (Hu y Bentler, 1999; Kline, 2023).

## Resultados

La Tabla 7.1 muestra una correlación significativa entre todos los rasgos de personalidad oscura y la cantidad de tiempo dedicado al uso problemático de Internet con fines sexuales, el *craving* experimentado durante dicho uso y el tiempo dedicado a ver pornografía violenta. Es importante destacar que el sadismo y la psicopatía están más fuertemente vinculados a estas variables en comparación con los otros rasgos oscuros. Tanto el sadismo como la psicopatía están igualmente correlacionados con el tiempo dedicado al uso problemático de Internet con fines sexuales ( $r = .34$ ,  $p < .001$ ). Asimismo, la psicopatía ( $r = .40$ ,  $p < .001$ ) y el sadismo ( $r = .36$ ,  $p < .001$ ) están más fuertemente asociados con el tiempo dedicado al consumo de pornografía violenta. El narcisismo es el rasgo menos relacionado en general siendo su correlación más alta, aunque baja, es con el tiempo dedicado a consumir pornografía violenta ( $r = .21$ ,  $p < .001$ ). El maquiavelismo, al igual que los otros rasgos, también muestra su correlación más alta con el tiempo dedicado a la pornografía violenta ( $r = .30$ ,  $p < .001$ ). Las conexiones más fuertes entre los diferentes instrumentos se encontraron entre el tiempo dedicado a ver pornografía violenta y las variables del uso problemático de Internet con fines sexuales, con rs de .64 para el tiempo total dedicado y .50 para el *craving*.

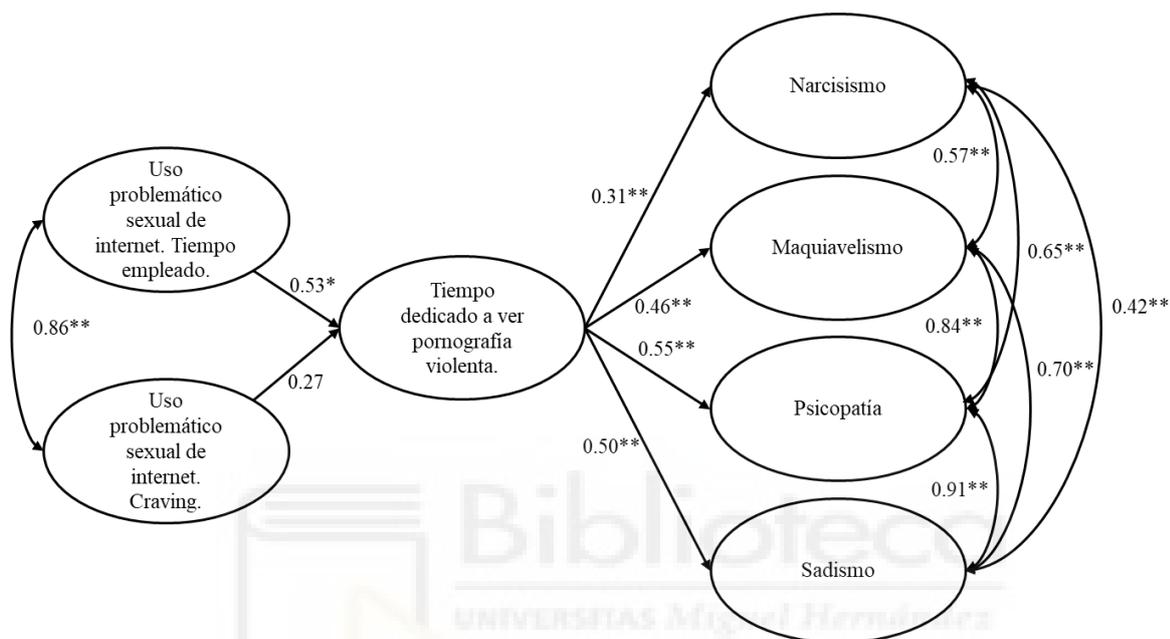
**Tabla 7.1.**  
Correlaciones entre las variables de estudio.

	1	2	3	4	5	6
1. Narcisismo.	1					
2. Maquiavelismo .	.33*	1				
3. Psicopatía.	.39*	.59*	1			
4. Sadism.	.29*	.59*	.70*	1		
5. Uso problemático sexual de Internet. Tiempo empleado.	.15*	.29*	.34*	.34*	1	
6. Uso problemático sexual de Internet. <i>Craving</i> .	.15*	.28*	.33*	.32*	.73*	1
7. Pornografía violenta. Tiempo empleado.	.21*	.32*	.40*	.36*	.64*	.50*

\*  $p < .001$

El modelo SEM realizado (Figura 2) mostró un buen ajuste a los datos ( $\chi^2 = 2170.125$ ,  $DF = 1318$ ,  $p < .01$ ,  $RMSEA = .033$ ,  $SRMR = .075$ ,  $CFI = .956$ ,  $GFI = .936$ ,  $NFI = .894$ ). Este modelo reveló varias relaciones significativas entre las variables. La relación positiva más fuerte se observó entre la psicopatía y el tiempo dedicado a ver

pornografía violenta ( $\beta = 0.55, p < .01$ ), seguida de la relación entre el sadismo y el tiempo dedicado a ver pornografía violenta ( $\beta = 0.50, p < .01$ ). El maquiavelismo y el narcisismo mostraron conexiones más débiles, pero aún significativas, con el tiempo dedicado a ver pornografía violenta. También se encontraron conexiones importantes entre el uso problemático de internet para fines sexuales, referido al propio tiempo problemático de uso y el tiempo dedicado a ver pornografía violenta ( $\beta = 0.53, p < .01$ ).



**Figura 7.1.** SEM de las relaciones entre el uso problemático sexual de Internet, el tiempo dedicado a ver pornografía violenta y los rasgos de la Tétrada Oscura de la personalidad.

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

## Discusión

El objetivo del estudio fue explorar la relación entre los rasgos de personalidad de la Tétrada Oscura y el uso problemático de Internet con fines sexuales, con un enfoque en el consumo de pornografía violenta. Los hallazgos revelan asociaciones significativas entre estos rasgos oscuros y variables como el tiempo dedicado al uso problemático de Internet con fines sexuales, el *craving* asociado y el tiempo dedicado a ver pornografía violenta. De acuerdo con nuestras hipótesis, el sadismo y la psicopatía muestran los vínculos más fuertes con estas variables, especialmente con el consumo de pornografía violenta. Estos resultados están en línea con investigaciones previas que sugieren que los individuos con tendencias antisociales son más propensos a involucrarse en un uso excesivo y desviado de la pornografía, destacando cómo estos rasgos de personalidad pueden estar relacionados con patrones de comportamiento en línea (Moor y Anderson, 2019; Muris et al., 2020).

Los resultados correlacionales revelan una relación significativa entre los rasgos de personalidad oscuros y el uso problemático de Internet con fines sexuales, particularmente con el tiempo dedicado y el *craving* asociados con este comportamiento, así como el tiempo dedicado al consumo de pornografía violenta. La psicopatía y el sadismo destacan como los rasgos más fuertemente vinculados a estas variables, lo que sugiere que los individuos con altos puntajes en estos rasgos pueden ser más propensos a realizar actividades sexuales en línea repetitivas y potencialmente adictivas que involucren contenido violento. Esto se alinea con los hallazgos previos de estudios como el de Chen et al., (2018) que describen un ciclo en el que el *craving* puede reforzar los comportamientos repetitivos de sexo en Internet, fomentando la gratificación a corto plazo pero potencialmente consolidando patrones problemáticos a largo plazo. Tales patrones también pueden intensificar las tendencias antisociales, como se observa en nuestros hallazgos, donde tanto la psicopatía como el sadismo exhiben altas correlaciones con el tiempo dedicado al consumo de pornografía violenta (Esteban y Elsner, 2016).

Los resultados del modelo propuesto ofrecen una perspectiva interesante sobre cómo el uso problemático de Internet con fines sexuales, específicamente, el tiempo dedicado, y el consumo de pornografía violenta pueden contribuir al refuerzo y la expresión de los rasgos de la Tétrada Oscura. En este sentido, la exposición repetida a

contenido violento en línea podría moldear las tendencias de personalidad, lo cual podría explicarse por la internalización de los comportamientos que observan (Allen et al., 1995; Bandura, 1977). En este contexto, el uso problemático de Internet con fines sexuales y la exposición a pornografía violenta parecen normalizar los comportamientos antisociales, enseñando potencialmente a los individuos a ver la agresión, la manipulación y la dominación como estrategias aceptables o incluso gratificantes en las interacciones sociales (Allen et al., 1995; Rothman, 2021).

El modelo sugiere que dedicar un tiempo excesivo a contenido sexual explícito, especialmente cuando llega a niveles problemáticos, puede actuar como un reforzador continuo de los comportamientos y actitudes asociados con la Tétrada Oscura. Los estudios indican que el compromiso prolongado con contenido excitante reduciría la sensibilidad a los estímulos sociales y altera los hábitos regulares, lo que lleva a comportamientos adictivos caracterizados por el *craving* y la abstinencia (Muñoz-Rivas et al., 2010; Schimmenti et al., 2014). Este compromiso puede no solo aumentar la excitación, sino también perjudicar la sensibilidad a los límites sociales y morales, lo que podría disminuir la empatía y la tolerancia hacia la agresión, y fomentar rasgos manipulativos o egocéntricos (Anderson et al., 2010; Moor y Anderson, 2019).

Los hallazgos destacan un vínculo específico entre el tiempo dedicado a ver pornografía violenta y ciertos rasgos de la Tétrada Oscura, particularmente la psicopatía y el sadismo. Los individuos que consumen habitualmente pornografía violenta podrían volverse insensibles al comportamiento agresivo, lo que puede tener un impacto poderoso en el desarrollo de la personalidad (Jain et al., 2016; Wei, 2007). Ver contenido sexual violento puede difuminar las fronteras entre la agresión y la intimidad, reforzando algunas tendencias psicopáticas (por ejemplo, insensibilidad, falta de empatía) y fomentando una perspectiva más sádica, donde el placer se deriva de la dominación o de infligir sufrimiento a los demás. Además, aunque más débil, existe una conexión que sugiere que esta constante excitación en línea y desapego puede reforzar los rasgos maquiavélicos, ya que los individuos podrían adoptar estrategias observadas en contenido agresivo o coercitivo en línea (Brewer y Abell, 2015; Wilson et al., 1996). De manera similar, se encuentran asociaciones más débiles con el narcisismo, lo que sugiere que, aunque el uso problemático de Internet con fines sexuales puede reforzar los comportamientos egocéntricos y de búsqueda de validación, su impacto es menos directo

en comparación con los efectos más fuertes observados con la psicopatía y el sadismo (Kaufman et al., 2020; Widman y McNulty, 2010).

### **Limitaciones y futuras direcciones**

Las principales limitaciones a abordar en el séptimo y último estudio están relacionadas con el método de muestreo. Se utilizó una muestra por conveniencia, sobrerrepresentada por mujeres, lo que puede limitar la generalización de los hallazgos a la población más amplia, ya que excluye a aquellos que no están involucrados en estas plataformas. Además, dado que se trata de un estudio transversal, los hallazgos solo revelan correlaciones, no causalidad; se necesitaría un enfoque longitudinal para establecer relaciones causales. El estudio también depende de datos autoinformados, lo que puede introducir sesgo de deseabilidad social, particularmente en temas sensibles como la pornografía violenta.

La investigación futura debería profundizar más en el papel de los entornos en línea en el desarrollo de la personalidad y las posibles consecuencias para el bienestar individual y el comportamiento social. Dado que el presente estudio solo investigó correlaciones entre variables, sería interesante para futuras investigaciones explorar la causalidad y, de manera más explícita, la dirección de estas relaciones. Esto serviría para informar estrategias de intervención que apunten a reducir los efectos reforzadores del uso problemático de Internet sobre los rasgos de personalidad oscuros. Estos conocimientos son cruciales para desarrollar enfoques específicos que aborden los riesgos psicológicos y conductuales del uso problemático de Internet, particularmente en poblaciones vulnerables.

### **Conclusión**

El séptimo y último estudio resalta la compleja relación entre los rasgos de personalidad de la Tétrada Oscura y el uso problemático de Internet con fines sexuales, especialmente con el consumo de pornografía violenta. Los hallazgos indican que los individuos con altos niveles de psicopatía y sadismo están más fuertemente asociados con variables como el tiempo dedicado al contenido sexual problemático, el *craving* por dicho material y el tiempo dedicado a ver pornografía violenta. Estos resultados refuerzan investigaciones previas que sugieren las conexiones entre estos rasgos de personalidad y estos patrones de uso de Internet. Estas asociaciones también sugieren que el uso problemático de Internet con fines sexuales, especialmente cuando involucra

contenido violento, puede reforzar o intensificar comportamientos y actitudes vinculados a los rasgos de la Tétrada Oscura, señalando el posible impacto psicológico de estos contenidos. La exposición repetida a material violento podría normalizar la agresión, disminuir la empatía y fomentar tendencias manipulativas, alineándose con las teorías del aprendizaje que enfatizan la internalización de los comportamientos observados. Aunque la psicopatía y el sadismo muestran los vínculos más fuertes, el maquiavelismo y el narcisismo también demuestran asociaciones más débiles, lo que sugiere una interacción compleja y multifacética entre los rasgos de personalidad y estos comportamientos en línea.



# CONCLUSIÓN



Biblioteca  
UNIVERSITAS Miguel Hernández



El objetivo principal de esta tesis fue analizar el efecto de los rasgos de personalidad asociados a conductas antisociales, particularmente aquellos vinculados a la Tétrada Oscura, en las relaciones íntimas y en las conductas afectivas y sexuales en línea. A lo largo de los siete estudios que componen este trabajo, se ha profundizado en cómo estos rasgos de personalidad influyen en las dinámicas relacionales, tanto en contextos presenciales como digitales, abarcando desde la formación de las relaciones hasta su impacto en diversas conductas violentas dentro de las mismas. A su vez, se ha analizado cómo, las experiencias en estos ámbitos pueden reforzar o potenciar los rasgos oscuros de la personalidad, adoptando una perspectiva bidireccional destacando la interacción entre factores individuales y sociales.

Así, el primer estudio arrojó interesantes conclusiones sobre las dificultades románticas y sexuales percibidas por individuos que no logran formar vínculos íntimos. Los hallazgos sugieren que, aunque los rasgos oscuros predicen actitudes misóginas, estas por sí solas no explican completamente el celibato involuntario. La baja autoestima desempeña un papel crucial en la interacción de estos factores, lo que subraya la importancia de considerar las dinámicas subyacentes de personalidad y autoestima para entender mejor las dificultades románticas y sexuales.

Los estudios dos y tres se enfocaron en la violencia dentro de las relaciones, especialmente en el contexto de la ciber violencia en la pareja y la violencia sexual en línea. Los resultados de estos estudios muestran que los rasgos de personalidad asociados a la Tétrada Oscura desempeñan un papel importante en las dinámicas de violencia dentro de las relaciones, tanto en contextos presenciales como digitales. En particular, la psicopatía se asocia con la perpetración de agresiones directas a través de medios virtuales, mientras que el sadismo está relacionado con la victimización en estos contextos. El maquiavelismo, por su parte, se vincula negativamente con la agresión directa, y el narcisismo se manifiesta a través de comportamientos de control y monitoreo sobre la pareja. Además, el disfrute sádico emerge como un predictor clave de la violencia sexual en línea. Ambos estudios subrayan la importancia de intervenir en las dinámicas de violencia en línea con enfoques específicos que aborden no solo los comportamientos violentos, sino también consideren las características de personalidad subyacentes que los impulsan.

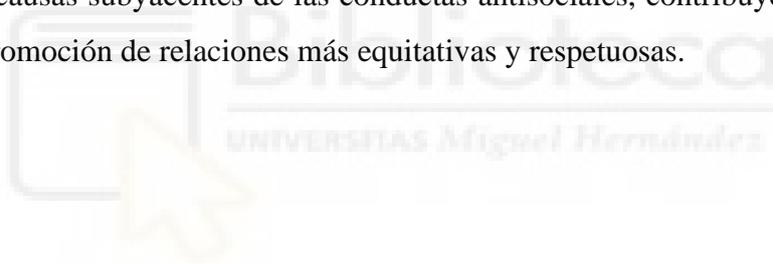
En el cuarto estudio, continuando con el análisis de la violencia sexual, se centró específicamente en la aceptación de mitos sobre la agresión sexual y en el análisis de perfiles de personalidad relacionados con los rasgos de la Tétrada Oscura y el consumo de pornografía. En este análisis, se identificó un grupo pequeño de participantes con puntuaciones altas en los rasgos de la Tétrada y un mayor consumo de pornografía, quienes mostraban una mayor aceptación de los mitos sobre la agresión sexual. Esta actitud, más permisiva hacia tales conductas, se ha relacionado con una mayor propensión a perpetrarlas. Este hallazgo refuerza la importancia de identificar y abordar las combinaciones específicas de estos factores de personalidad y comportamentales en el diseño de programas educativos y preventivos.

Gracias a la posibilidad de entrevistar a personas involucradas en situaciones de violencia de pareja, tanto víctimas como perpetradores, en casos de violencia letal y no letal, el quinto estudio permitió analizar las diferencias de personalidad entre estos grupos. Los resultados proporcionaron datos útiles para los profesionales encargados de la intervención en casos de violencia de pareja, especialmente para los agentes de policía. Aunque no se observaron diferencias claras en el perfil de las víctimas de violencia letal y no letal, los perpetradores de feminicidio mostraron características de personalidad distintas a las de los agresores no letales, como una menor extraversión, mayor neuroticismo y niveles elevados de psicoticismo. Estos hallazgos pueden ser útiles para que los profesionales tomen precauciones adicionales al tratar con perpetradores potencialmente peligrosos o víctimas en situaciones de alto riesgo.

Con el objetivo de no solo contribuir a la comprensión de las conductas antisociales, sino también de ofrecer una perspectiva preventiva, la parte final de la tesis se centró en analizar cómo factores contextuales pueden influir en el desarrollo de los rasgos oscuros de la personalidad. Desde una perspectiva evolutiva y conductual, los estudios seis y siete han mostrado que tácticas de crianza severas, como el uso de violencia física o psicológica en la infancia, así como la exposición repetida a contenido violento pornográfico en línea, están asociadas con el desarrollo de este 'lado oscuro' de la personalidad. En particular, se observó que las tácticas disciplinarias más severas durante la infancia están relacionadas principalmente con niveles más elevados de maquiavelismo, psicopatía y sadismo en la adultez. Además, el consumo recurrente de pornografía violenta parece estar vinculado con mayores niveles de estos rasgos oscuros, pudiendo intensificar la disminución de características como la empatía o incluso

normalizar la agresión. Estos hallazgos resaltan la importancia de implementar intervenciones tempranas en contextos familiares adversos, junto con estrategias educativas que aborden los riesgos del consumo excesivo de contenido violento. Este tipo de intervenciones podría prevenir la consolidación de los aspectos más negativos de estos rasgos en la adultez, lo que ayudaría a reducir su impacto en las relaciones interpersonales.

En conjunto, esta tesis ofrece una contribución integral que no solo amplía el conocimiento teórico sobre el lado oscuro de la personalidad, sino que también presenta implicaciones prácticas para la prevención de la violencia en relaciones íntimas, el abuso en línea y la promoción de una educación emocional y relacional más saludable. Los resultados obtenidos proporcionan una base sólida para diseñar estrategias terapéuticas y preventivas, enfocadas en la modificación de los rasgos antisociales y en la protección de las víctimas de conductas destructivas. A través de estas investigaciones, se abre un campo importante para la intervención social y la creación de políticas públicas que aborden las causas subyacentes de las conductas antisociales, contribuyendo al bienestar social y la promoción de relaciones más equitativas y respetuosas.





# REFERENCIAS

UNIVERSITAS Miguel Hernández



- Akers, Ronald. L. (1996). Is differential association/social learning cultural deviance theory? *Criminology*, 34(2), 229-247. <https://doi.org/10.1111/j.1745-9125.1996.tb01204.x>
- Allen, M., D'Alessio, D., y Brezgel, K. (1995). A Meta-Analysis Summarizing the Effects of Pornography II Aggression After Exposure. *Human Communication Research*, 22(2), 258-283. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.1995.tb00368.x>
- Allport, G. W. (1937). *Personality: A Psychological Interpretation*. Rinehart & Winston.
- Alston, W. P. (1975). Traits, Consistency and Conceptual Alternatives for Personality Theory. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 5(1), 17-48. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.1975.tb00341.x>
- Anderson, C. A., Shibuya, A., Ihori, N., Swing, E. L., Bushman, B. J., Sakamoto, A., Rothstein, H. R., y Saleem, M. (2010). Violent video game effects on aggression, empathy, and prosocial behavior in Eastern and Western countries: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 136(2), 151-173. <https://doi.org/10.1037/a0018251>
- Apostolou, M., y Papageorgi, I. (2014). Parental Mate Choice Manipulation Tactics: Exploring Prevalence, Sex and Personality Effects. *Evolutionary Psychology*, 12(3), 588-620. <https://doi.org/10.1177/147470491401200307>
- Aquila, I., Sacco, M. A., Gratteri, S., Sirianni, M., De Fazio, P., y Ricci, P. (2018). The “Social-mobile autopsy”: The evolution of psychological autopsy with new technologies in forensic investigations on suicide. *Legal Medicine*, 32, 79-82. <https://doi.org/10.1016/j.legalmed.2017.12.008>
- Archer, J. (2000). Sex differences in aggression between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 126(5), 651-680. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.126.5.651>
- Ashton, M. C., y Lee, K. (2007). Empirical, Theoretical, and Practical Advantages of the HEXACO Model of Personality Structure. *Personality and Social Psychology Review*, 11(2), 150-166. <https://doi.org/10.1177/1088868306294907>
- Ashton, M. C., Lee, K., y de Vries, R. E. (2014). The HEXACO Honesty-Humility, Agreeableness, and Emotionality Factors. *Personality and Social Psychology Review*, 18(2), 139-152. <https://doi.org/10.1177/1088868314523838>

- Asua, J. (2006). Conferencias de consenso basadas en la evidencia. *Gaceta Médica de Bilbao*, 103(1), 3-6. [https://doi.org/10.1016/S0304-4858\(06\)74511-5](https://doi.org/10.1016/S0304-4858(06)74511-5)
- Atienza, F. I., Moreno, Y., y Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la escala de autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología*.
- Ault, R. L. (2017). Indirect personality assessment. En M. R. Napier (Ed.), *Behavior, truth and deception. Applying profiling and analysis to the interview process* (Second Edition). CRC Press.
- Ayoub, M., Briley, D. A., Grotzinger, A., Patterson, M. W., Engelhardt, L. E., Tackett, J. L., Harden, K. P., y Tucker-Drob, E. M. (2019). Genetic and Environmental Associations Between Child Personality and Parenting. *Social Psychological and Personality Science*, 10(6), 711-721. <https://doi.org/10.1177/1948550618784890>
- Babiak, P. (2000). Psychopathic manipulation at work. En C. B. Gacono (Ed.), *The clinical and forensic assessment of psychopathy: A practitioner's guide* (pp. 287-311). Lawrence Erlbaum Associates.
- Back, M. D., y Nestler, S. (2016). Accuracy of judging personality. . En J. A. Hall, M. Schmid, y T. V. West (Eds.), *The Social Psychology of Perceiving Others Accurately* (pp. 98-124). Cambridge University Press.
- Baele, S. J., Brace, L., y Coan, T. G. (2021). From “Incel” to “Saint”: Analyzing the violent worldview behind the 2018 Toronto attack. *Terrorism and Political Violence*, 33(8), 1667-1691. <https://doi.org/10.1080/09546553.2019.1638256>
- Bagwell-Gray, M. E., Messing, J. T., y Baldwin-White, A. (2015). Intimate Partner Sexual Violence. *Trauma, Violence, & Abuse*, 16(3), 316-335. <https://doi.org/10.1177/1524838014557290>
- Bailey, L., Hulley, J., Gomersall, T., Kirkman, G., Gibbs, G., y Jones, A. D. (2024). The Networking of Abuse: Intimate Partner Violence and the Use of Social Technologies. *Criminal Justice and Behavior*, 51(2), 266-285. <https://doi.org/10.1177/00938548231206827>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.

- Barrada, J. R., Castro, Á., Fernández del Río, E., y Ramos-Villagrasa, P. J. (2021). Do young dating app users and non-users differ in mating orientations? *PLOS ONE*, *16*(2), e0246350. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0246350>
- Baselice, K. A. (2024). Analyzing Incels through the lens of evolutionary psychology. *Culture and Evolution*, *20*(1), 42-58. <https://doi.org/10.1556/2055.2022.00016>
- Baumeister, R. F., Bushman, B. J., y Campbell, W. K. (2000). Self-Esteem, Narcissism, and Aggression. *Current Directions in Psychological Science*, *9*(1), 26-29. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00053>
- Beaujean, A. A. (2014). *Latent Variable Modeling Using R*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315869780>
- Beckett, N., y Longpré, N. (2024). The dark tetrad in relationships: sexual coaxing, sexual coercion and rape myth acceptance. *Journal of Sexual Aggression*, 1-18. <https://doi.org/10.1080/13552600.2024.2354356>
- Belfrage, H., y Rying, M. (2004). Characteristics of spousal homicide perpetrators: a study of all cases of spousal homicide in Sweden 1990–1999. *Criminal Behaviour and Mental Health*, *14*(2), 121-133. <https://doi.org/10.1002/cbm.577>
- Bereczkei, T. (2015). The manipulative skill: Cognitive devices and their neural correlates underlying Machiavellian's decision making. *Brain and Cognition*, *99*, 24-31. <https://doi.org/10.1016/j.bandc.2015.06.007>
- Blackhart, G. C., Nelson, B. C., Knowles, M. L., y Baumeister, R. F. (2009). Rejection Elicits Emotional Reactions but Neither Causes Immediate Distress nor Lowers Self-Esteem: A Meta-Analytic Review of 192 Studies on Social Exclusion. *Personality and Social Psychology Review*, *13*(4), 269-309. <https://doi.org/10.1177/1088868309346065>
- Boduszek, D., Debowska, A., McDermott, D., Willmott, D., y Sharratt, K. (2022). Psychopathic Personality Traits Scale– Revised (PPTS-R): Empirical Investigation of Construct Validity and Dimensionality in a Forensic and Non-Forensic Sample. *Deviant Behavior*, *43*(7), 821-828. <https://doi.org/10.1080/01639625.2021.1919496>
- Boduszek, D., Debowska, A., Sherretts, N., y Willmott, D. (2018). Psychopathic Personality Traits Scale (PPTS): Construct validity of the instrument in a sample of

- U.S. prisoners. *Frontiers in Psychology*, 9(AUG).  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01596>
- Boeringer, S. B. (1994). Pornography and sexual aggression: Associations of violent and nonviolent depictions with rape and rape proclivity. *Deviant Behavior*, 15(3), 289-304. <https://doi.org/10.1080/01639625.1994.9967974>
- Bonfá-Araujo, B., Lima-Costa, A. R., Hauck-Filho, N., y Jonason, P. K. (2022). Considering sadism in the shadow of the Dark Triad traits: A meta-analytic review of the Dark Tetrad. *Personality and Individual Differences*, 197, 111767. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111767>
- Book, A., Visser, B. A., Blais, J., Hosker-Field, A., Methot-Jones, T., Gauthier, N. Y., Volk, A., Holden, R. R., y D'Agata, M. T. (2016). Unpacking more “evil”: What is at the core of the dark tetrad? *Personality and Individual Differences*, 90, 269-272. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.11.009>
- Book, A., Visser, B. A., y Volk, A. A. (2015). Unpacking “evil”: Claiming the core of the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 73, 29-38. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.09.016>
- Book, A., Visser, B. A., Worth, N., y Ritchie, M. (2021). Psychopathy and assumptions about vulnerability to exploitation. *Personality and Individual Differences*, 168, 110372. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110372>
- Borgogna, N. C., Lathan, E. C., y McDermott, R. C. (2022). She Asked for It: Hardcore Porn, Sexism, and Rape Myth Acceptance. *Violence Against Women*, 28(2), 510-531. <https://doi.org/10.1177/10778012211037378>
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2015). Cyber Dating Abuse: Prevalence, Context, and Relationship with Offline Dating Aggression. *Psychological Reports*, 116(2), 565-585. <https://doi.org/10.2466/21.16.PR0.116k22w4>
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., y Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>

- Branković, I., Dinić, B. M., y Jonason, P. K. (2023). How traditional stalking and cyberstalking correlate with the Dark Tetrad traits? *Current Psychology*, 42(30), 26238-26242. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03681-z>
- Brazil, K. J., Dias, C. J., y Forth, A. E. (2021). Successful and selective exploitation in psychopathy: Convincing others and gaining trust. *Personality and Individual Differences*, 170, 110394. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110394>
- Brewer, G., y Abell, L. (2015). Machiavellianism and sexual behavior: Motivations, deception and infidelity. *Personality and Individual Differences*, 74, 186-191. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.10.028>
- Brewer, G., Bennett, C., Davidson, L., Ireen, A., Phipps, A.-J., Stewart-Wilkes, D., y Wilson, B. (2018). Dark triad traits and romantic relationship attachment, accommodation, and control. *Personality and Individual Differences*, 120, 202-208. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.09.008>
- Buckels, E. E., Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2013). Behavioral Confirmation of Everyday Sadism. *Psychological Science*, 24(11), 2201-2209. <https://doi.org/10.1177/0956797613490749>
- Burke, S. C., Wallen, M., Vail-Smith, K., y Knox, D. (2011). Using technology to control intimate partners: An exploratory study of college undergraduates. *Computers in Human Behavior*, 27(3), 1162-1167. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.12.010>
- Burt, M. R. (1980). Cultural myths and supports for rape. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 217-230. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.38.2.217>
- Buss, D. M. (2009). How Can Evolutionary Psychology Successfully Explain Personality and Individual Differences? *Perspectives on Psychological Science*, 4(4), 359-366. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01138.x>
- Buss, D. M., Abbott, M., Angleitner, A., Asherian, A., Biaggio, A., Blanco-Villasenor, A., Bruchon-Schweitzer, M., Ch'U, H.-Y., Czapinski, J., Deraad, B., Ekehammar, B., El Lohamy, N., Fioravanti, M., Georgas, J., Gjerde, P., Guttman, R., Hazan, F., Iwawaki, S., Janakiramaiah, N., ... Yang, K.-S. (1990). International Preferences in Selecting Mates. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(1), 5-47. <https://doi.org/10.1177/0022022190211001>

- Butkovic, A., y Bratko, D. (2007). Family study of manipulation tactics. *Personality and Individual Differences*, 43(4), 791-801. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.02.004>
- Carroll, R. J., Ruppert, D., Stefanski, L. A., y Crainiceanu, C. M. (2006). *Measurement Error in Nonlinear Models*. Chapman and Hall/CRC. <https://doi.org/10.1201/9781420010138>
- Carton, H., y Egan, V. (2017). The dark triad and intimate partner violence. *Personality and Individual Differences*, 105, 84-88. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.09.040>
- Caspi, A., Sugden, K., Moffitt, T. E., Taylor, A., Craig, I. W., Harrington, H., McClay, J., Mill, J., Martin, J., Braithwaite, A., y Poulton, R. (2003). Influence of Life Stress on Depression: Moderation by a Polymorphism in the 5-HTT Gene. *Science*, 301(5631), 386-389. <https://doi.org/10.1126/science.1083968>
- Cava, M.-J., Buelga, S., Carrascosa, L., y Ortega-Barón, J. (2020). Relations among Romantic Myths, Offline Dating Violence Victimization and Cyber Dating Violence Victimization in Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1551. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051551>
- Cavalcanti, J. G., y Coutinho, M. da P. de L. (2019). Abuso digital nos relacionamentos amorosos: uma revisão sobre prevalência, instrumentos de avaliação e fatores de risco. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 37(2), 235-254. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.6888>
- Cervone, D., y Lawrence, A. (2022). *Personality: Theory and Research* (15.<sup>a</sup> ed.). Wiley.
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., y Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734-739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- Chapple, C. L., Pierce, H., y Jones, M. S. (2021). Gender, adverse childhood experiences, and the development of self-control. *Journal of Criminal Justice*, 74. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2021.101811>

- Chegeni, R., Pirkalani, R. K., y Dehshiri, G. (2018). On love and darkness: The Dark Triad and mate retention behaviors in a non-Western culture. *Personality and Individual Differences*, 122, 43-46. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.10.007>
- Chen, L., Ding, C., Jiang, X., y Potenza, M. N. (2018). Frequency and Duration of Use, Craving and Negative Emotions in Problematic Online Sexual Activities. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 25(4), 396-414. <https://doi.org/10.1080/10720162.2018.1547234>
- Chester, D. S., DeWall, C. N., y Enjaian, B. (2019). Sadism and Aggressive Behavior: Inflicting Pain to Feel Pleasure. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 45(8), 1252-1268. <https://doi.org/10.1177/0146167218816327>
- Christie, R., y Geis, F. L. (1970). *Studies in machiavellianism*. Academic Press.
- Clancy, E. M., Klettke, B., Crossman, A. M., Hallford, D. J., Howard, D., y Toumbourou, J. W. (2021). Sext Dissemination: Differences across Nations in Motivations and Associations. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2429. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052429>
- Cleckley, H. (1941). *The mask of sanity; an attempt to reinterpret the so-called psychopathic personality*. Mosby.
- Cloninger, C. R. (1986). A unified biosocial theory of personality and its role in the development of anxiety states. *Psychiatric Developments*, 3, 167-226.
- Cohen, J. (2013). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Coker, A. L., Smith, P. H., McKeown, R. E., y King, M. J. (2000). Frequency and correlates of intimate partner violence by type: physical, sexual, and psychological battering. *American Journal of Public Health*, 90(4), 553-559. <https://doi.org/10.2105/AJPH.90.4.553>
- Collison, K. L., y Lynam, D. R. (2021). Personality disorders as predictors of intimate partner violence: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 88, 102047. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102047>

- Connelly, B. S., y Ones, D. S. (2010). An other perspective on personality: Meta-analytic integration of observers' accuracy and predictive validity. *Psychological Bulletin*, 136(6), 1092-1122. <https://doi.org/10.1037/a0021212>
- Cooke, E. M., Lewis, R. H., Hayes, B. E., Bouffard, L. A., Boisvert, D. L., Wells, J., Kavish, N., Woeckener, M., y Armstrong, T. A. (2022). Examining the Relationship Between Victimization, Psychopathy, and the Acceptance of Rape Myths. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(9-10), NP6384-NP6404. <https://doi.org/10.1177/0886260520966669>
- Corso, P., Mercy, J., Simon, T., Finkelstein, E., y Miller, T. (2007). Medical Costs and Productivity Losses Due to Interpersonal and Self-Directed Violence in the United States. *American Journal of Preventive Medicine*, 32(6), 474-482.e2. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2007.02.010>
- Costa, P. T., y McCrae, R. R. (1994). Set like plaster? Evidence for the stability of adult personality. En *Can personality change?* (pp. 21-40). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10143-002>
- Costa, R., Fávero, M., Moreira, D., Del Campo, A., y Sousa-Gomes, V. (2023). Dark Tetrad, Acceptance of Sexual Violence, and Sexism. *European Psychologist*, 28(1), 12-23. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000485>
- Costello, W., Rolon, V., Thomas, A. G., y Schmitt, D. (2022). Levels of Well-Being Among Men Who Are Incel (Involuntarily Celibate). *Evolutionary Psychological Science*, 8(4), 375-390. <https://doi.org/10.1007/s40806-022-00336-x>
- Cotter, A., Proctor, K. B., y Brestan-Knight, E. (2018). Assessing child physical abuse: An examination of the factor structure and validity of the Parent-Child Conflict Tactics Scale (CTSPC). *Children and Youth Services Review*, 88, 467-475. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.03.044>
- Craib, K., Patterson, S., Laborde, S., y Allen, M. S. (2024). The dark core of personality predicts mate poaching, jealousy, sociosexual orientation, ambivalent sexism, and attitudes toward sexual harassment. *Personality and Individual Differences*, 225, 112667. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112667>

- Csajbók, Z., White, K. P., y Jonason, P. K. (2023). Six “red flags” in relationships: From being dangerous to gross and being apathetic to unmotivated. *Personality and Individual Differences*, 204, 112048. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.112048>
- Csathó, Á., y Birkás, B. (2018). Early-life stressors, personality development, and fast life strategies: An evolutionary perspective on malevolent personality features. En *Frontiers in Psychology* (Vol. 9, Número MAR). Frontiers Media S.A. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00305>
- Cunha, O., Braga, T., y Gonçalves, R. A. (2021). Psychopathy and Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(3-4), NP1720-1738NP. <https://doi.org/10.1177/0886260518754870>
- Davis, A. C., Visser, B. A., Volk, A. A., Vaillancourt, T., y Arnocky, S. (2019). The Relations between Life History Strategy and Dark Personality Traits among Young Adults. *Evolutionary Psychological Science*, 5(2), 166-177. <https://doi.org/10.1007/s40806-018-0175-3>
- Davoren, M., Kallis, C., González, R. A., Freestone, M., y Coid, J. W. (2017). Anxiety disorders and intimate partner violence: can the association be explained by coexisting conditions or borderline personality traits? *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 28(5), 639-658. <https://doi.org/10.1080/14789949.2016.1172659>
- De Hoogh, A. H. B., Den Hartog, D. N., y Belschak, F. D. (2021). Showing one’s true colors: Leader Machiavellianism, rules and instrumental climate, and abusive supervision. *Journal of Organizational Behavior*, 42(7), 851-866. <https://doi.org/10.1002/job.2536>
- de Miguel Álvarez, A. (2021). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 379-382. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.01.001>
- De Raad, B., Barelds, D. P. H., Levert, E., Ostendorf, F., Mlačić, B., Blas, L. Di, Hřebíčková, M., Szirmák, Z., Szarota, P., Perugini, M., Church, A. T., y Katigbak, M. S. (2010). Only three factors of personality description are fully replicable across languages: A comparison of 14 trait taxonomies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(1), 160-173. <https://doi.org/10.1037/a0017184>

- de Ruiter, C., Burghart, M., De Silva, R., Garcia, S. G., Mian, U., Walshe, E., y Zouharova, V. (2022). A meta-analysis of childhood maltreatment in relation to psychopathic traits. *PLoS ONE*, *17*(8 August). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0272704>
- Deans, H., y Bhogal, M. S. (2019). Perpetrating Cyber Dating Abuse: A Brief Report on the Role of Aggression, Romantic Jealousy and Gender. *Current Psychology*, *38*(5), 1077-1082. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9715-4>
- DeGue, S., Valle, L. A., Holt, M. K., Massetti, G. M., Matjasko, J. L., y Tharp, A. T. (2014). A systematic review of primary prevention strategies for sexual violence perpetration. *Aggression and Violent Behavior*, *19*(4), 346-362. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2014.05.004>
- Del Giudice, M., y Belsky, J. (2011). The development of life history strategies: Toward a multi-stage theory. En D. M. Buss y P. H. Hawley (Eds.), *The evolution of personality and individual differences* (pp. 154-176). Oxford University Press.
- Denissen, J. J. A. (2014). A Roadmap for Further Progress in Research on Personality Development. *European Journal of Personality*, *28*(3), 213-215. <https://doi.org/10.1002/per.1967>
- DiLalla, L. F., Diaz, E., y Jamnik, M. R. (2020). Toward the Dark Side: Temperament, Personality, and Genetics Related to Antisocial Behaviors. En *Behavior Genetics of Temperament and Personality* (pp. 193-213). Springer New York. [https://doi.org/10.1007/978-1-0716-0933-0\\_7](https://doi.org/10.1007/978-1-0716-0933-0_7)
- Dokkedahl, S., y Elklit, A. (2019). Understanding the Mutual Partner Dynamic of Intimate Partner Violence: A Review. *Partner Abuse*, *10*(3), 298-335. <https://doi.org/10.1891/1946-6560.10.3.298>
- Donnelly, D., Burgess, E., Anderson, S., Davis, R., y Dillard, J. (2001). Involuntary celibacy: A life course analysis. *The Journal of Sex Research*, *38*(2), 159-169. <https://doi.org/10.1080/00224490109552083>
- Douglass, M. D., Stirrat, M., Koehn, M. A., y Vaughan, R. S. (2023). The relationship between the Dark Triad and attitudes towards feminism. *Personality and Individual Differences*, *200*, 111889. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111889>

- Dufner, M., Rauthmann, J. F., Czarna, A. Z., y Denissen, J. J. A. (2013). Are Narcissists Sexy? Zeroing in on the Effect of Narcissism on Short-Term Mate Appeal. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39(7), 870-882. <https://doi.org/10.1177/0146167213483580>
- Espada, J. P., Morales, A., Orgilés, M., y Ballester, R. (2012). Autoconcepto, ansiedad social y sintomatología depresiva en adolescentes españoles según su orientación sexual [Self-concept, social anxiety and depressive symptoms in Spanish adolescents based on their sexual orientation]. *Ansiedad y Estrés*, 18(1), 34-41.
- Esteban, P., y Elsner, Robert. J. F. (2016). Effects of Media with Violent Content on College Students' Aggressive Reaction. *Journal of Psychology Research*, 6(8). <https://doi.org/10.17265/2159-5542/2016.08.002>
- Eysenck, H. J., y Eysenck, M. W. (1985). *Personality and Individual Differences*. Springer US. <https://doi.org/10.1007/978-1-4613-2413-3>
- Eysenck, H. J., y Eysenck, S. B. (1968). A factorial study of psychoticism as a dimension of personality. *Multivariate Behavioral Research*, 15-31.
- Eysenck, H. J., y Eysenck, S. B. (1975). *Manual of the Eysenck Personality Questionnaire*. Hodder and Stoughton.
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G., y Buchner, A. (2007). G\*Power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39(2), 175-191. <https://doi.org/10.3758/BF03193146>
- Fehr, B., Samson, D., y Paulhus, D. L. (1992). The construct of Machiavellianism: Twenty years later. En C. D. Spielberger y J. N. Butcher (Eds.), *Advances in personality assessment* (Vol. 9, pp. 77-116). Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Ferguson, C. J., y Hartley, R. D. (2022). Pornography and Sexual Aggression: Can Meta-Analysis Find a Link? *Trauma, Violence, & Abuse*, 23(1), 278-287. <https://doi.org/10.1177/1524838020942754>
- Fernández-del-Río, E., Ramos-Villagrasa, P. J., y Barrada, J. R. (2020). Bad guys perform better? The incremental predictive validity of the Dark Tetrad over Big Five

- and Honesty-Humility. *Personality and Individual Differences*, 154, 109700. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109700>
- Ferreiros, L., y Clemente, M. (2022). Dark personality and intimate partner relationships in young adults. *Acta Psychologica*, 225. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103549>
- Fiske, A. P., Kitayama, S., Markus, H. R., y Nisbett, R. E. (1998). The cultural matrix of social psychology. En D. T. Gilbert, S. T. Fiske, y G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology* (4.<sup>a</sup> ed., pp. 915-981). McGraw-Hill.
- Foulkes, L. (2019). Sadism: Review of an elusive construct. *Personality and Individual Differences*, 151, 109500. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.07.010>
- Francis, L. J., Brown, L. B., y Philipchalk, R. (1992). The development of an abbreviated form of the revised Eysenck personality questionnaire (EPQR-A): Its use among students in England, Canada, the U.S.A. and Australia. *Personality and Individual Differences*, 13(4), 443-449. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(92\)90073-X](https://doi.org/10.1016/0191-8869(92)90073-X)
- Frazier, A., Ferreira, P. A., y Gonzales, J. E. (2019). Born this way? A review of neurobiological and environmental evidence for the etiology of psychopathy. En *Personality Neuroscience* (Vol. 2). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/pen.2019.7>
- Freed, D., Palmer, J., Minchala, D. E., Levy, K., Ristenpart, T., y Dell, N. (2017). Digital Technologies and Intimate Partner Violence. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction*, 1(CSCW), 1-22. <https://doi.org/10.1145/3134681>
- Freud, S. (1957). The unconscious. En J. Strachey (Ed.), *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud*. Hogarth Press.
- Freyth, L., y Batinic, B. (2021). How bright and dark personality traits predict dating app behavior. *Personality and Individual Differences*, 168, 110316. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110316>
- Funder, D. C. (2012). Accurate Personality Judgment. *Current Directions in Psychological Science*, 21(3), 177-182. <https://doi.org/10.1177/0963721412445309>
- Furtado, B. F., Anacleto, G. M. C., Bonfá-Araujo, B., Schermer, J. A., y Jonason, P. K. (2024). Conflict in Love: An Examination of the Role of Dark Triad Traits in

- Romantic Relationships among Women. *Social Sciences*, 13(9), 474. <https://doi.org/10.3390/socsci13090474>
- Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., y Martínez-Martínez, A. (2023). Are the dark personalities sincere? Connections between the Dark Triad and the Big Three. *Current Issues in Personality Psychology*. <https://doi.org/10.5114/cipp/169801>
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., y Calvete, E. (2015a). Prevalence and Association of Sexting and Online Sexual Victimization Among Spanish Adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 12(2), 145-154. <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- Gámez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., y Calvete, E. (2015b). Prevalence and Association of Sexting and Online Sexual Victimization Among Spanish Adults. *Sexuality Research and Social Policy*, 12(2), 145-154. <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- Gaylord, M. S., y Galliher, J. F. (2020). *The Criminology of Edwin Sutherland*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429338922>
- Gerger, H., Kley, H., Bohner, G., y Siebler, F. (2007). The acceptance of modern myths about sexual aggression scale: development and validation in German and English. *Aggressive Behavior*, 33(5), 422-440. <https://doi.org/10.1002/ab.20195>
- Gojković, V., Dostanić, J. S., y Đurić, V. (2022). Structure of darkness: The Dark Triad, the 'Dark' Empathy and the 'Dark' Narcissism. *Primenjena psihologija*, 15(2), 237-268. <https://doi.org/10.19090/pp.v15i2.2380>
- González, J. L., Garrido, M. J., López, J. J., Muñoz, J. M., Arribas, A., Carbajosa, P., y Ballano, E. (2018). Revisión Pormenorizada de Homicidios de Mujeres en las Relaciones de Pareja en España. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28(1), 28-38. <https://doi.org/10.5093/apj2018a2>
- González-Álvarez, J. L., López Ossorio, J. J., Urruela, C., y Rodríguez Díaz, M. (2018). Integral Monitoring System in Cases of Gender Violence VioGén System. *Behavior & Law Journal*, 4(1). <https://doi.org/10.47442/blj.v4.i1.56>

- González-Álvarez, J. L., Viñas-Racionero, R., Santos-Hermoso, J., Carbonell-Vayá, E., Bermúdez-Sánchez, M. P., Pineda-Sánchez, D., Borrás-Sansaloni, C., Chiclana-de la Fuente, S., Sotoca-Plaza, A., López-Ossorio, J. J., y Garrido-Antón, M. J. (2023). No More Women Killed in Spain! A Collaborative Femicide Prevention Effort of a Police-Led Team of Ministry of Interior and Academia. *Policing: A Journal of Policy and Practice*, 17. <https://doi.org/10.1093/police/paad010>
- Gray, J. A. (1970). The psychophysiological basis of introversion-extraversion. *Behaviour Research and Therapy*, 8(3), 249-266. [https://doi.org/10.1016/0005-7967\(70\)90069-0](https://doi.org/10.1016/0005-7967(70)90069-0)
- Gray, J. A. (1990). Brain Systems that Mediate both Emotion and Cognition. *Cognition & Emotion*, 4(3), 269-288. <https://doi.org/10.1080/02699939008410799>
- Graziano, W. G. (2003). Personality Development: An Introduction Toward Process Approaches to Long-Term Stability and Change in Persons. *Journal of Personality*, 71(6), 893-904. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.7106001>
- Green, A., MacLean, R., y Charles, K. (2020). Recollections of parenting styles in the development of narcissism: The role of gender. *Personality and Individual Differences*, 167. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110246>
- Greitemeyer, T. (2022). Honesty-Humility, the Dark Tetrad, and ideological beliefs: Their incremental validity in predicting explicit prejudice toward asylum seekers. *Personality and Individual Differences*, 197, 111786. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111786>
- Grijalva, E., Harms, P. D., Newman, D. A., Gaddis, B. H., y Fraley, R. C. (2015). Narcissism and Leadership: A Meta-Analytic Review of Linear and Nonlinear Relationships. *Personnel Psychology*, 68(1), 1-47. <https://doi.org/10.1111/peps.12072>
- Grøntvedt, T. V., Bendixen, M., Botnen, E. O., y Kennair, L. E. O. (2020). Hook, Line and Sinker: Do Tinder Matches and Meet Ups Lead to One-Night Stands? *Evolutionary Psychological Science*, 6(2), 109-118. <https://doi.org/10.1007/s40806-019-00222-z>

- Grunau, K., Bieselt, H. E., Gul, P., y Kupfer, T. R. (2022). Unwanted celibacy is associated with misogynistic attitudes even after controlling for personality. *Personality and Individual Differences*, 199, 111860. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111860>
- Gür, K., Yurt, S., Bulduk, S., y Atagöz, S. (2015). Internet addiction and physical and psychosocial behavior problems among rural secondary school students. *Nursing & Health Sciences*, 17(3), 331-338. <https://doi.org/10.1111/nhs.12192>
- Hald, G. M., y Štulhofer, A. (2016). What Types of Pornography Do People Use and Do They Cluster? Assessing Types and Categories of Pornography Consumption in a Large-Scale Online Sample. *Journal of Sex Research*, 53(7), 849-859. <https://doi.org/10.1080/00224499.2015.1065953>
- Hare, R. D. (1985). Comparison of procedures for the assessment of psychopathy. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53(1), 7-16. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.53.1.7>
- Hare, R. D. (1999a). Psychopathy as a Risk Factor for Violence. *Psychiatric Quarterly*, 70(3), 181-197. <https://doi.org/10.1023/A:1022094925150>
- Hare, R. D. (1999b). *Without conscience. the disturbing world of the psychopaths among us*. The Guilford Press.
- He, Q., Wang, Y., Xing, Y., y Yu, Y. (2018). Dark personality, interpersonal rejection, and marital stability of Chinese couples: An actor-partner interdependence mediation model. *Personality and Individual Differences*, 134, 232-238. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.06.003>
- Hedrick, A. (2021). A Meta-analysis of Media Consumption and Rape Myth Acceptance. *Journal of Health Communication*, 26(9), 645-656. <https://doi.org/10.1080/10810730.2021.1986609>
- Heym, N., Kibowski, F., Bloxson, C. A. J., Blanchard, A., Harper, A., Wallace, L., Firth, J., y Sumich, A. (2021). The Dark Empath: Characterising dark traits in the presence of empathy. *Personality and Individual Differences*, 169, 110172. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110172>

- Holmes, S. C., Johnson, N. L., Zlotnick, C., Sullivan, T. P., y Johnson, D. M. (2022). The Association Between Demographic, Mental Health, and Intimate Partner Violence Victimization Variables and Undergraduate Women's Intimate Partner Violence Perpetration. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(1-2), 33-57. <https://doi.org/10.1177/0886260520907354>
- Holt, S. E., Meloy, J. R., y Strack, S. (1999). Sadism and psychopathy in violent and sexually violent offenders. *The journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 27(1), 23—32. <http://europepmc.org/abstract/MED/10212024>
- Hu, L., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Hughes, S., y Samuels, H. (2021). Dark desires: The Dark Tetrad and relationship control. *Personality and Individual Differences*, 171, 110548. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110548>
- Humbad, M. N., Donnellan, M. B., Iacono, W. G., McGue, M., y Burt, S. A. (2010). Is spousal similarity for personality a matter of convergence or selection? *Personality and Individual Differences*, 49(7), 827-830. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.07.010>
- Ináncsi, T., Láng, A., y Bereczkei, T. (2016). A darker shade of love: Machiavellianism and positive assortative mating based on romantic ideals. *Europe's Journal of Psychology*, 12(1), 137-152. <https://doi.org/10.5964/ejop.v12i1.1007>
- Ioannides, A., y Willmott, D. (2023). Do Psychopathic Traits, Sexual Victimization Experiences and Emotional Intelligence Predict Attitudes Towards Rape? Examining the Psychosocial correlates of Rape Myth Beliefs among a cross-sectional community sample. *Polish Psychological Bulletin*, 54(3), 217-228. <https://doi.org/10.24425/ppb.2023.148054>
- Isometsä, E. T. (2001). Psychological autopsy studies – a review. *European Psychiatry*, 16(7), 379-385. [https://doi.org/10.1016/S0924-9338\(01\)00594-6](https://doi.org/10.1016/S0924-9338(01)00594-6)

- Iyican, S., y Babcock, J. C. (2018). The Relation Between the Two Factors of Psychopathy and Intimate Partner Aggression. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 27(2), 119-130. <https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1334020>
- Jain, S., y Pandey, N. (2020). Exploring the Connection between Problematic Pornography, Personality and Emotional Adjustment. *International Journal of Current Research and Review*, 12(20), 173-176. <https://doi.org/10.31782/IJCRR.2020.122023>
- Jauk, E., y Dieterich, R. (2019). Addiction and the Dark Triad of Personality. *Frontiers in Psychiatry*, 10. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00662>
- Jensen-Campbell, L. A., y Graziano, W. G. (2001). Agreeableness as a Moderator of Interpersonal Conflict. *Journal of Personality*, 69(2), 323-362. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.00148>
- Jina, R., y Thomas, L. S. (2013). Health consequences of sexual violence against women. *Best Practice & Research Clinical Obstetrics & Gynaecology*, 27(1), 15-26. <https://doi.org/10.1016/j.bpobgyn.2012.08.012>
- Jonason, P. K., y Bulyk, R. (2019). Who uses Tinder?: The Dark Triad traits, attachment, and mate value. *Studia Psychologica*, 19(1). <https://doi.org/10.21697/sp.2019.19.1.01>
- Jonason, P. K., Garcia, J. R., Webster, G. D., Li, N. P., y Fisher, H. E. (2015). Relationship Dealbreakers. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 41(12), 1697-1711. <https://doi.org/10.1177/0146167215609064>
- Jonason, P. K., Koenig, B. L., y Tost, J. (2010). Living a Fast Life. *Human Nature*, 21(4), 428-442. <https://doi.org/10.1007/s12110-010-9102-4>
- Jonason, P. K., Li, N. P., y Czarna, A. Z. (2013). Quick and Dirty: Some Psychosocial Costs Associated with the Dark Triad in Three Countries. *Evolutionary Psychology*, 11(1), 172-185. <https://doi.org/10.1177/147470491301100116>
- Jonason, P. K., y Luoto, S. (2021). The dark side of the rainbow: Homosexuals and bisexuals have higher Dark Triad traits than heterosexuals. *Personality and Individual Differences*, 181, 111040. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111040>

- Jonason, P. K., Lyons, M., y Bethell, E. (2014). The making of Darth Vader: Parent–child care and the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 67, 30-34. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.10.006>
- Jonason, P. K., y Webster, G. D. (2012). A protean approach to social influence: Dark Triad personalities and social influence tactics. *Personality and Individual Differences*, 52(4), 521-526. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.11.023>
- Jonason, P. K., y Zeigler-Hill, V. (2018). The fundamental social motives that characterize dark personality traits. *Personality and Individual Differences*, 132, 98-107. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.05.031>
- Jones, D. N., y Olderbak, S. G. (2014). The Associations Among Dark Personalities and Sexual Tactics Across Different Scenarios. *Journal of Interpersonal Violence*, 29(6), 1050-1070. <https://doi.org/10.1177/0886260513506053>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2010a). Different Provocations Trigger Aggression in Narcissists and Psychopaths. *Social Psychological and Personality Science*, 1(1), 12-18. <https://doi.org/10.1177/1948550609347591>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2010b). Differentiating the Dark Triad Within the Interpersonal Circumplex. En *Handbook of Interpersonal Psychology* (pp. 249-267). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118001868.ch15>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2011). The role of impulsivity in the Dark Triad of personality. *Personality and Individual Differences*, 51(5), 679-682. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.04.011>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3). *Assessment*, 21(1), 28-41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2017). Duplicity among the dark triad: Three faces of deceit. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(2), 329-342. <https://doi.org/10.1037/pspp0000139>
- Jones, D. N., y Weiser, D. A. (2014). Differential infidelity patterns among the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 57, 20-24. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.09.007>

- Jones, M. S., Pierce, H., y Chapple, C. L. (2022). Early Adverse Childhood Experiences and Self-Control Development among Youth in Fragile Families. *Youth and Society*, 54(5), 806-832. <https://doi.org/10.1177/0044118X21996378>
- Jordan, C. E., Campbell, R., y Follingstad, D. (2010). Violence and Women's Mental Health: The Impact of Physical, Sexual, and Psychological Aggression. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6(1), 607-628. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-090209-151437>
- Kanemasa, Y., Miyagawa, Y., y Arai, T. (2022). Do the Dark Triad and psychological intimate partner violence mutually reinforce each other? An examination from a four-wave longitudinal study. *Personality and Individual Differences*, 196, 111714. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111714>
- Kaplan, H. S., y Gangestad, S. W. (2015). Life history theory and evolutionary psychology. En Buss, D. M. (Ed.), *The handbook of evolutionary psychology* (pp. 68-95). Wiley.
- Karasavva, V., y Forth, A. (2021). Personality, Attitudinal, and Demographic Predictors of Non-consensual Dissemination of Intimate Images. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-25. <https://doi.org/10.1177/08862605211043586>
- Karasavva, V., y Forth, A. (2022). Personality, Attitudinal, and Demographic Predictors of Non-consensual Dissemination of Intimate Images. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(21-22), NP19265-NP19289. <https://doi.org/10.1177/08862605211043586>
- Karasavva, V., Swanek, J., Smodis, A., y Forth, A. (2022). From myth to reality: sexual image abuse myth acceptance, the Dark Tetrad, and non-consensual intimate image dissemination proclivity. *Journal of Sexual Aggression*, 1-17. <https://doi.org/10.1080/13552600.2022.2032430>
- Karelaia, N., y Hogarth, R. M. (2008). Determinants of linear judgment: A meta-analysis of lens model studies. *Psychological Bulletin*, 134(3), 404-426. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.3.404>

- Kaufman, S. B., Weiss, B., Miller, J. D., y Campbell, W. K. (2020). Clinical Correlates of Vulnerable and Grandiose Narcissism: A Personality Perspective. *Journal of Personality Disorders*, 34(1), 107-130. [https://doi.org/10.1521/pedi\\_2018\\_32\\_384](https://doi.org/10.1521/pedi_2018_32_384)
- Kelly, G. A. (1955). *The psychology of personal constructs: Vol. 1,2*. Routledge.
- Kiire, S. (2017). Psychopathy rather than Machiavellianism or narcissism facilitates intimate partner violence via fast life strategy. *Personality and Individual Differences*, 104, 401-406. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.08.043>
- Kircaburun, K., y Griffiths, M. D. (2018). The dark side of internet: Preliminary evidence for the associations of dark personality traits with specific online activities and problematic internet use. *Journal of Behavioral Addictions*, 7(4), 993-1003. <https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.109>
- Kjærviik, S. L., y Bushman, B. J. (2021). The link between narcissism and aggression: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 147(5), 477-503. <https://doi.org/10.1037/bul0000323>
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford publications.
- Knight, K. E. (2011). Assortative Mating and Partner Influence on Antisocial Behavior Across the Life Course. *Journal of Family Theory & Review*, 3(3), 198-219. <https://doi.org/10.1111/j.1756-2589.2011.00095.x>
- Koscielska, R. W., Flowe, H. D., y Egan, V. (2020). The dark tetrad and mating effort's influence on sexual coaxing and coercion across relationship types. *Journal of Sexual Aggression*, 26(3), 394-404. <https://doi.org/10.1080/13552600.2019.1676925>
- Kovalenko, A. G., Abraham, C., Graham-Rowe, E., Levine, M., y O'Dwyer, S. (2022). What Works in Violence Prevention Among Young People?: A Systematic Review of Reviews. *Trauma, Violence, & Abuse*, 23(5), 1388-1404. <https://doi.org/10.1177/1524838020939130>
- Kückelhaus, B. P., Blickle, G., Kranefeld, I., Körnig, T., y Genau, H. A. (2021). Five Factor Machiavellianism: Validation of a New Measure. *Journal of Personality Assessment*, 103(4), 509-522. <https://doi.org/10.1080/00223891.2020.1784182>

- Laier, C., Pawlikowski, M., Pekal, J., Schulte, F. P., y Brand, M. (2013). Cybersex addiction: Experienced sexual arousal when watching pornography and not real-life sexual contacts makes the difference. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(2), 100-107. <https://doi.org/10.1556/JBA.2.2013.002>
- Láng, A., y Birkás, B. (2014). Machiavellianism and perceived family functioning in adolescence. *Personality and Individual Differences*, 63, 69-74. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.065>
- Láng, A., y Lénárd, K. (2015). The relation between memories of childhood psychological maltreatment and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 77, 81-85. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.12.054>
- Lapidot-Lefler, N., y Barak, A. (2012). Effects of anonymity, invisibility, and lack of eye-contact on toxic online disinhibition. *Computers in Human Behavior*, 28(2), 434-443. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2011.10.014>
- Larsen, R., y Buss, D. M. (2022). *Psicología de la Personalidad: Dominios del Conocimiento sobre la Naturaleza Humana* (7.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill.
- Leary, M. R., Tambor, E. S., Terdal, S. K., y Downs, D. L. (1995). Self-esteem as an interpersonal monitor: The sociometer hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(3), 518-530. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.3.518>
- Lee, K., y Ashton, M. C. (2017). Acquaintanceship and self/observer agreement in personality judgment. *Journal of Research in Personality*, 70, 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2017.05.001>
- Lee, S. L., y Lim, S. X. (2021). Predicting internet addiction with the dark triad: Beyond the five-factor model. *Psychology of Popular Media*, 10(3), 362-371. <https://doi.org/10.1037/ppm0000336>
- Lemay, E. P., y Dobush, S. (2015). When Do Personality and Emotion Predict Destructive Behavior During Relationship Conflict? The Role of Perceived Commitment Asymmetry. *Journal of Personality*, 83(5), 523-534. <https://doi.org/10.1111/jopy.12129>

- Leone, R. M., Crane, C. A., Parrott, D. J., y Eckhardt, C. I. (2016). Problematic drinking, impulsivity, and physical IPV perpetration: A dyadic analysis. *Psychology of Addictive Behaviors*, 30(3), 356-366. <https://doi.org/10.1037/adb0000159>
- Letzring, T. D., y Human, L. J. (2014). An Examination of Information Quality as a Moderator of Accurate Personality Judgment. *Journal of Personality*, 82(5), 440-451. <https://doi.org/10.1111/jopy.12075>
- Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3), 936-949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>
- Li, H., y Zheng, L. (2021). Associations between early life harshness, parents' parenting style, and relationship quality in China. *Personal Relationships*, 28(4), 998-1016. <https://doi.org/10.1111/pere.12391>
- Liem, M., y Koenraadt, F. (2008). Familicide: a comparison with spousal and child homicide by mentally disordered perpetrators. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 18(5), 306-318. <https://doi.org/10.1002/cbm.710>
- Lilienfeld, S. O., y Andrews, B. P. (1996). Development and Preliminary Validation of a Self-Report Measure of Psychopathic Personality Traits in Noncriminal Population. *Journal of Personality Assessment*, 66(3), 488-524. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6603\\_3](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa6603_3)
- Lilley, C., Willmott, D., y Mojtahedi, D. (2023). Juror characteristics on trial: Investigating how psychopathic traits, rape attitudes, victimization experiences, and juror demographics influence decision-making in an intimate partner rape trial. *Frontiers in Psychiatry*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.1086026>
- Loinaz, I., Marzabal, I., y Andrés-Pueyo, A. (2018). Risk Factors of Female Intimate Partner and Non-Intimate Partner Homicides. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 2018(2), 1-7. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a4>
- Lonsway, K. A., y Fitzgerald, L. F. (1994). Rape Myths. *Psychology of Women Quarterly*, 18(2), 133-164. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1994.tb00448.x>
- López, R., Gordillo, F., y Grau, M. (2016). *Comportamiento no verbal más allá de la comunicación y el lenguaje*. Pirámide.

- Lyons, M. (2019). *The dark triad of personality: Narcissism, machiavellianism, and psychopathy in everyday life*. Academic Press.
- Lyons, M., Brewer, G., Bogle, I., Castro Caicedo, J., Gaspar, M., Ghayda, C., Huelin, M., Wei Liang, T., y Centifanti, L. (2022). Barriers to Bystander Intervention in Sexual Harassment: The Dark Triad and Rape Myth acceptance in Indonesia, Singapore, and United Kingdom. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(23-24), NP22151-NP22174. <https://doi.org/10.1177/08862605211072150>
- Lyons, M., Messenger, A., Perry, R., y Brewer, G. (2022). The Dark Tetrad in Tinder: hook-up app for high psychopathy individuals, and a diverse utilitarian tool for Machiavellians? *Current Psychology*, 41(2), 659-666. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00589-z>
- MacKinnon, D. P. (2000). Equivalence of the mediation, confounding and suppression effect. *Prevention Science*, 1(4), 173-181. <https://doi.org/10.1023/A:1026595011371>
- Malamuth, N. M. (2018). “Adding fuel to the fire”? Does exposure to non-consenting adult or to child pornography increase risk of sexual aggression? En *Aggression and Violent Behavior* (Vol. 41, pp. 74-89). Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.013>
- Malesza, M., y Kalinowski, K. (2021). Dark triad and impulsivity - an ecological momentary assessment approach. *CURRENT PSYCHOLOGY*, 40(8), 3682-3690. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00320-y>
- March, E. (2019). Psychopathy, sadism, empathy, and the motivation to cause harm: New evidence confirms malevolent nature of the Internet Troll. *Personality and Individual Differences*, 141, 133-137. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.01.001>
- March, E., Antunovic, J., Poll, A., Dye, J., y Van Doorn, G. (2024). High (in)fidelity: gender, the Dark Tetrad, and infidelity. *Sexual and Relationship Therapy*, 39(2), 549-566. <https://doi.org/10.1080/14681994.2023.2220279>
- March, E., Litten, V., Sullivan, D. H., y Ward, L. (2020). Somebody that I (used to) know: Gender and dimensions of dark personality traits as predictors of intimate partner cyberstalking. *Personality and Individual Differences*, 163, 110084. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110084>

- Marchlewska, M., Cichocka, A., Jaworska, M., Golec de Zavala, A., y Bilewicz, M. (2020). Superficial ingroup love? Collective narcissism predicts ingroup image defense, outgroup prejudice, and lower ingroup loyalty. *British Journal of Social Psychology*, 59(4), 857-875. <https://doi.org/10.1111/bjso.12367>
- Marcum, C. D., Zaitzow, B. H., y Higgins, G. E. (2022). The role of sexting and related behaviors to victimization via nonconsensual pornography: an exploratory analysis of university students. *Journal of Aggression, Conflict and Peace Research*, 14(1), 43-60. <https://doi.org/10.1108/JACPR-02-2021-0578>
- Marcus, D. K., Zeigler-Hill, V., Mercer, S. H., y Norris, A. L. (2014). The psychology of spite and the measurement of spitefulness. *Psychological Assessment*, 26(2), 563-574. <https://doi.org/10.1037/a0036039>
- Marganski, A., y Melander, L. (2018). Intimate Partner Violence Victimization in the Cyber and Real World: Examining the Extent of Cyber Aggression Experiences and Its Association With In-Person Dating Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(7), 1071-1095. <https://doi.org/10.1177/0886260515614283>
- Marshall, A. D., y Holtzworth-Munroe, A. (2010). Recognition of wives' emotional expressions: A mechanism in the relationship between psychopathology and intimate partner violence perpetration. *Journal of Family Psychology*, 24(1), 21-30. <https://doi.org/10.1037/a0017952>
- Maslow, A. H. (1968). *Toward a psychology of being* (2.<sup>a</sup> ed.). Harper and Row.
- Massar, K., Winters, C. L., Lenz, S., y Jonason, P. K. (2017). Green-eyed snakes: The associations between psychopathy, jealousy, and jealousy induction. *Personality and Individual Differences*, 115, 164-168. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.01.055>
- Max, W., Rice, D. P., Finkelstein, E., Bardwell, R. A., y Leadbetter, S. (2004). The Economic Toll of Intimate Partner Violence Against Women in the United States. *Violence and Victims*, 19(3), 259-272. <https://doi.org/10.1891/vivi.19.3.259.65767>
- Maxwell, D., Robinson, S. R., Williams, J. R., y Keaton, C. (2020). "A Short Story of a Lonely Guy": A Qualitative Thematic Analysis of Involuntary Celibacy Using Reddit. *Sexuality & Culture*, 24(6), 1852-1874. <https://doi.org/10.1007/s12119-020-09724-6>

- McCrae, R. R., y Costa, P. T. (1987). Validation of the five-factor model of personality across instruments and observers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(1), 81-90. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.52.1.81>
- McGlynn, C., Rackley, E., y Houghton, R. (2017). Beyond 'Revenge Porn': The Continuum of Image-Based Sexual Abuse. *Feminist Legal Studies*, 25(1), 25-46. <https://doi.org/10.1007/s10691-017-9343-2>
- Megías, J. L., Romero-Sánchez, M., Durán, M., Moya, M., y Bohner, G. (2011). Spanish Validation of the Acceptance of Modern Myths about Sexual Aggression Scale (AMMSA). *The Spanish journal of psychology*, 14(2), 912-925. [https://doi.org/10.5209/rev\\_SJOP.2011.v14.n2.37](https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n2.37)
- Meloy, J. R. (2004). Indirect Personality Assessment of the Violent True Believer. *Journal of Personality Assessment*, 82(2), 138-146. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8202\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8202_2)
- Miller, J. D., Hoffman, B. J., Gaughan, E. T., Gentile, B., Maples, J., y Keith Campbell, W. (2011). Grandiose and Vulnerable Narcissism: A Nomological Network Analysis. *Journal of Personality*, 79(5), 1013-1042. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00711.x>
- Miller, J. D., Hyatt, C. S., Maples-Keller, J. L., Carter, N. T., y Lynam, D. R. (2017). Psychopathy and Machiavellianism: A Distinction Without a Difference? *Journal of Personality*, 85(4), 439-453. <https://doi.org/10.1111/jopy.12251>
- Miller, J. D., Lynam, D. R., Vize, C., Crowe, M., Sleep, C., Maples-Keller, J. L., Few, L. R., y Campbell, W. K. (2018). Vulnerable Narcissism Is (Mostly) a Disorder of Neuroticism. *Journal of Personality*, 86(2), 186-199. <https://doi.org/10.1111/jopy.12303>
- Mischel, W., y Shoda, Y. (1995). A cognitive-affective system theory of personality: Reconceptualizing situations, dispositions, dynamics, and invariance in personality structure. *Psychological Review*, 102(2), 246-268. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.102.2.246>
- Monaghan, C., Bizumic, B., Williams, T., y Sellbom, M. (2020). Two-dimensional Machiavellianism: Conceptualization, theory, and measurement of the views and

- tactics dimensions. *Psychological Assessment*, 32(3), 277-293. <https://doi.org/10.1037/pas0000784>
- Moor, L., y Anderson, J. R. (2019). A systematic literature review of the relationship between dark personality traits and antisocial online behaviours. *Personality and Individual Differences*, 144, 40-55. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.027>
- Moshagen, M., Hilbig, B. E., y Zettler, I. (2018). The dark core of personality. *Psychological Review*, 125(5), 656-688. <https://doi.org/10.1037/rev0000111>
- Mouilso, E. R., y Calhoun, K. S. (2012). Narcissism, psychopathy and Five-Factor Model in sexual assault perpetration. *Personality and Mental Health*, 6(3), 228-241. <https://doi.org/10.1002/pmh.1188>
- Muñoz-Centifanti, L. C., Thomson, N. D., y Kwok, A. H. (2016). Identifying the Manipulative Mating Methods Associated With Psychopathic Traits and BPD Features. *Journal of Personality Disorders*, 30(6), 721-741. [https://doi.org/10.1521/pedi\\_2015\\_29\\_225](https://doi.org/10.1521/pedi_2015_29_225)
- Muñoz-Espinosa, V., y Santos-Hermoso, J. (2020). Personalidad y Comportamiento no verbal. *Behavior & Law Journal*, 6(1), 12-25. <https://doi.org/10.47442/blj.v6.i1.76>
- Muñoz-Rivas, M. J., Fernández, L., y Gámez-Guadix, M. (2010). Analysis of the Indicators of Pathological Internet Use in Spanish University Students. *The Spanish journal of psychology*, 13(2), 697-707. <https://doi.org/10.1017/S1138741600002365>
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., y Meijer, E. (2017). The Malevolent Side of Human Nature. *Perspectives on Psychological Science*, 12(2), 183-204. <https://doi.org/10.1177/1745691616666070>
- Muris, P., Otgaar, H., Meesters, C., Papisileka, E., y Pineda, D. (2020). The Dark Triad and Honesty-Humility: A Preliminary Study on the Relations to Pornography Use. *Dignity: A Journal on Sexual Exploitation and Violence*, 5(1). <https://doi.org/10.23860/dignity.2020.05.01.03>
- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (2017). *Mplus: Statistical Analysis with Latent Variables: User's Guide (Version 8)*.

- Neubauer, A. C., Pribil, A., Wallner, A., y Hofer, G. (2018). The self–other knowledge asymmetry in cognitive intelligence, emotional intelligence, and creativity. *Heliyon*, 4(12), e01061. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2018.e01061>
- Nickisch, A., Palazova, M., y Ziegler, M. (2020). Dark personalities – dark relationships? An investigation of the relation between the Dark Tetrad and attachment styles. *Personality and Individual Differences*, 167, 110227. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110227>
- Nikbin, D., Taghizadeh, S. K., y Rahman, S. A. (2022). Linking Dark Triad traits to Instagram addiction: The mediating role of motives. *Technology in Society*, 68, 101892. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2022.101892>
- Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2019). Estudio mundial sobre el homicidio. . En *Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* (Vol. 20).
- Oliver, E., Coates, A., Bennett, J. M., y Willis, M. L. (2024). Narcissism and Intimate Partner Violence: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(3), 1871-1884. <https://doi.org/10.1177/15248380231196115>
- O'Malley, R. L., Holt, K., y Holt, T. J. (2022). An Exploration of the Involuntary Celibate (Incel) Subculture Online. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(7-8), NP4981-NP5008. <https://doi.org/10.1177/0886260520959625>
- O'Meara, A., Davies, J., y Hammond, S. (2011). The psychometric properties and utility of the Short Sadistic Impulse Scale (SSIS). *Psychological Assessment*, 23(2), 523-531. <https://doi.org/10.1037/a0022400>
- Oravec, Z., Dirsmith, J., Heshmati, S., Vandekerckhove, J., y Brick, T. R. (2020). Psychological well-being and personality traits are associated with experiencing love in everyday life. *Personality and Individual Differences*, 153, 109620. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109620>
- Orchowski, L. M., Edwards, K. M., Hollander, J. A., Banyard, V. L., Senn, C. Y., y Gidycz, C. A. (2020). Integrating Sexual Assault Resistance, Bystander, and Men's Social Norms Strategies to Prevent Sexual Violence on College Campuses: A Call to Action. *Trauma, Violence, & Abuse*, 21(4), 811-827. <https://doi.org/10.1177/1524838018789153>

- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*.
- Oyserman, D., Kimmelmeier, M., y Coon, H. M. (2002). Cultural psychology, a new look: Reply to Bond (2002), Fiske (2002), Kitayama (2002), and Miller (2002). *Psychological Bulletin*, 128(1), 110-117. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.1.110>
- Patchin, J. W., y Hinduja, S. (2018). Sextortion Among Adolescents: Results From a National Survey of U.S. Youth. *Sexual Abuse*, 1-25. <https://doi.org/10.1177/1079063218800469>
- Patchin, J. W., y Hinduja, S. (2020). Sextortion Among Adolescents: Results From a National Survey of U.S. Youth. *Sexual Abuse*, 32(1), 30-54. <https://doi.org/10.1177/1079063218800469>
- Patrick, C. J., y Drislane, L. E. (2015). Triarchic Model of Psychopathy: Origins, Operationalizations, and Observed Linkages with Personality and General Psychopathology. *Journal of Personality*, 83(6), 627-643. <https://doi.org/10.1111/jopy.12119>
- Patrick, C. J., Fowles, D. C., y Krueger, R. F. (2009). Triarchic conceptualization of psychopathy: Developmental origins of disinhibition, boldness, and meanness. *Development and Psychopathology*, 21(3), 913-938. <https://doi.org/10.1017/S0954579409000492>
- Paulhus, D. L., Buckels, E. E., Trapnell, P. D., y Jones, D. N. (2021). Screening for Dark Personalities. *European Journal of Psychological Assessment*, 37(3), 208-222. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000602>
- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556-563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Pavlović, T., Markotić, A., y Bartolin, A. (2019). Dark Triad and estimated probability of sexual coercion. *Personality and Individual Differences*, 151, 109527. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109527>

- Pereira, M. E., Azeredo, A., Moreira, D., Brandão, I., y Almeida, F. (2020). Personality characteristics of victims of intimate partner violence: A systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 52, 101423. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101423>
- Peterson, C., Kearns, M. C., McIntosh, W. L., Estefan, L. F., Nicolaidis, C., McCollister, K. E., Gordon, A., y Florence, C. (2018). Lifetime Economic Burden of Intimate Partner Violence Among U.S. Adults. *American Journal of Preventive Medicine*, 55(4), 433-444. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2018.04.049>
- Peterson, J. L., y DeHart, T. (2014). In Defense of Self-Love: An Observational Study on Narcissists' Negative Behavior During Romantic Relationship Conflict. *Self and Identity*, 13(4), 477-490. <https://doi.org/10.1080/15298868.2013.868368>
- Petratis, P. S., Dunham, A. E., y Niewiarowski, P. H. (1996). Inferring Multiple Causality: The Limitations of Path Analysis. *Functional Ecology*, 10(4), 421. <https://doi.org/10.2307/2389934>
- Piggott, M. (2004). *Double jeopardy: lesbians and the legacy of multiple stigmatised identities*. Swinburne University of Technology.
- Pina, A., Bell, A., Griffin, K., y Vasquez, E. (2021). Image Based Sexual Abuse proclivity and victim blaming: The role of dark personality traits and moral disengagement. *Oñati Socio-Legal Series*, 11(5), 1179-1197. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1213>
- Pineda, D., y Galán, M. (2022). *Versión española de la escala de Misoginia Internalizada y la escala C de Celibato Voluntario*.
- Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., José Antonio, P., y González-Álvarez, J. L. (2024). La Violencia de Género y el Femicidio. Comparación del Perfil de los Agresores. *Anuario de Psicología Jurídica*, 34(2), 47-56. <https://doi.org/10.5093/apj2024a3>
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Galán, M., y Martínez-Martínez, A. (2021). Everyday sadism: psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01434-y>

- Pineda, D., Rico-Bordera, P., Galán, M., Piqueras, J. A., y González-Álvarez, J. L. (2023). Women Victims of Intimate Partner Violence and Intimate Partner Homicide: A Typology Based on Victimization Variables. *Psychosocial Intervention*, 32(1), 43-53. <https://doi.org/10.5093/pi2023a3>
- Pineda, D., Rico-Bordera, P., Martínez-Martínez, A., Galán, M., y Piqueras, J. A. (2022). Dark tetrad personality traits also play a role in bullying victimization. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.984744>
- Pineda, D., Sandín, B., y Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two Dark Triad scales: The Dirty Dozen and the Short Dark Triad. *Current Psychology*, 39(5), 1873-1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Pineda, David., Galán, Manuel., Martínez-Martínez, Ana., Andrés-Prades, Pablo. J., García-Barceló, N., Carbonell, E. J., y González-Álvarez, J. Luís. (2023). Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims. *Prevention Science*. <https://doi.org/10.1007/s11121-023-01619-w>
- Pineda, David., Galán, Manuel., Martínez-Martínez, Ana., Campagne, M., y Piqueras, J. Antonio. (2021). Same Personality , New Ways to Abuse: How Dark Tetrad Personalities Are Connected With Cyber Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-19. <https://doi.org/10.1177/0886260521991307>
- Piotrowski, C. (2021). Personality psychology research: A bibliometric analysis of investigatory domain. *Journal of Projective Psychology & Mental Health*, 28(1), 47-52.
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., y Smith, M. M. (2017). The Assessment of Sadistic Personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences*, 104, 166-171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Plouffe, R. A., Wilson, C. A., y Saklofske, D. H. (2022a). Examining the Relationships Between Childhood Exposure to Intimate Partner Violence, the Dark Tetrad of Personality, and Violence Perpetration in Adulthood. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(5-6), NP3449-NP3473. <https://doi.org/10.1177/0886260520948517>

- Plouffe, R. A., Wilson, C. A., y Saklofske, D. H. (2022b). The role of dark personality traits in intimate partner violence: a multi-study investigation. *Current Psychology*, 41(6), 3481-3500. <https://doi.org/10.1007/s12144-020-00871-5>
- Powell, A., Henry, N., Flynn, A., y Scott, A. J. (2019). Image-based sexual abuse: The extent, nature, and predictors of perpetration in a community sample of Australian residents. *Computers in Human Behavior*, 92, 393-402. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.009>
- Preston, O. C., y Anestis, J. C. (2020). The Indirect Relationships between Psychopathic Traits and Proactive and Reactive Aggression through Empathy and Emotion Dysregulation. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 42(3), 409-423. <https://doi.org/10.1007/s10862-019-09760-z>
- R Core Team. (2016). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing.
- Raskin, R., y Hall, C. S. (1981). The Narcissistic Personality Inventory: Alternative Form Reliability and Further Evidence of Construct Validity. *Journal of Personality Assessment*, 45(2), 159-162. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502\\_10](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502_10)
- Raskin, R., y Terry, H. (1988). A principal-components analysis of the Narcissistic Personality Inventory and further evidence of its construct validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(5), 890-902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.5.890>
- Rauthmann, J. F. (2012). The Dark Triad and Interpersonal Perception: Similarities and Differences in the Social Consequences of Narcissism, Machiavellianism, and Psychopathy. *Social Psychological and Personality Science*, 3(4), 487-496. <https://doi.org/10.1177/1948550611427608>
- Rauthmann, J. F., y Kolar, G. P. (2012). How “dark” are the Dark Triad traits? Examining the perceived darkness of narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Personality and Individual Differences*, 53(7), 884-889. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.06.020>

- Renner, L. M., y Whitney, S. D. (2012). Risk factors for unidirectional and bidirectional intimate partner violence among young adults. *Child Abuse & Neglect*, 36(1), 40-52. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.07.007>
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Galán, M., y Piqueras, J. A. (2024a). Assessing the dark personality traits with observer reports: A meta-analysis of inter-rater agreement on the Dark Triad and Dark Tetrad traits. *Personality and Mental Health*, 18(5). <https://doi.org/10.1002/pmh.1639>
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Galán, M., y Piqueras, J. A. (2024b). Assessing the dark personality traits with observer reports: A meta-analysis of inter-rater agreement on the Dark Triad and Dark Tetrad traits. *Personality and Mental Health*. <https://doi.org/10.1002/pmh.1639>
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Piqueras, J. A., y Galán, M. (2024). Thoughts between dark personality and aggression: the mediating role of violent ideation . *Unpublished Manuscript*. <https://doi.org/10.1002/ab.70008>
- Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., Soto-Sanz, V., Rodríguez-Jiménez, T., Marzo, J., Galán, M., y Pineda, D. (2023). Civic Engagement and Personality: Associations with the Big Five and the Dark Triad. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(3), 2126. <https://doi.org/10.3390/ijerph20032126>
- Robertson, C. A., y Knight, R. A. (2014). Relating sexual sadism and psychopathy to one another, non-sexual violence, and sexual crime behaviors. *Aggressive Behavior*, 40(1), 12-23. <https://doi.org/10.1002/ab.21505>
- Robertson, E. L., Walker, T. M., y Frick, P. J. (2020). Intimate Partner Violence Perpetration and Psychopathy: A Comprehensive Review. *European Psychologist*, 25(2), 134-145. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000397>
- Rodríguez-Carballeira, A., Porrúa-García, C., Escartín, J., Martín-Peña, J., y Almendros, C. (2014). Taxonomy and hierarchy of psychological abuse strategies in intimate partner relationships. [Taxonomía y jerarquización de las estrategias de abuso psicológico en la violencia de pareja]. *Anales de Psicología*, 30(3).

- Rogers, M. M., Fisher, C., Ali, P., Allmark, P., y Fontes, L. (2023). Technology-Facilitated Abuse in Intimate Relationships: A Scoping Review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(4), 2210-2226. <https://doi.org/10.1177/15248380221090218>
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the Adolescent Self-Image*. Princeton University Press.
- Rosseel, Y. (2012). Lavaan: An R package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1-36.
- Rostad, W. L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D., y Orchowski, L. (2019). The Association Between Exposure to Violent Pornography and Teen Dating Violence in Grade 10 High School Students. *Archives of Sexual Behavior*, 48(7), 2137-2147. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-1435-4>
- Rothman, E. F. (2021). Pornography and Aggression. En *Pornography and Public Health* (pp. 69-87). Oxford University Press New York. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190075477.003.0005>
- Salusex. (2020). *Traducción y adaptación del test breve de adicción al sexo en Internet (s-IATsex)*. Unpublished.
- Sánchez-Ruiz, M.-J., El Ahmad, P., Karam, M., y Saliba, M. A. (2021). Rape myth acceptance in Lebanon: The role of sexual assault experience/familiarity, sexism, honor beliefs, and the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 170, 110403. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110403>
- Sandín, B., Valiente, R. M., Olmedo Montes, M., Chorot, P., y Santed Germán, M. A. (2002). Versión española del cuestionario EPQR-ABREVIADO (EPQR-A) (II): replicación factorial, fiabilidad y validez. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 7(3). <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.7.num.3.2002.3934>
- Santos-Hermoso, J., González-Álvarez, J. L., López-Ossorio, J. J., García-Collantes, Á., y Alcázar-Córcoles, M. Á. (2022). Psychopathic femicide: The influence of psychopathy on intimate partner homicide. *Journal of Forensic Sciences*, 67(4), 1579-1592. <https://doi.org/10.1111/1556-4029.15038>

- Saramago, M. A., Cardoso, J., y Leal, I. (2019). Pornography Use by Sex Offenders at the Time of the Index Offense: Characterization and Predictors. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 45(6), 473-487. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2018.1562501>
- Saucier, G., y Goldberg, L. R. (2001). Lexical Studies of Indigenous Personality Factors: Premises, Products, and Prospects. *Journal of Personality*, 69(6), 847-879. <https://doi.org/10.1111/1467-6494.696167>
- Schimmenti, A., Passanisi, A., Gervasi, A. M., Manzella, S., y Famà, F. I. (2014). Insecure Attachment Attitudes in the Onset of Problematic Internet Use Among Late Adolescents. *Child Psychiatry y Human Development*, 45(5), 588-595. <https://doi.org/10.1007/s10578-013-0428-0>
- Schmitt, D. P. (2003). Universal sex differences in the desire for sexual variety: Tests from 52 nations, 6 continents, and 13 islands. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(1), 85-104. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.1.85>
- Schmitt, D. P., y Jonason, P. K. (2019). Self-esteem as an adaptive sociometer of mating success: Evaluating evidence of sex-specific psychological design across 10 world regions. *Personality and Individual Differences*, 143, 13-20. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.011>
- Schokkenbroek, J. M., Ponnet, K., y Hardyns, W. (2022). Men's (Online) Intimate Partner Violence Experiences and Mental Health: Polyvictimization, Polyperpetration and Victim-Perpetrator Overlap. *Journal of Aggression, Maltreatment y Trauma*, 1-21. <https://doi.org/10.1080/10926771.2022.2055513>
- Scholz, D. D., Hilbig, B. E., Thielmann, I., Moshagen, M., y Zettler, I. (2022). Beyond (low) Agreeableness: Toward a more comprehensive understanding of antagonistic psychopathology. *Journal of Personality*, 90(6), 956-970. <https://doi.org/10.1111/jopy.12708>
- Scholz, D. D., Thielmann, I., y Hilbig, B. E. (2023). Down to the core: The role of the common core of dark traits for aversive relationship behaviors. *Personality and Individual Differences*, 213, 112263. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112263>

- Schreiber, A., y Marcus, B. (2020). The place of the “Dark Triad” in general models of personality: Some meta-analytic clarification. *Psychological Bulletin*, 146(11), 1021-1041. <https://doi.org/10.1037/bul0000299>
- Scotto di Carlo, G. (2023). An analysis of self-other representations in the incelosphere: Between online misogyny and self-contempt. *Discourse & Society*, 34(1), 3-21. <https://doi.org/10.1177/09579265221099380>
- Selfhout, M., Burk, W., Branje, S., Denissen, J., van Aken, M., y Meeus, W. (2010). Emerging Late Adolescent Friendship Networks and Big Five Personality Traits: A Social Network Approach. *Journal of Personality*, 78(2), 509-538. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2010.00625.x>
- Seto, M. C., Khattar, N. A., Lalumière, M. L., y Quinsey, V. L. (1997). Deception and sexual strategy in psychopathy. *Personality and Individual Differences*, 22(3), 301-307. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(96\)00212-7](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(96)00212-7)
- Seto, M. C., Maric, A., y Barbaree, H. E. (2001). The role of pornography in the etiology of sexual aggression. *Aggression and Violent Behavior*, 6(1), 35-53. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(99\)00007-5](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(99)00007-5)
- Sevi, B. (2019). The Dark Side of Tinder. *Journal of Individual Differences*, 40(4), 242-246. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000297>
- Shackelford, T. K. (2022). *The SAGE Handbook of Evolutionary Psychology*. SAGE Publications Ltd.
- Sleep, C. E., Sellbom, M., Campbell, W. K., y Miller, J. D. (2017). Narcissism and response validity: Do individuals with narcissistic features underreport psychopathology? *Psychological Assessment*, 29(8), 1059-1064. <https://doi.org/10.1037/pas0000413>
- Sommer, J., Babcock, J., y Sharp, C. (2017). A Dyadic Analysis of Partner Violence and Adult Attachment. *Journal of Family Violence*, 32(3), 279-290. <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9868-1>
- Spencer, C. M., y Stith, S. M. (2020). Risk Factors for Male Perpetration and Female Victimization of Intimate Partner Homicide: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 21(3), 527-540. <https://doi.org/10.1177/1524838018781101>

- Stanley, N., Barter, C., Wood, M., Aghtaie, N., Larkins, C., Lanau, A., y Överlien, C. (2018). Pornography, Sexual Coercion and Abuse and Sexting in Young People's Intimate Relationships: A European Study. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(19), 2919-2944. <https://doi.org/10.1177/0886260516633204>
- Stijelja, S., y Mishara, B. L. (2023). Psychosocial Characteristics of Involuntary Celibates (Incels): A Review of Empirical Research and Assessment of the Potential Implications of Research on Adult Virginity and Late Sexual Onset. *Sexuality & Culture*, 27(2), 715-734. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-10031-5>
- Stith, S. M., Smith, D. B., Penn, C. E., Ward, D. B., y Tritt, D. (2004). Intimate partner physical abuse perpetration and victimization risk factors: A meta-analytic review. *Aggression and Violent Behavior*, 10(1), 65-98. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2003.09.001>
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Finkelhor, D., Moore, D. W., y Runyan, D. (1998). Identification of Child Maltreatment With the Parent-Child Conflict Tactics Scales: Development and Psychometric Data for a National Sample of American Parents. *Child Abuse & Neglect*, 22(4), 249-270. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(97\)00174-9](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(97)00174-9)
- Suárez-Álvarez, J., Pedrosa, I., Lozano, L., García-Cueto, E., Cuesta, M., y Muñiz, J. (2018). Using reversed items in Likert scales: A questionable practice. *Psicothema*, 2(30), 149-158. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.33>
- Tajmirriyahi, M., Najafi, M., Hamidizadeh, K., Doerfler, S., y Ickes, W. (2021). The Dark Triad of personality and ideal romantic partner preferences in Iran. *Personality and Individual Differences*, 168, 110281. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110281>
- Tarzia, L., y Tyler, M. (2021). Recognizing Connections Between Intimate Partner Sexual Violence and Pornography. *Violence Against Women*, 27(14), 2687-2708. <https://doi.org/10.1177/1077801220971352>
- Tavara, L. (2006). Sexual violence. *Best Practice & Research Clinical Obstetrics & Gynaecology*, 20(3), 395-408. <https://doi.org/10.1016/j.bpobgyn.2006.01.011>
- Temple, J. R., Choi, H. J., Brem, M., Wolford-Clevenger, C., Stuart, G. L., Peskin, M. F., y Elmquist, J. (2016). The Temporal Association Between Traditional and Cyber

- Dating Abuse Among Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 340-349. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0380-3>
- Tetreault, C., Bates, E. A., y Bolam, L. T. (2021). How Dark Personalities Perpetrate Partner and General Aggression in Sweden and the United Kingdom. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(9-10), NP4743-NP4767. <https://doi.org/10.1177/0886260518793992>
- The Jamovi Project. (2023). *Jamovi (Version 2.3.28)*.
- Thomas, L., y Egan, V. (2022). A systematic review and meta-analysis examining the relationship between everyday sadism and aggression: Can subclinical sadistic traits predict aggressive behaviour within the general population? *Aggression and Violent Behavior*, 65, 101750. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2022.101750>
- Timmermans, E., y De Caluwé, E. (2017). To Tinder or not to Tinder, that's the question: An individual differences perspective to Tinder use and motives. *Personality and Individual Differences*, 110, 74-79. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.01.026>
- Timmermans, E., De Caluwé, E., y Alexopoulos, C. (2018). Why are you cheating on tinder? Exploring users' motives and (dark) personality traits. *Computers in Human Behavior*, 89, 129-139. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.07.040>
- Todorov, J. J., Devine, R. T., y De Brito, S. A. (2023). Association between childhood maltreatment and callous-unemotional traits in youth: A meta-analysis. En *Neuroscience and Biobehavioral Reviews* (Vol. 146). Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2023.105049>
- Torp-Løkkeberg, S., Ihlebæk, C., Brottveit, G., y Del Busso, L. (2024). Digital Violence and Abuse: A Scoping Review of Adverse Experiences Within Adolescent Intimate Partner Relationships. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(3), 1954-1965. <https://doi.org/10.1177/15248380231201816>
- Torres, A., Garcia-Esteve, L., Navarro, P., Tarragona, M. J., Imaz, M. L., Ascaso, C., Gelabert, E., Plaza, A., Subirà, S., Valdés, M., y Martín-Santos, R. (2013). Relationship Between Intimate Partner Violence, Depressive Symptomatology, and Personality Traits. *Journal of Family Violence*, 28(4), 369-379. <https://doi.org/10.1007/s10896-013-9502-4>

- Tranchese, A., y Sugiura, L. (2021). "I Don't Hate All Women, Just Those Stuck-Up Bitches": How Incels and Mainstream Pornography Speak the Same Extreme Language of Misogyny. *Violence Against Women*, 27(14), 2709-2734. <https://doi.org/10.1177/1077801221996453>
- Trapnell, P. D., Poulter, M. M. L., y Paulhus, D. L. (2024). Sex drive among the Dark Tetrad. *Personality and Individual Differences*, 231, 112835. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112835>
- Trottier, D., Benbouriche, M., y Bonneville, V. (2021). A Meta-Analysis on the Association Between Rape Myth Acceptance and Sexual Coercion Perpetration. *The Journal of Sex Research*, 58(3), 375-382. <https://doi.org/10.1080/00224499.2019.1704677>
- Turner, I. N., Foster, J. D., y Webster, G. D. (2019). The Dark Triad's inverse relations with cognitive and emotional empathy: High-powered tests with multiple measures. *Personality and Individual Differences*, 139, 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.10.030>
- Ulloa, E. C., Hammett, J. F., O'Neal, D. N., Lydston, E. E., y Leon Aramburo, L. F. (2016). The Big Five Personality Traits and Intimate Partner Violence: Findings From a Large, Nationally Representative Sample. *Violence and Victims*, 31(6), 1100-1115. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-15-00055>
- United Nations Children's Fund. (2021). *Impact of technology on adolescent relationships, risks and opportunities: A comprehensive and inclusive study towards healthy use of ICTs*.
- van der Wal, R. C., Litzellachner, L. F., Karremans, J. C., Buitter, N., Breukel, J., y Maio, G. R. (2024). Values in Romantic Relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 50(7), 1066-1079. <https://doi.org/10.1177/01461672231156975>
- van Geel, M., Goemans, A., Toprak, F., y Vedder, P. (2017). Which personality traits are related to traditional bullying and cyberbullying? A study with the Big Five, Dark Triad and sadism. *Personality and Individual Differences*, 106, 231-235. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.063>

- Van Ouytsel, J., Ponnet, K., y Walrave, M. (2020). Cyber Dating Abuse: Investigating Digital Monitoring Behaviors Among Adolescents From a Social Learning Perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 5157-5178. <https://doi.org/10.1177/0886260517719538>
- Vazire, S. (2010). Who knows what about a person? The self–other knowledge asymmetry (SOKA) model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(2), 281-300. <https://doi.org/10.1037/a0017908>
- Vazire, S., y Funder, D. C. (2006). Impulsivity and the Self-Defeating Behavior of Narcissists. *Personality and Social Psychology Review*, 10(2), 154-165. [https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1002\\_4](https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1002_4)
- Vernon, P. A., Villani, V. C., Vickers, L. C., y Harris, J. A. (2008). A behavioral genetic investigation of the Dark Triad and the Big 5. *Personality and Individual Differences*, 44(2), 445-452. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.09.007>
- Waite, C., y Mooney, R. (2024). Unmasking the dark triad: exploring its relationship with attitudes toward intimate partner violence. *Journal of Criminal Psychology*. <https://doi.org/10.1108/JCP-02-2024-0016>
- Westhead, J., y Egan, V. (2015). Untangling the concurrent influences of the Dark Triad, personality and mating effort on violence. *Personality and Individual Differences*, 86, 222-226. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.031>
- White, L. K., Valos, N., de la Piedad Garcia, X., y Willis, M. L. (2024). Machiavellianism and Intimate Partner Violence Perpetration: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*. <https://doi.org/10.1177/15248380241270027>
- White, S. J., Sin, J., Sweeney, A., Salisbury, T., Wahlich, C., Montesinos Guevara, C. M., Gillard, S., Brett, E., Allwright, L., Iqbal, N., Khan, A., Perot, C., Marks, J., y Mantovani, N. (2024). Global Prevalence and Mental Health Outcomes of Intimate Partner Violence Among Women: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(1), 494-511. <https://doi.org/10.1177/15248380231155529>

- Widman, L., y McNulty, J. K. (2010). Sexual Narcissism and the Perpetration of Sexual Aggression. *Archives of Sexual Behavior*, 39(4), 926-939. <https://doi.org/10.1007/s10508-008-9461-7>
- Willmott, D. (2018). *An Examination of the Relationship between Juror Attitudes, Psychological Constructs, and Verdict Decisions within Rape Trials*. University of Huddersfield.
- Willmott, D., Rafique, A., Widanaralalage, B. K., y Agneswaran, A. (2024). Investigating the role of psychopathic personality traits, gender and ethnicity in rape myth acceptance. *Psychiatry, Psychology and Law*. <https://doi.org/10.1080/13218719.2024.2314000>
- Wilson, D. S., Near, D., y Miller, R. R. (1996). Machiavellianism: A synthesis of the evolutionary and psychological literatures. *Psychological Bulletin*, 119(2), 285-299. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.119.2.285>
- Wittes, B., Poplin, C., Jurecic, Q., y Spera, C. (2016). *Sextortion: Cybersecurity, teenagers, and remote sexual assault*. <https://www.brookings.edu/research/sextortion-cybersecurity-teenagers-and-remote-sexual-assault/>.
- Woodlock, D., McKenzie, M., Western, D., y Harris, B. (2020). Technology as a Weapon in Domestic Violence: Responding to Digital Coercive Control. *Australian Social Work*, 73(3), 368-380. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2019.1607510>
- Wurst, S. N., Gerlach, T. M., Dufner, M., Rauthmann, J. F., Grosz, M. P., Kűfner, A. C. P., Denissen, J. J. A., y Back, M. D. (2017). Narcissism and romantic relationships: The differential impact of narcissistic admiration and rivalry. *Journal of Personality and Social Psychology*, 112(2), 280-306. <https://doi.org/10.1037/pspp0000113>
- Yasaran, M. L. (2024). *How the Dark Tetrad Predicts Responses to Infidelity Threats?* Università Degli Dtudi di Padova.
- Yohros, A. (2023). Examining the Relationship Between Adverse Childhood Experiences and Juvenile Recidivism: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(3), 1640-1655. <https://doi.org/10.1177/15248380211073846>

- Zeigler-Hill, V., Besser, A., Morag, J., y Keith Campbell, W. (2016). The Dark Triad and sexual harassment proclivity. *Personality and Individual Differences*, 89, 47-54. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.09.048>
- Zeigler-Hill, V., Cosby, C. A., Vrabel, J. K., y Southard, A. C. (2020). Narcissism and mate retention behaviors: What strategies do narcissistic individuals use to maintain their romantic relationships? *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(10-11), 2737-2757. <https://doi.org/10.1177/0265407520939190>
- Zeigler-Hill, V., y Vonk, J. (2015). Dark Personality Features and Emotion Dysregulation. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 34(8), 692-704. <https://doi.org/10.1521/jscp.2015.34.8.692>
- Zetterström, H., y Gillander, K. (2018). Online sexual victimization in youth: predictors and cross-sectional associations with depressive symptoms. *European Journal of Public Health*, 28(6), 1018-1023. <https://doi.org/10.1093/eurpub/cky102>
- Zhang, J., Mollandsøy, A. B., Nornes, C., Erevik, E. K., y Pallesen, S. (2024). Predicting hostility towards women: incel-related factors in a general sample of men. *Scandinavian Journal of Psychology*. <https://doi.org/10.1111/sjop.13062>
- Zuckerman, M., Kuhlman, D. M., Joireman, J., Teta, P., y Kraft, M. (1993). A comparison of three structural models for personality: The Big Three, the Big Five, and the Alternative Five. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(4), 757-768. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.65.4.757>



# ANEXOS



Biblioteca  
UNIVERSIDAD Miguel Hernández



**Anexo 1**

**Estudio 1**

**Four routes to being an unwanted as a mate:**

**The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex differences**

David Pineda<sup>1</sup>, Manuel Galán<sup>1,2</sup>, José A. Piqueras<sup>1</sup> y Peter K. Jonason<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Miguel Hernandez University of Elche, Spain

<sup>2</sup>Catholic University of Murcia, Spain

<sup>3</sup>University of Economics and Human Sciences, Poland

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es



*Nota.* Este estudio se ha enviado a una revista científica para su publicación.

Pineda, D., Galán, M., Piqueras, J. A y Jonason. P.K. *Four routes to being an unwanted as a mate: The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex differences*

## **Four routes to being an unwanted as a mate:**

### **The Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and sex differences**

#### **Abstract**

While some people may enjoy and even prefer to be single, many others people—men and women—experience the inability to find fulfil their romantic and sexual needs at least once in their lifetime. For those who chronically struggle to secure the relationship they want, understanding why they might be “involuntarily celibate” (Incel) can be useful in adjusting their approach or behaviors. We explored a sample of 199 participants attempting to account for variability in who feels they are involuntarily celibate with the Dark Tetrad traits (i.e., narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism), self-esteem, and misogynistic attitudes. We found that dark personality traits do not directly predict unwanted celibacy. However, the social antagonism emerging for dark tetrad do have an effect through self-esteem on Incel, playing a dual role: protective (high narcissism) and risky (the general level of dark personality), and this effect being especially relevant for men. Levels of misogyny did not themselves predict unwanted celibacy, but were associated with the tetrad. We discuss our results drawing on evolutionary models of mating psychology and darker aspects of personality.

**Keywords:** Relationships; Dark Tetrad; Misogyny; Self-esteem; Sex differences

## Introduction

There is a term gaining popularity in the lexicon, incel (Hoffman et al., 2020). The term reflects a contraction of the term “involuntary celibate” which is a means of derogating men who struggle to fulfill their romantic/sexual agenda (Donnelly et al., 2001), and may be “antifeminist” and misogynistic (Baele et al., 2021). However, while 'incels' form a distinctive collective within the broader manosphere, our study focuses on the more general phenomenon of unwanted celibacy, which can affect both men and women and may not always carry the same social or ideological baggage. The experiences of unwanted celibacy—where individuals are unable to fulfill their romantic/sexual goals despite wanting to—may be tied to psychological and social factors, including low self-esteem, self-pity, poor social skills, depression, and limited well-being (Costello et al., 2022; Scotto di Carlo, 2023; Speckhard et al., 2021; Stijelja & Mishara, 2023).

Notwithstanding, most research on this topic has (a) focused on discourse analysis (Maxwell et al., 2020; O'Malley et al., 2022), (b) largely ignored women, (c) correlational, leaving the interpretation of effects a matter of debate, and (d) pathologized the suite of traits and effects circling around the central problem of an inability to satisfy one's romantic/sexual agenda. For example, around the world, a failure to find sexual partners is associated with less self-esteem in both sexes, but that effect is stronger in men which may be the result of asymmetries in willingness to engage in sex based in reproductive biology (Schmitt & Jonason, 2015). In this study, we provide an alternative way to conceive of this phenomenon of involuntary celibacy based in evolutionary biology and personality psychology.

There is a greater amount of variance in men's sexual success with, some men getting the lion's share of sexual attention and others being fully excluded altogether. In contrast, there is less variance for women, and far fewer women will go their lives without being

mated at all than men. This asymmetry sets up the possibility that (1) men should fail more than women to fulfill their romantic/sexual agendas, but some women will struggle and (2) that the reasons people struggle might be down to their inability to compete with those who have higher value on the mating market. That is, these supposed downstream effects that are linked to being involuntarily celibate, may instead, give us insights into why they are so (Shackelford, 2022). We contend that people with undesirable traits/attitudes should be more likely to be “incels”.

But what kinds of traits or attitudes make people undesirable mates? While this literature cannot be fully addressed here, the concept of dealbreakers is especially relevant (Jonason et al., 2015, 2022). That is, there are traits that people rely on to be cull the total number of potential suitors to be considered. These people do not get assessed for their many good qualities because they failed to pass some initial screening process based on physical attractiveness (e.g., height) or character (e.g., having voted for the “wrong” political candidate). One important dealbreaker appears to be having undesirable traits that could collectively be captured in individual differences in the Dark Tetrad traits (Chabrol et al., 2009; Muris et al., 2017) of narcissism (i.e., grandiose sense of identity with a need for admiration), Machiavellianism (i.e., manipulation and lack of morality), psychopathy (i.e., callousness and impulsivity), and sadism (i.e., enjoying the suffering of others). While these people may have more sex partners (Borráz-León & Rantala, 2021; Carter et al., 2014), they achieve this by having “low standards” in who they have sex with while maintaining similar, if not slightly higher standards in their romantic partners, which aligns with their fast mating strategy (Jonason et al., 2011). Embodying undesirable traits may lead individuals to be more likely to fail (albeit perhaps trying frequently) in fulfilling their romantic goals. While these traits can serve as dealbreakers, research also suggests that individuals high in Dark Tetrad

traits may have certain advantages in achieving their goals. For example, those with Dark Triad traits are sometimes favored as romantic partners due to their charm and manipulation tactics (Carter et al., 2014). However, in the longer run, because of their coercive, manipulative, and other undesirable strategies, these traits may lead to relationship instability and eventual failure to sustain meaningful, long-term romantic connections (Hughes & Samuels, 2021; Scholz et al., 2023).

The Dark Tetrad traits are broadband traits but more “tangible”, narrowband traits might also be relevant. We focus on self-esteem and misogynistic attitudes that have already been linked to being an “incel” (Baele et al., 2021; Scotto di Carlo, 2022; Stijelja & Mishara, 2022). Low self-esteem may be a product or a generator of mating failures. Taking a sociometer (Leary et al., 1995) view of self-esteem may be the result of mating failures (Schmitt & Jonason, 2019) but self-esteem could also undermine people’s romantic success if it down-regulates their motivations to approach and up-regulates their fears of rejection. As such there may be a circular process here, one that we cannot deal with here that we are trying to understand what might predict being an “incel” as opposed to what being one predicts. Either way, self-esteem should be associated with a greater degree of involuntary celibacy. In addition, misogynistic attitudes (1) should make people (men and women) be rejected more as mates because of the lack of alignment with contemporary, moral priorities around gender equality and the protection of women (Tajmirriyahi et al., 2021; van der Wal et al., 2024) and (2) as downstream manifestations of the Dark Tetrad traits (Douglass et al., 2023; Gluck et al., 2020; Lyons et al., 2022; Regehr, 2022). Therefore, we predict that misogynistic attitudes will be associated with more involuntary celibacy, and this will serve as a mediator between the Dark Tetrad and “incel” rates.

In this study, we step back from the conversation about “incels” as a social pathology and, instead, try to understand what might predict romantic/sexual failures. We draw on the fact that there is more asymmetry in mating success in both sexes and that, in either sex, such failures should be predicted by being characterized by undesirable traits and attitudes. Learning more about what undermines people’s mating success may be an alternative way to address people’s concerns about the apparently women-hating group called “incels”. The main objective of this work was to attempt to account for variability in who feels they are involuntarily celibate on the basis of the Dark Tetrad traits (i.e., narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism), self-esteem, and misogynistic attitudes, as well as to take into account whether relationships differ according to sex.

## **Method**

### **Participants and procedure**

A total of 449 volunteers were recruited via social networks between April 2022 and May 2022. We oversampled from our necessary sample size ( $N^* = 121$ ) revealed via an a priori power analysis via G\*Power 3.1 (Faul et al., 2009), with expected correlations of .20 and six predictors to deal with dropout, repeated IP addresses, and exceedingly fast responses time (Storozuk et al., 2020). We were left with 199 people (114 women, 79 men, six failed to answer), aged between 18 to 60 years old ( $M = 25.94$ ;  $SD = 7.84$ ), of which 130 (68.06 %) self-identified as heterosexual. Participants were informed of the nature of the study, provided tick-box consent, completed several self-report measures (some not reported here), provided demographics details, and were debriefed upon completion. Ethics approval for conducting this study was granted by the University of XXXX Ethics Committee (DPS.JPR.02.20).

## Measures

To measure the Dark Tetrad traits, we used a combination of the Spanish translations (Pineda et al., 2018, 2021) of the Short Dark Triad (Jones & Paulhus, 2014) and the Assessment of Sadistic Personality (Plouffe et al., 2017). It is composed of 36 items to measure individual differences in narcissism (9 items; e.g., “People see me as a natural leader”, Machiavellianism (9 items; e.g., “I like to use clever manipulation to get my way”), psychopathy (9 items; e.g., “People who mess with me always regret it”) and sadism (9 items; e.g., “Being mean to others can be exciting). Participants indicated their agreement (0 = *strongly disagree*; 4 = *strongly agree*). Items were summed to create indexes of each trait, and we replicated the factorial validity of the scale (see appendix A).

To measure misogyny we used the Spanish translation (Pineda & Galán, 2022) of the Internalizing Misogyny Scale (Findlay & Piggott, 2005). It is composed of 17 items (e.g., “Women often miss out on good jobs due to sexual discrimination”) where participant indicated their agreement (1 = *strongly disagree*; 5 = *strongly agree*). Items were summed to create an index of misogyny, and we replicated the factorial validity of the scale (see appendix A).

To measure self-esteem we used the Spanish translation ((Atienza, F.I., Moreno, Y. & Balaguer, 2000) of Rosenberg Self-Esteem Scale (Rosenberg, 1965). It is composed of 10 items to measure the level of self-esteem (e.g., “All in all, I am inclined to think that I am a failure”). Participant indicated their agreement (1 = *strongly disagree*; 4 = *strongly agree*). After recoding reversed items, all ten were summed to create an index of self-esteem, and we replicated the factorial validity of the scale (see appendix A).

To measure people’s sense of being celibate when they do not want to be, we used the Spanish translation (Pineda & Galán, 2022) of the C Scale (Grunau et al., 2022). It is

composed of eight items (e.g., “I want to date, but nobody wants to date me”) where participants rated how much each described them (1 = *does not describe me*; 5 = *describes me extremely well*). Items were summed to create an index of unwanted celibacy, and we replicated the factorial validity of the scale (see appendix A).

## Results

In Table 1 we report the descriptive statistics and correlations for our variables. We failed to replicate sex differences in the Dark Tetrad, misogyny, and self-esteem, but men experienced more unwanted celibacy than women did. The Dark Tetrad traits were associated with more misogyny and more unwanted celibacy. Less self-esteem was associated with stronger unwanted celibacy. These correlations were only slightly moderated by participant’s sex (Table 3) whereby the correlation between misogyny and sadism was stronger in men than in women, the correlation between narcissism and unwanted celibacy was slightly positive in men and slightly negative in women, whereas self-esteem was more negatively correlated with unwanted celibacy in men than in women.

Table 1. Descriptive statistics and correlations for the Dark Tetrad traits, self-esteem, misogyny, and unwanted celibacy.

	1	2	3	4	5	6	7
1. Psychopathy	--						
2. Sadism	.70**	--					
3. Machiavellianism	.51**	.59**	--				
4. Narcissism	.34**	.33**	.34**	--			
5. Self-esteem	.01	-.02	-.01	.33**	--		
6. Misogyny	.27**	.38**	.33**	.23**	-.07	--	
7. Unwanted celibacy	.09	.09	.14	.01	-.27**	.16*	--
Cronbach's $\alpha$	.61	.84	.77	.63	.88	.89	.89
Overall $M$ ( $SD$ )	8.87 (4.83)	6.25 (5.80)	17.63 (6.16)	12.74 (4.90)	26.43 (6.13)	9.27 (8.94)	6.67 (7.42)
Men $M$ ( $SD$ )	9.48 (5.07)	7.09 (5.89)	17.47 (6.21)	12.94 (4.75)	27.22 (6.52)	10.33 (9.47)	9.27 (8.10)
Women $M$ ( $SD$ )	8.33 (4.71)	5.47 (5.47)	17.61 (6.16)	12.71 (4.95)	26.21 (5.81)	8.75 (8.69)	4.83 (6.45)
$t$ -test	-1.63	-1.96	0.16	-0.32	-1.11	-1.20	-4.32**
Hedges' $g$	-0.24	-0.29	0.02	-0.05	-0.16	-0.18	-0.62

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$

Table 2. Correlations between the Dark Tetrad traits and self-esteem with misogyny and unwanted celibacy in men ( $n = 79$ ) and women ( $n = 114$ ).

	<b>Misogyny</b>			<b>Unwanted celibacy</b>		
	Men	Women	$z$	Men	Women	$z$
Psychopathy	.37**	.20*	1.19	.09	.02	0.47
Sadism	.53**	.29**	2.00*	.12	.05	0.50
Machiavellianism	.37**	.34**	0.25	.15	.14	-0.15
Narcissism	.28*	.17	0.76	-.15	.12	-1.82*
Self-esteem	-.04	-.11	0.50	-.47**	-.15	-2.43**

Note.  $z$  is Fisher's  $z$  to compare independent correlations (<http://quantpsy.org/corrtest/corrtest.htm>)

\*  $p < .05$ , \*\*  $p < .01$ .

To augment this, we built a simple SEM model (Figure 1) with good fit ( $\chi^2[16] = 7.45$ ,  $p = .964$ , GFI = 0.993, CFI = 1.000, RMSEA < 0.001, SRMR = 0.037) suggesting four paths to unwanted celibacy. First, there is a route for self-esteem which directly links to unwanted celibacy, suggesting that low self-esteem does not create unwanted celibacy through misogyny. In contrast, the second path is one where the latent antagonism factor of the Tetrad links to unwanted celibacy through misogyny. Third, the link between the residual of narcissism to self-esteem to unwanted celibacy suggests a vulnerable narcissism path. And fourth, men were more likely to hold unwanted celibacy than women do.

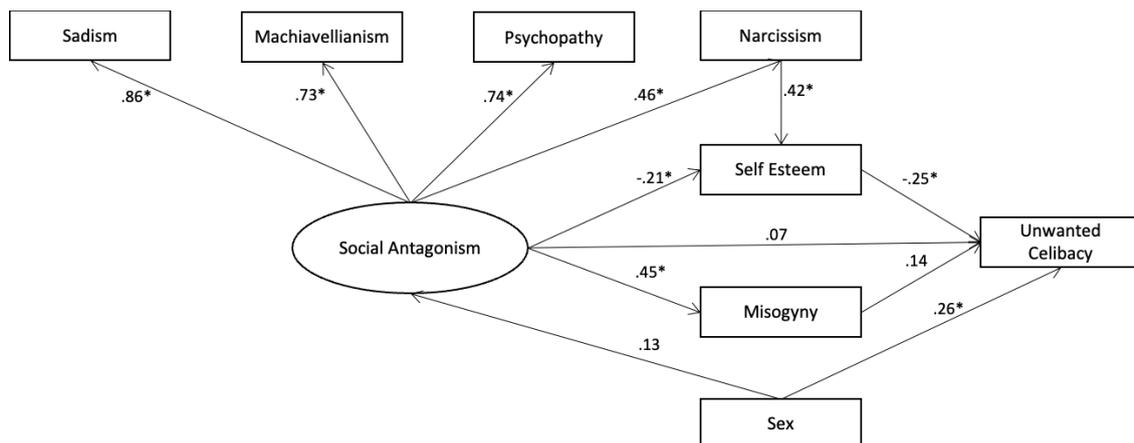


Figure 1. Structural equation model where the latent Social Antagonism were allowed to predict the Dark Tetrad traits and Self-Esteem, Misogyny, and Unwanted celibacy.

\*  $p < .01$

### Discussion

This study aimed to explain the variability in involuntary celibacy based on Dark Tetrad traits, self-esteem, and misogynistic attitudes, while also examining sex differences in these relationships. Dark traits are a good predictor of misogyny, however, the presence of these misogynistic attitudes is not sufficient to predict involuntary celibacy. This would be especially related to low self-esteem. People with marked aversive social traits tend to be quite narcissistic, which, in turn, is reflected in high self-esteem. This relationship between dark traits has shown a double step, a direct one through aversive social traits, antagonism, and an indirect one through narcissism. In this sense, dark traits show ambivalent effects, since on the one hand they facilitate the appearance of low self-esteem, but on the other hand they act as a protective factor with direct and indirect effects, through narcissism.

Specifically addressing the role of misogyny, it is strongly predicted by social antagonism, however, the effects on involuntary celibacy are more limited. These findings would contradict other work that has explored the relationship between involuntary celibacy

and misogyny (Baele et al., 2021; O'Malley et al., 2022). However, these studies have not considered the role that self-esteem might play in the model.

Sex is also a relevant aspect in predicting involuntary celibacy, with men being more likely to experience it than women. These findings suggest that men either face greater challenges in finding a partner, possibly due to the observed differences in the associations between self-esteem and involuntary celibacy, or they may have a stronger desire to find a partner compared to women (Scotto di Carlo, 2022; Shackelford, 2022). In any case, it appears that involuntary celibacy is strongly associated with being male.

Sex differences between dark traits could not be replicated in this sample, this could be explained by the high number of non-heterosexual participants in this sample. This circumstance would attenuate the usual gender differences in these studies. These findings would be in line with the idea that homosexuals and especially bisexuals have higher levels of dark traits compared to heterosexual groups (Jonason & Luoto, 2021).

### **Limitations and Conclusions**

The limitations of this study include a relatively small sample of participants that attenuated our ability to reliably detect the smallest differences. Our study population was limited to snowball sampling collected through social networks, which restricted the overall diversity of participants. As a result of this method of data collection, we obtained an unexpectedly high sample of bisexuals and homosexuals given the usually reported prevalence of bisexuality and homosexuality, which indicate that a total of approximately 7.0 % of Spanish population identify as gay, lesbian, or bisexual combined (Espada et al., 2012). However, this has allowed us to test the hypothesis that non-heterosexual people have higher rates of dark traits (Jonason & Luoto, 2021).

An additional concern might be the low internal consistency of the Dark Tetrad scales which may be the result of inverted items in the scale (Suárez-Alvarez et al., 2018). Another limitation concerns the limited number of variables included in the model. This is a common problem in our field and in all studies because including all variables is simply unfeasible. However, despite this limitation, the models help us to better understand behavior and could be understood as an approximation. Lastly, we would like to point out that in this work we have not considered the possible effect of social rejection on self-esteem. Although some studies have shown that rejection can elicits emotional reactions but neither causes immediate distress nor lowers self-esteem (Blackhart et al., 2009), it would be interesting to take these possible interaction into account in future research.

To conclude, our findings indicate that while dark traits predict misogyny, misogynistic attitudes alone do not fully account for involuntary celibacy, highlighting the significant role of low self-esteem. The complex interplay between dark traits and self-esteem suggests that dark traits can both undermine and protect self-esteem, influencing celibacy in multifaceted ways. The strong association of involuntary celibacy with men underscores the need to consider gender-specific factors in romantic and sexual failures. Overall, this study aims to shift the conversation from pathologizing incels to understanding the underlying personality and self-esteem dynamics that contribute to romantic and sexual struggles, providing a basis for more targeted interventions and support.

## **References**

Atienza, F.I., Moreno, Y. & Balaguer, I. (2000). Análisis de la dimensionalidad de la Escala de Autoestima de Rosenberg en una muestra de adolescentes valencianos. *Revista de Psicología.*, XXII.

- Baele, S. J., Brace, L., & Coan, T. G. (2021). From “Incel” to “Saint”: Analyzing the violent worldview behind the 2018 Toronto attack. *Terrorism and Political Violence*, 33(8), 1667–1691. <https://doi.org/10.1080/09546553.2019.1638256>
- Blackhart, G. C., Nelson, B. C., Knowles, M. L., & Baumeister, R. F. (2009). Rejection elicits emotional reactions but neither causes immediate distress nor lowers self-esteem: A meta-analytic review of 192 studies on social exclusion. In *Personality and Social Psychology Review* (Vol. 13, Issue 4). <https://doi.org/10.1177/1088868309346065>
- Borráz-León, J. I., & Rantala, M. J. (2021). Does the Dark Triad predict self-perceived attractiveness, mate value, and number of sexual partners both in men and women? *Personality and Individual Differences*, 168(June 2020), 110341. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110341>
- Carter, G. L., Campbell, A. C., & Muncer, S. (2014). The dark triad personality: Attractiveness to women. *Personality and Individual Differences*, 56(1), 57–61. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.08.021>
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734–739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- Costello, W., Rolon, V., Thomas, A. G., & Schmitt, D. (2022). Levels of Well-Being Among Men Who Are Incel (Involuntarily Celibate). *Evolutionary Psychological Science*, 0123456789. <https://doi.org/10.1007/s40806-022-00336-x>

- Donnelly, D., Burgess, E., Anderson, S., Davis, R., & Dillard, J. (2001). Involuntary celibacy: A life course analysis. *The Journal of Sex Research*, 38(2), 159–169. <https://doi.org/10.1080/00224490109552083>
- Douglass, M. D., Stirrat, M., Koehn, M. A., & Vaughan, R. S. (2023). The relationship between the Dark Triad and attitudes towards feminism. *Personality and Individual Differences*, 200(August 2022), 111889. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111889>
- Espada, J. P., Morales, A., Orgilés, M., & Ballester, R. (2012). Self-concept, social anxiety and depressive symptoms in Spanish adolescents based on their sexual orientation | Autoconcepto, Ansiedad Social y Sintomatología Depresiva en Adolescentes Españoles Según Su Orientación Sexual. *Ansiedad y Estrés*, 18(1).
- Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.-G. (2009). Statistical power analyses using G\*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1149–1160. <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>
- Findlay, B., & Piggott, M. (2005). Double jeopardy: Lesbians and the legacy of multiple stigmatised identities. *Australian Journal of Psychology*, 57(October), 85.
- Gluck, M., Heesacker, M., & Choi, H. D. (2020). How much of the dark triad is accounted for by sexism?☆. *Personality and Individual Differences*, 154(November 2019), 109728. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109728>
- Grunau, K., Bieselt, H. E., Gul, P., & Kupfer, T. R. (2022). Unwanted celibacy is associated with misogynistic attitudes even after controlling for personality. *Personality and Individual Differences*, 199(April), 111860. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111860>

- Hoffman, B., Ware, J., & Shapiro, E. (2020). Assessing the Threat of Incel Violence. *Studies in Conflict & Terrorism*, 43(7), 565–587.  
<https://doi.org/10.1080/1057610X.2020.1751459>
- Hughes, S., & Samuels, H. (2021). Dark desires: The Dark Tetrad and relationship control. *Personality and Individual Differences*, 171, 110548.  
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110548>
- Jonason, P. K., Garcia, J. R., Webster, G. D., Li, N. P., & Fisher, H. E. (2015). Relationship Dealbreakers. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 41(12), 1697–1711.  
<https://doi.org/10.1177/0146167215609064>
- Jonason, P. K., & Luoto, S. (2021). The dark side of the rainbow: Homosexuals and bisexuals have higher Dark Triad traits than heterosexuals. *Personality and Individual Differences*, 181(May), 111040. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.111040>
- Jonason, P. K., Valentine, K. A., Li, N. P., & Harbeson, C. L. (2011). Mate-selection and the Dark Triad: Facilitating a short-term mating strategy and creating a volatile environment. *Personality and Individual Differences*, 51(6), 759–763.  
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.06.025>
- Jonason, P. K., White, K. P., Lowder, A. H., & Al-Shawaf, L. (2022). To see or not to see (again): Dealbreakers and dealmakers in relation to social inclusion. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1019272>
- Leary, M. R., Tambor, E. S., Terdal, S. K., & Downs, D. L. (1995). Self-esteem as an interpersonal monitor: The sociometer hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(3), 518–530. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.3.518>
- Lyons, M., Rowe, A., Waddington, R., & Brewer, G. (2022). Situational and Dispositional Factors in Rape Cognitions: The Roles of Social Media and the Dark Triad Traits.

Journal of Interpersonal Violence, 37(11–12).

<https://doi.org/10.1177/0886260520985499>

Maxwell, D., Robinson, S. R., Williams, J. R., & Keaton, C. (2020). “A Short Story of a Lonely Guy”: A Qualitative Thematic Analysis of Involuntary Celibacy Using Reddit. *Sexuality and Culture*, 24(6), 1852–1874. <https://doi.org/10.1007/s12119-020-09724-6>

Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The Malevolent Side of Human Nature. *Perspectives on Psychological Science*, 12(2), 183–204.

<https://doi.org/10.1177/1745691616666070>

O’Malley, R. L., Holt, K., & Holt, T. J. (2022). An Exploration of the Involuntary Celibate (Incel) Subculture Online. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(7–8), NP4981–NP5008. <https://doi.org/10.1177/0886260520959625>

Pineda, D., Piqueras, J. A., Galán, M., & Martínez-Martínez, A. (2021). Everyday sadism: psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01434-y>

Pineda, D., Sandin, B., & Muris, P. (2018). Psychometrics properties of the Spanish version of two Dark Triad scales: The Dirty Dozen and the Short Dark Triad. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>

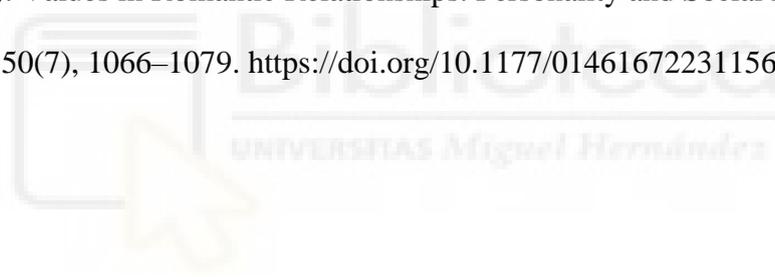
Regehr, K. (2022). In(cel)doctrination: How technologically facilitated misogyny moves violence off screens and on to streets. *New Media & Society*, 24(1), 138–155.

<https://doi.org/10.1177/1461444820959019>

Rosenberg, W. (1965). Society and the Adolescent Self-Image - Rosenberg, M. *Social Forces*, 44(2).

- Schmitt, D. P., & Jonason, P. K. (2015). Attachment and Sexual Permissiveness. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 46(1), 119–133.  
<https://doi.org/10.1177/0022022114551052>
- Schmitt, D. P., & Jonason, P. K. (2019). Self-esteem as an adaptive sociometer of mating success: Evaluating evidence of sex-specific psychological design across 10 world regions. *Personality and Individual Differences*, 143, 13–20.  
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.011>
- Scholz, D. D., Thielmann, I., & Hilbig, B. E. (2023). Down to the core: The role of the common core of dark traits for aversive relationship behaviors. *Personality and Individual Differences*, 213, 112263. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112263>
- Scotto di Carlo, G. (2023). An analysis of self-other representations in the incelosphere: Between online misogyny and self-contempt. *Discourse & Society*, 34(1), 3–21.  
<https://doi.org/10.1177/09579265221099380>
- Shackelford, T. K. (2022). *The SAGE Handbook of Evolutionary Psychology*. SAGE Publications Ltd.
- Speckhard, A., Ellenberg, M., Morton, J., & Ash, A. (2021). Involuntary Celibates' Experiences of and Grievance over Sexual Exclusion and the Potential Threat of Violence Among Those Active in an Online Incel Forum. *Journal of Strategic Security*, 14(2), 87–87. <https://doi.org/10.5038/1944-0472.14.2.1910>
- Stijelja, S., & Mishara, B. L. (2023). Psychosocial Characteristics of Involuntary Celibates (Incels): A Review of Empirical Research and Assessment of the Potential Implications of Research on Adult Virginity and Late Sexual Onset. *Sexuality & Culture*, 27(2), 715–734. <https://doi.org/10.1007/s12119-022-10031-5>

- Storozuk, A., Ashley, M., Delage, V., & Maloney, E. A. (2020). Got Bots? Practical Recommendations to Protect Online Survey Data from Bot Attacks. *The Quantitative Methods for Psychology*, 16(5), 472–481. <https://doi.org/10.20982/tqmp.16.5.p472>
- Suárez-Alvarez, J., Pedrosa, I., Lozano, L. M., García-Cueto, E., Cuesta, M., & Muñiz, J. (2018). Using reversed items in likert scales: A questionable practice. *Psicothema*, 30(2), 149–158. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.33>
- Tajmiriyahi, M., Najafi, M., Hamidizadeh, K., Doerfler, S., & Ickes, W. (2021). The Dark Triad of personality and ideal romantic partner preferences in Iran. *Personality and Individual Differences*, 168, 110281. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110281>
- van der Wal, R. C., Litzellachner, L. F., Karremans, J. C., Buitter, N., Breukel, J., & Maio, G. R. (2024). Values in Romantic Relationships. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 50(7), 1066–1079. <https://doi.org/10.1177/01461672231156975>



**Anexo 2**

**Estudio 2**

**Same personality, new ways to abuse: How Dark Tetrad traits are connected with  
Cyber Intimate Partner Violence**

David Pineda<sup>1</sup>, Manuel Galán<sup>1</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup>, M. Campagne<sup>2</sup> y José A.  
Piqueras<sup>1</sup>,

<sup>1</sup>Miguel Hernandez University of Elche, Spain

<sup>2</sup>National Distance Education University, Madrid, Spain

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es



Artículo publicado en *Journal of Interpersonal Violence* en 2021.

Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Campagne, D. M., y Piqueras, J. A. (2021).  
Same Personality , New Ways to Abuse: How Dark Tetrad Personalities Are  
Connected With Cyber Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*,  
1–19. <https://doi.org/10.1177/0886260521991307>

- Journal Citations Report JCR (2021): Q2, Family Studies, Criminology and Penology, Q3, Psychology (applied); Impact Factor: 2.6
- SCImago Journal Rank, SJR (2021): Q1, Clinical Psychology, Q2, Applied Psychology; Impact Factor: 0.9

## **Same personality, new ways to abuse: How Dark Tetrad traits are connected with Cyber Intimate Partner Violence**

### **Abstract**

New technologies bring new forms of intimate partner violence (IPV) or abuse, such as cyber intimate partner violence (C-IPV). This is a contemporary issue with different consequences from in-person IPV. C-IPV is a complex phenomenon triggered by a number of factors, including personality traits such as the Dark Tetrad, composed of four “malevolent” qualities: subclinical narcissism, Machiavellianism, subclinical psychopathy, and everyday sadism. The Dark Tetrad plays an important role in predicting the perpetration or victimization of the resulting pervasive behaviors. Although the correlations between in-person IPV and the Dark Tetrad have been studied before, to our knowledge this investigation is the first to look at the links between these four dark personality traits and C-IPV. With a sample of 1,189 participants, we measured C-IPV victimization and perpetration rates and compared the results with the Dark Tetrad profiles of the respondents. To analyze these correlations, we conducted bivariate analysis and structural equation modeling. The analysis yielded positive relations of psychopathy and narcissism with cyber controlling behaviors. Psychopathy was found to be strongly related with direct cyber aggression behaviors; sadism was mainly related with C-IPV victimization in both controlling and direct aggression, and, finally and interestingly, Machiavellianism presented negative correlations with direct cyber aggression. Remarkable is that joining sadistic personalities increased vulnerability to victimization from C-IPV direct aggression, as well as more psychopathic traits and an increased probability of perpetration. These combinations may create dangerous situations. In conclusion, we found that both C-IPV perpetrators and victims present higher scores in the dark personality traits and gender-based differences than in-person IPV actors.

**Keywords:** Dark Tetrad, Dark Triad, everyday sadism, cyber intimate partner violence, intimate partner violence, personality, domestic violence, abuse

## **Introduction**

Intimate partner violence (IPV), as one of the most common types of violence, has become recognized as a public health problem in the last decennium (World Health Organization, 2013). The magnitude of the problem is reflected by the fact that 30% of women reported having experienced some type of sexual or physical aggression by their partner (World Health Organization, 2013). Earlier research showed that numbers of aggression victimization are similar in western male samples, making the “in-person IPV phenomenon” bidirectional (Archer, 2000, 2006; World Health Organization, 2002). These rates are reasons why identifying, tracking, and reducing IPV triggers is of vital importance. Generally, two forms of in-person IPV have been studied: psychological and physical (World Health Organization, 2013). However, new technologies brought new ways of abuse (Borrajo, GámezGuadix, & Calvete, 2015). As a result, relevant risk factors of this criminal typology must be addressed (López-Ossorio et al., 2020). Our investigation focuses on the relations between the dark sides of personality—the Dark Tetrad (Chabrol et al., 2009; Paulhus & Williams, 2002)—and cyber intimate partner violence or cyber IPV (C-IPV) perpetration and victimization.

### **New Technologies, New Ways of Abuse**

The rise of new technologies has brought new social issues (Zweig et al., 2014). Among these problems are new ways of aggression between romantic partners (Taylor & Xia, 2018). C-IPV refers to a wide range of online actions, from insults, threats, humiliations, dissemination of private information, harassment, and stalking, to controlling behaviors and monitoring of the romantic partner invading their privacy (Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda et al., 2015; March et al., 2020; Melander, 2010). One recently reported C-IPV action is the use of new phone applications to track the location of their partner (Flach & Deslandes, 2019). These new types of aggression are present in everyday life. Marganski and Melander (2018) revealed that 73% of their participants experienced some kind of intimate partner cyber aggression, and Borrajo, Gámez-Guadix, and Calvete (2015) showed an aggression rate of around 50%. However, there is no consensus as to the prevalence of this type of cyber abuse or aggression. In a review conducted by Cavalcanti and Coutinho (2019), 20 empirical studies with quantitative methodology reported prevalences from 1.1% to 91.9% for

victimization and from 2.7% to 97.7% for perpetration. Moreover, findings as to gender in the prevalence levels of victimization and perpetration are controversial across studies. While Borrajo , Gámez-Guadix, and Calvete (2015) or Zweig et al. (2014) reported no gender differences concerning rates of C-IPV victimization, Deans and Bhogal (2017) found that being female was significantly associated with less perpetration of C-IPV.

### **Why C-IPV Needs to Be Stopped: Consequences**

Beyond the prevalence rates shown earlier, in-person IPV correlates with devastating outcomes for victims (World Health Organization, 2002). Recent studies found victims of psychological IPV and C-IPV suffer similar consequences (Duerksen & Woodin, 2019; Hellevik, 2019; Sargent et al., 2016). Other authors conclude that C-IPV correlates with more types of maladaptive behavior than in-person IPV (Melander & Marganski, 2020). Mental health consequences related to C-IPV victimization include: depressive symptoms (Cantu & Charak, 2020; Melander & Marganski, 2020; Sargent et al., 2016), anxiety and posttraumatic stress disorder (Pico-Alfonso et al., 2006; Zweig et al., 2014), substance abuse including but not limited to alcohol and marijuana (Duerksen & Woodin, 2019; Melander & Marganski, 2020), aggressiveness or hostility (Sargent et al., 2016; Zweig et al., 2014), and suicidal ideation or attempts (Exner-Cortens et al., 2013; Hellevik, 2019).

### **Possibilities to Stop C-IPV: Risk Factors**

To understand and prevent C-IPV from taking place, triggering risk factors need to be analyzed. As to sociodemographic factors, young people (Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete, 2015; Crane et al., 2018) and same sex relationships (Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete, 2015) were found to present increased risk, while no consensus exists as to gender (Cavalcanti & Coutinho, 2019). People with a record of previous abuse (Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete, 2015; Holmes et al., 2020; Temple et al., 2016) and people with multiple partners over time or with an early onset in their first relationship reported higher rates of cyber dating abuse (Hancock et al., 2017). Regards other possibly dangerous behaviors, C-IPV appears highly related to substance abuse or alcohol (Brem et al., 2017, 2019; Crane et al., 2018), risky sexual activity (Dick et al., 2014), and other online practices such as cyberbullying or sexting (Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda et al., 2015; Machimbarrena et al.,

2018; Morelli et al., 2016). From a psychological perspective: having experienced intrusive and controlling behaviors from parents which leads to early insecure attachment, is also related to these behaviors (Birkley & Eckhardt, 2015). Additionally, low self-esteem, high rates of anxiety and depression (Hancock et al., 2017; Machimbarrena et al., 2018), and of anger, hostility, and jealousy (Deans & Bhogal, 2017) are related to C-IPV. Finally, it presents strong links with personal beliefs linked to gender roles and romantic love myths that justify these forms of cyber dating abuse (Cava et al., 2020).

Other factors predicting the perpetration of C-IPV are: lower capacities to empathize and emotion dysregulation (Bliton et al., 2016; Ramos et al., 2017). Interestingly, these impairments in empathy and emotion regulation are intimately correlated with the dark sides of personality, manifest in Dark Tetrad traits (Pajevic et al., 2018; Pineda, Valiente, et al., 2018; Zeigler-Hill & Vonk, 2015).

### **The Dark Tetrad**

The Dark Triad was first described by Paulhus and Williams (2002). The construct refers to a composition of three personality traits (i.e., subclinical psychopathy [lack of empathy], Machiavellianism [ruthless deceitfulness], and subclinical narcissism [excessive self-love]) deeply immersed in a large number of antisocial and antimoral behaviors (Muris et al., 2017, 2020). Everyday sadism, as fourth subclinical trait was introduced by Chabrol et al. (2009), forming the Dark Tetrad. The Dark Tetrad personality construct presents gender differences, with males displaying higher levels (March et al., 2020; Pineda, Sandín, et al., 2018).

Psychopathy as a subclinical trait is clinically described as an antisocial behavior with affective deficits, together with a manipulative and conflictseeker personality, and high impulsivity (Hare, 1999). People with high scores in psychopathy, although predisposed to aggress when unprovoked, tend to use aggression for utilitarian, short-term purposes (Buckels et al., 2013; Jones & Paulhus, 2010). Machiavellianism is characterized by a cynical, deceitful, callous, and manipulative pattern of personality that does not follow moral guidelines and aims to achieve its own goals (Fehr et al., 1992); perpetrating aggression in situations when the cost–benefit assessment turns out to their advantage (Jones & Paulhus,

2010). Narcissism applies to self-centered individuals with exaggerated views of self and ideas of grandiosity and superiority, who have a problematic sense of entitlement and seek attention (Raskin & Hall, 1981). These individuals would react aggressively when their ego or their position is threatened (Jones & Paulhus, 2010). The fourth trait is everyday sadism, referring to personalities that deliberately carry out or watch activities that humiliate or harm others just for self-pleasure or dominance, behaviors that can include fear, aggression, or manipulation (Plouffe et al., 2017). People with high scores in everyday sadism differ from other Dark Triad personalities in that they may aggress at own cost just for the pleasure of it (Buckels et al., 2013).

### **Relation Between the Dark Tetrad and C-IPV**

To our knowledge, there is no research studying the relations between the dark side of personality and C-IPV, although there is some that links Dark Tetrad traits with in-person IPV (Carton & Egan, 2017; Kiire, 2017). The relation seems to be clear: Elevated scores in the Dark traits correlated with higher levels of in-person IPV (Carton & Egan, 2017). Furthermore, Webster et al. (2016), in a study with couples, found that high scores in the Dark traits correlated with more partner aggression, confirming the influence of these traits not only in in-person IPV perpetration but also in in-person IPV victimization.

Several authors agree that psychopathy is the trait most related to in-person IPV (Iyican & Babcock, 2018; Kiire, 2017; Tetreault et al., 2018; Webster et al., 2016; Westhead & Egan, 2015). Machiavellianism is related to in-person IPV in terms of emotional and psychological control but not physical abuse (Brewer et al., 2018; Tetreault et al., 2018). Narcissism appears a more polemic trait. Whereas some authors claim a direct connection between narcissism and in-person IPV perpetration (Talbot et al., 2015; Webster et al., 2016), other researchers found narcissism no longer associated with antisocial outcomes when traits such as low agreeableness and psychopathy are taken into consideration (Westhead & Egan, 2015). Finally, sadism has demonstrated to be related to psychological in-person IPV, but mainly among women (Tetreault et al., 2018).

As stated before, stalking is a specific C-IPV behavior. Recently, March et al. (2020) carried out research that found this online behavior to be associated with displaying

psychopathic, narcissistic, and sadistic traits but not with Machiavellianism. It should be noted that they found gender differences as narcissism and sadism were significant predictors for women, and only psychopathy a significant predictor for men.

These findings give considerable indication as to how Dark personalities are related to in-person IPV or to a specific C-IPV behavior (i.e., stalking). However, as said before, no previous studies assess correlations between Dark Tetrad traits and C-IPV behaviors.

## **The Current Study**

The primary objective of the current study was to develop those personality profiles based on the Dark Tetrad that are more prone to perpetrate or being victimized by C-IPV behaviors. To this end, our study examines relations between Dark Tetrad personality traits and C-IPV both as victimization and as perpetration behaviors, using structural equation modeling to control for direct and indirect effects of all variables involved. We also investigate other relations between variables that can affect perpetration and victimization risk factors. Moreover, we intend to clarify gender differences in perpetration or victimization of C-IPV. Although in-person IPV has been demonstrated to be bidirectional among couples in Western cultures (Archer, 2006), this gender effect has not been confirmed for C-IPV (Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda et al., 2015; Deans & Bhogal, 2017).

In order to address these aims we formulated the following research questions (RQ) to guide the study:

*RQ 1:* How are the different Dark Tetrad personality traits linked to C-IPV perpetration and victimization?

*RQ 2:* Are there any differences in victimization and perpetration prevalence between men and women?

The hypotheses we made to answer these causal questions are:

*H<sub>1</sub>:* Higher scores in the Dark Tetrad will imply higher rates of C-IPV perpetration in both controlling attitudes and direct aggression.

*H<sub>2</sub>:* Psychopathy and sadism will be the traits most linked to both forms of perpetration.

$H_3$ : Since being male is related to higher scores in Dark Tetrad traits, higher scores in C-IPV perpetration are expected for males.

## Measures

### Participants and Procedure

The sample of the study was composed of 1,189 participants (261 men, 928 women), with a total average age of 29.36 years ( $SD = 10.46$ ), between 18 and 65 of age. The average age of women was 28.70 ( $SD = 9.63$ ) and of male participants 29.79 ( $SD = 10.36$ ). Participants were asked for their educational level with a multiple-choice question (“university studies,” “vocational training,” “high school,” “secondary school,” or “primary school”). A total of 61.8% had completed their university studies, 17.3% finished vocational training, 9.1% high school, 6.9% secondary school, and 4.9% primary school.

After the Research Ethics Committee of the Miguel Hernández University of Elche, Spain approved the project, participants were recruited using internet convenience sampling. The link to the online questionnaire was posted in social media used by each researcher (e.g., Instagram, Facebook, Twitter) and participants were encouraged to share the link. Participants answered an online questionnaire that asked for demographic data and subsequently presented a measures section, in the order as described here. Participants did not receive any compensation for their participation, were informed and gave their consent.

### Measures

*Cyber Dating Abuse Questionnaire* (CDAQ; Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda et al., 2015). The CDAQ is a self-report questionnaire consisting of 40 questions aiming at gathering information about different types of virtual social media aggression. A total of 20 items refer to victimization and 20 more to perpetration. Participants answer with a six-point Likert scale from 1 “Never” to 6 “Always. More than 20 times.” The scale divides results in two subscales: “direct aggression” and “control and monitoring” by the partner. The direct aggression subscale measures behaviors that are purposely harmful towards the partner through the use of different social media, as for example “I have written a comment on the wall of a social network to insult or humiliate my partner or former partner.” To measure direct aggression victimization, the perpetration items were rephrased (e.g., “My partner or

former partner has written a comment on the wall of a social network to insult or humiliate me.”). On the other hand, the control and monitoring perpetration subscale measures behaviors directed at restricting the freedom of the partner with items such as, “I have controlled the time of the last connection of my partner or former partner in mobile applications.” In the same way as with the direct aggression subscale, the items were rephrased to measure control and monitoring victimization (e.g., “My partner or former partner has controlled the time of my last connection in mobile applications.”).

The internal consistency values of our sample were  $\alpha = .73$  for direct aggression perpetration,  $\alpha = .86$  for control perpetration,  $\alpha = .93$  for control victimization, and  $\alpha = .84$  for direct aggression victimization. The  $\omega$  values were .65 for direct aggression perpetration, .87 for control perpetration, .93 for control victimization and .85 for direct aggression perpetration.

*Short Dark Triad*. (SD3; Jones & Paulhus, 2014). The SD3 is a 27 item, self-report questionnaire with answers in a Likert scale from 1 “Strongly disagree” to 5 “Strongly agree.” This scale measures the three Dark Triad traits with nine items for each of Machiavellianism, psychopathy, and narcissism. The instrument used was the Spanish version of the SD3 (Pineda, Sandín, et al., 2018). For this sample, the internal consistency values were  $\alpha = .72$  for psychopathy,  $\alpha = .80$  for Machiavellianism, and  $\alpha = .65$  for narcissism. The omega coefficients were  $\omega = .73$  for psychopathy,  $\omega = .80$  for Machiavellianism, and  $\omega = .75$  for narcissism.

*Assessment of Sadistic Personality* (ASP; Plouffe et al., 2017). The Spanish version of the ASP (Pineda et al., in press) was used to measure subclinical sadism as part of the Dark Tetrad (Plouffe et al., 2017). It is a brief questionnaire developed to be added to the SD3 described before. It consists of nine items that measure this trait, with answers in a Likert scale from 1 “Strongly disagree” to 5 “Strongly agree.” The internal consistency value for our sample was  $\alpha = .68$  and  $\omega = .71$ .

## **Data Analyses**

The descriptive statistics and the bivariate analyses were elaborated using the 23rd version of the SPSS. In order to avoid measurement error and determine if the correlations

between Dark Tetrad traits and C-IPV measures were specifically due to the personality traits or if they depended on other C-IPV measures, we conducted structural equation modeling (SEM). The SEM was conducted with statistical program *R* (R Core Team, 2016) and with the Lavaan package (Rosseel, 2012), and the syntax as defined by Beaujean (2014). Diagonally weighted least squares (DWLS) procedure was used to estimate parameters as it makes no distributional assumptions about the observed variables and is created for ordinal data. It has demonstrated greater accuracy and less bias than other estimation procedures (e.g., robust maximum likelihood; Li, 2016).

To elaborate the path model (Figure 1), we included paths from each of the personality traits to (a) direct aggression perpetration, (b) control perpetration, (c) control victimization and (d) direct aggression victimization.

The variables included were developed controlling all the items from the different scales. For fit interpretation we used the root mean square error approximation (RMSEA), the standardized root mean square residual (SRMR), the goodness-of-fit statistic (GFI), the normed-fit index (NFI) and the comparative fit index (CFI). A good model fit would result if RMSEA was less than or equal to .08; SRMR less than or equal to .05 (and acceptable until .08); CFI equal or greater than .95; GFI equal or greater than .90; NFI greater than .90, and a non-significant  $\chi^2$  (Hu & Bentler, 1999; Kline, 2010).

## Measures

All the bivariate analyses (see Table 1) conducted to explore the relations between Dark Tetrad personality traits and C-IPV, produced positive correlations, confirming  $H_1$ .  $H_2$ , related to perpetration behaviors in virtual media, was confirmed to correlate positively mainly with sadism ( $r = .265, p < .01$ ), and psychopathy ( $r = .234, p < .01$ ), showing the highest correlations with the direct aggression variable. Following with the correlations observed with direct aggression rates: being victimized this way was also mainly associated with sadism ( $r = .211, p < .01$ ). Similar patterns observed in C-IPV direct perpetration variable correlations are displayed in the control aggression variable correlations, proving high associations with psychopathy ( $r = .141, p < .01$ ), and sadism ( $r = .132, p < .01$ ).

**Table 1.** Correlations between sex, the Dark Tetrad and Cyber Intimate Partner Violence measures (C-IPV).

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Sex	1								
2. Control victimization	-.025	1							
3. Direct aggression victimization	.009	.587**	1						
4. Control perpetration	-.122**	.570**	.232**	1					
5. Direct aggression perpetration	.000	.308**	.499**	.401**	1				
6. Sadism	.175**	.143**	.211**	.132**	.265**	1			
7. Machiavellianism	.191**	.045	.072*	.122**	.145**	.366**	1		
8. Narcissism	.184**	.085**	.113**	.124**	.144**	.219**	.329**	1	
9. Psychopathy	.259**	.096**	.137**	.141**	.234**	.486**	.506**	.367**	1

Note. For sex, 0 = female and 1 = male.

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

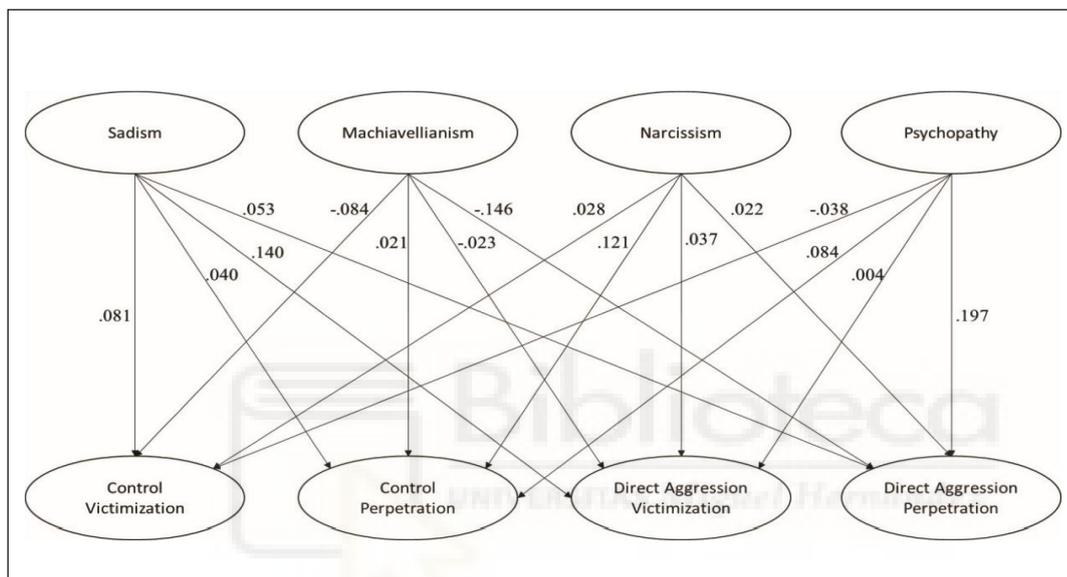
Regarding gender-related analyses ( $H_3$ ), men showed higher associations with Dark Tetrad traits, and were showing positive correlations, but no significant relations with any of the C-IPV subscales. On the other hand, women reported higher rates of C-IPV control perpetration ( $r = -.122$ ,  $p < .01$ ).

The higher correlations in our analyses were observed between being victimized and perpetrating these cyber-abuse behaviors, with correlations from  $r = .308$  to  $r = .587$  ( $p < .01$ ).

The tests performed for the SEM (see Figure 1), showed a good fit ( $\chi^2 = 1541.61$ ,  $DF = 568$ ,  $p < .01$ ,  $RMSEA = .037$ ,  $SRMR = .051$ ,  $CFI = .956$ ,  $GFI = .964$ ,  $NFI = .937$ ).

As expected, when we added to the model the structural paths connecting each of the Dark Tetrad traits with the different types of C-IPV perpetration and victimization, the associations as identified by bivariate analyses between the personality traits and C-IPV variables decreased. This explains part of these links due to interactions between the

subscales of the C-IPV questionnaire. Nevertheless, and partially confirming H<sub>2</sub>, it is remarkable that sadism seems to be a good predictor of direct aggression victimization ( $\beta = .140$ ). In a similar way, high scores in psychopathy seem to predict direct aggression perpetration ( $\beta = .197$ ). A narcissistic personality was found to predict control behaviors ( $\beta = .121$ ). After adding the structural paths referred to, Machiavellianism does not appear as trigger of C-IPV, showing negative relations primarily with direct aggression perpetration ( $\beta = -.146$ ) and control victimization ( $\beta = -.084$ ).



**Figure 1.** SEM of the Dark Tetrad predicting C-IPV.

### Discussion

The main objective of this investigation was to study the links between the Dark Tetrad traits and C-IPV, such as perpetration and victimization. Our results show that the Dark Tetrad is intimately related with perpetration of C-IPV as well as with being victimized by C-IPV. These findings suggest that the dark personality of C-IPV perpetrators is quite similar to that of in-person IPV perpetrators (Carton & Egan, 2017; Kiire, 2017). Furthermore, this relation is mediated differently by each of the Dark Tetrad traits, the most related traits being psychopathy with direct aggression perpetration, and sadism with direct aggression victimization.

Several authors established that psychopathy is the personality trait most linked to perpetration of in-person IPV behaviors (Carton & Egan, 2017; Tetreault et al., 2018;

Westhead & Egan, 2015). Our investigation studied C-IPV instead of in-person IPV, and found psychopathy to be mainly related to C-IPV direct aggression, more than to C-IPV control. This finding is convergent with the aggressive nature of people with high scores in psychopathy, who tend to use aggression with instrumental purposes (Buckels et al., 2013).

Machiavellianism was the only Dark Tetrad trait that positively correlated with C-IPV victimization and perpetration but did not predict it due to an inverse relation with C-IPV. This finding is consistent with March et al. (2020) who found Machiavellianism to be the only trait that did not predict the perpetration of cyber stalking. However, other studies found the opposite, including that people with high punctuations on Machiavellianism perpetrate in-person IPV behaviors through controlling (Brewer et al., 2018) which underlines that, although psychological IPV and C-IPV are similar in some aspects, they still are different constructs. The opposed results between inperson IPV and C-IPV may be explained by the inherent Machiavellian aggressive tendencies, where the risk of getting caught while perpetrating aggressive behaviors is greater in virtual media than in person (Jones & Paulhus, 2010).

The results we found for narcissists C-IPV perpetration and victimization were similar to the ones by Talbot et al. (2015), Tetreault et al. (2018) and Webster et al. (2016), where this personality trait predicted in-person IPV behaviors, without being the most decisive trait. This weak relation may be due to a narcissist's propensity to directly aggress only when their ego or personal position is threatened (Jones & Paulhus, 2010). Specifically, narcissism is primarily related to cyber controlling, presumably because these people feel entitled to monitor or dominate their partner's behavior (Raskin & Hall, 1981; Talbot et al., 2015).

Finally, sadistic personalities reported more victimization at the same time as perpetration. This finding shows C-IPV as a two-way relationship where individuals with a prominent sadistic trait tend to suffer direct abuse behaviors (Webster et al., 2016) at the same time they perpetrate them. Likewise, sadism is related to being victimized from cyber controlling behaviors. Thus, this sadistic trait is dangerous both for those showing it prominently and their intimate partners (Plouffe et al., 2017; Tetreault et al., 2018).

Our results also provide considerable support for a strong association between being victimized and perpetrating C-IPV, identifying it as a bidirectional phenomenon (Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete, 2015; Holmes et al., 2020; Temple et al., 2016). Similar findings have been reported in previous research for in-person IPV (Renner & Whitney, 2012). This strong association may be explained by a normalization of these behaviors due to having perpetrated or having been victimized before. This normalization can also result from romantic love beliefs (Cava et al., 2020). The association between being victimized and perpetrating these behaviors may also happen as a reaction of the victims to intimate partner controlling or aggressive behaviors (Holmes et al., 2020).

Perpetration tendencies were found susceptible to gender. Contrary to the results of Borrajo, Gámez-Guadix, & Calvete (2015) and Deans and Bhogal (2017), who reported less perpetration by women or no relation between gender and perpetration, our study found that being female is more related to perpetration of C-IPV controlling behaviors than being male. This finding of women displaying more controlling behaviors than men is consistent across the literature (Burke et al., 2011; March et al., 2020). Concerning direct aggression perpetration, no gender effect was found, showing similarities between in-person IPV and C-IPV in these populations (Archer, 2006). Disparity in presenting Dark traits is noticeable, where men feature darker personalities. This finding reinforces previous studies that specified a stronger link with psychopathy, more than with other Dark traits (Pineda, Sandín, et al., 2018)

### **Limitations and Conclusion**

A first limitation concerns the measures being self-reported and the same instrument asking about victimization and perpetration behaviors. The selfreport instrument can cause measurement errors due to behavior misinterpretations or recall failures. Moreover, since the instrument asks for victimization situations but also for perpetration, participants may underreport their behaviors due to social desirability. A second limitation concerns the instruments used to measure the Dark Tetrad, SD3, and ASP. Although they are reliable, they should be considered screening measures, and it would be optimal to use specific measures for each subclinical trait. A third limitation implicates the participants, since our sample was mainly composed of women (78%), all of them from Western culture, thus generalizing the results

may be compromised since in-person IPV pattern changes depend on culture (Archer, 2006). Thus, we encourage future studies to constitute a more diverse sample, including non-Western and minority participants, allowing comparisons between groups. Finally, a fourth limitation refers to the lack of in-person IPV data. Further research should compare the differences in personality of C-IPV perpetrators and victims with personalities of in-person perpetrators and victims.

In conclusion, we have established connections between the different traits of the Dark Tetrad and C-IPV. These findings show psychopathic personalities to be most related to direct aggressions to intimate a partner using virtual media, where sadistic personalities were the most victimized ones. Machiavellianism, on the other hand, presented a negative link with the perpetration of direct virtual aggressive behaviors toward intimate partners. Finally, narcissistic personalities tend to feature behaviors to monitor and control their partner. We found evidence of the bidirectionality of C-IPV, indicated by strong links between being victimized from C-IPV and perpetrating these behaviors.

## References

- Archer, J. (2000). Sex differences in aggression between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, *126*(5), 651–680. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.126.5.651>
- Archer, J. (2006). Cross-cultural differences in physical aggression between partners: A social-role analysis. *Personality and Social Psychology Review*, *10*(2), 133–153. [https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1002\\_3](https://doi.org/10.1207/s15327957pspr1002_3)
- Beaujean, A. A. (2014). Latent variable modeling using R: A step-by-step guide. *Communications of the ACM*, *53*(12). <https://doi.org/10.1145/1859204.1859227>
- Birkley, E., & Eckhardt, C. I. (2015). Anger, hostility, internalizing negative emotions, and intimate partner violence perpetration: A meta-analytic review. *Physiology & Behavior*, *176*(3), 139–148. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2015.01.002>
- Bliton, C. F., Wolford-Clevenger, C., Zapor, H., Elmquist, J. A., Brem, M. J., Shorey, R. C., & Stuart, G. L. (2016). Emotion dysregulation, gender, and intimate partner violence perpetration: An exploratory study in college students. *Journal of Family Violence*, *31*(3), 371–377. <https://doi.org/10.1007/s10896-015-9772-0>

- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2015). Cyber dating abuse: Prevalence, context, and relationship with offline dating aggression. *Psychological Reports, 116*(2), 565–585. <https://doi.org/10.2466/21.16.PR0.116k22w4>
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., & Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior, 48*, 358–365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>
- Brem, M. J., Florimbio, A. R., Grigorian, H., Wolford-Clevenger, C., Elmquist, J. A., Shorey, R. C., Rothman, E. F., Temple, J. R., & Stuart, G. L. (2017). Cyber abuse among men arrested for domestic violence: Cyber monitoring moderates the relationship between alcohol problems and intimate partner violence. *Psychology of Violence, 9*(4), 410–418. <https://doi.org/10.1037/vio0000130>
- Brem, M. J., Stuart, G. L., Cornelius, T. L., & Shorey, R. C. (2019). A longitudinal examination of alcohol problems and cyber, psychological, and physical dating abuse: The moderating role of emotion dysregulation. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260519876029>
- Brewer, G., Bennett, C., Davidson, L., Ireen, A., Phipps, A. J., Stewart-Wilkes, D., & Wilson, B. (2018). Dark triad traits and romantic relationship attachment, accommodation, and control. *Personality and Individual Differences, 120*(9), 202–208. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.09.008>
- Burke, S. C., Wallen, M., Vail-Smith, K., & Knox, D. (2011). Using technology to control intimate partners: An exploratory study of college undergraduates. *Computers in Human Behavior, 27*(3), 1162–1167. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2010.12.010>
- Buckels, E. E., Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2013). Behavioral confirmation of everyday sadism. *Psychological Science, 24*(11), 2201–2209. <https://doi.org/10.1177/0956797613490749>
- Cantu, J. I., & Charak, R. (2020). Unique, additive, and interactive effects of types of intimate partner cybervictimization on depression in Hispanic emerging adults. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260520915552>
- Carton, H., & Egan, V. (2017). The dark triad and intimate partner violence. *Personality and Individual Differences, 105*, 84–88. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.09.040>
- Cava, M. J., Buelga, S., & Carrascosa, L., & Ortega-Barón, J. (2020). Relations among romantic myths, offline dating violence victimization and cyber dating violence victimization in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(5), 11–15. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051551>

- Cavalcanti, J. G., & Coutinho, M. (2019). Abuso digital en las relaciones amorosas: Una revisión sobre prevalencia, instrumentos de evaluación y factores de riesgo [Cyber Dating Abuse: A Review of Prevalence, Evaluation Instruments and Risk Factors]. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 37(2), 235. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.6888>
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734–739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- Crane, C. A., Umehira, N., Berbary, C., & Easton, C. J. (2018). Problematic alcohol use as a risk factor for cyber aggression within romantic relationships. *American Journal on Addictions*, 27(5), 400–406. <https://doi.org/10.1111/ajad.12736>
- Deans, H., & Bhogal, M. S. (2017). Perpetrating cyber dating abuse: A brief report on the role of aggression, romantic jealousy and gender. *Current Psychology*, 38(5), 1077–1082. <https://doi.org/10.1007/s12144-017-9715-4>
- Dick, R. N., McCauley, H. L., Jones, K. A., Tancredi, D. J., Goldstein, S., Blackburn, S., Monasterio, E., James, L., Silverman, J. G., & Miller, E. (2014). Cyber dating abuse among teens using school-based health centers. *Pediatrics*, 134(6), e1560–e1567. <https://doi.org/10.1542/peds.2014-0537>
- Duerksen, K. N., & Woodin, E. M. (2019). Cyber dating abuse victimization: Links with psychosocial functioning. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260519872982>
- Exner-Cortens, D., Eckenrode, J., & Rothman, E. (2013). Longitudinal associations between teen dating violence victimization and adverse health outcomes. *Pediatrics*, 131(1), 71–78. <https://doi.org/10.1542/peds.2012-1029>
- Fehr, B., Samsom, D., & Paulhus, D. (1992). The construct of Machiavellianism: Twenty years later. In C. D. Spielberger & J. N. Butcher (Eds.), *Advances in Personality Assessment* (Vol. 9; pp. 77–116). Lawrence Erlbaum Associates.
- Flach, R. M. D., & Deslandes, S. F. (2019). Cyber dating abuse or proof of love? The use of apps for surveillance and control in affective-sexual relations. *Cadernos de Saude Publica*, 35(1), 1–14. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00060118>
- Hancock, K., Keast, H., & Ellis, W. (2017). The impact of cyber dating abuse on self-esteem: The mediating role of emotional distress. *Cyberpsychology*, 11(2), Article 2. <https://doi.org/10.5817/CP2017-2-2>
- Hare, R. D. (1999). *Without conscience. the disturbing world of the psychopaths among us*. The Guilford Press.

- Hellevik, P. M. (2019). Teenagers' personal accounts of experiences with digital intimate partner violence and abuse. *Computers in Human Behavior*, 92(5), 178–187. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.019>
- Holmes, S. C., Johnson, N. L., Zlotnick, C., Sullivan, T. P., & Johnson, D. M. (2020). The association between demographic, mental health, and intimate partner violence victimization variables and undergraduate women's intimate partner violence perpetration. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260520907354>
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55.
- Iyican, S., & Babcock, J. C. (2018). The relation between the two factors of psychopathy and intimate partner aggression. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 27(2), 119–130. <https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1334020>
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2010). Different provocations trigger aggression in narcissists and psychopaths. *Social Psychological and Personality Science*, 1(1), 12–18. <https://doi.org/10.1177/1948550609347591>
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A Brief Measure of Dark Personality Traits *Assessment*, 21(1), 28–41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Kiire, S. (2017). Psychopathy rather than Machiavellianism or narcissism facilitates intimate partner violence via fast life strategy. *Personality and Individual Differences*, 104, 401–406. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.08.043>
- Kline, R. B. (2010). *Principles and practice of structural equation modeling* (3rd ed.). The Guilford Press.
- Li, C. -H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3), 936–949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>
- López-Ossorio, J. J., González-Álvarez, J. L., Loinaz, I., Martínez-Martínez, A., & Pineda, D. (2020). Intimate partner homicide risk assessment by police in Spain: VPR5.0-H the dual protocol. *Psychosocial Intervention*, 27(1), 47–55. <https://doi.org/10.5093/pi2020a16>
- Machimbarrena, J. M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., & González-Cabrera, J. (2018). Internet risks: An overview of victimization in cyberbullying, cyber dating abuse, sexting, online grooming and

- problematic internet use. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(11), 1–15. <https://doi.org/10.3390/ijerph15112471>
- March, E., Litten, V., Sullivan, D. H., & Ward, L. (2020). Somebody that i (used to) know: Gender and dimensions of dark personality traits as predictors of intimate partner cyberstalking. *Personality and Individual Differences*, 163, 110084. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110084>
- Marganski, A., & Melander, L. (2018). Intimate partner violence victimization in the cyber and real world: Examining the extent of cyber aggression experiences and its association with In-Person dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(7), 1071–1095. <https://doi.org/10.1177/0886260515614283>
- Melander, L. A. (2010). College students' perceptions of intimate partner cyber harassment. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(3), 263–268. <https://doi.org/10.1089/cyber.2009.0221>
- Melander, L. A., & Marganski, A. J. (2020). Cyber and in-person intimate partner violence victimization: Examining maladaptive psychosocial and behavioral correlates. *Cyberpsychology*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.5817/CP2020-1-1>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting, trastorno psicológico y noviazgo violento en adolescentes y adultos jóvenes [Sexting, psychological distress and dating violence among adolescents and young adults]. *Psicothema*, 28(2), 137–142. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: A meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy). *Perspectives on Psychological Science*, 12(2), 183–204. <https://doi.org/10.1177/1745691616666070>
- Muris, P., Otgaar, H., Meesters, C., Papisileka, E., & Pineda, D. (2020). The dark triad and honesty-humility: A preliminary study on the relations to pornography use. *Dignity: A Journal on Sexual Exploitation and Violence*, 5(1). <https://doi.org/10.23860/dignity.2020.05.01.03>
- Pajevic, M., Vukosavljevic-Gvozden, T., Stevanovic, N., & Neumann, C. S. (2018). The relationship between the dark tetrad and a two-dimensional view of empathy. *Personality and Individual Differences*, 123, 125–130. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.11.009>
- Paulhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556–563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Pico-Alfonso, M. A., Garcia-Linares, M. I., Celda-Navarro, N., Blasco-Ros, C., Echeburúa, E., & Martinez, M. (2006). The impact of physical, psychological, and

sexual. *Journal of Women's Health*, 15(5), 599–611. <https://doi.org/10.1089/jwh.2006.15.599>

- Pineda, D., Sandín, B., & Muris, P. (2018). Psychometrics properties of the Spanish version of two dark triad scales: The dirty dozen and the short dark triad. *Current Psychology*, 39, 1873–1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Pineda, D., Valiente, R. M., Chorot, P., Piqueras, J. A., & Sandín, B. (2018). Factorial and temporal invariance of a Spanish version of the Emotional Regulation Questionnaire (ERQ). *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23(2), 109–120. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.23.num.2.2018.21823>
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Galán, M., & Martínez-Martínez, A. (in press). Everyday sadism: Psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Current Psychology*.
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., & Smith, M. M. (2017). The Assessment of Sadistic Personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences*, 104, 166–171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Ramos, M. C., Miller, K. F., Moss, I. K., & Margolin, G. (2017). Perspective-taking and empathy mitigate family-of-origin risk for electronic aggression perpetration toward dating partners: A brief report. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260517747605R>
- Core Team. (2016). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing.
- Raskin, R., & Hall, C. S. (1981). The Narcissistic Personality Inventory: Alternative Form Reliability and Further Evidence of Construct Validity. *Journal of Personality Assessment*, 45(2), 159–162. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502\\_10](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502_10)
- Renner, L. M., & Whitney, S. D. (2012). Risk factors for unidirectional and bidirectional intimate partner violence among young adults. *Child Abuse and Neglect*, 36(1), 40–52. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.07.007>
- Rosseel, Y. (2012). Llavaan: An r package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1–36.
- Sargent, K. S., Krauss, A., Jouriles, E. N., & McDonald, R. (2016). Cyber victimization, psychological intimate partner violence, and problematic mental health outcomes among first-year college students. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(9), 545–550. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0115>
- Talbot, F., Babineau, M., & Bergheul, S. (2015). Les dimensions du narcissisme et de l'estime de soi comme prédicteurs de l'agression en lien avec la violence conjugale

- [Narcissism and self-esteem dimensions as predictors of aggression in intimate partner violence]. *Annales Medico-Psychologiques*, 173(2), 193–196. <https://doi.org/10.1016/j.amp.2013.07.005>
- Taylor, S., & Xia, Y. (2018). Cyber partner abuse: A systematic review. *Violence and Victims*, 33(6), 983–1011. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.33.6.983>
- Temple, J. R., Choi, H. J., Brem, M., Wolford-Clevenger, C., Stuart, G. L., Peskin, M. F., & Elmquist, J. A. (2016). The temporal association between traditional and cyber dating abuse among adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 45(2), 340–349. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0380-3>
- Tetreault, C., Bates, E. A., & Bolam, L. T. (2018). How dark personalities perpetrate partner and general aggression in Sweden and the United Kingdom. *Journal of Interpersonal Violence*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/0886260518793992>
- Webster, G. D., Gesselman, A. N., Crysel, L. C., Brunell, A. B., Jonason, P. K., Hadden, B. W., & Smith, C. V. (2016). An actor-partner interdependence model of the Dark Triad and aggression in couples: Relationship duration moderates the link between psychopathy and argumentativeness. *Personality and Individual Differences*, 101, 196–207. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.05.065>
- Westhead, J., & Egan, V. (2015). Untangling the concurrent influences of the dark triad, personality and mating effort on violence. *Personality and Individual Differences*, 86, 222–226. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.031>
- World Health Organization. (2002). *World report on violence and health*. Author.
- World Health Organization. (2013). *Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. Author. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241564625>
- Zeigler-Hill, V., & Vonk, J. (2015). Dark personality features and emotion dysregulation. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 34(8), 692–704. <https://doi.org/10.1521/jscp.2015.34.8.692>
- Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J., & Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1306–1321. <https://doi.org/10.1007/s10964-013-0047-x>



**Anexo 3**

**Estudio 3**

**The Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance**

David Pineda<sup>1</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup>, Manuel Galán<sup>1,2\*</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>1</sup>, y José A. Piqueras<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Miguel Hernandez University of Elche, Spain

<sup>2</sup>Catholic University of Murcia, Spain

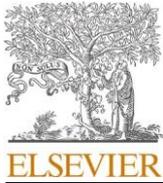
\*Autor de correspondencia: mgalan@ucam.edu



Artículo publicado en *Computers in Human Behavior* en 2023.

Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., y Piqueras, J. A. (2023). The Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance. *Computers in Human Behavior*, 142. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q1, Psychology (multidisciplinary), Psychology (experimental); Impact Factor: 9
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Psychology (miscellaneous), Human-Computer interaction, Arts and Humanities (miscellaneous); Impact Factor: 2.6

Contents lists available at [ScienceDirect](https://www.sciencedirect.com)

## Computers in Human Behavior



## The Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance

David Pineda<sup>a</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>a</sup>, Manuel Galán<sup>a,b,\*</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>a</sup>, Jose A. Piqueras<sup>a</sup><sup>a</sup> Forensic Psychology Unit, Center for Applied Psychology, Department of Health Psychology, Faculty of Social and Health Sciences, Miguel Hernandez University, Elche, Spain<sup>b</sup> Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Spain

## ARTICLE INFO

Handling Editor: Dr. Catalina L Toma

## Keywords:

Image-based sexual abuse  
Sextortion  
Dark tetrad  
Dark triad  
Online sexual victimization  
Sadism

## ABSTRACT

Online sexual victimization (OSV) refers to the experience of online pressure to obtain unwanted sexual contact or/and the distribution of sexual images or information of the victim against his/her will. This behaviour is predisposed by a wide variety of risk factors, including personality. Focusing on personality, antisocial behaviours tend to be better predicted by the Dark Tetrad of personality. Therefore, the main aim of the present study was to study the connections between the Dark Tetrad and OSV. Secondly, we aimed to clarify the OSV construct by exploring its prevalence in our sample. For this purpose, 1988 participants answered measures assessing the Dark Tetrad and their involvement in OSV. To analyze the connections structural equation modelling was performed between the two constructs. To explore the OSV construct, gender differences were calculated, and different rates of perpetration and victimization are offered. Results showed that the Dark Tetrad of personality is closely related to OSV, being the sadistic enjoyment the strongest predictor trait for both, to be victimized and perpetrate it. Additionally, women tend to be more victimized by OSV while men tend to perpetrate it. OSV usually happens through messaging apps or social media in a background of an existing relationship.

## 1. Introduction

It is a reality that in recent years Information and Communications Technologies (ICT) have taken an important place in our daily life. ICT are not good or bad by themselves but a problematic use of them can lead to negative outcomes (Olatunde & Balogun, 2017; United Nations Children's Fund, 2021). Some of these negative consequences may be caused by a wide range of antisocial behaviours as for example cyberstalking, cyberbullying, or cyber intimate partner violence (e.g., Brankovic, Dinic, & Jonason, 2022; Pineda, Rico-Bordera, Martínez-Martínez, Galán, & Piqueras, 2022; Pineda, Galán, Martínez-Martínez, Campagne, & Piqueras, 2021). These problematic antisocial behaviours may also have a sexual nature. In this case, we can mention image-based sexual abuse, sextortion, online sexual victimization, or revenge pornography, among others (e.g., Marcum, Zaitzow, & Higgins, 2022; McGlynn, Rackley, & Houghton, 2017; Patchin & Hinduja, 2018).

The previously mentioned sexual antisocial online behaviours refer to a variety of practices that although with marked differences, are related to each other (Citron & Franks, 2014; Gasso, Mueller-Johnson, &

\* Corresponding author. Psychology Department, Catholic University of Murcia. Avda de los Jerónimos, 135, 30107, Guadalupe de Maciascoque, Murcia, Spain.

E-mail address: [mgalan@ucam.edu](mailto:mgalan@ucam.edu) (M. Galán).

Montiel, 2020; McGlynn & Rackley, 2017). Thus, for instance, the term sextortion is used to express "the threatened dissemination of explicit, intimate, or embarrassing images of a sexual nature without consent, usually for the purpose of procuring additional images, sexual acts, money, or something else" (Patchin & Hinduja, 2018, p. 2). While the combination of the words pornography and revenge (i.e., revenge porn) as part of the image-based sexual abuse continuum (McGlynn et al., 2017) refers to the dissemination of intimate and sexual material, without the consent of the victim with the sole intention of damaging his or her image, usually in the context of a previous relationship (Citron & Franks, 2014). As can be noticed by the previous descriptions, there is an extensive variety of terms used to describe analogous behaviours—to which we could add a definition of image-based sexual abuse, pressured sexting, non-consensual pornography, cyber harassment, etc. This diversity may lead to difficulties in specifying the construct or behaviours that are being referred to, as it happens with other online new constructs (e.g., Baggio et al., 2022; Rocha-Silva, Nogueira, & Rodrigues, 2021). Therefore, in the present manuscript, we will use and specifically define the term online sexual victimization (OSV) to express some of the aforementioned behaviours.

Received 3 September 2022; Received in revised form 12 December 2022; Accepted 9 January 2023

Available online 10 January 2023

0747-5632/© 2023 The Authors. Published by Elsevier Ltd. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>). <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>

OSV is defined as “the experience of some type of pressure through the Internet or mobile phones to obtain unwanted cooperation or sexual contact or/and the distribution or dissemination by the perpetrator of sexual images or information of the victim against his/her will” (Gamez-Guadix, Almendros, Borrajo, & Calvete, 2015, p. 2). In this line, it is worth noting that OSV as well as other antisocial behaviours online can be perpetrated without time or geographical limits and that the perpetrator can easily be anonymous making the situation even more threatening for the victims (Gavrilović, Tzani-Pepelasis, Ioannou, & Lester, 2019; Smith, Thompson, & Davidson, 2014). However, OSV and other related behaviours usually tend to happen in the context of an existing relationship, mainly performed by romantic partners or former partners (O'Malley & Holt, 2020; Patchin & Hinduja, 2018). When it comes to predicting OSV, the term sexting, appears as one of the best predictors of it (Gasso, Klettke, Agustina, & Montiel, 2019; Marcum et al., 2022; Powell, Henry, Flynn, & Scott, 2019). Sexting as a combination of “sex” and “texting”, refers to the generation and voluntary distribution/reception of own private sexual photos, videos or messages via social media, e-mail or other technological tools (Mitchell, Finkelhor, Jones, & Wolak, 2012; Morelli, Bianchi, Baiocco, Pezzuti, & Chirumbolo, 2016). By the previous definition, sexting itself is not negative or antisocial, however, when the delivery or the use of these photos and videos ceases to be consensual, the phenomenon of online sexual victimization (OSV) appears (Gasso et al., 2019). This potentially dangerous behaviour is quite common with approximately 60% of people accepting having received or sent some sexual information or pictures (Gamez-Guadix et al., 2015; Gasso et al., 2020). As mentioned, sexting can act as the gateway to more harmful behaviours such as those previously discussed (Gasso et al., 2019). Thus Marcum et al. (2022), reported that 16% of their sample were victimized by revenge porn, Gámez-Guadix et al. (2015), one-third of their participants informed about having been pressured to sext at some point, and even 11.1% of the sample collected by Powell et al. (2019) admitted having perpetrated image-based sexual abuse during their lifetime.

With these large prevalence rates, considering the consequences of these behaviours is a must. Engaging in sexting behaviours has been linked with depressive and anxious symptomatology, but usually in situations in which there is some coercion or lack of will —OSV— (Gasso et al., 2019, 2020; Lu, Baumler, & Temple, 2021; Zetterstrom & Gillander, 2018). Sexting and other OSV-related behaviours are also related to poorer mental health and emotional well-being, less positive emotions, impulsiveness, and in the last term, suicide (Alonso & Romero, 2019; Gasso et al., 2020; Gavrilović et al., 2019; McGlynn et al., 2021). Although less studied than the consequences, OSV as a complex phenomenon might be predicted by several different risk factors (Karasavva & Forth, 2021; Zetterstrom & Gillander, 2018). Previous literature has demonstrated that those people who sexted before 18 and those who sexted to more than one person were at higher risk (Englander & McCoy, 2017). Also, those who are more sexually active are in high danger (Clancy, Klettke, & Hallford, 2019, 2021), as well as those who have suffered bullying (Zetterstrom & Gillander, 2018) or people with less emotional competence (Sesar, Dodaj, & Kordić, 2019). Furthermore, low levels of self-control appeared as a good predictor of sexting showing that at some point sexting might be driven by the short-term benefits without considering the long-term consequences (Marcum et al., 2022). Delving into the gender differences in these behaviours, men tend to perpetrate them more while women are more victimized (e.g., Henry & Powell, 2015; Patchin & Hinduja, 2018; Powell et al., 2019). However, when observing other related antisocial or aggressive behaviours inside a couple, these differences tend to disappear (Pineda, Galán, et al., 2021).

To avoid the mentioned consequences, it is important to locate the individual differences that lead someone to engage in these behaviours. In this regard, personality is connected with sexting and OSV-related behaviours (e.g., Gamez-Guadix, de Santisteban, & Resett, 2017; Karasavva & Forth, 2021). Specifically, these behaviours are related to high

scores in extraversion, openness, and neuroticism; and low scores in conscientiousness and agreeableness (Alonso & Romero, 2019; Crimmins & Seigfried-Spellar, 2017; Gamez-Guadix et al., 2017).

When we talk about personality and antisocial behaviours, they tend to be predicted in a better way by the Dark Tetrad of personality (Muris, Merckelbach, Otgaar, & Meijer, 2017; Tortoriello, Hart, & Richardson, 2019). Paulhus and Williams (2002) defined The Dark Triad, as a personality construct composed of three subclinical traits: narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. Subsequently, Chabrol, Van Leeuwen, Rodgers, and Sejourne (2009) added everyday sadism to this model making it more complete —the Dark Tetrad—. Narcissism describes a pattern of personality with marked beliefs about themselves, idealizing their personalities as superior or grandiose, also with a necessity to obtain attention and usually confirmation from other people (Raskin & Hall, 1981). Machiavellianism is described mainly as a manipulative personality, with a tendency to be cynical, callous, and deceitful; that usually pursues their own goals without attending to morality issues (Fehr, Samsom, & Paulhus, 1992). Subclinical psychopathy describes an antisocial, callous personality marked by a lack of emotionality and empathy, high impulsivity, and a tendency to be manipulative (Hare, 1999). Finally, everyday sadism, the last trait to be added to the Dark personality, refers to a personality that obtains pleasure or joy from hurting or seeing the suffering of other people (O'Meara, Davies, & Hammond, 2011).

To our knowledge, there are a few studies that have examined the relationship between the Dark Tetrad and OSV-related behaviours such as sexting, image-based sexual abuse, revenge porn, etc (e.g., Karasavva & Forth, 2021; Pina, Bell, Griffin, & Vasquez, 2021; Thomason-Darch, 2021). However, none of them has examined the relations between these malevolent traits and OSV itself. Clancy et al. (2019) showed that the three Dark Triad traits (i.e., Machiavellianism, narcissism, and psychopathy) presented positive connections with the behaviours of sexting. Those people with higher scores in Machiavellianism were the ones who sexted the most. Notwithstanding, Karasavva and Forth (2021) analyzed the connections between image-based sexual abuse and the Dark Tetrad, showing with logistic regressions that the traits that predicted more image-based sexual victimization were psychopathy and sadism. But when it comes to perpetration, narcissism appears as the best predictor in Karasavva and Forth's (2021) study, while Pina et al. (2021) showed that the trait that most correlated was sadism. On the other hand, attending to other related online antisocial behaviours, sadism appears as an important predictor of behaviours such as cyberstalking, trolling, cyberbullying, etc (Brankovic et al., 2022; Buckels, Trapnell, Andjelovic, & Paulhus, 2019; van Geel, Goemans, Toprak, & Vedder, 2017). While for example, psychopathy and narcissism are better predictors of cyber intimate partner violence (Pineda, Galán, et al., 2021).

### 1.1. The present study

One of the main objectives of this study is to examine the connections between OSV perpetration behaviours (hereinafter OSV/P), and the Dark Tetrad, using structural equation modelling. Nevertheless, since the Dark Tetrad traits have been shown not only a relationship with perpetration behaviours but with victimizing ones (e.g., Pineda et al., 2022), we also aim to measure the connections of these personality traits with OSV. Moreover, we intend to explore which is the relationship between the OSV perpetrator with the victim and the virtual media used to perpetrate these behaviours. Adding more value to the current work, we seek to analyze whether there are differences between elevations in certain traits in the perpetrator and who is the victimized person which might explain the differences observed in the traits that most predict different online abusive behaviours (Pineda, Galán, et al., 2021; van Geel et al., 2017). Another objective of the current research is to clarify the gender differences in OSV and OSV/P.

Based on the objectives stated, we develop the following hypothesis:

Smodis, & Forth, 2022; Karasavva & Forth, 2021), and the previous findings on the relationship between personality and sexting (Alonso & Romero, 2019; Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda, & Calvete, 2015; Clancy

Attending to the connection between sexting and OSV or other OSV-related behaviours (Gamez-Guadix et al., 2015; Karasavva, Swanek,

et al., 2019; Gamez-Guadix et al., 2017), we expect to observe a positive relationship between the Dark Tetrad and OSV ( $H_1$ ). Specifically, we expect that traits such as psychopathy or sadism will be the most related ones with OSV/P ( $H_2$ ). This hypothesis is formulated because, on the one hand, Marcum et al. (2022) found that those people who sext tend to present lower self-control and more impulsivity, thus, we anticipate psychopathy as a good predictor of OSV/P (Clancy et al., 2021; Malesza & Kalinowski, 2021). On the other hand, we expect sadism also to be closely related to OSV/P, since this trait as the enjoyment of other people suffering is a good predictor of a wide variety of antisocial and criminal behaviours (Bonfa'-Araujo, Lima-Costa, Hauck-Filho, & Jonason, 2022; Karasavva & Forth, 2021). We also expect psychopathy to be higher in those perpetrators victimizing people whom they already know from a previous face-to-face relationship while sadism in the perpetrators of victims whom they do not know face-to-face ( $H_3$ ), attending to previous findings and the nature of the traits (e.g., Pineda, Gala'n, et al., 2021; van Geel et al., 2017).

Even though previous investigations in other intimate, online, antisocial-related behaviours have shown similarities between men and women in perpetration and victimization rates (Pineda, Gala'n, et al., 2021); and according to earlier findings in OSV-related behaviours, we expect that being men will be related with OSV perpetration and being women with OSV (Patchin & Hinduja, 2018; Zetterstrom & Gillander, 2018) ( $H_4$ ). Finally, regarding the context of OSV and following previous studies (e.g., Patchin & Hinduja, 2018), we expect the majority of these behaviours to happen between people who know each other from a previous face-to-face relationship instead of strangers ( $H_5$ ).

## 2. Method

### 2.1. Participants and procedure

Participants were recruited using convenience sample method via online websites and social media (e.g., Facebook, Instagram, Twitter, etc). A total of 3095 participants started the survey. However, participants were included in this study if they had completed the measures of interest to achieve the objectives of the study. Therefore, a final sample of  $N = 1988$  (21.00% men, 79.00% women) was obtained. The average age of the participants was 29.37 ( $SD = 10.00$ ), ranging between 18 and 74. Most of them were Spanish (90.96%) followed by Latin American (7.84%), and the rest from other nationalities (1.20%). From this sample, 4.20% fulfil primary studies, 6.1% secondary studies, 8.60% high school, 18.60% vocational training, and 62.50% university studies.

The Project was approved by the Ethics Committee of the Miguel Hern'andez University of Elche, Spain (Reference DPS. JPR.04.16). As previously stated, to reach the participants, the link to the online survey was posted on different social media. Participants were not compensated for finishing the survey and were informed that their answers were recorded anonymously. These research analyses were not preregistered prior to data collection.

### 2.2. Measures

#### 2.2.1. Online sexual victimization (OSV)

To measure OSV, we used the scale developed by Gamez-Guadix et al. (2015). It is a scale that consists of 20 items with answers on a Likert scale from 0 "never" to 4 "more than seven times". The instrument measures OSV with questions that refer to typical OSV situations such as being pressured to sext, having received threats to obtain unwanted online sexual contact, or suffering the dissemination of sexual images or information. To assess the perpetration of the same behaviours, all the

items were modified to measure the perpetration condition (e.g., "Has anyone ever threatened or coerced you to reveal erotic or sexual information about yourself?" or "Has anyone disseminated information of erotic or sexual nature about you without your consent?" for "Have you ever threatened or coerced someone to reveal erotic or sexual information about themselves?" Or "Have you disseminated information of erotic or sexual nature about others without their consent?" respectively). Additionally, the instrument includes questions to identify who the perpetrator was (i.e., "someone I met on the internet", "my partner or former partner", "a friend or an acquaintance", or "someone I don't know") and the electronic medium used. The internal consistency values reported in our sample are shown in Table 1.

#### 2.2.2. Short Dark Triad (SD3; Jones & Paulhus, 2014)

The SD3 is a scale that measures the Dark Triad traits (i.e., narcissism, Machiavellianism, and psychopathy) with 27 items (9 per trait). Participants have to answer each of the items on a Likert scale from 0 "Strongly disagree" to 4 "Strongly agree". The Spanish version of the instrument was used (Pineda, Sand'fn, & Muris, 2020). The reliability values reported by Pineda et al. (2020) were between 0.60 and 0.81. The internal consistency values of this sample are shown in Table 1.

#### 2.2.3. Assessment of sadistic personality (ASP; Plouffe, Saklofske, & Smith, 2017)

The Spanish version of the ASP was used (Pineda, Piqueras, Gala'n, & Mart'inez-Mart'inez, 2021). The ASP is a questionnaire developed to be added to the SD3 to allow a measure for the SD4. It measures subclinical sadism with 9 items that are answered on a Likert scale from 0 "Strongly disagree" to 4 "Strongly agree". The reliability values reported by Pineda, Piqueras, Galan, and Mart'inez-Mart'inez (2021) were  $\alpha = 0.75$ , and  $\omega = 0.75$ . The internal consistency values for the scale in this sample are shown in Table 1.

### 2.3. Data analyses

As a first step, we used the software SPSS version 26 to elaborate the descriptive statistics and the bivariate analyses. To evaluate differences between groups attending to the person whom they victimized, we divided the sample into two parts, those who knew their victim from a previous face-to-face relationship (including the ones who selected "my partner or former partner" or "a friend or an acquaintance") and those who did not know their victim from a previous face-to-face relationship ("someone I have met on the internet" or "someone I don't know"). Similar divisions were made for the victims. The significance level of all the comparisons (10) was adjusted following Bonferroni correction for amplified alpha resulting in a significance level of 0.005.

Intending to avoid measurement error and aim to show the connections between the Dark Tetrad and OSV, controlling other variables, we used structural equation modelling (SEM). The program used to perform SEM was R (R Core Team, 2016), using the Lavaan package (Rosseel, 2012) with the syntax defined by Beaujean (2014). To estimate parameters Diagonally weighted least squares (DWLS) were chosen. DWLS are based on the polychoric matrix correlations and does not assume any assumptions on the distribution. Moreover, this estimation method has demonstrated fewer biases and higher accuracy than other procedures of parameter estimation as, for example, robust maximum likelihood (Li, 2016).

The path model (Fig. 1) was elaborated by adding all the items from each of the variables in their expected factor and after linking the Dark Tetrad traits to the two OSV variables, victimization, and perpetration. The fit indices used were the standardized root mean square residual (SRMR), the root mean square error approximation (RMSEA), the normed-fit index (NFI), the goodness-of-fit statistic (GFI), the comparative fit index (CFI) and the Tucker-Lewis index (TLI). A good fit of the model would be concluded with a non-significant  $\chi^2$ , a SRMR less than or equal to 0.05 (but acceptable until .08), a RMSEA was less than or

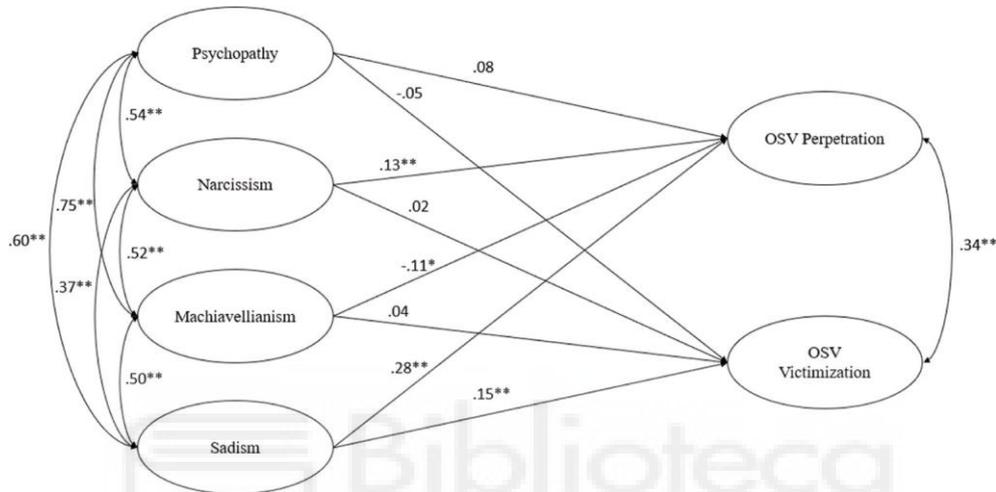
**Table 1**

Means (standard deviations), gender differences, and reliability coefficients (Cronbach's alphas and McDonald's omegas).

Variables	Total N = 1988	Women n = 1571	Men n = 417	t	d	α	ω
Psychopathy	7.14 (5.22)	6.41 (4.91)	9.77 (5.49)	-8.70*	0.65	.73	.70
Narcissism	12.74 (5.03)	12.27 (4.96)	14.42 (4.94)	-6.03*	0.43	.64	.59
Machiavellianism	14.53 (6.32)	13.88 (6.32)	16.84 (5.76)	-6.63*	0.49	.80	.76
Sadism	3.78 (4.51)	3.23 (3.94)	5.77 (5.72)	-9.47*	0.52	.76	.76
OSV	3.76 (5.61)	4.19 (5.89)	2.13 (3.99)	8.38*	0.41	.87	.87
OSV/P	0.40 (1.45)	0.25 (1.04)	0.97 (2.36)	-6.03*	0.39	.74	.65

Note. t = Student's t; d = Cohen's d; OSV = Online sexual victimization; OSV/P: Perpetration of online sexual victimization behaviours.

\*p < .005 (Bonferroni fit).



**Fig. 1.** SEM of the Dark Tetrad predicting Online Sexual Victimization behaviours  
\*p < .05, \*\*p < .01.

equal to 0.08, a NFI greater than 0.90, a GFI equal or greater than 0.90, a CFI equal or greater than 0.95, and a TLI equal or greater than 0.95 (Hu & Bentler, 1999; Kline, 2010).

To assist in the future meta-analysis, we report that part of the data, specifically those scores derived from the Dark Tetrad instrument have previously been used in Pineda et al. (2021). Furthermore, the interested reader can find the data that support the findings of this study at (Removed for anonymous review).

**3. Results**

Means, standard deviations, gender differences, and internal consistency indices are shown in Table 1. All the scales show acceptable internal consistency indices ranging between 0.70 and 0.87, except for narcissism with questionable alpha and omega values and OSV/P with also a questionable omega value. Gender differences showed a small to medium effect size with men scoring higher on all the scales except for OSV Victimization in which women score higher. All these differences are statistically significant (see Table 1) (H<sub>4</sub>).

Table 2 shows the perpetrator and the online medium used frequencies from those participants who have been victimized by or perpetrated any OSV behaviours. From the participants who admitted having been victimized by any OSV behaviour at least once (54.00%), their perpetrators tended to come from an existing face-to-face relationship (Z = 6.30, p < .01) (either partner or former partner or a friend or an acquaintance, against someone they do not previously know or who have met on the internet). Similar patterns were found for those who recognized to have engaged in any form of OSV (15.00%), with people who already knew from a face-to-face relationship against those who did not know each other or who just met on the internet (Z = 7.91, p < .01) (H<sub>5</sub>). Also, descriptive results of the medium in which these

**Table 2**

The perpetrator/victim and the medium used frequencies from those participants who have been victimized by or perpetrated any OSV behaviours.

Victim (%)	Perpetrator (%)	
Identification of the perpetrator/victim		
Someone I have met on the internet	25.42	12.36
My partner or former partner	29.55	45.60
A friend or an acquaintance	27.99	25.82
Someone I don't know	15.35	8.79
Another person	1.69	7.42
Electronic medium used		
Social media	31.78	23.51
E-mail	2.13	1.19
Messaging apps (WhatsApp, Line ...)	48.04	64.29
Online chats	15.24	7.74
Online forums	2.81	3.27

behaviours happened are collected in Table 2.

The bi-variate analyses (see Table 3) show the highest correlations between OSV perpetration and the sadism trait. All the traits present positive connections with both OSV behaviours, perpetration and victimization (H<sub>1</sub>). Furthermore, sex also presents significant correlations (p < .01) with both OSV behaviours, perpetration and victimization.

Regarding the SEM analyses, the tests performed for the model showed a good fit: χ<sup>2</sup> = 2536.88, DF = 1469, p < .001, SRMR = 0.076, RMSEA = 0.025, NFI = 0.900, GFI = 0.946, CFI = 0.955, and TLI = 0.953.

Structural paths were added to the model to connect the Dark Tetrad personality traits to the OSV behaviours (see Fig. 1). In this model, everyday sadism remains the best predictor of OSV/P (β = 0.28, p < .01)

**Table 3**

Correlations between age, sex, the Dark Tetrad, and Online sexual victimization (OSV) measures.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Age (1)	1							
Sex (2)	.069**	1						
Psychopathy (3)	-.103**	.266**	1					
Narcissism (4)	.037	.176**	.370**	1				
Machiavellianism (5)	-.100**	.193**	.498**	.324**	1			
Sadism (6)	-.129**	.220**	.547**	.253**	.381**	1		
OSV (7)	-.206**	-.149**	.088**	.029	.073*	.150**	1	
OSV/P (8)	-.101**	.200**	.213**	.158**	.113**	.262**	.226**	1

Note. For sex, 0 = women and 1 = men; OSV = Online sexual victimization; OSV/P: Perpetration of online sexual victimization behaviours.

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

as well as being victimized by them ( $\beta = 0.15$ ,  $p < .01$ ) ( $H_2$ ). Likewise, high scores in narcissism tend to predict high scores in OSV/P ( $\beta = 0.13$ ,  $p < .01$ ). Conversely, high scores in Machiavellianism seem to predict fewer OSV/P ( $\beta = -0.11$ ,  $p < .05$ ).

To delve more into the relationship between the Dark Tetrad traits and OSV/P, attending to the person victimized we conducted multiple  $t$ -tests. Rejecting  $H_3$  no differences ( $p < .005$ ; Bonferroni fit) appeared on any of the traits showing that those people with high scores in the Dark Tetrad traits victimize equally whether they know or do not know their victims.

#### 4. Discussion

The main aim of the present study was to investigate the links between OSV and the Dark Tetrad of personality. Additionally, we also aim to clarify the gender differences and the existing in the OSV and OSV/P and the agents involved in these behaviours.

The Dark Tetrad (i.e., psychopathy, narcissism, Machiavellianism, and sadism) is a personality construct deeply related to antisocial and criminal behaviours (Moor & Anderson, 2019; Muris et al., 2017). Therefore, it was expected to find that the four malevolent constructs predicted better the OSV/P behaviours than the victimization from them (Karasavva et al., 2022; Pina et al., 2021; Pineda, Galan, et al., 2021). In this regard, the personality trait that predicts better the OSV/P is sadism, followed by narcissism. The result obtained for sadism was not surprising since this trait describes a person “who humiliates others, shows a longstanding pattern of cruel or demeaning behaviours to others, or intentionally inflicts physical, sexual, or psychological pain or suffering on others in order to assert power and dominance or for pleasure and enjoyment” (O’Meara et al., 2011, p. 523). This previous definition is materialised in some OSV behaviours such as the dissemination of sexual information about others or pressuring other people to maintain online sexual relationships. Furthermore, our results meet previous literature stating that those people with higher sadism tend to openly show aggression in offline contexts (e.g., Branković et al., 2022) and in online contexts where they can act behind the screen (e.g., Branković et al., 2022; Buckels, Trapnell, & Paulhus, 2014).

The predictive capacity of narcissism, which resembles Karasavva and Forth’s (2021) findings about image-based sexual abuse, could be explained by the narcissistic necessity of controlling other people, and thus, finding a way for it by obtaining and using other peoples’ sexual content for their gain on this purpose. The narcissism results might be explained by the narcissistic sense of entitlement, considering themselves as people who should receive special treatment, and thus with the right of pressuring or threatening others to share images, and information or to maintain sexual online contacts (Raskin & Hall, 1981). These results are convergent with previous findings, asserting that those people with high scores in narcissism are prone to perpetrate controlling behaviours in the context of cyber intimate partner violence (Pineda, Galan, et al., 2021).

Attending to Machiavellianism in predicting OSV/P, while a small positive association with this trait was observed ( $r$  equal to .11), a

negative direct effect was observed in SEM Model ( $\beta$  equal to  $-0.11$ ). Taken together, all these could be explained due to suppression statistics effect (MacKinnon, Krull, & Lockwood, 2000; Petraitis, Dunham, & Niewiarowski, 1996). This finding might be explained by the possible drawbacks derived from these behaviours, leading to a greater risk of getting caught while perpetrating it through an online platform rather than in a face-to-face without the interactions being recorded or saved. Previous investigations have found similar findings for the relationship between Machiavellianism and other online behaviours, in which those people with higher Machiavellianism scores tend to perpetrate more indirect or covert behaviours (Branković et al., 2022; March, Litten, Sullivan, & Ward, 2020; Pineda, Galan, et al., 2021).

On the other hand, and akin to the connections with OSV/P, the dark trait that most predicted OSV was sadism. This shows that people with high scores in sadism, while they perpetrate more OSV behaviours, tend to suffer them more. The same results were obtained by Karasavva and Forth (2021) studying image-based sexual abuse. This relationship might be explained by the pleasure that those people with elevated rates in this trait obtain from victimizing others, making them not consider the possibility of being victimized by the same behaviours. Notwithstanding, this tendency would be better explained by a closely connected to the sadism personality construct, spitefulness, which refers to “the willingness of an individual to incur a cost in order to inflict harm on another person” (Zeigler-Hill & Vonk, 2015, p. 694).

For both, OSV/P and OSV, psychopathy was a very weak predictor, even presenting negative connections with being victimized by it. This finding is contrary to our hypotheses that the high impulsivity shown by the people who sext and thus more associated with OSV and other related behaviours could be associated with higher scores on this trait (Karasavva & Forth, 2021; Marcum et al., 2022). This result might be explained by the construct overlaps between sadism and psychopathy, both cruel traits related to a general tendency to exploit others (Book et al., 2016). In which specifically attending to this antisocial behaviour, our findings may be better explained by the sadistic tendencies of feeling pleasure from other’s suffering rather than the psychopathic impulsiveness, lack of emotionality and conscientiousness among other more psychopathy-related characteristics (Book et al., 2016; Foulkes, 2019).

There is some gender effect present in our results. Regarding the Dark Tetrad scores, as expected, men scored significantly higher than women in all the traits, convergent results with the previous investigation in the dark side of personality (e.g., Pineda et al., 2020). As regards OSV, men tend to perpetrate it more and women are more prone to be victimized. This finding is in line with previous beliefs, stating OSV or sextortion as a possible species of violence against women (Wittes, Poplin, Jurecic, & Spera, 2016). On the contrary, Pineda, Galan et al. (2021), assessing similar behaviours but in the context of an existing romantic relationship found almost no gender differences. These discrepancies could be explained by a social learning effect, in which some behaviours may be normalized by the fact that one member of the couple performs them and the other member understands that they are valid and thus might be more prone to perform them (Knight, 2011).

Finally, from all those participants who asserted had been victimized

by any OSV behaviours, most of their perpetrators were someone they know from a previous face-to-face relationship instead of someone they just knew from the internet or someone they did not know. Similar patterns have been found in previous studies about related behaviours (e.g., Karasavva & Forth, 2021; Powell et al., 2019). These results underline that special attention should be paid those face-to-face relationships which involve online sexual contact or in which erotic pictures or information is shared. Notwithstanding, no differences were observed among the four Dark Tetrad traits attending to who people high on each of them tend to victimize. This means that people with high scores in sadism (as well as the other three traits) victimize other people regardless they previously know them or not. Furthermore, at a descriptive level, these OSV contacts were made via messaging apps and social media, as expected nowadays since its use is normalized and accessible to nearly everybody.

As a final reflection of the implications, the findings of this study could be used for improving the actual prevention programs that are developed to address these online negative behaviours (to know more about these programs see: Canas & Estevez, 2021). These programs base their interventions on educative, psychoeducative practices and attitudinal changes, obtaining good results (e.g., Ortega-Baron, Gonzalez-Cabrera, Machimbarrena, & Montiel, 2021). Not diminishing the achievements made by these programs, our results show that more resources ought to be located in those people with a higher risk of suffering from OSV and perpetrating it. Thus, for future programs, we suggest applying more efforts to those participants who tend to be related to more antisocial behaviours, which is closely related to the Dark Tetrad of personality, and those who seem to feel pleasure from other people suffering, addressing these specific characteristics. Future research may also focus on the possibilities of working with these different characteristics and attitudes to avoid all the non-adaptive behaviours related to them. Furthermore, and specifically addressing online abusive behaviours, research would benefit from the use of an umbrella term to connect the diverse literature related to interpersonal online abusive behaviours. Although accordingly to the different behaviours, other specific terms should also be used. As a recent example, Rocha-Silva et al. (2021) reviewing 126 manuscripts found 42 different terms used to refer to similar constructs related only to intimate abuse through technology, making explicit the necessity of unifying the terminology in this constantly and rapidly developing research area.

#### 4.1. Limitations and conclusion

This study presents different limitations. The first limitation involves the use of self-reported measures to assess all the constructs. These instruments can lead to measurement biases, from misunderstanding the statement or question to faking the answers to offer a more socially desirable view of oneself. Another limitation refers to the lack of control for the spitefulness trait, since this construct involves personal costs, it could conceivably explain better the victimization from OSV than sadism. Since 79% of the participants of the study are women from a western culture, the generalization of the results might be affected. However, it is also noteworthy that the origin of the sample is a strong point considering that most of the samples on this subject come from North America. Finally, it is worth mentioning that the value of the correlation is under 0.30 showing low relationships between variables that are after analyzed in more depth.

In conclusion, this study shows how the antisocial side of personality—the Dark Tetrad—is connected with perpetrating and being victimized by OSV behaviours. Specifically, OSV is better predicted by sadistic enjoyment than by any other individual characteristic. Additionally, at a more descriptive level, the results show that women tend to be more victimized by OSV behaviours and men are more prone to perpetrate it, both in a situation of an existing relationship. These findings may serve as a possible starting point for online sexual violence prevention programs, focusing efforts on those participants who may be more related to

this issue.

#### Credit author statement

David Pineda designed the study and oversaw all aspects of study implementation. Jos´e Antonio Piqueras acquired permissions for the research. Ana Mart´inez and Manuel Gal´an collected the data and Manuel Gal´an managed the database. David Pineda and Manuel Gal´an performed the statistical analyses. David Pineda wrote the first draft of the article and Manuel Gal´an completed this first draft. Pilar Rico Bordera critically reviewed and edited the final manuscript. All authors reviewed the last version and approved the final manuscript.

#### Funding

The fourth author (Pilar Rico-Bordera) has a grant for the Training of University Teaching Staff (FPU19/02233). Pre-doctoral contract funded by the Spanish Ministry of Universities. No other funds, grants, or other support were received during the preparation of this manuscript.

#### Declaration of competing interest

The authors report there are no competing interests to declare.

#### Data availability

The data that support the findings of this study are available at <https://osf.io/uqze8/>  
[view\\_only=09f064769b014d988c0569cc800e352](https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107451).

#### References

- Alonso, C., & Romero, E. (2019). Sexting behaviour in adolescents: Personality predictors and psychosocial consequences in a one-year follow-up. *Anales de Psicología*, 35(2), 214–224. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.339831>
- Baggio, S., Starcevic, V., Billieux, J., King, D. L., Gainsbury, S. M., Eslick, G. D., et al. (2022). Testing the spectrum hypothesis of problematic online behaviors: A network analysis approach. *Addictive Behaviors*, 135, Article 107451. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107451>
- Bonf´a-Araujo, B., Lima-Costa, A. R., Hauck-Filho, N., & Jonason, P. K. (2022). Considering sadism in the shadow of the dark triad traits: A meta-analytic review of the dark tetrad. *Personality and Individual Differences*, 197, Article 111767. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2022.111767>
- Book, A., Visser, B. A., Blais, J., Hosker-Field, A., Methot-Jones, T., Gauthier, N. Y., et al. (2016). Unpacking more “evil”: What is at the core of the dark tetrad? *Personality and Individual Differences*, 90, 269–272. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.11.009>
- Borrajó, E., G´amez-Guadix, M., Pereda, N., & Calvete, E. (2015). The development and validation of the cyber dating abuse questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358–365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>
- Brankovi´c, I., Dini´c, B. M., & Jonason, P. K. (2022). How traditional stalking and cyberstalking correlate with the Dark Tetrad traits? *Current Psychology*, 1. <https://doi.org/10.1007/s12144-022-03681-z>, –5.
- Buckels, E. E., Trapnell, P. D., Andjelovic, T., & Paulhus, D. L. (2019). Internet trolling and everyday sadism: Parallel effects on pain perception and moral judgment. *Journal of Personality*, 87(2), 328–340. <https://doi.org/10.1111/jopy.12393>
- Buckels, E. E., Trapnell, P. D., & Paulhus, D. L. (2014). Trolls just want to have fun. *Personality and Individual Differences*, 67, 97–102. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.016>
- Canas, E., & Estevez, E. (2021). Intervention programs for the problematic use of the internet and technological devices: A systematic review. *Electronics*, 10(23). <https://doi.org/10.3390/electronics10232923>
- WE - Science Citation Index Expanded (SCI-EXPANDED) WE - Social Science Citation Index (SSCI).
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., & S´ejourn´e, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47(7), 734–739. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2009.06.020>
- Citron, D. K., & Franks, M. A. (2014). Criminalizing revenge porn. *Wake Forest Law Review*, 49, 345–391.
- Clancy, E. M., Klettke, B., Crossman, A. M., Hallford, D. J., Howard, D., & Toubourou, J. W. (2021). Sext dissemination: Differences across Nations in motivations and associations. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2429. <https://doi.org/10.3390/ijerph18052429>
- Clancy, E. M., Klettke, B., & Hallford, D. J. (2019). The dark side of sexting – factors predicting the dissemination of sexts. *Computers in Human Behavior*, 92(June 2018), 266–272. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.023>
- Massachusetts adolescents. *International Journal of Technoethics*, 8(2), 16–25. <https://doi.org/10.4018/IJT.2017070102>
- Fehr, B., Samsom, D., & Paulhus, D. (1992). The construct of machiavellianism: Twenty years later. *Advances in Personality Assessment*, 9, 77–116.

- Foulkes, L. (2019). Sadism: Review of an elusive construct. *Personality and Individual Differences, 151*. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.07.010>
- G´amez-Guadix, M., Almendros, C., Borrajo, E., & Calvete, E. (2015). Prevalence and association of sexting and online sexual victimization among Spanish adults. *Sexuality Research and Social Policy, 12*(2), 145–154. <https://doi.org/10.1007/s13178-015-0186-9>
- G´amez-Guadix, M., de Santisteban, P., & Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents: Prevalence and personality profiles. *Psicothema, 29*(1), 29–34. <https://doi.org/10.7334/psicothema2016.222>
- Gasso´, A. M., Klettke, B., Agustina, J. R., & Montiel, I. (2019). Sexting, mental health, and victimization among adolescents: A literature review. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 16*(13), 13–15. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132364>
- Gasso´, A. M., Mueller-Johnson, K., & Montiel, I. (2020). Sexting, online sexual victimization, and psychopathology correlates by sex: Depression, anxiety, and global psychopathology. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(3). <https://doi.org/10.3390/ijerph17031018>
- Gavrilovi´c, N. M., Tzani-Pepelasis, C., Ioannou, M., & Lester, D. (2019). Understanding the link between sextortion and suicide. *International Journal of Cyber Criminology, 13* (1), 55–69.
- van Geel, M., Goemans, A., Toprak, F., & Vedder, P. (2017). Which personality traits are related to traditional bullying and cyberbullying? A study with the big five, dark triad and sadism. *Personality and Individual Differences, 106*, 231–235. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.063>
- Hare, R. D. (1999). *Without conscience. The disturbing world of the psychopaths among us*. The Guilford Press.
- Henry, N., & Powell, A. (2015). Beyond the ‘sex’t: Technology-facilitated sexual violence and harassment against adult women. *Australian and New Zealand Journal of Criminology, 48*(1), 104–118. <https://doi.org/10.1177/0004865814524218>
- Hu, L. T., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal, 6*(1), 1–55.
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the short dark triad (SD3): A brief measure of dark personality traits. *Assessment, 21*(1), 28–41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Karasavva, V., & Forth, A. (2021). Personality, attitudinal, and demographic predictors of non-consensual dissemination of intimate images. *Journal of Interpersonal Violence, 1*–25. <https://doi.org/10.1177/08862605211043586>
- Karasavva, V., Swane, J., Smodis, A., & Forth, A. (2022). From myth to reality: Sexual image abuse myth acceptance, the dark tetrad, and non-consensual intimate image dissemination proclivity. *Journal of Sexual Aggression, 1*–17. <https://doi.org/10.1080/13552600.2022.2032430>
- Kline, R. B. (2010). *Principles and practice of structural equation modeling* (3rd ed.). Guilford Press.
- Knight, K. E. (2011). Assortative mating and partner influence on antisocial behavior across the life course. *Journal of Family Theory & Review, 3*(3), 198–219. <https://doi.org/10.1111/j.1756-2589.2011.00095.x>
- Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods, 48*(3), 936–949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>
- Lu, Y., Baumler, E., & Temple, J. R. (2021). Multiple forms of sexting and associations with psychosocial health in early adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(5). <https://doi.org/10.3390/ijerph18052760> WE - Science Citation Index Expanded (SCI- EXPANDED) WE - Social Science Citation Index (SSCI).
- MacKinnon, D. P., Krull, J. L., & Lockwood, C. M. (2000). Equivalence of the mediation, confounding and suppression effect. *Prevention Science, 1*(4), 173–181. <https://doi.org/10.1023/A:1026595011371>
- Malesza, M., & Kalinowski, K. (2021). Dark triad and impulsivity - an ecological momentary assessment approach. *Current Psychology, 40*(8), 3682–3690. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00320-y>
- March, E., Litten, V., Sullivan, D. H., & Ward, L. (2020). Somebody that I (used to) know: Gender and dimensions of dark personality traits as predictors of intimate partner cyberstalking. *Personality and Individual Differences, 163*, Article 110084. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110084>
- Marcum, C. D., Zaitzow, B. H., & Higgins, G. E. (2022). The role of sexting and related behaviors to victimization via nonconsensual pornography: An exploratory analysis of university students. *Journal of Aggression, Conflict and Peace Research, 14* (1), 43–60. <https://doi.org/10.1108/JACPR-02-2021-0578>
- McGlynn, C., Johnson, K., Rackley, E., Henry, N., Gavey, N., Flynn, A., et al. (2021). ‘It’s torture for the soul’: The harms of image-based sexual abuse. *Social & Legal Studies, 30*(4), 541–562. <https://doi.org/10.1177/0964663920947791>
- McGlynn, C., & Rackley, E. (2017). Image-based sexual abuse. *Oxford Journal of Legal Studies, 37*(3), 534–561. <https://doi.org/10.1093/ojls/gqw033>
- McGlynn, C., Rackley, E., & Houghton, R. (2017). Beyond ‘revenge porn’: The continuum of image-based sexual abuse. *Feminist Legal Studies, 25*(1), 25–46. <https://doi.org/10.1007/s10691-017-9343-2>
- Mitchell, K. J., Finkelhor, D., Jones, L. M., & Wolak, J. (2012). Prevalence and characteristics of youth sexting: A national study. *Pediatrics, 129*(1), 13–20. <https://doi.org/10.1542/peds.2011-1730>
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L., & Chirumbolo, A. (2016). Sexting, trastorno psicologico y noviazgo violento en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicothema, 28*(2), 137–142. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.193>
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., & Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: A meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (narcissism, machiavellianism, and psychopathy). *Perspectives on Psychological Science, 12*(2), 183–204. <https://doi.org/10.1177/1745691616666070>
- Olatunde, O., & Balogun, F. (2017). Sexting: Prevalence, predictors, and associated sexual risk behaviors among postsecondary school young people in Ibadan, Nigeria. *Frontiers in Public Health, 5*(MAY), 1–8. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2017.00096>
- O’Malley, R. L., & Holt, K. M. (2020). Cyber sextortion: An exploratory analysis of different perpetrators engaging in a similar crime. *Journal of Interpersonal Violence, 1*. <https://doi.org/10.1177/0886260520909186>. –26.
- O’Meara, A., Davies, J., & Hammond, S. (2011). The psychometric properties and utility of the short sadistic impulse scale (SSIS). *Psychological Assessment, 23*(2), 523–531. <https://doi.org/10.1037/a0022400>
- Ortega-Baron, J., Gonzalez-Cabrera, J., Machimbarrena, J. M., & Montiel, I. (2021). Safety.Net: A pilot study on a multi-risk internet prevention program. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(8). <https://doi.org/10.3390/ijerph18084249>
- Patchin, J. W., & Hinduja, S. (2018). *Sextortion among adolescents: Results from a national survey of U.S. Youth. Sexual abuse* (Vols. 1–25). <https://doi.org/10.1177/1079063218800469>
- Pauhus, D. L., & Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality, 36*(6), 556–563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Petraitis, P. S., Dunham, A. E., & Niewiarowski, P. H. (1996). Inferring multiple causality: The limitations of path analysis. *Functional Ecology, 10*(4), 421. <https://doi.org/10.2307/2389934>
- Pina, A., Bell, A., Griffin, K., & Vasquez, E. (2021). Image Based Sexual Abuse proclivity and victim blaming: The role of dark personality traits and moral disengagement. *On´ati Socio-Legal Series, 11*(5), 1179–1197. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1213>
- Pineda, D., Gala´n, M., Mart´inez-Mart´inez, A., Campa˜ne, M., & Piqueras, J. A. (2021). Same personality, new ways to abuse: How dark tetrad personalities are connected with cyber intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence, 1*. <https://doi.org/10.1177/0886260521991307>. –19.
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Gala´n, M., & Mart´inez-Mart´inez, A. (2021). *Everyday sadism: Psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01434-y>
- Pineda, D., Rico-Bordera, P., Mart´inez-Mart´inez, A., Gala´n, M., & Piqueras, J. A. (2022). Dark tetrad personality traits also play a role in bullying victimization. *Frontiers in Psychology, 13*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.984744>
- Pineda, D., Sandin, B., & Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two dark triad scales: The dirty dozen and the short dark triad. *Current Psychology: A Journal for Diverse Perspectives on Diverse Psychological Issues, 39*(5), 1873–1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., & Smith, M. M. (2017). The Assessment of Sadistic Personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences, 104*(November), 166–171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Powell, A., Henry, N., Flynn, A., & Scott, A. J. (2019). Image-based sexual abuse: The extent, nature, and predictors of perpetration in a community sample of Australian residents. *Computers in Human Behavior, 92*, 393–402. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2018.11.009>
- R Core Team. (2016). *R: A language and environment for statistical computing*. R Foundation for Statistical Computing.
- Raskin, R., & Hall, C. S. (1981). The narcissistic personality inventory: Alternate form reliability and further evidence of construct validity. *Journal of Personality Assessment, 45*(2), 159–162. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502\\_10](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4502_10)
- Rocha-Silva, T., Nogueira, C., & Rodrigues, L. (2021). Intimate abuse through technology: A systematic review of scientific constructs and behavioral dimensions. *Computers in Human Behavior, 122*(February). <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106861>
- Rosseel, Y. (2012). lavaan: An R package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software, 48*(2), 1–36.
- Sesar, K., Dodaj, A., & Kordic, A. (2019). Emotional competence and sexting among university students. *International Journal of Cyber Criminology, 13*(1), 21. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3383446>
- Smith, P. K., Thompson, F., & Davidson, J. (2014). Cyber safety for adolescent girls: Bullying, harassment, sexting, pornography, and solicitation. *Current Opinion in Obstetrics and Gynecology, 26*(5), 360–365. <https://doi.org/10.1097/GCO.000000000000106>
- Thomason-Darch, N. (2021). The Dark Tetrad of personality and the tendency to engage in revenge porn. *The Plymouth Student Scientist, 14*(2), 651–668.
- Tortoriello, G. K., Hart, W., & Richardson, K. (2019). Predicting perceived harmful intent from the dark tetrad: A novel cognitive account of interpersonal harm. *Personality and Individual Differences, 147*(April), 43–52. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.04.020>
- United Nations Children’s Fund, S. (2021). *Impact of technology on adolescent relationships, risks and opportunities: A comprehensive and inclusive study towards healthy use of ICTs*. <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Informe%20Impacto%20de%20la%20tecnologia%20en%20la%20adolescencia.pdf>.
- Wittes, B., Poplin, C., Jurecic, Q., & Spera, C. (2016). *Sextortion: Cybersecurity, teenagers, and remote sexual assault*. <https://www.brookings.edu/research/sextortion-cybersecurity-teenagers-and-remote-sexual-assault/>.
- Zeigler-Hill, V., & Vonk, J. (2015). Dark personality features and emotion dysregulation. *Journal of Social and Clinical Psychology, 34*(8), 692–704. <https://doi.org/10.1521/jscp.2015.34.8.692>
- Zetterstro´m, H., & Gillander, K. (2018). Online sexual victimization in youth: Predictors and cross-sectional associations with depressive symptoms. *The European Journal of Public Health, 28*(6), 1018–1023. <https://doi.org/10.1093/eurpub/cky102>

**Anexo 4**

**Estudio 4**

**The influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs**

Manuel Galán<sup>1</sup>, David Pineda<sup>1</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>1</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup> y José A. Piqueras<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Forensic Psychology Unit of the Centre of Applied Psychology, Department of Health Psychology,

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es



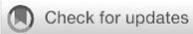
Artículo publicado en *Frontiers in Psychology* en 2024.

Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Martínez-Martínez, A., y Piqueras, J. A. (2024).

The influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs.

*Frontiers in Psychology*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1471438>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q2, Psychology (multidisciplinary); Impact Factor: 2.6
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q2, Psychology (miscellaneous); Impact Factor: 0.8



## OPEN ACCESS

## EDITED BY

Sandor Rozsa,  
Károli Gáspár University of the Reformed  
Church in Hungary, Hungary

## REVIEWED BY

Dominic Willmott,  
Loughborough University, United Kingdom  
María Del Mar Sánchez-Fuentes,  
University of Zaragoza, Spain

## \*CORRESPONDENCE

David Pineda ✉  
dpineda@umh.es

RECEIVED 27 July 2024

ACCEPTED 09 October 2024

PUBLISHED 28 October 2024

## CITATION

Galán M, Pineda D, Rico-Bordera P, Martínez-  
Martínez A and Piqueras JA (2024) The  
influence of dark personality and pornography  
on sexual aggression beliefs. *Front. Psychol.*  
15:1471438.  
doi: 10.3389/fpsyg.2024.1471438

## COPYRIGHT

© 2024 Galán, Pineda, Rico-Bordera,  
Martínez-Martínez and Piqueras. This is an  
open-access article distributed under the  
terms of the [Creative Commons Attribution  
License \(CC BY\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). The use, distribution or  
reproduction in other forums is permitted,  
provided the original author(s) and the  
copyright owner(s) are credited and that the  
original publication in this journal is cited, in  
accordance with accepted academic practice.  
No use, distribution or reproduction is  
permitted which does not comply with these  
terms.

# The influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs

Manuel Galán<sup>1</sup>, David Pineda<sup>1\*</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>1</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup> and José A. Piqueras<sup>1</sup>

Forensic Psychology Unit of the Centre of Applied Psychology, Department of Health Psychology, Miguel Hernández University of Elche, Elche, Spain

**Introduction:** Violence against women, particularly sexual violence, poses a significant public health concern. Predispositions toward perpetrating such acts often stem from the acceptance of myths that justify or deny these behaviours. This study aimed to explore how dark personality traits (narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism) and pornography consumption relate to the acceptance of these myths.

**Methods:** Surveying 598 participants, the research employed Latent Profile Analyses (LPA) to identify distinct population profiles. Additionally, regression analyses were employed to further explore the relationships among variables.

**Results:** Three profiles emerged, showcasing varying degrees of acceptance of sexual aggression myths. The most concerning profile, encompassing 9.2% of participants, displayed the highest alignment with these myths, alongside elevated scores in dark personality traits and pornography consumption. Notwithstanding the three profiles showed significant differences in the acceptance of these myths. Interestingly, the regression analysis highlighted that Machiavellianism stood out as the primary predictor for accepting sexual aggression myths, overshadowing the influence of pornography consumption.

**Conclusion:** This emphasizes the role of personality traits in influencing attitudes towards sexual aggression myths. Moreover, implications for tailored prevention strategies, focusing on high-risk profiles, are discussed, highlighting the potential for targeted interventions to address harmful beliefs and behaviours.

## KEYWORDS

dark tetrad, pornography, sexual violence, violence against women, latent profile analysis

## 1 Introduction

Violence against women, because of its implications, has been treated as a public health problem since 1996 (United Nations, 1996; World Health Organization, 2019). This violence can take different forms, including sexual violence. The World Health Organization (2013) defines sexual violence as being forced to have unwanted sex, to have sex out of fear of what the other person might do to you, and/or being forced to do something sexual that is humiliating or degrading to the victim. This situation can have significant physical, emotional, cognitive, and behavioural consequences for victims as for example, increased likelihood of PTSD, depression, anxiety, specific physical injuries, suicide, re-victimization, etc. (Classen et al., 2005; Barker et al., 2019). Understanding the factors that facilitate or predispose to this phenomenon is, therefore, necessary to prevent it.

## 1.1 Acceptance of modern sexual aggression myths

The acceptance of sexual aggression myths refers to generally false attitudes or beliefs that are widely accepted and used to deny or justify men's aggressive behaviour against women (Lonsway and Fitzgerald, 1994). This set of attitudes or beliefs entails the denial of reality, minimization of the problem, and normalization of coercive attitudes (Gerger et al., 2007). All of this influences the normalization, facilitation, and execution of aggressive, hostile, and sexually violent behaviour towards women (Fernández-Fuertes et al., 2020; Samji and Vasquez, 2020; Trottier et al., 2021).

The effect of the acceptance of sexual aggression myths not only influences the perpetrators but also has effects on other actors involved in these situations, such as the victims, society, and the courts. In this case, victims may normalize aggressive situations or confuse what could be treated as rape for a sexual encounter based on their understanding of how a normative sexual encounter might take place (Ryan, 2011). Previous literature indicates that women who have experienced rape or sexual aggression are less accepting of these myths (Vonderhaar and Carmody, 2015). On the other hand, these myths affect courts and influence their decision-making, as for example, towards a 'not guilty' verdict, especially among individuals with stereotypical views about rape (Dinos et al., 2015; Leverick, 2020).

## 1.2 The role of pornography

Multiple social and cultural factors influence the acceptance of sexual aggression myths (Cooke et al., 2020; Trottier et al., 2021). Among other factors, it seems that new technologies can significantly influence how we see the world and relate to each other. Some studies have affirmed that the consumption of pornography might affect how we relate to each other sexually, reproducing the patterns we visualize (Wright et al., 2016; Rostad et al., 2019). Nevertheless, other authors argue that increased exposure to pornographic material does not affect attitudes towards sexual aggression on its own; it might influence in combination with different factors such as previous sexist attitudes, psychopathic or antisocial tendencies, low empathy, and alcohol use among others (Malamuth, 2018; Borgogna et al., 2022). Additionally, attempting to trace the mutual influences between the individuals and their environment from the confluence model, it has even been pointed out that these aggressive tendencies shape the preferred pornographic material and not the other way round (Seto et al., 2001). More specifically, a study by Borgogna et al. (2022) assesses the relationship between the use of generic and violent pornography and the acceptance of rape myths, which are less subtle than sexual aggression myths, and finds no clear and direct connection between these myths and pornography use.

## 1.3 The influence of personality

In this regard, as highlighted in previous paragraphs, sexual aggression is related to psychopathic or antisocial tendencies and low empathy among other factors. All of these factors are represented, to a greater or lesser extent, in the different traits that make up what has come to be known as the dark personality (Muris et al., 2017; Turner et al., 2019).

This dark personality construct refers to four personality traits, known as the Dark Tetrad personality (Paulhus and Williams, 2002; Chabrol et al., 2009). These four traits are subclinical narcissism, Machiavellianism, subclinical psychopathy, and everyday sadism. Subclinical narcissism defines a personality marked by feelings of grandiosity and importance, as well as a certain need for the approval of others (Raskin and Hall, 1981). Machiavellianism refers to a personality trait related to manipulation and the use of strategy; those with high scores on this trait tend to use others for their own benefit (Fehr et al., 1992). Subclinical psychopathy is related to people with impulsive tendencies, low empathy, and a lack of morality, among other characteristics (Hare, 1999). Finally, those with high scores in everyday sadism tend to enjoy the suffering of others, being the ones who inflict it or simply observe it (O'Meara et al., 2011).

These personality traits have already shown some relationship to pornography use (e.g., Burtáverde et al., 2021; Trapnell et al., 2024). More specifically, those scoring higher on the traits tend to view more pornography considered to be truly deviant (sex with minors and animals or rape) (Muris et al., 2020). On the other hand, dark personality has also been linked to a wide range of aggressive or violent behaviours, both sexual and non-sexual, including gender-independent outcomes (Pavlović et al., 2019; Pineda et al., 2021a). Additionally, different studies have shown that traits like psychopathy or Machiavellianism predict harmful attitudes toward intimate partner violence (IPV), as well as sexually violent behaviours. These traits, along with early adverse experiences, have been identified as significant contributors to violent and controlling behaviours in both general and incarcerated populations (Debowska et al., 2018; Waite and Mooney, 2024).

Furthermore, specifically addressing the relationship between these dark personality traits and the acceptance of sexual aggression myths has not been explicitly studied. However, to the knowledge of the authors, there are a few studies that have investigated the relationship between these traits and the acceptance of rape myths (e.g., Cooke et al., 2020; Lyons et al., 2022; Sánchez-Ruiz et al., 2021). For example, the study carried out by Sánchez-Ruiz et al. (2021) found that these traits predicted rape myth acceptance, although this relationship was moderated by gender beliefs. Explicitly, the authors found that the dark triad traits influenced masculine honour beliefs and hostile sexism, consequently influencing hostile attitudes. Longpré et al., 2022 also found a connection between the dark tetrad traits and rape myth acceptance, emphasizing the importance of the study of these links in order to develop effective intervention programs.

Further studies have examined the specific associations between each of these traits and constructs related to attitudes towards rape. For instance, the egocentric aspect of psychopathy, including deficits in the ability to mentally represent others' cognitive responses and emotionally engage with them (cognitive responsiveness), has been found to predict positive attitudes toward rape or sexual aggression (Ioannides and Willmott, 2023; Willmott et al., 2024). Notwithstanding, in a recent review of all these connections, Costa et al. (2023) pointed out the necessity of exploring the relative effect of each of the tetrad constructs on this matter.

## 1.4 Person-centred analysis

Despite the growing body of research exploring personality traits and their influence on various behavioural outcomes, previous studies

have predominantly relied on variable-centred analyses. These analyses focus on relationships between variables and often assume that patterns observed across groups apply equally to individuals who score highly or lowly on these traits (Wang et al., 2013; Von Eye and Wiedermann, 2015). However, this approach may overlook individual nuances or subgroup variations that could play a critical role in understanding complex phenomena like personality traits' influence on behaviour.

Importantly, few studies have adopted a person-centred approach, which allows for the identification of subgroups of individuals who share similar patterns across multiple traits or behaviours (e.g., Rico-Bordera et al., 2024). Person-centred methods could offer more refined insights into how personality traits cluster within individuals and how these clusters are associated with outcomes, such as the acceptance of sexual aggression myths, yet these methods remain underutilized in the literature. Research in this area remains limited, with the majority of work focusing on variable-centred analyses and not fully exploring these individual-level patterns (Koehn et al., 2019).

Thus, our study employs both variable-centred and person-centred approaches to capture not only the broad trait-outcome relationships but also the nuanced variations within our sample. By combining these two methods, we aim to provide a more comprehensive understanding of how dark personality traits in combination with the behavioural variable of watching pornography influence the acceptance of sexual aggression myths. This approach addresses limitations in previous research that has not explored how these variables cluster or their varying effects on behaviour.

## 1.5 Objectives and hypotheses

With the aim of expanding our understanding of the interconnections between the introduced constructs, the present study endeavors to elucidate the relationships among dark personality traits, pornography consumption, and the acceptance of sexual aggression myths within the general population. For this purpose, from a person and a variable-centered approach, we pose the following research questions (RQs):

- RQ1: Are there different profiles based on pornography use and dark personality traits?
- RQ2: If there are different profiles, will there be differences among them in their acceptance of modern sexual aggression myths?
- RQ3: Are there gender differences in the study variables, and if so, will both genders be represented in all groups?
- RQ4: Which trait or traits will predict the most the acceptance of modern sexual aggression myths?

To answer the above questions, and based on previous literature, the following hypotheses (H) are put forward:

- *H1*: At least four different profiles are expected to exist depending on personality and pornography use: High dark personality traits and low pornography use; low traits and high pornography use; high traits and high pornography use; low traits and low pornography use; and average scores on all the variables.

- *H2*: Looking at the different profiles, it is expected that those with higher scores on both constructs (the dark traits and pornography use) will also have higher scores on the acceptance of sexual aggression myths than those with lower scores on pornography use or dark personality traits, and those with low scores on both.
- *H3*: Women will tend to score lower on all study variables (i.e., dark traits, pornography use, and sexual aggression myths acceptance) compared to men, as shown in previous research (Jones and Paulhus, 2014), but will also be represented in all the groups. Hence, while gender will impact the outcome, it will not stand as the sole predictive variable.
- *H4*: Machiavellianism and psychopathy will exhibit a stronger inclination towards accepting modern sexual aggression myths compared to the other dark tetrad traits.

## 2 Materials and methods

### 2.1 Participants

The survey initially reached a total of 1,537 participants; however, only 598 met the inclusion criterion of being over 18 and fulfilled the measures of interest, with 74% of these respondents being women. The sample collection used a convenience sampling method, utilising social networks such as Facebook, Instagram, and LinkedIn to access potential participants for the survey created with LimeSurvey.<sup>1</sup> The age range of the participants was 18 to 80 years, with a mean age of 31.16 years ( $SD = 18.90$ ). Regarding marital status, most were single at the time of the study (56%), 17.8% were married, 16.7% had a partner, and the remaining 10.5% were separated, divorced, widowed, or in other civil situations. In terms of educational level, a large proportion of the participants had completed a university degree or master's degree (48.9%), followed by those who had completed a bachelor's degree (36.1%); 8.9% of the participants had vocational training, 2.9% had a doctorate, 1.5% had completed primary education, 1.3% had completed secondary education, and the remaining 0.3% had no education.

### 2.2 Variables and instruments

The questionnaire filled in by the participants consisted of a first section with *ad hoc* socio-demographic questions such as age, gender, level of education, marital status, and so on. The following variables were then assessed.

#### 2.2.1 Dark personality

##### 2.2.1.1 Short dark triad (SD3)

The SD3 (Jones and Paulhus, 2014) scale was used to measure three dark personality traits—subclinical narcissism, Machiavellianism, and subclinical psychopathy. On this occasion, the Spanish version of the SD3 scale was used (Pineda et al., 2020). It is a 27-item instrument with a Likert-type response scale (0 = "Strongly

<sup>1</sup> <https://www.limesurvey.org>

Disagree” to 4 = “Strongly Agree”). Item examples are: “many group activities tend to be dull without me,” for narcissism; “it’s not wise to tell your secrets” for Machiavellianism; and “I avoid dangerous situations” for psychopathy. It consists of 9 items for each dimension or trait. For the current sample, the reliability values of the different scales were:  $\alpha = 0.65$ ,  $\omega = 0.65$  for narcissism;  $\alpha = 0.77$ ,  $\omega = 0.77$  for Machiavellianism; and  $\alpha = 0.71$ ,  $\omega = 0.72$  for psychopathy.

### 2.2.1.2 Assessment of sadistic personality (ASP)

The Spanish version of the ASP (Plouffe et al., 2017) scale was used to assess the variable of everyday sadism (Pineda et al., 2021b). This instrument was designed to measure the construct of everyday sadism and can be used in combination with the previous instrument, SD3, to jointly assess the Dark Tetrad. In this case, it is an instrument with 9 items and a 5-point Likert-type scale (0 = “Strongly disagree” to 4 = “Strongly agree”). An example of an item is: “Being mean to others can be exciting.” The Spanish version of this instrument has already been used in combination with the SD3 in previous studies showing a multidimensional factor structure confirmed through Confirmatory Factor Analysis (CFA) and good psychometric properties (Pineda et al., 2021a, 2023). The reliability values for this scale in this sample were:  $\alpha = 0.80$ ,  $\omega = 0.81$ .

### 2.2.2 Use of pornography

Pornography use was assessed with a single item (“How often do you use pornographic material?”). Participants responded on a 5-point Likert-type scale (1 = Less than once a month, 2 = 1–2 times a month, 3 = 1–2 times a week, 4 = 3–4 times a week, 5 = 5 or more times a week). This item, and variations according to typologies, have been used in previous recent research (Rostad et al., 2019; Fisher and Kohut, 2020; Borgogna et al., 2022).

### 2.2.3 Acceptance of sexual aggression myths

Acceptance of Modern Myths about Sexual Aggression scale (AMMSA; Gerger et al., 2007). The Spanish version of the AMMSA scale was used to measure the tendency to accept sexual aggression myths (Megías et al., 2011). It was developed to overcome the drawbacks marked by the social desirability of earlier scales such as the “Rape Myth Acceptance Scale” (RMAS; Burt, 1980). It is a 30-item scale with seven Likert-type response options (1 = “Strongly Disagree” to 7 = “Strongly Agree”). The Spanish version of the AMMSA (Megías et al., 2011) scale has adequate psychometric properties and a unidimensional structure  $\alpha = 0.90$ . Our scale offered a five-factor factor structure similar to that initially theorized in the original study of the scale in English and German by Gerger et al. (2007). The factor analysis of the AMMSA in our sample derived the following dimensions: denial of the problem, consisting of 7 items from the original scale, an example is “Many women tend to exaggerate the problem of gender-based violence” and the reliability coefficients for our sample are  $\alpha = 0.83$ ,  $\omega = 0.84$ ; antagonism towards victims’ demands (antagonism), consisting of 4 items of the original scale, an example is “Instead of worrying about alleged victims of sexual violence, society should attend to more urgent problems, such as environmental destruction” and the reliability coefficients for our sample are  $\alpha = 0.59$ ,  $\omega = 0.60$ ; over-support, consisting of 3 items from the original scale, an example is “After rape, women today receive a lot of support” and the reliability coefficients for our sample are  $\alpha = 0.70$ ,  $\omega = .70$ ; naturalization of coercion (coercion), consisting of

4 items from the original scale, an example is “When it comes to sexual contact, women expect men to take the initiative” and the reliability coefficients for our sample are  $\alpha = 0.54$ ,  $\omega = 0.55$ ; and, finally, exoneration of guilt (exoneration), consisting of 5 items from the original scale, an example is “For men, it is a biological necessity to release their accumulated sexual tension from time to time” and the reliability coefficients for our sample are  $\alpha = 0.65$ ,  $\omega = 0.66$ . However, to allow for the comparison of our results with other studies in this area, calculations were also carried out using the one-dimensional proposal (Megías et al., 2011), obtaining reliability coefficients for our sample of  $\alpha = 0.91$ ,  $\omega = 0.91$ .

## 2.3 Procedure

After the Ethics Committee approved the research, a cross sectional online survey was disseminated through the social networks stated in the participants section and messaging applications of the participating researchers. In turn, those who responded were also asked to share the survey. After giving their consent, participants responded to the instruments in the order previously presented. Participants did not receive direct compensation for completing the survey. However, they could request feedback on their personality profile and be entered into a prize draw for 10 Amazon cards worth 50 euros each. These measures were implemented to encourage the completion of the survey and enhance participant engagement. Additionally, the automated feedback and raffle procedures were ensured that the answers kept anonymous.

## 2.4 Data analysis

Initially, the reliability of the instruments (Cronbach’s alpha and McDonald’s omega) as well as the factor analysis of the AMMSA scale were conducted with the Jamovi (The Jamovi Project, 2021) following the recommendations of Kalkbrenner (2021). The same statistical package was used to obtain descriptive analyses, calculations of bivariate correlations, and comparisons between groups. Student’s and Fisher’s tests were used to analyze the differences between groups. Following (Cohen, 1988) suggestions, a  $\eta^2_p$  equal to 0.009, 0.059, and 0.138, as well as a  $d$  equal to 0.2, 0.5, and 0.8 would be considered small, medium, and large effect sizes, respectively in both tests.

The latent profile analysis technique (LPA) was used to divide the sample into groups using MPlus (V. 8.6) (Muthén and Muthén, 2017). LPA is a technique that seeks to find profiles in the sample of people who respond in the same way to specified variables, in this case, the four traits of the Dark Tetrad and pornography consumption. To determine the most optimal clustering for the sample, fit indices were calculated for six possible models (from a single cluster to six different clusters). The fit indices used to find the solution were the Bayesian Information Criterion (BIC), the Akaike Information Criterion (AIC), the sample size adjusted BIC (SSA-BIC), the entropy, the Vuong-Lo-Mendel-Rubin index (VLMR), and the adjusted Likelihood Ratio Test (adjusted LRT). To determine the most optimal model, the significance of the VLMR, and adjusted LRT, a value close to 1 in entropy, as well as reduced AIC, BIC, and SSA-BIC values were considered (Spurk et al., 2020). Further, the Elbow graph was produced, which allows us to visualize the most optimal solution.

Furthermore, to further explore the results and account for other sociodemographic variables that could typically influence the outcomes, a regression model was constructed. The initial block encompassed sociodemographic factors (gender and age), while the second block incorporated both Dark traits and pornography use.

### 3 Results

With regard to the analysis of the variables (Table 1), direct correlations can be observed between all the variables studied. Participants' gender shows the highest correlations with scores on aggression myth acceptance and pornography viewing, with males tending to score higher on these measures, confirming H<sub>3</sub>. Looking at the relationship between these two variables, acceptance of sexual aggression myths (total scale) and pornography use, an *r* of 0.21 is obtained (*p* < 0.01). In terms of the Tetrad traits, the trait most closely related to pornography use was psychopathy (*r* = 0.30, *p* < 0.01). The trait most closely related to the overall scale of acceptance of sexual aggression myths was Machiavellianism (*r* = 0.31, *p* < 0.01). Regarding the latent profile analysis (LPA), Table 2 shows the fitting values for the solutions of 1 to 6 different profiles. After analyzing these results and the elbow graph's results (Figure 1), the most optimal solution was the one with 3 different profiles or classes, partially fulfilling H<sub>2</sub>. Having obtained the most optimal solution for our sample, Figure 2 plots the standardized mean scores of the 3 profiles on the grouping variables (i.e., pornography consumption and Tetrad traits). It can be observed that the first profile, composed of most of the participants (49.5%), presents low scores on all variables, consuming little pornography and scoring low on all personality traits. On the other hand, the second group, made up of 41.3% of the sample, has scores very close to the average on all variables. Finally, the last group (profile 3) could be defined as the group with the most malice. This

group has the highest scores in pornography consumption and in all the traits of the Dark Tetrad, with everyday sadism as the most marked trait.

The sample was divided into different profiles; Table 3 shows the existence of differences in the standardized scores between these subgroups. The mean effects of the differences between groups can be observed on the total scale ( $\eta_p^2 = 0.10$ ), as well as in the denial dimensions of the problem ( $\eta_p^2 = 0.07$ ), of antagonism towards the demands ( $\eta_p^2 = 0.08$ ), and exoneration of guilt ( $\eta_p^2 = 0.06$ ). *Post hoc* comparisons revealed significant differences among the three profiles, particularly evident between profiles 1 and 3 across all dimensions, and between 1 and 2 across all dimensions except for the over-support dimension. Groups 2 and 3 were more similar, only finding significant differences when considering the total AMMSA score and the dimension of antagonism towards demands. These results, as can be seen graphically in Figure 3, show that profile 1 (participants who scored lowest on the Dark Tetrad and pornography use) have the lowest scores on all dimensions of the Acceptance of Sexual Aggression Myths scale, supporting H<sub>2</sub>. Conversely, profile 3 (those with the highest scores on pornography use and the Dark Tetrad) have the highest scores on the AMMSA scale, indicating greater acceptance of sexual aggression myths. Gender differences, in line with H<sub>3</sub>, were observed in all variables included in the study (*p* < 0.01). The biggest difference, attending to the effect sizes, was observed in the use of pornography and the AMMSA total score variables (Cohen's *d* = 1.56 and Cohen's *d* = 0.73, respectively). Notwithstanding, women were present in the three groups of the LPA with 83.9% in Profile 1, 73.4% in Profile 2, and 35.2% in Profile 3, indicating an overrepresentation in groups one and two.

For a further analysis of these results, and aiming to test H<sub>4</sub>, a regression model was calculated with the total AMMSA score. The results are presented in Table 4. The trait that predicted AMMSA

TABLE 1 Bivariate correlations and means and standard deviations of gender, pornography consumption, the dark tetrad traits, and acceptance of sexual aggression myths.

	<i>M</i> ( <i>SD</i> )	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
Gender (1)		1											
Pornography consumption (2)	1.72 (1.06)	0.56*	1										
Narcissism (3)	13.61 (4.98)	0.13*	0.18*	1									
Machiavellianism (4)	16.04 (6.14)	0.17*	0.28*	0.33*	1								
Psychopathy (5)	8.53 (5.18)	0.27*	0.32*	0.40*	0.59*	1							
Sadism (6)	5.31 (5.06)	0.29*	0.30*	0.29*	0.59*	0.70*	1						
Denial of the problem (7)	17.66 (9.82)	0.28*	0.18*	0.19*	0.26*	0.25*	0.23*	1					
Antagonism (8)	12.00 (5.78)	0.20*	0.18*	0.20*	0.24*	0.23*	0.24*	0.70*	1				
Over-support (9)	8.60 (4.50)	0.27*	0.20*	0.13*	0.12*	0.13*	0.10*	0.52*	0.49*	1			
Coercion (10)	12.17 (5.26)	0.24*	0.14*	0.16*	0.26*	0.23*	0.21*	0.50*	0.44*	0.33*	1		
Exoneration (11)	13.11 (6.75)	0.18*	0.10*	0.18*	0.26*	0.23*	0.23*	0.63*	0.53*	0.39*	0.58*	1	
Acceptance of sexual aggression myths (12)	78.71 (30.68)	0.31*	0.21*	0.24*	0.31*	0.30*	0.28*	0.90*	0.81*	0.64*	0.69*	0.80*	1

For Gender: 1, female; 2, male.  
\**p* < 0.01.

TABLE 2 Model fit indices for 1- through 6-profile solutions.

Profiles	AIC	BIC	SSA-BIC	Entropy	VLMR	Adjusted LRT
1	8470.703	8514.639	8482.892			
2	7816.712	7887.010	7836.214	0.787	0.0001	$p < 0.001$
<b>3</b>	<b>7556.933</b>	<b>7653.592</b>	<b>7583.749</b>	<b>0.854</b>	<b>0.0001</b>	$p < 0.001$
4	7474.554	7597.575	7508.683	0.881	0.1989	$p > 0.05$
5	7358.454	7507.836	7399.896	0.886	0.4217	$p > 0.05$
6	7279.831	7455.575	7328.586	0.904	.1,204	$p > 0.05$

AIC, Akaike Information Criterion; BIC, Bayesian Information Criteria; SSA-BIC, BIC adjusted for sample size; VLMR, Vuong-Lo-Mendel-Rubin; LRT, Likelihood Ratio Test. Bolded values indicate the chosen solution.

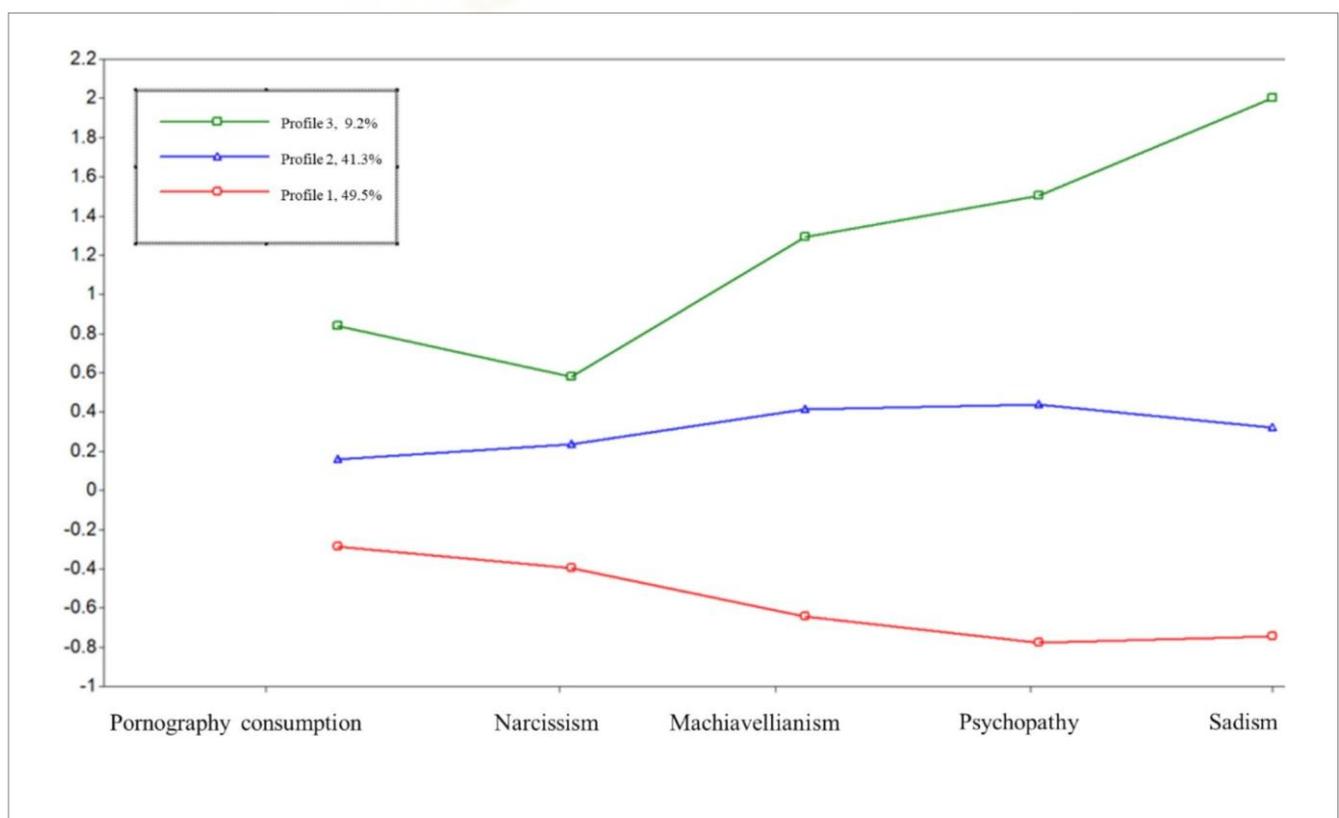
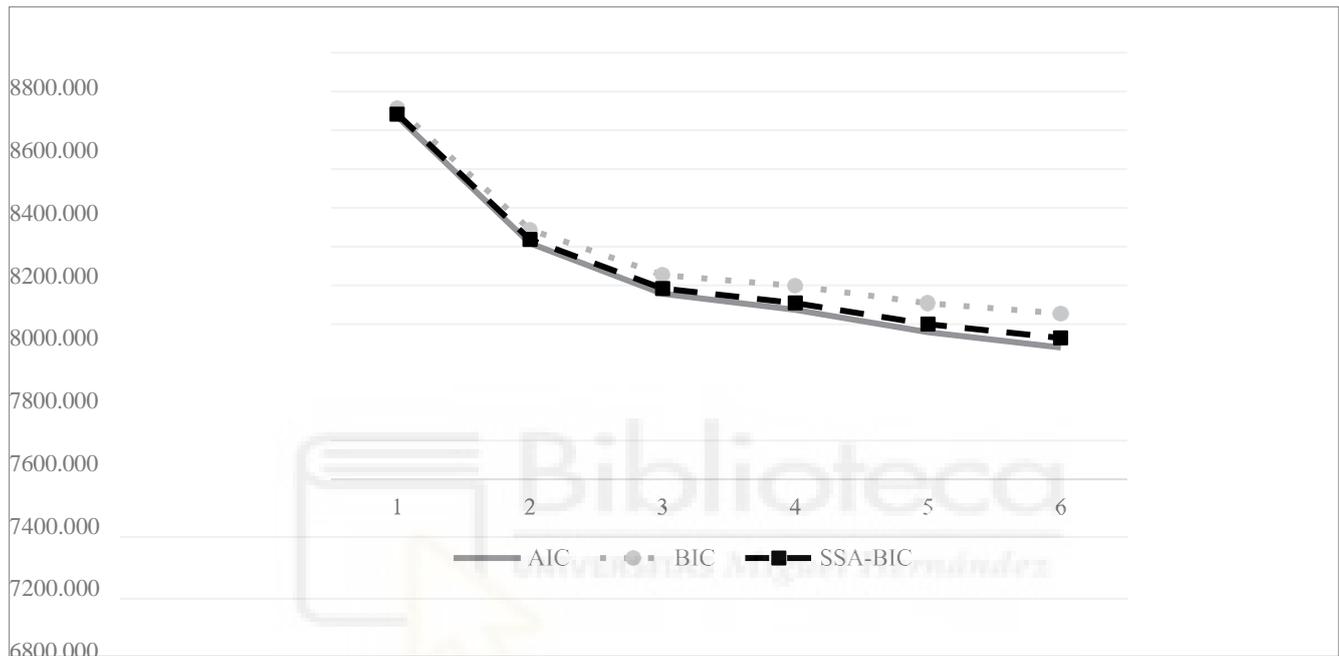


TABLE 3 Differences in the standardised scores among the three profiles in the variables of interest.

Variables	M (SD)			F <sub>(2,597)</sub>	$\eta^2_p$	p Scheffe (Cohen's d)		
	Profile 1 (n = 296)	Profile 2 (n = 249)	Profile 3 (n = 53)			1 vs. 2	1 vs. 3	2 vs. 3
AMMSA denial	-0.24 (0.86)	0.11 (1.00)	0.55 (1.04)	21.16*	0.07	<0.001 (0.39)	<0.001 (0.85)	0.009 (0.47)
AMMSA antagonism towards demands	-0.24 (0.89)	0.10 (0.96)	0.71 (1.14)	25.61*	0.08	<0.001 (0.36)	<0.001 (1.00)	<0.001 (0.64)
AMMSA over-support	-0.12 (0.95)	0.01 (1.02)	0.48 (0.99)	8.33*	0.03	0.344 (0.13)	<0.001 (0.61)	0.007 (0.48)
AMMSA coercion	-0.23 (0.88)	0.14 (0.99)	0.43 (1.13)	16.23*	0.05	<0.001 (0.38)	<0.001 (0.69)	0.123 (0.31)
AMMSA exoneration	-0.23 (0.86)	0.10 (1.01)	0.51 (1.13)	17.60*	0.06	<0.001 (0.35)	<0.001 (0.78)	0.019 (0.43)
AMMSA total	-0.27 (0.78)	0.12 (0.97)	0.72 (1.21)	33.11*	0.10	<0.001 (0.45)	<0.001 (1.11)	<0.001 (0.66)

\*p<0.01.

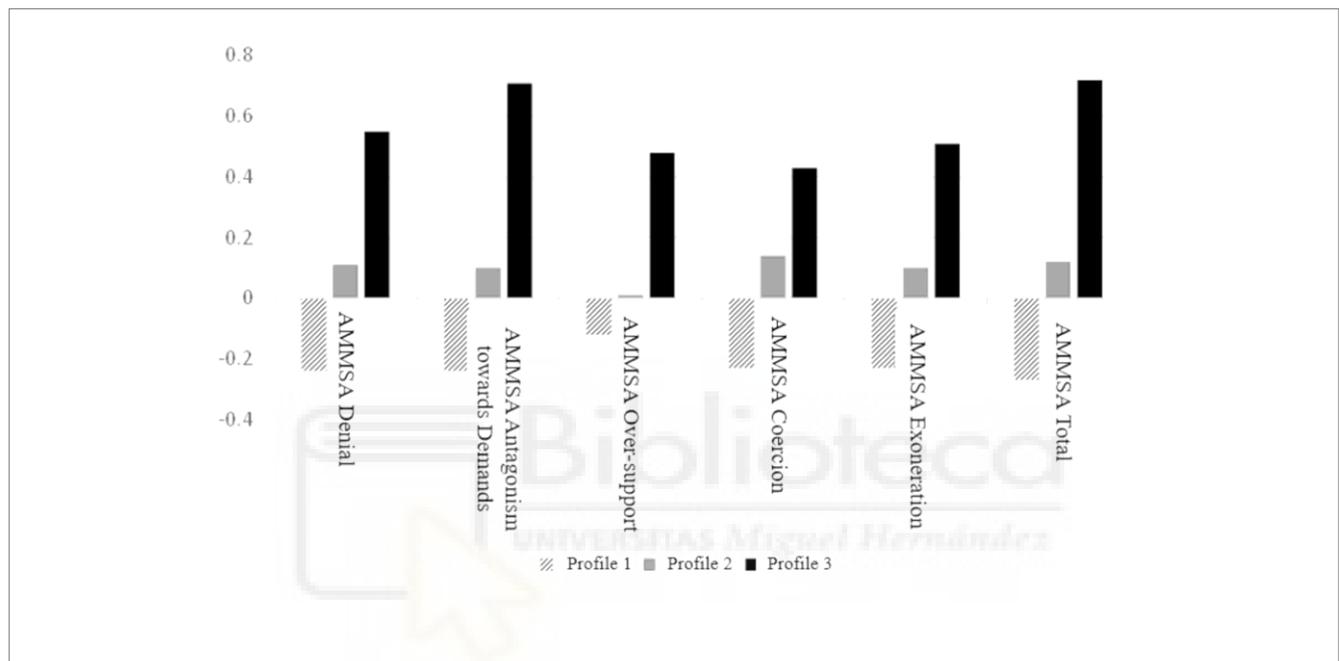


TABLE 4 The predictive capacity of the dark tetrad and pornography use for acceptance of sexual aggression myths (total score).

Predictor variables	Step 1				Step 2			
	$\beta$	t	$r_{xy}$	$sr^2$	$\beta$	t	$r_{xy}$	$sr^2$
Gender	0.30	7.65*	0.30	9%	0.22	4.71*	0.19	3.61%
Age	0.08	1.94	0.08	0.64%	0.12	3.20*	0.13	1.69%
Narcissism					0.11	2.74*	0.11	1.21%
Machiavellianism					0.17	3.53*	0.14	1.96%
Psychopathy					0.07	1.27	0.05	0.25%
Sadism					0.05	0.95	0.04	0.16%
Pornography use					-0.01	-0.97	0.00	0.00%
$R^2_{Adjusted}$	0.10				0.18			
F	32.56**				20.11***			

\*p<0.01.

better was Machiavellianism, while sadism did not have an effect, as well as pornography use with no effect in this model. However, it is worth noting that gender also played an important role in this model accounting for a 3.61% in the observed variance change.

## 4 Discussion

The main aim of the present study was to clarify the relationships among the Dark Tetrad, pornography consumption,

and the acceptance of sexual aggression myths by the use of variable and person-centred analyses. Our analysis reveals a clear association between higher pornography consumption, elevated Dark Tetrad traits, and increased acceptance of sexual aggression myths. This pattern suggests underlying mechanisms worth exploring further.

In a latent profile analysis, we identified three distinct groups: a majority with low scores on dark personality traits and low pornography use (49.5%), a second group with medium scores on all five measures (41.3%), and a smaller group with high scores on all traits, particularly everyday sadism (9.2%). Notably, higher Dark Tetrad trait scores were consistently associated with greater pornography consumption. These findings may reflect a combination of sensation-seeking tendencies and a possible alignment with desires for power and control found in certain pornographic content (Muris et al., 2020; Pineda et al., 2023; Trapnell et al., 2024).

Regarding the main objective of the study, the three groups showed significant differences in their acceptance of sexual aggression myths. Group 3, with higher Dark Tetrad scores and more frequent pornography consumption, demonstrated a notably higher acceptance of these myths. Our study corroborates previous research by Sánchez-Ruiz et al. (2021), indicating that the Dark Triad traits observed in our study are similarly associated with the acceptance of these myths, although in their case, they focused on rape myths. However, our study extends their work by highlighting that everyday sadism, which they did not assess, is similarly correlated with the acceptance of sexual aggression myths.

As for the analysis of the variables, we observed that Machiavellianism presents its highest correlations with the coercion, denial, and exoneration scales, indicating that those with high scores on this trait tend to use deception as a strategy for sexual purposes, and may use denial of the problem as a form of exculpation of their actions (Lyons et al., 2020). On the other hand, traits such as psychopathy and sadism also had their highest correlations with the denial and exoneration scales, which could be explained by the lack of empathy, deficits in cognitive responsiveness and lack of morality in people who score high on these scales, not understanding the severity of the problem for others and downplaying its importance (Moshagen et al., 2018; Turner et al., 2019; Willmott et al., 2024). These findings would align with the confluence model, emphasizing how these dark personality traits might shape individuals' perceptions, which, in turn, might influence their tendencies to downplay or deny the severity of sexual aggression, perpetuating a cycle where these traits feed into and reinforce one another within the individual-environment dynamic (Seto et al., 2001; Turner et al., 2019).

In terms of predictive capacity, among the dark personality variables, Machiavellianism exhibited the strongest predictive capacity, whereas psychopathy and sadism showed minimal impact. Notably, consistent with a prior meta-analysis (Ferguson and Hartley, 2022), pornography consumption did not influence the acceptance of sexual aggression myths in the predictive model. Consequently, the disparities observed among profiles primarily align with differences in dark traits.

Trends in the variables analyzed also showed a relationship with the gender of the participants. As expected in relation to the findings of previous studies (Pineda et al., 2020, 2021a), males tended to present higher scores on the Dark Tetrad. Simultaneously, they

consumed more pornography, which is also consistent with previous studies (Rostad et al., 2019; Borgogna et al., 2022), even though women were also represented in the three profiles. Finally, men also tended to accept more the myths of sexual aggression, especially those relating to denial of the problem, the use of coercive strategies, and the perception of over-support for victims. The latter could be because men do not identify with the possibility of being victims of sexual aggression and, therefore, tend to downplay the importance of the problem and its consequences. However, this relationship can also be explained by the wording of the items, which refers to the victimization of women (Gerger et al., 2007; Megías et al., 2011).

Previous literature reviews regarding sexual violence prevention have offered different suggestions about how to improve the programs designed to this end (e.g., by increasing the hours of the program, incorporating multiple sessions or focusing on bystanders; Kovalenko et al., 2020; Orchowski et al., 2020). However, there is limited literature regarding the disparities in the populations benefiting from these programs. In this regard, certain authors have emphasized the significance of targeting specific groups (DeGue et al., 2014). Based on our findings, we suggest enhancing program effectiveness by targeting individuals whose personality traits and patterns of pornography use indicate a higher susceptibility to accepting sexual aggression myths. This focused approach may effectively address and engage those more likely involved in such behaviours (Trottier et al., 2021). Our study's findings may also have implications for the criminal justice system, particularly regarding how dark personalities and sexually aggressive attitudes influence juror decision-making. Research by Willmott (2018) and Lilley et al. (2023) shows that jurors with higher psychopathic traits and rape myth beliefs are more likely to render biased verdicts, even post-deliberation. Understanding these biases could lead to more effective jury selection and training reforms, potentially enhancing trial fairness and outcomes.

However, locating this group might be a challenge when it comes to non-research related fields, and thus non-anonymous situations (Galán et al., 2023). Therefore, several alternative measures are currently being developed to address the issues of self-report-based assessments in this field (Rico-Bordera et al., in press). Additionally, future research should focus on developing and validating tools that more accurately assess the impact of pornography consumption and examine how different types of pornography may influence attitudes toward sexual aggression. Furthermore, longitudinal studies could provide valuable insights into how these relationships evolve over time, offering a clearer understanding of causal pathways and the long-term effects of pornography consumption on sexually aggressive attitudes.

## 5 Limitations

The present research has several limitations. First, it's important to note the limitation posed by the convenience sampling method employed. Specifically, this method resulted in a sample composition of 74% Western women, potentially impacting the broader generalizability of the findings. Another important limitation of the sample is the lack of data on participants' sexual orientation, which may be an important factor influencing the variables of interest. Future research should consider including

sexual orientation in the assessment to provide a more comprehensive understanding of its potential impact on the findings. Furthermore, as previously mentioned the study uses a cross-sectional design, which limits the ability to draw conclusions about causal relationships between Dark Tetrad traits, pornography consumption, and acceptance of sexual aggression myths. Longitudinal research could better clarify the directionality of these relationships over time.

As for the scales used, the use of self-reported instruments is a very common criticism of these studies given that participants may falsify the answers or offer responses that are marked by social desirability. This is even more significant in the case of socially reprehensible constructs. However, research in this field shows that people with high scores in the Dark Tetrad tend to be sincere, not caring about the image they show to the outside world since they have nothing to gain or lose in the field of research (Galán et al., 2023). Concerning the dark personality traits, it is relevant that they present important overlaps, reaching  $r = 0.70$  between sadism and psychopathy, which may have contributed to the distinguished composition of the groups, without observing any intersections in the profiles. An additional limitation concerns the measurement of psychopathy and dark personality traits. The factorial structure and validity of these traits are debated, with scales like the PPTS and PPTS-R showing inconsistent results (Boduszek et al., 2018, 2022). This underscores the need for further research to improve and standardize psychopathy assessments. Regarding the instrument used to measure the acceptance of modern myths of sexual aggression, some scales, such as coercion or antagonism towards demands presented low internal consistency indices, which could have affected the results.

Finally, the last limitation concerns the measure used to assess pornography use, given the absence of validated measures for this purpose (Fisher and Kohut, 2020). The use of a more specific tool would be more appropriate given the typology of pornography that may influence the acceptance of aggression myths (i.e., degrading, violent, demeaning, objectifying, etc.). In this context, as mentioned in the discussion previous studies, have not found such a relationship between pornography use and sexual aggression, and even a weak correlation when speaking about violent pornography (Borgogna et al., 2022). However, it is worth mentioning that these small differences in the associations between the types of pornography and sexual aggression might be understood from a feminist perspective, considering a large part of pornography as violent or degrading towards women (De Miguel, 2021; Tranchese and Sugiura, 2021).

## 6 Conclusion

In conclusion, through an analysis of latent profiles, we have shown that there are different profiles according to the traits of the Dark Tetrad (i.e., narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism). Specifically, there is a profile (composed of 9.4% of our participants) with high scores on the Tetrad, a higher consumption of pornography, and which is more accepting of the myths of sexual aggression. This may serve as a possible starting point for sexual violence prevention programs, focusing efforts on those who are more likely to accept these myths.

## Data availability statement

The datasets presented in this study can be found in online repositories. The names of the repository/repositories and accession number(s) can be found at: [https://osf.io/8e3cs/?view\\_only=eb2b322ed19547a0945da8d36a1a8b8b](https://osf.io/8e3cs/?view_only=eb2b322ed19547a0945da8d36a1a8b8b), doi: 10.17605/OSF.IO/8E3CS.

## Ethics statement

The studies involving humans were approved by Office for Responsible Research of the Miguel Hernandez University of Elche (Reference DPS.JPR.04.16). The studies were conducted in accordance with the local legislation and institutional requirements. The participants provided their written informed consent to participate in this study.

## Author contributions

MG: Writing – review & editing, Writing – original draft, Methodology, Formal analysis, Data curation, Conceptualization. DP: Writing – review & editing, Validation, Software, Resources, Methodology, Funding acquisition, Formal analysis, Data curation, Conceptualization. PR-B: Writing – review & editing, Supervision, Methodology, Investigation, Formal analysis. AM-M: Writing – review & editing, Supervision, Methodology, Funding acquisition. JP: Writing – review & editing, Supervision, Resources, Project administration, Investigation, Funding acquisition, Conceptualization.

## Funding

The author(s) declare that financial support was received for the research, authorship, and/or publication of this article. PR-B had a grant for the Training of University Teaching Staff (FPU19/02233). Pre-doctoral contract funded by the Spanish Ministry of Universities.

## Conflict of interest

The authors declare that the research was conducted in the absence of any commercial or financial relationships that could be construed as a potential conflict of interest.

The author(s) declared that they were an editorial board member of *Frontiers*, at the time of submission. This had no impact on the peer review process and the final decision.

## Publisher's note

All claims expressed in this article are solely those of the authors and do not necessarily represent those of their affiliated organizations, or those of the publisher, the editors and the reviewers. Any product that may be evaluated in this article, or claim that may be made by its manufacturer, is not guaranteed or endorsed by the publisher.

## References

- Barker, L. C., Stewart, D. E., and Vigod, S. N. (2019). Intimate partner sexual violence: an often overlooked problem. *J. Women's Health* 28, 363–374. doi: 10.1089/jwh.2017.6811
- Boduszek, D., Debowska, A., McDermott, D., Willmott, D., and Sharratt, K. (2022). Psychopathic personality traits scale—revised (PPTS-R): empirical investigation of construct validity and dimensionality in a forensic and non-forensic sample. *Deviant Behav.* 43, 821–828. doi: 10.1080/01639625.2021.1919496
- Boduszek, D., Debowska, A., Sherretts, N., and Willmott, D. (2018). Psychopathic personality traits scale (PPTS): construct validity of the instrument in a sample of U.S. prisoners. *Front. Psychol.* 9:1596. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01596
- Borgogna, N. C., Lathan, E. C., and McDermott, R. C. (2022). She asked for it: hardcore porn, sexism, and rape myth acceptance. *Violence Against Women* 28, 510–531. doi: 10.1177/10778012211037378
- Burt, M. R. (1980). Cultural myths and supports for rape. *J. Pers. Soc. Psychol.* 38, 217–230. doi: 10.1037/0022-3514.38.2.217
- Burtáverde, V., Jonason, P. K., Giosan, C., and Ene, C. (2021). Why do people watch porn? An evolutionary perspective on the reasons for pornography consumption. *Evol. Psychol.* 19, 1–15. doi: 10.1177/14747049211028798
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., and Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Pers. Individ. Dif.* 47, 734–739. doi: 10.1016/j.paid.2009.06.020
- Classen, C. C., Palesh, O. G., and Aggarwal, R. (2005). Sexual revictimization: a review of the empirical literature. *Trauma Violence Abuse* 6, 103–129. doi: 10.1177/1524838005275087
- Cohen, J. (1988). Statistical power analysis for the behavioral sciences. 2nd Edn. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cooke, E. M., Lewis, R. H., Hayes, B. E., Bouffard, L. A., Boisvert, D. L., Wells, J., et al. (2020). Examining the relationship between victimization, psychopathy, and the acceptance of rape myths. *J. Interpers. Violence* 37, NP6384–NP6404. doi: 10.1177/0886260520966669
- Costa, R., Fávero, M., Moreira, D., Del Campo, A., and Sousa-Gomes, V. (2023). Dark tetrad, acceptance of sexual violence, and sexism. *Eur. Psychol.* 28, 12–23. doi: 10.1027/1016-9040/a000485
- De Miguel, A. (2021). On pornography and sexual education: can “sex” legitimate humiliation and violence? *Gac. Sanit.* 35, 379–382. doi: 10.1016/j.gaceta.2020.01.001
- Debowska, A., Boduszek, D., and Willmott, D. (2018). Psychosocial correlates of attitudes toward male sexual violence in a sample of financial crime, property crime, general violent, and homicide offenders. *Sex. Abuse.* 30, 705–727. doi: 10.1177/1079063217691966
- DeGue, S., Valle, L. A., Holt, M. K., Massetti, G. M., Matjasko, J. L., and Tharp, A. T. (2014). A systematic review of primary prevention strategies for sexual violence perpetration. *Aggress. Violent Behav.* 19, 346–362. doi: 10.1016/j.avb.2014.05.004
- Dinos, S., Burrows, N., Hammond, K., and Cunliffe, C. (2015). A systematic review of juries’ assessment of rape victims: do rape myths impact on juror decision-making? *Int. J. Law Crime Justice* 43, 36–49. doi: 10.1016/j.ijlcrj.2014.07.001
- Fehr, B., Samsom, D., and Paulhus, D. (1992). The construct of Machiavellianism: twenty years later. In: C.D. Spielberger and J.N. Butcher, eds. *Advances in personality assessment*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, 9, 77–116.
- Ferguson, C. J., and Hartley, R. D. (2022). Pornography and sexual aggression: can Meta-analysis find a link? *Trauma Violence Abuse* 23, 278–287. doi: 10.1177/1524838020942754
- Fernández-Fuertes, A. A., Fernández-Rouco, N., Lázaro-Visa, S., and Gómez-Pérez, E. (2020). Myths about sexual aggression, sexual assertiveness and sexual violence in adolescent romantic relationships. *Int. J. Environ. Res. Public Health* 17, 1–13. doi: 10.3390/ijerph17238744
- Fisher, W. A., and Kohut, T. (2020). Reading pornography: methodological considerations in evaluating pornography research. *J. Sex. Med.* 17, 195–209. doi: 10.1016/j.jsxm.2019.11.257
- Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., and Martínez-Martínez, A. (2023). Are the dark personalities sincere? Connections between the dark triad and the big three. *Curr. Issues Pers. Psychol.* 12, 178–184. doi: 10.5114/cipp/169801
- Gerger, H., Kley, H., Bonner, G., and Siebler, F. (2007). The acceptance of modern myths about sexual aggression scale: development and validation in German and English. *Aggress. Behav.* 33, 422–440. doi: 10.1002/ab.20195
- Hare, R. D. (1999). Without conscience. The disturbing world of the psychopaths among us. New York: The Guilford Press.
- Ioannides, A., and Willmott, D. (2023). Do psychopathic traits, sexual victimisation experiences and emotional intelligence predict attitudes towards rape? Examining the psychosocial correlates of rape myth beliefs among a cross-sectional community sample. *Pol. Psychol. Bull.* 54, 217–228. doi: 10.24425/ppb.2023.148054
- Jones, D. N., and Paulhus, D. L. (2014). Introducing the short dark triad (SD3): a brief measure of dark personality traits. *Assessment* 21, 28–41. doi: 10.1177/1073191113514105
- Kalkbrenner, M. T. (2021). Alpha, omega, and H internal consistency reliability estimates: reviewing these options and when to use them. *Couns. Outcome Res. Eval.* 14, 77–88. doi: 10.1080/21501378.2021.1940118
- Koehn, M. A., Jonason, P. K., and Davis, M. D. (2019). A person-centered view of prejudice: the big five, dark triad, and prejudice. *Pers. Individ. Dif.* 139, 313–316. doi: 10.1016/j.paid.2018.11.038
- Kovalenko, A. G., Abraham, C., Graham-Rowe, E., Levine, M., and O’Dwyer, S. (2020). What works in violence prevention among young people? A systematic review of reviews. *Trauma Violence Abuse* 23, 1388–1404. doi: 10.1177/1524838020939130
- Leverick, F. (2020). What do we know about rape myths and juror decision making? *Int. J. Evid. Proof* 24, 255–279. doi: 10.1177/1365712720923157
- Lilley, C., Willmott, D., and Mojtahedi, D. (2023). Juror characteristics on trial: investigating how psychopathic traits, rape attitudes, victimization experiences, and juror demographics influence decision-making in an intimate partner rape trial. *Front. Psychiatry* 13:1086026. doi: 10.3389/fpsyg.2022.1086026
- Longpré, N., Moreton, R. E., Snow, E. J., Kizsel, F., and Fitzsimons, M. A. (2022). Dark traits, harassment and rape myths acceptances among university students. *Int. J. Offender Ther. Comp. Criminol.* 0306624X2211390. doi: 10.1177/0306624X221139037
- Lonsway, K. A., and Fitzgerald, L. F. (1994). Rape myths: in review. *Psychol. Women Q.* 18, 133–164. doi: 10.1111/j.1471-6402.1994.tb00448.x
- Lyons, M., Brewer, G., Bogle, I., Castro Caicedo, J., Gaspar, M., Ghayda, C., et al. (2022). Barriers to bystander intervention in sexual harassment: the dark triad and rape myth acceptance in Indonesia, Singapore, and United Kingdom. *J. Interpers. Violence* 37, NP22151–NP22174. doi: 10.1177/08862605211072150
- Lyons, M., Houghton, E., Brewer, G., and O’Brien, F. (2020). The dark triad and sexual assertiveness predict sexual coercion differently in men and women. *J. Interpers. Violence* 37, NP4889–NP4904. doi: 10.1177/0886260520922346
- Malamuth, N. M. (2018). “Adding fuel to the fire”? Does exposure to non-consenting adult or to child pornography increase risk of sexual aggression? *Aggress. Violent Behav.* 41, 74–89. doi: 10.1016/j.avb.2018.02.013
- Megfás, J. L., Romero-Sánchez, M., Durán, M., Moya, M., and Bohner, G. (2011). Spanish validation of the acceptance of modern myths about sexual aggression scale (AMMSA). *Span. J. Psychol.* 14, 912–925. doi: 10.5209/rev\_SJOP.2011.v14.n2.37
- Moshagen, M., Hilbig, B. E., and Zettler, I. (2018). The dark core of personality. *Psychol. Rev.* 125, 656–688. doi: 10.1037/rev0000111
- Muris, P., Merckelbach, H., Otgaar, H., and Meijer, E. (2017). The malevolent side of human nature: a meta-analysis and critical review of the literature on the dark triad (narcissism, Machiavellianism, and psychopathy). *Perspect. Psychol. Sci.* 12, 183–204. doi: 10.1177/1745691616666070
- Muris, P., Otgaar, H., Meesters, C., Papisileka, E., and Pineda, D. (2020). The dark triad and honesty-humility: a preliminary study on the relations to pornography use. *Dignity* 5:3. doi: 10.23860/dignity.2020.05.01.03
- Muthén, L. K., and Muthén, B. O. (2017). Mplus User’s Guide. (Version 8). 7th Edn. Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.
- O’Meara, A., Davies, J., and Hammond, S. (2011). The psychometric properties and utility of the short sadistic impulse scale (SSIS). *Psychol. Assess.* 23, 523–531. doi: 10.1037/a0022400
- Orchowski, L. M., Edwards, K. M., Hollander, J. A., Banyard, V. L., Senn, C. Y., and Gidycz, C. A. (2020). Integrating sexual assault resistance, bystander, and Men’s social norms strategies to prevent sexual violence on college campuses: a call to action. *Trauma Violence Abuse* 21, 811–827. doi: 10.1177/1524838018789153
- Paulhus, D. L., and Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *J. Res. Pers.* 36, 556–563. doi: 10.1016/S0092-6566(02)00505-6
- Pavlović, T., Markotić, A., and Bartolin, A. (2019). Dark triad and estimated probability of sexual coercion. *Pers. Individ. Dif.* 151:109527. doi: 10.1016/j.paid.2019.109527
- Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Campagne, M., and Piqueras, J. A. (2021a). Same personality, new ways to abuse: how dark tetrad personalities are connected with cyber intimate partner violence. *J. Interpers. Violence* 37, NP11223–NP11241. doi: 10.1177/0886260521991307
- Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., and Piqueras, J. A. (2023). The dark tetrad and online sexual victimization: enjoying in the distance. *Comput. Human Behav.* 142:107659. doi: 10.1016/j.chb.2023.107659
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Galán, M., and Martínez-Martínez, A. (2021b). Everyday sadism: psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Curr. Psychol.* 42, 1137–1145. doi: 10.1007/s12144-021-01434-y
- Pineda, D., Sandín, B., and Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two dark triad scales: the dirty dozen and the short dark triad. *Curr. Psychol.* 39, 1873–1881. doi: 10.1007/s12144-018-9888-5

- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., and Smith, M. M. (2017). The assessment of sadistic personality: preliminary psychometric evidence for a new measure. *Pers. Individ. Dif.* 104, 166–171. doi: 10.1016/j.paid.2016.07.043
- Raskin, R., and Hall, C. S. (1981). The narcissistic personality inventory: alternate form reliability and further evidence of construct validity. *J. Pers. Assess.* 45, 159–162. doi: 10.1207/s15327752jpa4502\_10
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Galán, M., and Piqueras, J. A. (in press). Assessing the dark personality traits with observer reports: a meta-analysis of inter-rater agreement on the dark triad and dark tetrad traits. *Personal. Ment. Health.*
- Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., Soto-Sanz, V., Rodríguez-Jiménez, T., Marzo, J. C., Galán, M., et al. (2024). The connection between dark traits and emotional intelligence: a multistudy person-centered approach. *J. Pers.* 1–16. doi: 10.1111/jopy.12969
- Rostad, W. L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D., and Orchowski, L. (2019). The association between exposure to violent pornography and teen dating violence in grade 10 high school students. *Arch. Sex. Behav.* 48, 2137–2147. doi: 10.1007/s10508-019-1435-4
- Ryan, K. M. (2011). The relationship between rape myths and sexual scripts: the social construction of rape. *Sex Roles* 65, 774–782. doi: 10.1007/s11199-011-0033-2
- Samji, K., and Vasquez, E. A. (2020). The link between myths about sexual aggression and sexual objectification via hostile attitudes toward women. *J. Sex. Aggress.* 26, 385–393. doi: 10.1080/13552600.2019.1676924
- Sánchez-Ruiz, M.-J., El Ahmad, P., Karam, M., and Saliba, M. A. (2021). Rape myth acceptance in Lebanon: the role of sexual assault experience/familiarity, sexism, honor beliefs, and the dark triad. *Pers. Individ. Dif.* 170:110403. doi: 10.1016/j.paid.2020.110403
- Seto, M. C., Maric, A., and Barbaree, H. E. (2001). The role of pornography in the etiology of sexual aggression. *Aggress. Violent Behav.* 6, 35–53. doi: 10.1016/S1359-1789(99)00007-5
- Spurk, D., Hirschi, A., Wang, M., Valero, D., and Kauffeld, S. (2020). Latent profile analysis: a review and “how to” guide of its application within vocational behavior research. *J. Vocat. Behav.* 120:103445. doi: 10.1016/j.jvb.2020.103445
- The Jamovi Project (2021). Jamovi (Version 1.6.23)
- Tranchese, A., and Sugiura, L. (2021). “I Don’t hate all women, just those stuck-up bitches”: how Incels and mainstream pornography speak the same extreme language of misogyny. *Violence Against Women* 27, 2709–2734. doi: 10.1177/1077801221996453
- Trapnell, P. D., Poulter, M. M. L., and Paulhus, D. L. (2024). Sex drive among the dark tetrad. *Pers. Individ. Dif.* 231:112835. doi: 10.1016/j.paid.2024.112835
- Trottier, D., Benbouriche, M., and Bonneville, V. (2021). A meta-analysis on the association between rape myth acceptance and sexual coercion perpetration. *J. Sex Res.* 58, 375–382. doi: 10.1080/00224499.2019.1704677
- Turner, I. N., Foster, J. D., and Webster, G. D. (2019). The dark triad’s inverse relations with cognitive and emotional empathy: high-powered tests with multiple measures. *Pers. Individ. Dif.* 139, 1–6. doi: 10.1016/j.paid.2018.10.030
- United Nations (1996). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing: United Nations.
- Von Eye, A., and Wiedermann, W. (2015). “Person-centered analysis” in Emerging trends in the social and behavioral sciences. eds. R. A. Scott, M. C. Buchmann and S. M. Kosslyn (Hoboken, NJ: Wiley), 1–18.
- Vonderhaar, R. L., and Carmody, D. C. (2015). There are no “innocent victims”: the influence of just world beliefs and prior victimization on rape myth acceptance. *J. Interpers. Violence* 30, 1615–1632. doi: 10.1177/0886260514549196
- Waite, C., and Mooney, R. (2024). Unmasking the dark triad: exploring its relationship with attitudes toward intimate partner violence. *J. Crim. Psychol.* doi: 10.1108/JCP-02-2024-0016
- Wang, M., Sinclair, R. R., Zhou, L., and Sears, L. E. (2013). “Person-centered analysis: methods, applications, and implications for occupational health psychology” in Research methods in occupational health psychology: Measurement, design, and data analysis. eds. R. R. Sinclair, M. Wang and L. E. Tetrick (London: Routledge/Taylor & Francis Group), 349–373.
- Willmott, D. (2018). An examination of the relationship between juror attitudes, psychological constructs, and verdict decisions within rape trials. University of Huddersfield.
- Willmott, D., Rafique, A., Widanaralage, B. K., and Agneswaran, A. (2024). Investigating the role of psychopathic personality traits, gender and ethnicity in rape myth acceptance. *Psychiatry Psychol. Law*, 1–13. doi: 10.1080/13218719.2024.2314000
- World Health Organization (2013). Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence. Geneva: World Health Organization.
- World Health Organization (2019). Violence against women intimate partner and sexual violence against women. Geneva: World Health Organization.
- Wright, P. J., Tokunaga, R. S., and Kraus, A. (2016). A meta-analysis of pornography consumption and actual acts of sexual aggression in general population studies. *J. Commun.* 66, 183–205. doi: 10.1111/jcom.12201

## Anexo 5

### Estudio 5

#### **Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims**

David Pineda<sup>1</sup>, Manuel Galán<sup>1,2</sup>, Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup>, Pablo J. Andrés-Prades<sup>3</sup>, Nestor García-Barceló<sup>3</sup>, Enrique J. Carbonell<sup>4</sup> y José L. González-Álvarez<sup>5</sup>

<sup>1</sup>Forensic Psychology Unit, Miguel Hernández University of Elche, Avda. de La Universidad, 03202 S/N. Edf. AltamiraElche, Alicante, Spain

<sup>2</sup>Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Av. de los Jerónimos, 135, 30107 Guadalupe de Maciascoque, Murcia, Spain

<sup>3</sup>C/ Francisco Tomás y Valiente, Escuela Politécnica Superior, Institute for Forensic and Security Sciences (ICFS) of the Autonomous University of Madrid, Ciudad Universitaria Cantoblanco, Edificio C, Despacho C-302, 28049 Madrid, Spain

<sup>4</sup>Central Departmental Building/Office 1P03, University Research Institute of Criminology and Criminal Science, School of Law, University of Valencia, Tarongers Campus, 46071 Valencia, Spain

<sup>5</sup>Dirección General de Coordinación y Estudios, Secretaría de Estado de Seguridad, Madrid, Spain

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es

Artículo publicado en *Prevention Science* en 2023.

Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Andrés-Prades, P. J., García-Barceló, N., Carbonell, E. J., y González-Álvarez, J. L. (2023). Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims. *Prevention Science*. <https://doi.org/10.1007/s11121-023-01619-w>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q2, Public, Environmental & Occupational Health; Impact Factor: 3.0
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Public, Environmental & Occupational Health; Impact Factor: 1.5

# Personality Comparison between Lethal and Non-lethal Intimate Partner Violence Perpetrators and Their Victims

David Pineda<sup>1</sup> · Manuel Galán<sup>1,2</sup> · Ana Martínez-Martínez<sup>1</sup> · Pablo J. Andrés-Prades<sup>3</sup> · Nestor García-Barceló<sup>3</sup> · Enrique J. Carbonell<sup>4</sup> · José L. González-Álvarez<sup>5</sup>

Accepted: 13 November 2023 / Published online: 25 November 2023

© The Author(s) 2023

## Abstract

Intimate partner violence against women (IPVAW) and femicide (intimate partner femicide, IPF), as a worldwide phenomenon, cannot be explained in a simple way. From an ecological point of view, there are individual factors contemplated. In the current studies, we consider personality as an individual factor to clarify what differentiates a non-lethal IPVAW situation from a femicide. Study 1 was designed to investigate the accuracy with which trained interviewers judged the personality of a group of IPVAW perpetrators during an interview. The target sample of study 1 was composed of 293 males who after being interviewed completed a measure of personality assessing the “Big Three” model of personality. The interviewers performed fairly accurate judgements about the personality of the target participants. Study 2 shows the differences in personality, using Eysenck’s personality model, between the IPF and IPVAW perpetrators and their victims. The total sample study 2 was formed of 551 participants distributed among IPF perpetrators, IPVAW perpetrators, and the victims of both groups. Differences in proportions were observed between both groups of perpetrators as well as between each group and their respective victims. With these findings, we propose personality as a femicide risk factor that should be taken into consideration by police officers and other practitioners when receiving an IPVAW report.

**Keywords** Personality · Neuroticism · Extraversion · Psychoticism · Intimate partner violence against women · Intimate partner femicide

## Introduction

Intimate partner violence against women (IPVAW) is a common type of violence, even considered recently as a public health problem (Organización Mundial de la Salud

[OMS], 2013). Inside this frame, violence against women is described by the United Nations (1993, p.2) as “any act of gender-based violence that results in, or is likely to result in, physical, sexual, or mental harm or suffering to women, including threats of such acts, coercion or arbitrary deprivation of liberty, whether occurring in public or in private life”. Prior research on batterer typologies has provided

✉ David Pineda  
dpineda@umh.es

Manuel Galán  
mgalan@ucam.edu

Ana Martínez-Martínez  
ana.martinezm@umh.es

Pablo J. Andrés-Prades  
pabloandres9616@gmail.com

Nestor García-Barceló  
nestor.garcia@icfs-uam.es

Enrique J. Carbonell  
enrique.carbonell@uv.es

<sup>1</sup> Forensic Psychology Unit, Miguel Hernández University of Elche, Avda. de La Universidad, 03202 S/N. Edf. AltamiraElche, Alicante, Spain

<sup>2</sup> Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Av. de los Jerónimos, 135, 30107 Guadalupe de Maciascoque, Murcia, Spain

<sup>3</sup> C/ Francisco Tomás y Valiente, Escuela Politécnica Superior, Institute for Forensic and Security Sciences (ICFS) of the Autonomous University of Madrid, Ciudad Universitaria Cantoblanco, Edificio C, Despacho C-302, 28049 Madrid, Spain

<sup>4</sup> Central Departmental Building/Office 1P03, University Research Institute of Criminology and Criminal Science, School of Law, University of Valencia, Tarongers Campus, 46071 Valencia, Spain

<sup>5</sup> Dirección General de Coordinación y Estudios, Secretaría de Estado de Seguridad, Madrid, Spain

insights into the heterogeneous nature of IPVAV and, thus, into the possibility of providing more accurate population-based interventions, risk management procedures, and police and judicial measures, based on the characteristics of the offenders (González-Álvarez et al., 2021).

IPVAW, even though considered a different phenomenon from intimate partner femicide (IPF), can eventually finish with the death of the female partner (Pineda, Galán et al., 2023). In the Spanish context, it is alarming to note that approximately 15% of women have experienced some form of physical or sexual violence, with approximately 30% reporting incidents of psychological violence. However, a stark reality emerges when examining homicide statistics. Less than 20% of overall homicide victims are women, but within this percentage, over half of them fell victim to their partner, former partner, or another relative (United Nations Office on Drugs and Crime, 2019). This underscores the deeply concerning prevalence of intimate partner violence. Kivisto (2015) sheds further light on this issue, revealing that women are six times more likely to be victims of homicide than men. Specifically, within the Spanish context, 51% of all femicides in Spain were perpetrated by their partner or former partner.

Following the ecological perspective developed by various authors, IPVAV would appear as a result of aggregated risk factors organized in multiple levels (Heise, 1998; Krug et al., 2002). A risk factor is understood as any aspect that correlates with a possible result without the necessity of a direct cause-effect relationship, just increasing the likelihood of occurrence (López-Ossorio et al., 2017). Opposite to risk factors, protective factors take place. These are the ones that make the likelihood of occurrence decrease, for example, the distance between victim and perpetrator (Bonta & Andrews, 2016). Inside this classification, furthermore, we can distinguish between static and dynamic factors, where statics are those developed from the own history of the person and thus unchangeable and dynamics are those that are susceptible to change over time such as a personal situation or couple's affective state (Bonta & Andrews, 2016).

To unravel the complexity of IPVAV, López-Ossorio et al. (2017) delineated four distinct risk levels. These encompass individual factors, including personal experiences during childhood, health issues, substance abuse, and exposure to violence. Moving to the family level, it includes aspects such as traditional upbringing, diminished marital satisfaction, and lower educational attainment. Expanding further, the community level introduces elements such as the normalization of violence and the absence of institutions addressing IPV. Finally, at the societal level, gender-related factors come into play, encompassing traditional associations between masculinity and violence, as well as the unequal societal position of women (López-Ossorio et al., 2018). Considering IPF, certain specific risk indicators have also been located differently from those identified

for IPVAV (Cunha & Goncalves, 2016; Pineda, Galán et al., 2023). Some of the variables that differ are related to economic or work-related problems, psychopathology, or the existence of other different stressors in the perpetrator as being in the process of separation from the victim (López-Ossorio et al., 2021; Pineda, Galán et al., 2023).

Delving specifically into individual factors, one of the most contemplated aspects at this level is the personality, understood as the individual set of characteristics observable in different patterns of feelings, behaviours, and thoughts (Cervone & Lawrence, 2018; Goldberg, 1993). One of the original and thus largely studied models of personality is the PEN model (Eysenck & Eysenck, 1975). This model, understood from a dimensional perspective, is based on three main traits: psychoticism as opposed to "normality", extraversion in the opposite pole to introversion, and neuroticism in relation to emotional stability (Eysenck & Eysenck, 1985). Psychoticism, as the most antisocial of the three traits, is characterized by a lack of empathy, aggressiveness, and contravening stipulated social norms. Extraversion describes a pattern of personality with a tendency to interact with other people and exteriorise their feelings. The last one, neuroticism, reflects a personality with high levels of stress, affectivity, and a negative approach to life (Eysenck & Eysenck, 1968, 1975).

There is previous literature linking IPVAV with different models of personality. For example, Pineda et al. (2021) found that those people who perpetrated more virtual abusive behaviours towards their partners tend to present higher scores in traits like subclinical psychopathy or everyday sadism. Another example is the research conducted by Ulloa et al. (2016) who mentioned that traits like openness, extraversion, and neuroticism were connected with these types of behaviors. The investigation has extended its focus beyond the perpetrators to include an examination of the victims in the context of IPVAV from a dyadic approach (e.g. Juarros-Basterretxea et al., 2022). Within the context of personality, prior research has shown that some traits (such as neuroticism or sadism) can function as risk and protective factors for both actors, victims, and perpetrators (Juarros-Basterretxea et al., 2022; Pineda, Martínez-Martínez et al., 2023).

However, there is just one pilot investigation using the PEN model of personality. This pilot investigation conducted using just one part of the sample suggests that IPF perpetrators presented high scores in psychoticism, low in extraversion, and high in neuroticism, while their victims tended to present low scores in psychoticism, high in extraversion, and low in neuroticism (García-Barceló et al., 2018). Notwithstanding, there is extensive literature that links the PEN model of personality and criminality (e.g. Dunlop et al., 2012; Eysenck et al., 1977). This previous research reflects that the psychoticism trait is the most related personality factor of this model to different antisocial

and criminal outcomes. However, other investigations have shown that also high levels of extraversion and neuroticism can be related to different criminal typologies (Levine & Jackson, 2004; Naqvi & Kamal, 2013; van Dam et al., 2007). Furthermore, research within other personality models also highlights the significance of the neuroticism or emotional stability factor in relation to these outcomes (Dunlop et al., 2012; Sánchez-Teruel & Robles-Bello, 2013).

Since, from this ecological perspective, personality is considered an IPVAV risk factor, its assessment should be considered (Ulloa et al., 2016). There are several ways to assess personality, which could be broadly summarized in direct and indirect personality assessment methods (Mischel, 1972). Direct personality assessment tends to be considered the gold standard in the evaluation of personality since it implies the use of standardized, validated questionnaires that offer an objective and evaluator-independent score. In this style of evaluation, the assessed people know that they have been evaluated (Kyllonen & Kell, 2018). An example of these questionnaires is the Eysenck Personality Questionnaire (EPQ; Eysenck & Eysenck, 1975), which measures the previously described traits of the PEN model. Furthermore, as mentioned before, personality can also be measured indirectly by not using standardized tools but by observing, obtaining information, and analyzing cues about the different target traits of the assessed person (Ault, 2017).

Indirect personality assessment as the ability to accurately identify other people's personality profiles is part of a broader construct named interpersonal accuracy (Hall et al., 2016). It is called indirect because it does not necessarily need the collaboration of the target person to perform it (González-Álvarez et al., 2015; Sotoca et al., 2019). This assessment strategy employs various techniques, such as conducting open interviews with the subject or their acquaintances and observing their actions and behaviours. These methods are used to comprehensively analyze all available information about the subject and develop a profile or ascertain some of their key traits (Ault, 2017; Muñoz-Espinosa & Santos-Hermoso, 2020).

Indirect personality assessment methods are well established and serve as invaluable, if not essential, tools in several contexts (Allik et al., 2016). For instance, they prove highly beneficial in criminal investigations, aiding in interviews, suspect interrogations to gather additional information, during negotiations, or even in predicting potential behaviours of individuals (Ault, 2017; Muñoz-Espinosa & Santos-Hermoso, 2020). One main context in which indirect assessment is necessary is when the assessed person has deceased (i.e. the psychological autopsy) (Aquila et al., 2018). A psychological autopsy is a methodological approach used in forensic psychology that seeks to reconstruct or obtain information about different psychological variables of an individual who has died (e.g. emotional

states, personality traits). This investigative technique involves a comprehensive examination of various sources of information, including medical records, personal documents, and interviews with family and friends, among others (Isometsä, 2001).

However, an important drawback of personality assessment using indirect tools is that it might vary from one perceiver to another. Theoretical models such as the lens model and a variant of it, the realistic accuracy model, have been developed to explain why perceivers are or are not accurate (Funder, 2012; Karelaia & Hogarth, 2008). The basis of these models relies on the idea that there are different, observable, and valid personality cues (e.g. an extravert person tends to be more talkative and expressive, or a neurotic might express some degree of frustration or use negative self-references) that the perceiver should detect and use them to make an accurate judge (Back & Nestler, 2016; Eysenck & Eysenck, 1975; Nestler & Back, 2013). Thus, it is important to identify the variables that result in an accurate judgement of someone's personality to control them (Back & Nestler, 2016).

In this line, personality research has identified some moderators that influence the accuracy of the judgements, which are named: "good trait", traits that are more observable than others (Connelly & Ones, 2010); "good information", the more information, the better (Letzring & Human, 2014); "good judge", where it has been suggested that people with a background in behavioural sciences and better emotion recognition might be better in this task (Ault, 2017; Back & Nestler, 2016); "good target" which refers to those people who are more expressive and generate more valid cues (Biesanz, 2010; Human et al., 2014); and its interactions (Funder, 2012).

## The Present Study

The present study seeks to explore the differences in personality between lethal IPVAV perpetrators and non-lethal ones to deeply understand this risk factor at an individual level what makes someone commit homicide or aggression. Also, understanding IPVAV from a dyadic approach (Leone et al., 2016; Sommer et al., 2017), we aim to explore the differences between these perpetrator personalities and their victims and between both groups of victims as has been done in previous studies with other different characteristics of these populations (e.g., Pineda, Galán, et al., 2023; Pineda, Rico-Bordera, et al., 2023). Furthermore, due to its usefulness in this applied field, we aim to add research to the interpersonal accuracy field, by testing the accuracy of trained judges in assessing personality indirectly in non-laboratory conditions.

With the purpose of addressing the stated objectives, and based on the previous literature, we formulated the following hypothesis (*H*):

*H1.* The interviewers will perform accurate judgements of the target's personality.

*H2.* Attending to personality, lethal perpetrators will present higher scores in psychoticism and neuroticism, while non-lethal perpetrators will display higher scores in extraversion, compared to each other. Also, they will show differences in these traits with their victims.

## Study 1

Study 1 was specifically designed to evaluate whether the trained interviewers were or were not accurate in assessing victims' and perpetrators' personalities. It was performed to provide a methodological basis for the personality assessment procedure in study 2.

## Method

The present study is part of a research project carried out by the national team for the detailed review of intimate partner homicides against women coordinated by the Secretary of State for Security of the Ministry of the Interior (see González et al., 2018) and carried out between 2015 and 2021. To carry out this project, the mentioned team counted on the collaboration of three other government agencies at the national level in Spain, the General Prosecutor's Office for Violence against Women, the General Council of the Judiciary and the Government Delegation against Gender Violence, and the State Security Forces and Corps, and the penitentiary institutions of 28 provinces in Spain, 21 Spanish universities, and 3 scientific institutions (González-Álvarez et al., 2023).

## Participants

**Judges** The judges of this study were master's degree students in forensic psychology and forensic criminology.

**Targets** Two hundred ninety-three convicted for gender-based violence served as the targets for this study. The age of the participants ranged between 18 and 85 years ( $M = 42.01$ ,  $SD = 13.90$ ). Of them, 75.4% were Spanish, and all of them were male. Participants did not receive any benefits for participating in the study.

The target participants were recruited using stratified sampling from Spanish police records, consulting the VioGen system (González Álvarez et al., 2018), and after selecting the specific participants randomly. The selection criteria were involved in an IPVAV sentence either lethal or

non-lethal. The participants included in this study were the non-lethal perpetrators.

## Measures

The indirect assessment of personality was completed by filling out an ad hoc *personality checklist* based on the PEN model of personality (Eysenck & Eysenck, 1968, 1975). The judges had to choose in the three supertraits whether the participant displayed a high or a low level of each of them. Also, the option "not known" was available, to avoid forcing a random choice.

As a direct tool for assessing personality, the *abbreviated form of the Revised Eysenck Personality Questionnaire* (EPQR-A; Francis et al., 1992) was used, which is based on the original EPQ (Eysenck & Eysenck, 1975). The version applied in this study was the Spanish adaptation of the EPQR-A (Sandín et al., 2002). It is composed of 24 items and 4 subscales, with a yes/no type of answer. The reliability coefficients ( $\alpha$ ) in the original Spanish sample for neuroticism and extraversion were 0.78 and 0.74, respectively. Not so good alpha coefficients for the other two scales are as follows: 0.63 for psychoticism and 0.54 for honesty (Sandín et al., 2002).

## Procedure

The judges who were previously trained to detect valid cues related to the PEN model of personality (for more information, see Muñoz-Espinosa & Santos Hermoso, 2020) conducted a semi-structured interview based on the "manual of action for the review of gender-based homicides of the national team for the detailed review of gender-based homicides" (González et al., 2018) with the target perpetrator. All the interviews were performed by two judges, one leading the interview and the other one listening. The judges had to retrieve exhaustive information about the perpetrator's lifestyle before the crime and about the day of the conflict for which the first complaint was made. During the interview, of approximately 2 h, the judges had to decide if the targets showed high or low levels of the PEN traits. Each target participant was assessed by two psychologists (the judges) who independently made an indirect assessment of their personality traits and decided together which option to select in the checklist by consensus (Asua, 2006). When the interview was finished, the target participants completed the EPQR-A. The answers offered by the target participant to the EPQR-A were not corrected by the judges with the objective of not biasing their indirect personality judgements.

## Data Analyses

To study the agreement between the judgements' assessment of personality and the EPQR-A scores, bivariate correlations were used. Descriptive statistics and bivariate correlations were obtained using SPSS version 23. To ensure the accuracy of the correlations of interest, corrections were applied to account for measurement error attenuation (Carroll et al., 2006). Following Cohen's suggestion, we assume that small effect size  $r$  coefficients are larger than 0.10, medium between 0.30 and 0.50, and large over 0.50 (Cohen, 1988).

## Results

Table 1 shows the correlations between the interviewer's personality judgement and the scores obtained by the target participants in the EPQR-A. Large and medium correlations were found for the extraversion and neuroticism traits, respectively, while a small correlation was found for the psychoticism variable. Small but significant correlations were also observed between the sincere scale and the psychoticism ones.

Correcting the observed relationships for measurement error due to attenuation, we obtain higher correlations between the interviewers' judgements and the EPQR-A results for the three traits: neuroticism ( $r = 0.46, p < 0.01$ ), extraversion ( $r = 0.23, p < 0.05$ ), and psychoticism ( $r = 0.23, p < 0.01$ ).

## Study 1 Discussion

The main objective of this study was to offer a methodological baseline for study two by testing the accuracy of the interviewers in assessing personality. The results obtained partially confirmed the *H1* showing that interviewers made accurate judgements about the personality of the target participants, offering a substantial baseline for study 2. The "good trait" moderator is clearly observable in our results (Funder, 2012). In this study, our interviewers were more accurate in retrieving cues of the more easily observable traits, thus making more

accurate predictions in extraversion and not so accurate in psychoticism (Connelly & Ones, 2010). Furthermore, the difficulties or the differences in the assessment of psychoticism, against the other traits, might be explained by the sincerity levels of the participants: those who are more sincere might be more prone to reveal or show behaviours that can be considered less socially desirable, making this trait more difficult to recognize in insincere individuals (Galán et al., 2023).

At this point, it is also important to remark that these differences between the direct and the indirect assessment of personality could be also explained by the self-other knowledge asymmetry (SOKA) model. This model proposed by Vazire et al.'s (2010) claims that there are some aspects of one's personality which are better known by other people; meanwhile, others should be recognized in a superior way by oneself, leading to judgement discrepancies (Neubauer et al., 2018). For example, literature about the personality traits developed based on the SOKA model has shown that there is a tendency to obtain higher levels of agreement in the more visible traits such as extraversion (Lee & Ashton, 2017).

Notwithstanding, the study shows that generally, the interviewers were able to retrieve more valid cues—"good information"—the easier the traits were (i.e. extraversion), while the judgements made over those traits with more difficult cues to retrieve (i.e. psychoticism) have to be considered with caution (Letzring & Human, 2014). However, it is also worth mentioning that the psychoticism trait collects a wide variety of behaviours and tendencies making it harder to conceptualize and measure in self-report scales (attending to its internal consistency values) (Cale, 2006; Sandín et al., 2002).

Furthermore, albeit the research about who is a "good judge" is not very consistent, our results suggest that at least those who have a bachelor's graduate degree (in psychology or criminology) and are trained for retrieving cues emit judgements that tend to correlate with the results found in self-report measures—the gold standard in personality assessment (Ault, 2017; Back & Nestler, 2016).

**Table 1** Bivariate correlations between the types of personality assessment

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
(1) Neuroticism (judges)	1						
(2) Extraversion (judges)	−0.13*	1					
(3) Psychoticism (judges)	0.25**	−0.11	1				
(4) Neuroticism (EPQR-A)	0.41**	−0.02	0.13	1			
(5) Extraversion (EPQR-A)	−0.09	0.55**	−0.11	−0.19*	1		
(6) Psychoticism (EPQR-A)	0.08	−0.01	0.23**	0.13	−0.18*	1	
(7) Sincerity (EPQR-A)	0.07	−0.15	0.18*	0.18*	0.30*	0.25*	1

\* $p < 0.05$ , \*\* $p < 0.01$

## Study 2

The main purpose of study 2 is to investigate the differences or similarities in personality between IPF perpetrators and non-lethal IPVAW perpetrators and to explore these same variables in the victims. In like manner, we pursue to observe the differences in personality between the perpetrators and their victims.

### Method

This second study is also part of the research project carried out by the national team for the detailed review of intimate partner homicides against women coordinated by the Secretary of State for Security of the Ministry of the Interior mentioned and described in study 1.

### Participants

Participants were recruited following the same procedure as the target participants in study 1. The total sample of study 2 was formed by  $N = 551$  participants divided into four groups. On the one hand, from the IPF group, we obtained a subsample of  $n = 169$  perpetrators with an average age of 46.17 ( $SD = 14.63$ ) and a subsample of  $n = 165$  deathly victims with an average age of 41.87 ( $SD = 14.62$ ). From this IPF subsample, 71.9% of the perpetrators and 68.4% of the victims were Spanish. The selection of these participants was made following the quota sampling method based on the percentages of convicted femicides in Spain (González-Álvarez et al., 2019). On the other hand, the group of non-lethal perpetrators was composed of  $n = 110$  and some of their victims  $n = 107$ . This sample of non-lethal perpetrators was composed of 80.9% Spanish participants with an average age of 35.96 ( $SD = 10.82$ ). And their victims were 83.6% from Spain, with an average age of 32.97 ( $SD = 10.34$ ).

### Measures

As in study 1, the indirect assessment of personality was completed by filling an ad hoc *personality checklist* based

on the PEN model of personality. The interviewers had to choose between “high”, “low”, or “not known” to fulfil the answer.

### Procedure

The procedure followed in study 2 was similar to study 1, where all the alive participants answered the same semi-structured interview. In those cases, concerning lethal victims and perpetrators who committed suicide (25%), the method to assess their personalities was the psychological autopsy (defined in the introduction). In this case, besides the collection of all the available information from the police records, interviews were conducted with at least five relatives or close friends of the deceased. These interviews aimed to gather accurate insights into the victim's personality, mirroring the information collected from living participants. This comprehensive approach ensures a thorough understanding of the victim's personality within the context of the psychological autopsy.

### Data Analyses

Data analyses for descriptive statistics and group differences were conducted with SPSS, version 23. Group differences were compared using chi-square tests. The significance level was corrected using the Bonferroni correction to account for an amplified alpha, which is the result of dividing the  $\alpha$  (0.05) by the number of analyses performed (20); hence, a significant effect was considered if  $p < 0.0025$ .

### Results

First, Table 2 compares the personality, between the IPF perpetrators group and the non-lethal IPVAW perpetrators group. Significant differences ( $p < 0.0025$ , Bonferroni fit) in the proportions are displayed in all the variables. The highest difference between IPF perpetrators and IPVAW perpetrators was found in the psychoticism trait with a higher proportion of IPF perpetrators (75.6%) presenting high scores on this trait compared to the IPVAW group (42.2%).

**Table 2** Frequencies and chi-square results for personality and substance consumption in the perpetrators

		IPF perpetrator		IPVAW perpetrator		$\chi^2$ (1)
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticism	Low	41	25.5	52	47.3	13.79*
	High	120	74.5	58	52.7	
Extraversion	Low	94	58	36	33	16.31*
	High	68	42	73	67	
Psychoticism	Low	39	24.4	63	57.8	30.77*
	High	121	75.6	46	42.2	

\* $p < 0.0025$  (Bonferroni fit)

Table 3 shows the comparison between the IPF victims group and the non-lethal IPVAW victims group. There were no significant differences in any of the traits compared.

When comparing the IPF perpetrators with their victims (Table 4), significant differences are observed in all the personality traits ( $p < 0.0025$ ). With bigger differences in the psychoticism ( $\chi^2_{(1)} = 98.35, p < 0.0025$ ) and extraversion traits ( $\chi^2_{(1)} = 41.18, p < 0.0025$ ). In the case of the extraversion trait, the proportion of victims rated as high in this trait (77.2%) was bigger than the proportion of perpetrators rated in the same way (42.0%).

The proportions in the psychoticism trait ( $\chi^2_{(1)} = 18.73, p < 0.0025$ ) were higher for the non-lethal IPVAW perpetrators (42.2%) compared to their victims (11.6%) (Table 5).

## Study 2 Discussion

The main objective of study 2 was to investigate the differences in personality between lethal and non-lethal IPVAW perpetrators and their victims, being the last objective to establish differentiated patterns that reflect the personality profiles of the perpetrators and their victims.

Starting with the differences in the personality profiles, we have found several differences in the three traits between the studied groups. First, supporting  $H2$ , lethal perpetrators present higher levels of neuroticism and psychoticism traits than non-lethal ones. These findings were expected since personalities with high levels of neuroticism tend to present elevated levels of anxiety, be worried, and have difficulties coping with emotions. Furthermore, the psychoticism trait is conceived as the most antisocial of the three traits, related to aggressiveness

**Table 3** Frequencies and chi-square results for personality and substance consumption in the victims

		IPF victim		IPVAW victim		$\chi^2 (1)$
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticism	Low	77	49	26	37.7	2.50
	High	80	51	43	62.3	
Extraversion	Low	36	22.8	26	37.7	5.37
	High	122	77.2	43	62.3	
Psychoticism	Low	125	80.1	61	88.4	2.29
	High	31	19.9	8	11.6	

\* $p < 0.0025$  (Bonferroni fit)

**Table 4** Frequencies and chi-square results for personality and substance consumption in the lethal IPVAW group

		IPF perpetrator		IPF victim		$\chi^2 (1)$
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticism	Low	41	25.5	77	49	18.94*
	High	120	74.5	80	51	
Extraversion	Low	94	58	36	22.8	41.18*
	High	68	42	122	77.2	
Psychoticism	Low	39	24.4	125	80.1	98.35*
	High	121	75.6	31	19.9	

\* $p < 0.0025$  (Bonferroni fit)

**Table 5** Frequencies and chi-square results for personality and substance consumption in the non-lethal IPVAW group

		IPVAW perpetrator		IPVAW victim		$\chi^2 (1)$
		<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	
Neuroticism	Low	52	47.3	26	37.7	1.59
	High	58	52.7	43	62.3	
Extraversion	Low	36	33	26	37.7	0.40
	High	73	67	43	62.3	
Psychoticism	Low	63	57.8	61	88.4	18.73*
	High	46	42.2	8	11.6	

\* $p < 0.0025$  (Bonferroni fit)

or lack of empathy (Eysenck & Eysenck, 1968, 1985). Finally, also in accordance with *H2*, regarding the extraversion trait, the non-lethal IPVAW group is the one displaying higher levels. And no differences were found between the victims.

Attending to the differences in personality inside the couples, for the non-lethal IPVAW participants, our results show similar levels in the proportions of the evaluated traits excluding psychoticism where the perpetrators present higher scores. On the contrary, the proportions displayed in the IPF couples showed differences between the three traits. In this case, the perpetrator group showed higher proportions of high scores in psychoticism and neuroticism while smaller in extraversion compared to their victims. Again, as expected, those traits more related to antisocial behaviour and emotional instability appear more frequently in the perpetrators than in the victims (Davoren et al., 2017; Eysenck & Eysenck, 1968; Galán et al., 2023).

## General Discussion

The main objective of the current investigation was to explore the differences in personality among lethal and non-lethal IPVAW perpetrators and victims. Furthermore, we aimed to show how trained interviewers were able to make accurate judgements about others' personality, because in applied environments, the direct assessment of the personality is not usually possible, especially when there are dead persons involved. In this regard, our results showed that the interviewers provided sufficiently accurate personality assessments.

Attending to the differences in personality between groups, the lethal perpetrators tend to present higher levels in the psychoticism and neuroticism dimensions while lower levels in extraversion, compared to the non-lethal group of perpetrators. The lethal perpetrators tend to show higher levels of anxiety and an odd or bizarre way of acting and thinking (Eysenck & Eysenck, 1985). These findings are convergent with previous literature stating that those disorders related to an anxious way of behaving and thinking and those characterized by eccentric behaviour tend to be more related to this type of lethal perpetrators (Liem & Koenraadt, 2008). Regarding the extraversion personality dimension, as asserted, the IPF group displays lower levels. As explained by López et al. (2016; p.11), "When a high score in neuroticism is combined with a low score in extraversion, the person tends to be very anxious, worried, pessimistic, negative, with low self-esteem and with a tendency to depression". This definition presents some characteristics associated with personality disorders such as paranoid, avoidant, or obsessive-compulsive, disorders that tend to be related to lethal IPVAW perpetrators (Belgrave & Rying, 2004; Liem & Koenraadt, 2008).

Additionally, by combining these results, we obtain a personality pattern for the lethal IPF perpetrators characterized by high neuroticism, high psychoticism, and low extraversion, related to the "stress-accumulator" personality type (Eysenck & Eysenck, 1985; Gray, 1970). However, this does not imply that non-lethal IPVAW perpetrators cannot display similar patterns of personality too (Loinaz et al., 2018).

Attending to the differences in personality between perpetrators and victims, the perpetrators tend to present higher scores on the psychoticism scale than their victims. This finding, again, is convergent to the nature of psychoticism as the most antisocial trait described by Eysenck and Eysenck (1968), which presents important correlations with psychopathy as a trait, defining the perpetrators as more violent, impulsive, and less empathetic than their victims (Galán et al., 2023).

Contrasting the IPF victims with the non-lethal ones, there were no significant differences in any of the personality dimensions convergent with Ulloa et al. (2016) findings. Considering, as stated before that the personality differences are bigger between the perpetrators than between the victims of the different groups, the personality pattern of the perpetrator should be understood as a risk factor for IPF and considered by practitioners at the moment they receive an IPVAW report to extreme their precautions.

## Limitations and Conclusions

The first limitation affects study 2. The objectivity of the method used for personality assessment, indirect profiling, can be affected by many risks or biases such as cultural or political differences, prejudices, or other personal variables (Back & Nestler, 2016; Meloy, 2004). To overcome this limitation, study 1 was performed, showing that the interviewers were able to perform accurate judgements. However, since the main objective of the present study was to assess the perpetrator's and victims' personalities, no information was recorded on how to better retrieve these observational cues, which we consider a very interesting area of investigation in personality assessment. In addition, with regard to study 1, the nature of the sample prevented the inclusion of a control group for assessing whether accurate judgements were influenced or biased by interviewers' backgrounds, training effects, or other variables, such as the timing of the completion of the EPQR-A questionnaire, which consistently occurred after the interviews (Funder, 2012; Karelaia & Hogarth, 2008).

A second limitation is related to the correlational methods. Since the groups, although similar, were not matched attending to different sociodemographic variables, thus the personality differences might have been affected by variables like the number of stressors at the time of the events,

lack of support from the perpetrator, or other variables that differentiate these groups (for more information about these differences, see Pineda, Galán, et al., 2023; Pineda, Rico-Bordera, et al., 2023).

A third limitation pertains to the group of IPF victims and the constraint of assessing them solely through the psychological autopsy method. While this approach is reliable, a more comprehensive evaluation is always preferable, ideally employing various direct and indirect methodologies. This becomes particularly important, especially when the bulk of the information about the deceased individuals is derived from external third-party perspectives (Aquila et al., 2018; Isometsä, 2001).

Finally, attending to the representativeness of the sample, since the participants were not receiving any compensation for taking part in the study, some of the randomly contacted participants denied participating. In those cases, a new couple was randomly selected attending to the Spanish foreigners proportions mentioned.

In conclusion, we have provided information for police officers and other practitioners the moment they receive an IPVAW report to extreme their precautions based on the personality of the perpetrators. In this sense, IPF perpetrators tend to be less emotionally stable (i.e. high neuroticism), with a lower interest in having social interactions with other people or more interested in their own thoughts and feelings (i.e. low extraversion) while also presenting a tendency towards bizarrely, as well as being more aggressive or less empathic (i.e. high psychoticism). These findings can also help practitioners in developing more specific reinsertion programs attending to the specific population differences found in these groups mainly focusing on controlling the behaviours related to the psychoticism trait (Costa & McCrae, 1994). Furthermore, we have found that personality typology in all victims and the non-lethal IPV perpetrators is more diffuse than in the IPF group. However, the victims tend to appear as more extroverted, more emotionally stable, and with lower scores in psychoticism compared with the IPF perpetrators.

**Funding** Open Access funding provided thanks to the CRUE-CSIC agreement with Springer Nature. The research project was funded by the Secretary of State for Security of the Spanish Ministry of the Interior (No. Exp. 20P105).

**Data Availability** The data that support the findings of this study are openly available in osf.io at <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/VM9XC>.

## Declarations

**Ethics Approval** The study was approved by the Autonomous University of Madrid Ethics Committee under the reference number CEI-

108–2102 and was in accordance with the guidelines of the World Medical Association and the Declaration of Helsinki.

**Consent to Participate** All participants filled out informed consent before participating in the study. And furthermore, all the interviewers signed a confidentiality agreement before being involved in the project.

**Competing Interest** The authors declare no competing interests.

**Open Access** This article is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License, which permits use, sharing, adaptation, distribution and reproduction in any medium or format, as long as you give appropriate credit to the original author(s) and the source, provide a link to the Creative Commons licence, and indicate if changes were made. The images or other third party material in this article are included in the article's Creative Commons licence, unless indicated otherwise in a credit line to the material. If material is not included in the article's Creative Commons licence and your intended use is not permitted by statutory regulation or exceeds the permitted use, you will need to obtain permission directly from the copyright holder. To view a copy of this licence, visit <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

## References

- Allik, J., de Vries, R. E., & Realo, A. (2016). Why are moderators of self-other agreement difficult to establish? *Journal of Research in Personality*, 63, 72–83. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2016.05.013>
- Aquila, I., Sacco, M. A., Gratteri, S., Sirianni, M., De Fazio, P., & Ricci, P. (2018). The “social-mobile autopsy”: The evolution of psychological autopsy with new technologies in forensic investigations on suicide. *Legal Medicine*, 32, 79–82. <https://doi.org/10.1016/j.legalmed.2017.12.008>
- Asua, J. (2006). Conferencias de consenso basadas en la evidencia. *Gaceta Médica De Bilbao*, 103(1), 3–6. [https://doi.org/10.1016/S0304-4858\(06\)74511-5](https://doi.org/10.1016/S0304-4858(06)74511-5)
- Ault, R. L. (2017). Indirect personality assessment. In M. R. Napier (Ed.), *Behavior, truth and deception. Applying profiling and analysis to the interview process* (Second Edn). CRC Press.
- Back, M. D., & Nestler, S. (2016). Accuracy of judging personality. In Hall, J. A., Schmid, M., & West, T. V. (Eds.), *The Social Psychology of Perceiving Others Accurately* (pp. 98–124). Cambridge University Press.
- Belfrage, H., & Rying, M. (2004). Characteristics of spousal homicide perpetrators: A study of all cases of spousal homicide in Sweden 1990–1999. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 14(2), 121–133. <https://doi.org/10.1002/cbm.577>
- Biesanz, J. C. (2010). The social accuracy model of interpersonal perception: Assessing individual differences in perceptive and expressive accuracy. *Multivariate Behavioral Research*, 45(5), 853–885. <https://doi.org/10.1080/00273171.2010.519262>
- Bonta, J., & Andrews, D. A. (2016). *The psychology of criminal conduct* (6th Editio). Routledge, Taylor & Francis Group.
- Cale, E. M. (2006). A quantitative review of the relations between the “Big 3” higher order personality dimensions and antisocial behavior. *Journal of Research in Personality*, 40(3), 250–284. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2005.01.001>
- Carroll, R. J., Ruppert, D., Stefanski, L. A., & Crainiceanu, C. M. (2006). Measurement error in nonlinear models. *Chapman and Hall/CRC*. <https://doi.org/10.1201/9781420010138>

- Cervone, D., & Lawrence, P. (2018). *Personality: Theory and research* (Fourteenth). Wiley.
- Cohen, J. (1988). Statistical power analysis for the behavioral sciences. In *Journal of Materials Processing Technology* (2nd ed., Vol. 1, Issue 1). Lawrence Erlbaum Associates.
- Connelly, B. S., & Ones, D. S. (2010). An other perspective on personality: Meta-analytic integration of observers' accuracy and predictive validity. *Psychological Bulletin*, 136(6), 1092–1122. <https://doi.org/10.1037/a0021212>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1994). Set like plaster? Evidence for the stability of adult personality. In *Can personality change?* (pp. 21–40). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10143-002>
- Cunha, O. S., & Goncalves, R. A. (2016). Severe and less severe intimate partner violence: From characterization to prediction. *Violence and Victims*, 31(2), 235–250. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00033>
- Davoren, M., Kallis, C., González, R. A., Freestone, M., & Coid, J. W. (2017). Anxiety disorders and intimate partner violence: Can the association be explained by coexisting conditions or borderline personality traits? *Journal of Forensic Psychiatry and Psychology*, 28(5), 639–658. <https://doi.org/10.1080/14789949.2016.1172659>
- Dunlop, P. D., Morrison, D. L., Koenig, J., & Silcox, B. (2012). Comparing the Eysenck and HEXACO models of personality in the prediction of adult delinquency. *European Journal of Personality*, 26(3), 194–202. <https://doi.org/10.1002/per.824>
- Eysenck, H. J., & Eysenck, S. B. (1968). A factorial study of psychoticism as a dimension of personality. *Multivariate Behavioral Research, Spec Iss*, 15–31.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, S. B. (1975). *Manual of the Eysenck personality inventory*. Hodder & Stoughton.
- Eysenck, H. J., & Eysenck, M. (1985). *Personality and individual differences*. Plenum press.
- Eysenck, S. B., Rust, J., & Eysenck, H. J. (1977). Personality and the classification of adult offenders. *British Journal of Criminology Delinquency and Deviant Social Behaviour*, 17(2), 541–559.
- Francis, L. J., Brown, L. B., & Philipchalk, R. (1992). The development of an abbreviated form of the revised Eysenck personality questionnaire (EPQR-A): Its use among students in England, Canada, the U.S.A. and Australia. *Personality and Individual Differences*, 13(4), 443–449. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(92\)90073-X](https://doi.org/10.1016/0191-8869(92)90073-X)
- Funder, D. C. (2012). Accurate personality judgment. *Current Directions in Psychological Science*, 21(3), 177–182. <https://doi.org/10.1177/0963721412445309>
- Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., & Martínez-Martínez, A. (2023). Are the dark personalities sincere? Connections between the Dark Triad and the Big Three. *Current Issues in Personality Psychology*. <https://doi.org/10.5114/cipp/169801>
- García-Barceló, N., Sánchez-Muñoz, I., Chorro, A., Sánchez-Torres, I., & González, J. (2018). Personalidad en el homicidio de pareja: un estudio piloto de los rasgos temperamentales en el feminicidio en España. *XII Congreso Nacional de Criminología*.
- United Nations Office on Drugs and Crime. (2019). *Global Study on Homicide (2019): Gender-related killing of women and girls*.
- Goldberg, L. R. (1993). The structure of phenotypic personality traits. *American Psychologist*, 48(1), 26–34.
- González Álvarez, J. L., López Ossorio, J. J., Urruela, C., Rodríguez Díaz, M., González-Álvarez, J. L., López-Ossorio, J. J., Urruela, C., & Rodríguez-Díaz, M. (2018). Integral monitoring system in cases of gender violence VioGén system. *Behavior & Law Journal*, 4(1), 29–40. <https://doi.org/10.47442/blj.v4.i1.56>
- González, J. L., Garrido, M. J., López, J. J., Muñoz, J. M., Arribas, A., Carbajosa, P., & Ballano, E. (2018). Revisión Pormenorizada de Homicidios de Mujeres en las Relaciones de Pareja en España. *Anuario De Psicología Jurídica*, 28(1), 28–38. <https://doi.org/10.5093/apj2018a2>
- González-Álvarez, J. L., Sotoca, A., & Garrido, M. J. (2015). El perfilamiento en la investigación criminal. In J. L. González-Álvarez, A. Sotoca, & M. J. Garrido (Eds.), *Investigación criminal: principios, técnicas y aplicaciones* (1st ed., pp. 211–224).
- González-Álvarez, J. L., Ossorio López, J. J., Ponzuelo Rubio, F., Sánchez Isiodoro, J., Santos-Hermoso, J., & Soler Prieto, C. (2019). Avance De Resultados Del Estudio Nacional De Revisión De Femicidios En España : Perfil Del Femicida En Prisión. *Jornadas de La Asociación de Técnicos de Instituciones Penitenciarias 2018, June*, pp.45–83.
- González-Álvarez, J. L., Santos-Hermoso, J., Carbonell-Vaya, E., Bermúdez-Sánchez, M. P., Pineda, D., Borrás-Sansaloni, C., Chiclana-de la Fuente, S., Sotoca-Plaza, A., López-Ossorio, J. J., Garrido-Antón, M. J., & Viñas-Racionero, R. (2023). No more women killed in Spain! A collaborative femicide prevention effort of a police-led team of ministry of interior and academia. *Policing: A Journal Of Policy And Practice*. <https://doi.org/10.1093/police/paad010>
- González-Álvarez, J. L., Santos-Hermoso, J., Soldino, V., & Carbonell-Vayá, E. J. (2021). Male perpetrators of intimate partner violence against women: A Spanish typology. *Journal of Interpersonal Violence*. <https://doi.org/10.1177/0886260521997442>
- Gray, J. A. (1970). The psychophysiological basis of introversion-extraversion. *Behaviour Research and Therapy*, 8(3), 249–266. [https://doi.org/10.1016/0005-7967\(70\)90069-0](https://doi.org/10.1016/0005-7967(70)90069-0)
- Hall, J. A., Schmid, M., & West., T. V. (2016). The social psychology of perceiving others accurately. In Hall, Judith A. Marianne Schmid Mast Tessa V. West. (First). Cambridge University Press.
- Heise, L. L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence against Women*, 4(3), 262–290. <https://doi.org/10.1177/1077801298004003002>
- Human, L. J., Biesanz, J. C., Finseth, S. M., Pierce, B., & Le, M. (2014). To thine own self be true: Psychological adjustment promotes judgeability via personality-behavior congruence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(2), 286–303. <https://doi.org/10.1037/a0034860>
- Isometsä, E. T. (2001). Psychological autopsy studies – A review. *European Psychiatry*, 16(7), 379–385. [https://doi.org/10.1016/S0924-9338\(01\)00594-6](https://doi.org/10.1016/S0924-9338(01)00594-6)
- Juarros-Basterretxea, J., Ocampo, N. Y., Herrero, J., & Rodríguez-Díaz, F. J. (2022). Dyadic analysis of emotional intimate partner violence: An estimation of dyadic patterns and influencing individual, family, and couple factors. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 14(2), 105–111. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2022a10>
- Karelaia, N., & Hogarth, R. M. (2008). Determinants of linear judgment: A meta-analysis of lens model studies. *Psychological Bulletin*, 134(3), 404–426. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.3.404>
- Kivisto, A. J. (2015). Male perpetrators of intimate partner homicide: A review and proposed typology. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 43(3), 300–312.
- Krug, E. G., Mercy, J. A., Dahlberg, L. L., & Zwi, A. B. (2002). World report on violence and health - World Health Organization. *The Lancet*, 360, 1083–1088.
- Kyllonen, P. C., & Kell, H. (2018). Ability tests measure personality, personality tests measure ability: Disentangling construct and method in evaluating the relationship between personality and ability. *Journal of Intelligence*, 6(3), 1–26. <https://doi.org/10.3390/jintelligence6030032>
- Lee, K., & Ashton, M. C. (2017). Acquaintanceship and self/observer agreement in personality judgment. *Journal of Research in Personality*, 70(May), 1–5. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2017.05.001>

- Leone, R. M., Crane, C. A., Parrott, D. J., & Eckhardt, C. I. (2016). Problematic drinking, impulsivity, and physical IPV perpetration: A dyadic analysis. *Psychology of Addictive Behaviors*, 30(3), 356–366. <https://doi.org/10.1037/adb0000159>
- Letzring, T. D., & Human, L. J. (2014). An examination of information quality as a moderator of accurate personality judgment. *Journal of Personality*, 82(5), 440–451. <https://doi.org/10.1111/jopy.12075>
- Levine, S. Z., & Jackson, C. J. (2004). Eysenck's theory of crime revisited: Factors or primary scales? *Legal and Criminological Psychology*, 9(1), 135–152. <https://doi.org/10.1348/135532504322776906>
- Liem, M., & Koenraadt, F. (2008). Familicide: A comparison with spousal and child homicide by mentally disordered perpetrators. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 18(5), 306–318. <https://doi.org/10.1002/cbm.710>
- Loinaz, I., Marzabal, I., & Andrés-Pueyo, A. (2018). Risk factors of female intimate partner and non-intimate partner homicides. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 10(2), 49–55. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2018a4>
- López, R., Gordillo, F., & Grau, M. (2016). *Comportamiento no verbal más allá de la comunicación y el lenguaje* (Pirámide).
- López-Ossorio, J. J., González-Álvarez, J. L., Loinaz, I. I., Martínez-Martínez, A., & Pineda, D. (2021). Intimate partner homicide risk assessment by police in Spain: The dual protocol VPR5.0-H. *Psychosocial Intervention*, 30(1), 47–55. <https://doi.org/10.5093/pi2020a16>
- López-Ossorio, J. J., Carbajosa, P., Cerezo-Domínguez, A. I., González-Álvarez, J. L., Loinaz, I., & Muñoz-Vicente, J. M. (2018). Taxonomía de los Homicidios de Mujeres en las Relaciones de Pareja. *Psychosocial Intervention*, 27(2), 95–104. <https://doi.org/10.5093/pi2018a11>
- López-Ossorio, J. J., González Álvarez, J. L., Buquerín Pascual, S., García, L. F., & Buela-Casal, G. (2017). Factores de riesgo asociados con la reincidencia policial en violencia contra la pareja en España. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(2), 107–119. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.12.001>
- Meloy, J. R. (2004). Indirect personality assessment of the violent true believer. *Journal of Personality Assessment*, 82(2), 138–146. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8202\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa8202_2)
- Mischel, W. (1972). Direct versus indirect personality assessment: Evidence and implications. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 38(3), 319–324. <https://doi.org/10.1037/h0032896>
- Muñoz-Espinosa, V., & Santos-Hermoso, J. (2020). Personalidad y Comportamiento no verbal: Perfilación indirecta en casos de feminicidio. *Behavior & Law Journal*, 6(1), 12–25.
- Naqvi, I., & Kamal, A. (2013). Personality traits predicting the delinquency among laborer adolescents. *FWU Journal of Social Sciences*, 7(1).
- Nestler, S., & Back, M. D. (2013). Applications and extensions of the lens model to understand interpersonal judgments at zero acquaintance. *Current Directions in Psychological Science*, 22(5), 374–379. <https://doi.org/10.1177/0963721413486148>
- Neubauer, A. C., Pribil, A., Wallner, A., & Hofer, G. (2018). The self-other knowledge asymmetry in cognitive intelligence, emotional intelligence, and creativity. *Heliyon*, 4, e01061. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2018.e01061>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Global and regional estimates of violence against women: Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence. *World Health Organization*.
- Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Campagne, M., Piqueras, J. A., Campagne, D. M., & Piqueras, J. A. (2021). Same personality, new ways to abuse: How dark tetrad personalities are connected with cyber intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 1–19. <https://doi.org/10.1177/0886260521991307>
- Pineda, D., Rico-Bordera, P., Galán, M., Piqueras, J. A., & González-Álvarez, J. L. (2023). Women victims of intimate partner violence and intimate partner homicide: A typology based on victimization variables. *Psychosocial Intervention*, 32(1), 43–53. <https://doi.org/10.5093/pi2023a3>
- Pineda, D., Galán, M., Martínez-Martínez, A., Piqueras, J. A., & González-Álvarez, J. L. (2023). Violencia de género y feminicidio, comparación del perfil de los agresores [intimate partner violence against women and femicide, comparison of the aggressors' profile] (In press). *Anuario de Psicología Jurídica*.
- Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., & Piqueras, J. A. (2023). The Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance. *Computers in Human Behavior*, 142(December 2022). <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>
- Sánchez-Teruel, D., & Robles-Bello, M. A. (2013). Model “Big Five” personality and criminal behavior. *International Journal of Psychological Research*, 6(1), 102–109. <https://doi.org/10.21500/20112084.709>
- Sandín, B., Valiente, R. M., Olmedo Montes, M., Chorot, P., & Santed Germán, M. A. (2002). Versión española del cuestionario EPQR-ABREVIADO (EPQR-A) (II): Replicación factorial, fiabilidad y validez. *Revista De Psicopatología y Psicología Clínica*, 7(3), 207–216. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.7.num.3.2002.3934>
- Sommer, J., Babcock, J., & Sharp, C. (2017). A dyadic analysis of partner violence and adult attachment. *Journal of Family Violence*, 32(3), 279–290. <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9868-1>
- Sotoca, A., González, J. L., & Halty, L. (2019). *Perfiles criminales: principios, técnicas y aplicaciones*. Síntesis.
- Ulloa, E. C., Hammett, J. F., O'Neal, D. N., Lydston, E. E., & Aramburo, L. F. L. (2016). The big five personality traits and intimate partner violence: Findings from a large, nationally representative sample. *Violence and Victims*, 31(6), 1100–1115. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-15-00055>
- United Nations. (1993). *Declaration on the elimination of violence against women*.
- van Dam, C., De Bruyn, E. E. J., & Janssens, J. M. A. M. (2007). Personality, delinquency, and criminal recidivism. *Adolescence*, 42(168), 763–777.
- Vazire, S., Chung, C., Freeman, H., Mehta, P., Baquero, C., Harrison, H., Connelly, A., & Beard, S. (2010). Who knows what about a person? The self – other knowledge asymmetry (SOKA) model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 98(2), 281–300. <https://doi.org/10.1037/a0017908>

**Anexo 6**

**Estudio 6**

**Dark childhood, dark personality: Relations between experiences of child abuse and dark tetrad traits**

Manuel Galán<sup>1,2</sup>, David Pineda<sup>2\*</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>2,3</sup>, José A. Piqueras<sup>2</sup> y Peter Muris<sup>4</sup>

1 Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Murcia, Spain

2 Department of Health Psychology, Miguel Hernandez University, Avda. de la Universidad, s/n. Edf. Altamira, Elche, Spain

3 Department of Clinical and Health Psychology & Research Methods, University of the Basque Country, Avenida de Tolosa, 70, 20018, San Sebastián, Spain

4 Department of Clinical Psychological Science, Faculty of Psychology and Neuroscience, Maastricht University, Maastricht, the Netherlands

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es

Artículo publicado en *Personality and Individual Differences* en 2025.

Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A y Muris, P. (2025) Dark Childhood, Dark Personality: Relations between Experiences of Child Abuse and Dark Tetrad Traits. *Personality and Individual Differences*. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113089>

- Journal Citations Report JCR (2023): Q1, Psychology (Social), Impact Factor: 3.5
- SCImago Journal Rank, SJR (2023): Q1, Psychology (miscellaneous); Impact Factor: 1.5

Contents lists available at [ScienceDirect](https://www.sciencedirect.com)

# Personality and Individual Differences



## Dark childhood, dark personality: Relations between experiences of child abuse and dark tetrad traits<sup>☆</sup>

Manuel Galán<sup>a,b</sup>, David Pineda<sup>b,\*</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>b,c</sup>, Jose A. Piqueras<sup>b</sup>, Peter Muris<sup>d</sup>

<sup>a</sup> Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Murcia, Spain

<sup>b</sup> Department of Health Psychology, Miguel Hernandez University, Avda. de la Universidad, s/n. Edf. Altamira, Elche, Spain

<sup>c</sup> Department of Clinical and Health Psychology & Research Methods, University of the Basque Country, Avenida de Tolosa, 70, 20018, San Sebastián, Spain

<sup>d</sup> Department of Clinical Psychological Science, Faculty of Psychology and Neuroscience, Maastricht University, Maastricht, the Netherlands

### ARTICLE INFO

#### Keywords:

Dark triad  
Family violence  
Childhood abuse  
Personality development  
Life history theory

### ABSTRACT

Extensive literature connects the Dark personality traits—narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism—with antisocial behaviours, but less is known about the origins of these traits. This study examines the relations between childhood abuse and Dark Tetrad traits. A cross-sectional retrospective research design was used involving a sample of 372 non-clinical adult participants who completed self-report measures assessing non-violent and violent parental discipline tactics and the Dark Tetrad traits. Correlations showed that all parental discipline tactics were positively related to Dark Tetrad traits. Regression analyses revealed that psychological aggression uniquely and positively predicted psychopathy and sadism, while severe assault emerged as a unique positive predictor of Machiavellianism, narcissism, and psychopathy. Nonviolent discipline and corporal punishment or minor assault did not make a significant contribution to any of the dark traits. In conclusion, these findings suggest a modest but significant role of an adverse childhood environment in shaping dark personality traits.

### 1. Introduction

There is extensive literature linking adverse childhood experiences to antisocial tendencies in adulthood (Basto-Pereira et al., 2022). Despite the considerable amount of research, the underlying mechanisms of this connection remain a topic of ongoing study. Much of this research focuses on the mediating role of personality in the relationship between negative childhood experiences and antisocial behaviours displayed in the later, adult life (Liu et al., 2021; Plouffe et al., 2022).

Theoretically, the link between childhood adversity and antisocial behaviour in later life can be explained from various perspectives. For example, the behavioural perspective focuses on environmental influences and different learning pathways, emphasising the social learning theory in which individuals imitate the behaviours they observe from models in their surroundings, mainly their parents or other authority figures (Bandura, 1977). Meanwhile, the evolutionary perspective assumes that the development of behavioural patterns that might be more adaptive to the context in which the individual is

developing, suggesting that these behaviours may have evolved to help individuals cope with adverse circumstances (Kaplan & Gangestad, 2015). Typically, the context in which an infant develops is heavily influenced by their parents, who provide the primary conditions for socialisation (Del Giudice & Belsky, 2011).

Another point-of-view from the evolutionary perspective is provided by the life history theory, which postulates that young people who grow up in unpredictable and harsh conditions, or with inconsistent parenting styles tend to develop fast life strategies (Del Giudice & Belsky, 2011). These strategies are characterized by increased reproductive efforts, a focus on short-term relationships, and immediate survival, along with personality traits or behavioural tendencies such as reduced self-control, risk-taking, aggression, low future orientation, or opportunism. All these characteristics help individuals to adapt and survive in challenging environments, similar to those experienced during their childhood years (Csathó & Birka's, 2018).

Specifically addressing the personality characteristics related to antisocial outcomes, the Dark Tetrad traits of narcissism,

<sup>☆</sup> This article is part of a special issue entitled: Parent-Offspring Relation published in Personality and Individual Differences

\* Corresponding author at: Department of Health Psychology, Miguel Hernandez University, Avda. de la Universidad, s/n. Edf. Altamira, 03202 Elche, Spain.

E-mail address: [dpineda@umh.es](mailto:dpineda@umh.es) (D. Pineda).

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113089>

Received 28 August 2024; Received in revised form 6 January 2025; Accepted 4 February 2025

0191-8869/© 2025 The Authors. Published by Elsevier Ltd. This is an open access article under the CC BY-NC license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>).

Machiavellianism, psychopathy, and sadism also encompass the previously mentioned fast life strategies (Csathó & Birka's, 2018; Thomas & Egan, 2022). The vast majority of the literature concerning these four traits has aimed to examine how they relate to antisocial behavioural outcomes (e.g., Pineda et al., 2023). Considerably less research has focused on identifying which individuals are more prone to develop these traits and ultimately are at greater risk for engaging in antisocial behaviours (Nickisch et al., 2020; Plouffe et al., 2022). Genetic studies suggest a significant role of heritability in trait development. More precisely, moderate to large heritability coefficients have been found for psychopathy and narcissism, whereas in the case of Machiavellianism generally lower heritability coefficients have been reported (Vernon et al., 2008). As with other complex personality traits, genetics alone cannot fully explain the emergence of Dark Tetrad traits, and so there must be environmental influences contributing to their development.

For example, narcissism, briefly defined by a sense of self-importance and entitlement, may develop as a defense mechanism to protect a fragile self-esteem, particularly in response to emotional neglect or a lack of parental mirroring (Brummelman et al., 2015; Raskin & Terry, 1988). Parental overvaluation, excessive control, and lower-quality maternal care further contribute to fostering feelings of entitlement and an inflated sense of self-importance (Green, 1986; Jonason et al., 2014; Orth et al., 2024). This "self" constructed to secure admiration and validation, may help individuals cope with inadequacy, especially in competitive environments where the achievement of status or resources is critical (Green et al., 2020).

Machiavellianism, which is characterized by manipulative behaviours and a strategic focus on self-interest, on the other hand, may emerge as an adaptive response to unpredictable or unstable environments where manipulative and strategic behaviours can aid survival (Lang & L'ena'rd, 2015). While it shares some developmental antecedents with other dark traits, Machiavellianism's comparatively lower heritability (Vernon et al., 2008) underscores the central role of environmental influences. Early familial experiences, such as harsh or inconsistent parenting, seem to help shape the subtle and strategic nature of this trait, which, though less overtly antisocial, often results in impactful interpersonal outcomes (e.g., Lang & Birka's, 2014; Lang & L'ena'rd, 2015).

Psychopathy, generally typified by the characteristics of impulsivity, a lack of empathy, and tendency towards antisocial behaviours, seem to be tied to adverse childhood experiences. Studies have consistently shown its developmental precursors to be closely linked to childhood maltreatment, including emotional, physical, and sexual abuse, as well as neglect (de Ruiter et al., 2022; Todorov et al., 2023). These experiences may foster traits that facilitate immediate action and risk-taking, which could be advantageous in high-risk or hostile environments (de Ruiter et al., 2022).

Lastly, sadism, although less extensively studied than the other dark traits, appears to be influenced by environment-related factors such as avoidant attachment patterns, exposure to childhood intimate partner violence, and negative parenting styles (Nickisch et al., 2020; Plouffe et al., 2017). This trait, defined by deriving pleasure from others' suffering, may develop as a means of asserting dominance, protection, or control in harsh or abusive environments (Plouffe et al., 2017).

From an evolutionary perspective, these traits—though generally viewed negatively in stable societies—can be interpreted as adaptive responses to difficult or hostile environments, where survival and resource competition require specific behavioural strategies (Csathó & Birka's, 2018). At the same time, broader cultural and contextual influences, including peer relationships, social norms, and community factors, play a critical role in shaping these traits. These elements likely interact with early familial experiences, amplifying or mitigating their influence on personality development (Larsen & Buss, 2024; Oyserman et al., 2002). Such a multifaceted perspective highlights the importance of understanding how proximal and distal factors intersect to contribute to the emergence of Dark Tetrad traits.

relationships by assessing the discipline tactics used by parents. We

Building on this context, the present study aims to examine the associations between specific childhood experiences within the family environment, particularly non-violent and violent parental discipline tactics and the Dark Tetrad traits. By focusing on the proximal context of the family, we seek to deepen the understanding of how parental behaviours may relate to these traits. We hypothesize that violent or aggressive parental discipline tactics will be associated with the emergence of Dark Tetrad traits. Specifically, we aim to explore whether particular forms of aggression used as discipline tactics have unique relations to various Dark Tetrad traits. We anticipate that the most severe forms of physical aggression will be particularly linked to psychopathy and sadism, while psychological aggression may have a stronger influence on Machiavellianism. No specific hypotheses are made regarding the relationship between childhood abuse and narcissism, which was more of an exploratory nature.

## 2. Method

### 2.1. Participants and procedure

To determine the sample size, a power analysis was conducted using G\*Power 3.1.9.4 (Faul et al., 2007). To detect an effect size of  $f^2 = 0.15$  using multiple regression analyses with four predictor variables, with a power of 0.95 and an alpha of 0.05, the minimum proposed sample size was 129 participants. We obtained a considerable larger sample, consisting of 370 Spanish participants who had an average age of 36.57 years ( $SD = 15.97$ ), ranging from 18 to 80 years. The majority of our sample was female (73.8 %). Most participants were undergraduate students (32.4 %), followed by graduates (26.5 %), those with a master degree (14.6 %), and individuals who completed vocational training (14.1 %). Participants were also asked to subjectively assess their socioeconomic level on a scale from 1 to 5 (very low to very high). Most rated themselves in the middle, opting for a 3 (61.7 %;  $M = 3.02$ ,  $SD = 0.67$ ).

This sample was recruited using a convenience sampling method. Participants were reached through social media networks such as Instagram, Facebook, and LinkedIn. They received some general information about the study and completed a survey containing several self-report measures (some not reported here). Although they were not compensated for completing the survey, they were promised feedback on their scores regarding the dark traits upon completion. The study was approved by the Ethics Committee of [information removed for anonymous review].

### 2.2. Instruments

#### 2.2.1. Short dark triad (SD3; Jones & Paulhus, 2014)

The Spanish version of the SD3 was used (Pineda et al., 2020) to assess narcissism (e.g., "People see me as a natural leader"), Machiavellianism (e.g., "Most people can be manipulated"), and psychopathy (e.g., "People often say I'm out of control"). This scale is composed of 27 Likert-type items with response options ranging from 0 "totally disagree" to 4 "totally agree". For this sample, the internal consistency values were  $\alpha = 0.63$   $\omega = 0.64$  for narcissism,  $\alpha = 0.75$   $\omega = 0.76$  for Machiavellianism, and  $\alpha = 0.63$   $\omega = 0.64$  for psychopathy.

#### 2.2.2. Assessment of sadistic personality (ASP; Plouffe et al., 2017)

The Spanish version of the ASP was used to assess everyday sadism (Pineda et al., 2021). This instrument is composed of 9 items (e.g., "I think about hurting people who irritate me") which have to be answered on a 5-point Likert scale with anchors 0 "totally disagree" and 4 "totally agree". The internal consistency value for our sample was  $\alpha = 0.83$   $\omega = 0.83$ .

#### 2.2.3. Parent-child conflict tactics scales (CTSPC; Straus et al., 1998)

The CTSPC is a scale designed to measure violence in parent-child relationships. The instruction of the scale, which run as follows: "Below you can find a list of things that might have happened to you

when you were a child. Estimate how often your parents did these things to you". To score the scale, we used the structure proposed by Cotter et al. (2018) which organises the 21 items that compose the questionnaire into four subscales: nonviolent discipline (e.g., "explained why something was wrong"), psychological aggression (e.g., "shouted", "yelled", or "screamed"), corporal punishment/minor assault (e.g., "spanked on the bottom with the hand"), and severe assault (e.g., "grabbed neck and choked"). All the items were rated in a 7-point Likert scale from 0 = "This never happened" to 7 = "More than 20 times". The internal consistency values in our sample were  $\alpha = 0.60$   $\omega = 0.63$  for the non-violent discipline subscale,  $\alpha = 0.80$   $\omega = 0.81$  for psychological aggression,  $\alpha = 0.79$   $\omega = 0.79$  for corporal punishment/minor assault, and  $\alpha = 0.80$   $\omega = 0.85$  for severe assault.

### 2.3. Data analysis

Jamovi (The Jamovi Project, 2023) was the statistical software used to perform all analyses: descriptive statistics, inferential analyses, and internal consistencies (Cronbach's alpha and McDonald's Omega). Inferential analyses included correlations and regression models. To explore the specific relationships between sociodemographic variables, parent-child conflict tactics, and the dark personality traits series of stepwise regression analyses were conducted. Sex and age were included in the first block of each regression model to control for their influence and ensure that the associations between parental behaviours and Dark Tetrad traits were not affected by these demographic factors. The subscales of the Parent-Child Conflict Tactics Scales were included in the second block as independent variables to assess their specific contributions to the prediction of each personality trait. Percentages of the total variance explained ( $sr^2$ ) were calculated for each independent variable.

### 3. Results

Table 1 presents the correlations among parents' behaviour during conflicts and the Dark Tetrad traits. Significant positive correlations were observed between all types of parental conflict behaviour and the Dark Tetrad traits.

Table 2 presents the results of hierarchical and stepwise multiple regression analyses, examining the predictive power of various types of parental behaviour during conflicts on Dark Tetrad traits while controlling for gender and age. The findings revealed that parental behaviours, particularly severe assault and psychological aggression, significantly predicted the development of these traits. For narcissism, gender, age, and severe assault were significant predictors, with severe assault accounting for most of the explained variance. In the case of Machiavellianism, age emerged as the strongest predictor, followed by gender and severe assault, each making notable contributions. Psychopathy was significantly predicted by gender, age, and psychological

aggression, with gender having the strongest effect. Severe assault also contributed to predicting psychopathy, albeit to a lesser extent. Finally, sadism was strongly predicted by gender, with psychological aggression and age also explaining a significant proportion of the variance.

### 4. Discussion

This research aimed to examine the relationships between parental conflict tactics and Dark personality traits. The results showed that psychological aggression was related to psychopathy and sadism, while severe assault was uniquely associated to Machiavellianism, narcissism, and psychopathy. Nonviolent discipline and corporal punishment did not have a significant effect on any of the Dark Tetrad traits. Overall, these findings highlight a modest yet significant impact of adverse childhood environments on the development of Dark Tetrad traits. These findings support personality development models like Bronfenbrenner's ecological systems theory (Bronfenbrenner, 1979), which highlights the role of parent-child interactions in shaping individual development. They also contribute to life-course theories, suggesting that adverse childhood experiences are critical events that influence the trajectory of personality traits (Caspi et al., 2005; Kaplan & Gangestad, 2015).

For Machiavellianism, the current findings align with previous research highlighting the role of environmental factors in its development (e.g., Jonason et al., 2014; La'ng & Birka's, 2014). Specifically, Machiavellianism may arise as a coping mechanism for dealing with unpredictable, hostile parental behaviours, particularly severe violent tactics. The resulting cynical worldview and strategic manipulation help individuals navigate such environments by fostering distrust of others (L'ang & L'ena'rd, 2015), which can later influence their social and professional interactions. While psychological aggression was initially expected to have the strongest link to Machiavellianism, severe violence emerged as a more significant contributing factor.

While the influence of genetics appears to be higher for psychopathy (Vernon et al., 2008), our findings suggest that abusive or aggressive parental behaviours also play a substantial role in the emergence of psychopathic traits. Psychological aggression and severe assault were consistent predictors, indicating that harsh, abusive environments play a key role alongside genetic factors (Frazier et al., 2019). The severity of corporal punishment is linked to psychopathy, which may contribute to related traits to traits like callousness, low self-control, and impulsivity (Chapple et al., 2021; de Ruiter et al., 2022). These results suggest that while corporal punishment alone may foster manipulative behaviours, the added impact of psychological aggression may further enhance the emotional and behavioural traits characteristic of psychopathy (Rico-Bordera et al., 2025).

Although narcissism and sadism were less convincingly related to parental conflict tactics, some interesting findings were noted. Psychological aggression emerged as the strongest predictor for sadism. This developmental pathway, though less extensively studied, can be interpreted as a learning mechanism for exerting control over others. These

**Table 1**  
Correlations among the parents' behaviour during conflict and the Dark Tetrad traits.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
CTSPC Nonviolent Discipline (1)							
CTSPC Psychological Aggression (2)	0.49**						
CTSPC Corporal Punishment/Minor Assault (3)	0.48**	0.67**					
CTSPC Severe Assault (4)	0.29**	0.60**	0.72**				
SD3 Narcissism (5)	0.13*	0.19**	0.18**	0.25**			
SD3 Machiavellianism (6)	0.19**	0.32**	0.18**	0.25**	40**		
SD3 Psychopathy (7)	0.17**	0.31**	0.23**	0.27**	0.40**	0.56**	
ASP Sadism (8)	0.15**	0.28**	0.17**	0.21**	0.29**	0.57**	0.69**

Note.  $N = 372$ , CTSPC = Parent-Child Conflict Tactics Scales, SD3 = Short Dark Triad, ASP = Assessment of Sadistic Personality.

\*  $p < .05$ .

\*\*  $p < .01$ .

**Table 2**

Hierarchical and stepwise multiple regression analysis: Predicting Dark Tetrad Traits based on parental behaviour during conflict.

Criterion Variable	Predictor Variable	R <sup>2</sup>	ΔR <sup>2</sup>	B	SE B	β	t	s <sub>r<sub>x,y</sub></sub>	s <sup>2</sup>
SD3 Narcissism	Gender	0.03	0.03	1.65	0.54	0.16	3.05**	0.16	2.56 %
	Age	0.04	0.01	-0.04	0.02	-0.15	-2.42*	-0.13	1.69 %
	CTSPC Severe Assault	0.08	0.05	0.16	0.04	0.23	4.46**	0.23	5.29 %
SD3 Machiavellianism	Age	0.12	0.12	-0.13	0.02	-0.35	-7.14**	-0.34	11.56 %
	Gender	0.19	0.07	3.48	0.61	0.27	5.70**	0.29	8.41 %
	CTSPC Severe Assault	0.23	0.04	0.16	0.41	0.18	3.86**	0.20	4.00 %
SD3 Psychopathy	Gender	0.13	0.13	3.82	0.52	0.36	7.35**	0.36	12.96 %
	Age	0.16	0.03	-0.05	0.01	-0.17	-3.53**	-0.18	3.24 %
	CTSPC Psychological Aggression	0.21	0.05	0.15	0.03	0.25	4.86**	0.25	6.25 %
	CTSPC Severe Assault	0.22	0.01	0.09	0.04	0.12	2.07*	0.11	1.21 %
ASP Sadism	Gender	0.10	0.10	3.72	0.57	0.32	6.53**	0.32	10.24 %
	Age	0.14	0.04	-0.06	0.02	-0.18	-3.75**	-0.19	3.61 %
	CTSPC Psychological Aggression	0.17	0.03	0.13	0.03	0.21	3.95**	0.20	4 %

Note. Predictors were entered stepwise. Gender: 1 = Female, 2 = Male. CTSPC = Parent-Child Conflict Tactics Scales, SD3 = Short Dark Triad, ASP = Assessment of Sadistic Personality.

\*  $p < .05$ .

\*\*  $p < .01$ .

individuals might internalize aggressive behaviours as a means of establishing dominance (Bandura, 1977; Plouffe et al., 2017). In contrast, narcissism was more strongly predicted by severe assault tactics experienced during childhood. This link, while not initially hypothesized, may be understood through the lens of developmental psychology. Severe physical aggression could undermine the child's sense of security and self-worth, leading to the development of narcissistic traits as a compensatory mechanism (Green et al., 2020).

Note that the influence of parental behaviours is not always straightforward and can extend beyond simple imitation. In some cases, individuals may actively reject or adopt opposing traits to assert their identity or cope with past experiences (Truhan et al., 2023; Yendell et al., 2022). This highlights the complexity of parental influence, where some children internalize these behaviours, while others distance themselves (Petrica & Panisoara, 2024; Seiffge-Krenke & Pakalniskiene, 2011). Practically, this emphasizes the importance of early detection and intervention for maladaptive parental tactics to prevent the development of Dark Tetrad traits. Mental health professionals could focus on identifying harmful dynamics and helping individuals develop healthier coping mechanisms. Future research could also explore how interventions—such as therapy, family-based approaches, or educational programs—might reduce the risk of these traits leading to antisocial behaviours in social or workplace settings.

#### 4.1. Limitations

This study provides valuable insights into how parental conflict tactics relate to Dark Tetrad traits but is also subject to several limitations. First, it relies on retrospective self-reports, which may be influenced by recall biases and social desirability, potentially affecting the accuracy of the associations (Galán et al., 2023). Second, the cross-sectional design limits causal inferences, and longitudinal studies are needed to further clarify the role of parental conflict tactics and the development of Dark Tetrad traits over time (e.g., Chapple et al., 2021). The sample, predominantly composed of students due to the convenience sampling method that was used, may not be representative of the general population, so future research should include more diverse samples in terms of age, socioeconomic status, and cultural background. The study also relies on a single data source for both predictors and outcomes, so incorporating multiple informants could provide a more comprehensive perspective (Rico-Bordera et al., 2024). Additionally, while the study treats Dark Tetrad traits as unidimensional, future research could refine measures to capture the nuances of each trait and better differentiate overlapping constructs like sadism and psychopathy (Bonfá-Araujo et al., 2025; Welsh et al., 2024).

Finally, to further enrich the discussion, consider other factors such

as genetic predispositions, socio-cultural variables, and broader ecological factors integrating the findings of some specific experiences within the framework of other existing personality development and provide a more comprehensive understanding of the interplay between environmental influences and personality outcomes (L'ang & Birk'as, 2014; Vernon et al., 2008). Additionally, this study did not account for the potential moderating effects of age or the current environment at the time of completing the questionnaire, which may influence how individuals recall and relate to their childhood experiences (Bleidorn et al., 2022; Briley & Tucker-Drob, 2014). Furthermore, while this study focused on the impact of parental conflict tactics, it did not explore the subjective experiences of individuals, such as how they processed these experiences, their coping mechanisms, and the long-term impact on their identity. Future research could address these aspects to gain a more nuanced understanding of how repeated negative experiences shape one's sense of self and identity, as well as how these factors interact with the nature of the aggressors involved.

#### 4.2. Conclusion

In conclusion, this study sheds light on how different parental conflict tactics shape the development of Dark Tetrad traits, revealing that harsher tactics, particularly severe violence, are significantly associated with higher levels of Machiavellianism, psychopathy, and sadism. Machiavellianism appears to be associated with being reared in hostile environments, where severe violence was used as a discipline tactic. Psychopathy is similarly related to severe assault, with psychological aggression identified as a key predictor in regression analyses. While the links to narcissism and sadism are less direct, being reared in an environment characterized by psychological aggression as a discipline tactic appears to be related to sadism, whereas severe assault shows a stronger relation to narcissism. These insights highlight the profound impact of early life adversities on personality development and underscore the importance of addressing these factors in preventive and therapeutic interventions.

#### CRediT authorship contribution statement

**Manuel Galán:** Writing – original draft, Methodology, Investigation, Formal analysis, Data curation, Conceptualization. **David Pineda:** Writing – review & editing, Supervision, Resources, Project administration, Methodology, Investigation, Formal analysis, Conceptualization. **Pilar Rico-Bordera:** Writing – review & editing, Investigation, Formal analysis. **Jose A. Piqueras:** Writing – review & editing, Resources, Investigation. **Peter Muris:** Writing – review & editing, Supervision, Investigation, Formal analysis, Conceptualization.

## Declaration of Generative AI and AI-assisted technologies in the writing process

During the preparation of this work the authors used chatGPT in order to improve the readability and clarity of the manuscript and to correct any minor grammatical issues. After using this tool/service, the authors reviewed and edited the content as needed and take full responsibility for the content of the publication.

## Funding details

This work was carried out during a research stay at Maastricht University, supported by a grant received by the first author through the Erasmus+ Mobility Agreement for Training (KA131). The fourth author (Pilar Rico-Bordera) had a grant for the Training of University Teaching Staff (FPU19/02233), pre-doctoral contract funded by the Spanish Ministry of Universities. No other funds, grants, or other support were received during the preparation of this manuscript.

## Declaration of competing interest

The authors report there are no competing interests to declare. The work is part of a dissertation.

## Data availability

Materials and analysis code for this study are available by emailing the corresponding author (D.P.).

## References

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice Hall.
- Basto-Pereira, M., Gouveia-Pereira, M., Pereira, C. R., Barrett, E. L., Lawler, S., Newton, N., ... Sakulku, J. (2022). The global impact of adverse childhood experiences on criminal behavior: A cross-continental study. *Child Abuse & Neglect*, 124, Article 105459. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105459>
- Bleidorn, W., Schwaba, T., Zheng, A., Hopwood, C. J., Sosa, S. S., Roberts, B. W., & Briley, D. A. (2022). Personality stability and change: A meta-analysis of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*. <https://doi.org/10.1037/bul0000365>
- Bonfá-Araujo, B., Machado, G. M., Lima-Costa, A. R., Otoni, F., Nadeem, M., & Jonason, P. K. (2025). Testing the distinction between sadism and psychopathy: A meta-analysis. *Personality and Individual Differences*, 235, Article 112973. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2024.112973>
- Briley, D. A., & Tucker-Drob, E. M. (2014). Genetic and environmental continuity in personality development: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 140(5), 1303–1331. <https://doi.org/10.1037/a0037091>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Harvard University Press.
- Brummelman, E., Thomaes, S., Nelemans, S. A., Orobio de Castro, B., Overbeek, G., & Bushman, B. J. (2015). Origins of narcissism in children. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(12), 3659–3662. <https://doi.org/10.1073/pnas.1420870112>
- Caspi, A., Roberts, B. W., & Shiner, R. L. (2005). Personality development: Stability and change. *Annual Review of Psychology*, 56(1), 453–484. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.55.090902.141913>
- Chapple, C. L., Pierce, H., & Jones, M. S. (2021). Gender, adverse childhood experiences, and the development of self-control. *Journal of Criminal Justice*, 74. <https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2021.101811>
- Cotter, A., Proctor, K. B., & Brestan-Knight, E. (2018). Assessing child physical abuse: An examination of the factor structure and validity of the parent-child conflict tactics scale (CTSPC). *Children and Youth Services Review*, 88, 467–475. <https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2018.03.044>
- Csathó, A., & Birka, S. B. (2018). Early-life stressors, personality development, and fast life strategies: An evolutionary perspective on malevolent personality features. In *Vol. 9, Issue MAR. Frontiers in psychology*. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00305>. Frontiers Media S.A.
- de Ruiter, C., Burghart, M., De Silva, R., Garcia, S. G., Mian, U., Walshe, E., & Zouharova, V. (2022). A meta-analysis of childhood maltreatment in relation to psychopathic traits. *PLoS ONE*, 17(8 August). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0272704>
- Del Giudice, M., & Belsky, J. (2011). The development of life history strategies: Toward a multi-stage theory. In D. M. Buss, & P. H. Hawley (Eds.), *The evolution of personality and individual differences* (pp. 154–176). Oxford University Press.
- Faul, F., Erdfelder, E., Lang, A.-G., & Buchner, A. (2007). G\*power 3: A flexible statistical power analysis program for the social, behavioral, and biomedical sciences. *Behavior Research Methods*, 39(2), 175–191. <https://doi.org/10.3758/BF03193146>
- Frazier, A., Ferreira, P. A., & Gonzales, J. E. (2019). Born this way? A review of neurobiological and environmental evidence for the etiology of psychopathy. In *Vol. 2. Personality neuroscience*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/pen.2019.7>

- Gal'an, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., & Martínez-Martínez, A. (2023). *Are the dark personalities sincere? Connections between the Dark Triad and the Big Three*. Current Issues in Personality Psychology. <https://doi.org/10.5114/cipp/169801>
- Green, A. (1986). The dead mother. In A. Green (Ed.), *On private madness* (pp. 142–173). Karnac.
- Green, A., MacLean, R., & Charles, K. (2020). Recollections of parenting styles in the development of narcissism: The role of gender. *Personality and Individual Differences*, 167, Article 110246. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110246>
- Jonason, P. K., Lyons, M., & Bethell, E. (2014). The making of Darth Vader: Parent-child care and the dark triad. *Personality and Individual Differences*, 67, 30–34. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2013.10.006>
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the short dark triad (SD3). *Assessment*, 21(1), 28–41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Kaplan, H. S., & Gangestad, S. W. (2015). Life history theory and evolutionary psychology. In Buss, D. M. (Ed.), *The handbook of evolutionary psychology* (pp. 68–95). Wiley.
- L'ang, A., & Birka, S. B. (2014). Machiavellianism and perceived family functioning in adolescence. *Personality and Individual Differences*, 63, 69–74. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.065>
- L'ang, A., & L'en'ard, K. (2015). The relation between memories of childhood psychological maltreatment and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 77, 81–85. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.12.054>
- Larsen, R., & Buss, D. (2024). *Personality psychology: Domains of knowledge about human nature (8th edition)*. McGraw-Hill.
- Liu, G., Meng, Y., Pan, Y., Ma, Y., & Zhang, D. (2021). Mediating effect of dark triad personality traits on the relationship between parental emotional warmth and aggression. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(21–22), 9924–9940. <https://doi.org/10.1177/0886260519877950>
- Nickisch, A., Palazova, M., & Ziegler, M. (2020). Dark personalities – Dark relationships? An investigation of the relation between the dark tetrad and attachment styles. *Personality and Individual Differences*, 167. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110227>
- Orth, U., Krauss, S., & Back, M. D. (2024). Development of narcissism across the life span: A meta-analytic review of longitudinal studies. *Psychological Bulletin*, 150(6), 643–665. <https://doi.org/10.1037/bul0000436>
- Oyserman, D., Kimmelmeier, M., & Coon, H. M. (2002). Cultural psychology, a new look: Reply to bond (2002), Fiske (2002), Kitayama (2002), and miller (2002). *Psychological Bulletin*, 128(1), 110–117. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.128.1.110>
- Petrica, E., & Panisoara, G. (2024). The influence of dark triad-specific personality traits (Machiavellianism, narcissism, psychopathy) on parenting styles, and parental competence in raising and educating children. *Global Journal of Social Sciences Studies*, 10(2), 68–75. <https://doi.org/10.55284/gjss.v10i2.1182>
- Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Gala'n, M., Rico-Bordera, P., & Piqueras, J. A. (2023). The dark tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance. *Computers in Human Behavior*, 142(December 2022). <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Gala'n, M., & Martínez-Martínez, A. (2021). Everyday sadism: Psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-01434-y>
- Pineda, D., Sandin, B., & Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two dark triad scales: The dirty dozen and the short dark triad. *Current Psychology*, 39(5), 1873–1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., & Smith, M. M. (2017). The assessment of sadistic personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences*, 104, 166–171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Plouffe, R. A., Wilson, C. A., & Saklofske, D. H. (2022). Examining the relationships between childhood exposure to intimate partner violence, the dark tetrad of personality, and violence perpetration in adulthood. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(5–6), Article NP3449–NP3473. <https://doi.org/10.1177/0886260520948517>
- Raskin, R., & Terry, H. (1988). A principal-components analysis of the narcissistic personality inventory and further evidence of its construct validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(5), 890–902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.5.890>
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Gala'n, M., & Piqueras, J. A. (2024). Assessing the dark personality traits with observer reports: A meta-analysis of inter-rater agreement on the dark triad and dark tetrad traits. *Personality and Mental Health*, 18(5). <https://doi.org/10.1002/pmh.1639>
- Rico-Bordera, P., Pineda, D., Piqueras, J. A., & Gal'an, M. (2025). *Thoughts between dark personality and aggression: The mediating role of violent ideation* (Unpublished Manuscript).
- Seiffge-Krenke, I., & Pakalnskiene, V. (2011). Who shapes whom in the family: Reciprocal links between autonomy support in the family and Parents' and Adolescents' coping behaviors. *Journal of Youth and Adolescence*, 40(8), 983–995. <https://doi.org/10.1007/s10964-010-9603-9>
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Finkelhor, D., Moore, D. W., & Runyan, D. (1998). Identification of child maltreatment with the parent-child conflict tactics scales: Development and psychometric data for a National Sample of American parents. *Child Abuse & Neglect*, 22(4), 249–270. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(97\)00174-9](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(97)00174-9)
- The Jamovi Project. (2023). *Jamovi (Version 2.3.28)*.
- Thomas, L., & Egan, V. (2022). A systematic review and meta-analysis examining the relationship between everyday sadism and aggression: Can subclinical sadistic traits

predict aggressive behaviour within the general population? *Aggression and Violent Behavior*, 65, Article 101750. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2022.101750>

Todorov, J. J., Devine, R. T., & De Brito, S. A. (2023). Association between childhood maltreatment and callous-unemotional traits in youth: A meta-analysis. In *neuroscience and biobehavioral reviews* (Vol. 146). Elsevier Ltd. doi:<https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2023.105049>.

Truhan, T. E., Sedikides, C., Armour, C., & Papageorgiou, K. A. (2023). A tri-directional examination of adolescent personality, perceived parenting, and economic and parental adversity contexts in influencing adolescent behavioral outcomes. *Journal of Adolescence*, 95(7), 1505–1519. <https://doi.org/10.1002/jad.12223>

Vernon, P. A., Villani, V. C., Vickers, L. C., & Harris, J. A. (2008). A behavioral

genetic investigation of the dark triad and the big 5. *Personality and Individual Differences*, 44(2), 445–452. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.09.007>

Welsh, C. A., Ferguson, L. M., McKeown, L., Gerlach, T. M., Doumas, M., Truhan, T. E., & Papageorgiou, K. A. (2024). Assessing dark tetrad traits: A COSMIN systematic review of measurement instruments available. *Personality and Individual Differences*, 217, Article 112431. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2023.112431>

Yendell, A., Clemens, V., Schuler, J., & Decker, O. (2022). What makes a violent mind? The interplay of parental rearing, dark triad personality traits and propensity for violence in a sample of German adolescents. *PLoS One*, 17(6), Article e0268992. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0268992>





**Anexo 7**

**Estudio 7**

**From Screens to Personality: Violent Pornography, Problematic Sexual Internet Use  
and its Effects on Personality**

Manuel Galán<sup>1,2</sup>, Pilar Rico-Bordera<sup>2,3</sup>, David Pineda<sup>2\*</sup>, Embla Bøckmann<sup>1</sup> and José Antonio Piqueras<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Psychology Department, Faculty of Medicine, Catholic University of Murcia, Murcia, Spain

<sup>2</sup> Department of Health Psychology, Miguel Hernandez University, Avda. de la Universidad,  
s/n. Edf. Altamira, Elche, Spain

<sup>3</sup> Department of Clinical and Health Psychology & Research Methods, University of the  
Basque Country, Avenida de Tolosa, 70, 20018, San Sebastián, Spain

\*Autor de correspondencia: dpineda@umh.es

Nota. Este estudio se ha enviado a una revista científica para su publicación.

Galán, M., Rico-Bordera, P., Pineda, D., Bøckmann, E. y Piqueras, J. A . (2025) *From Screens to Personality: Violent Pornography, Problematic Sexual Internet Use and its Effects on Personality*.

**From Screens to Personality: Violent Pornography, Problematic Sexual  
Internet Use and its Effects on Personality.**

**Authors:** Manuel Galán, Pilar Rico-Bordera, David Pineda\*, Embla Bøckmann  
and José Antonio Piqueras.

**Abstract**

The internet is central to modern life, but its problematic use poses challenges, including addiction-like behaviors and psychosocial issues. Problematic sexual internet use, particularly violent pornography consumption, is concerning for its potential to desensitize aggression and normalize antisocial behaviors. The Dark Tetrad traits—narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism—may both predispose individuals to and be reinforced by such content. This study explores the links between violent pornography, problematic internet use, and Dark Tetrad traits, focusing on their impact on personality development and antisocial tendencies. For this purpose, we used a total sample of 593 participants, predominantly female recruited via social networks through convenience sampling, who completed an online survey assessing problematic sexual internet use, Dark Tetrad traits, and violent pornography consumption. The results revealed significant associations between Dark Tetrad traits, problematic sexual internet use, and violent pornography consumption. Psychopathy and sadism exhibited the strongest relationships with problematic use, particularly in the dimensions of time spent and craving, as well as time spent consuming violent pornography. Structural equation modeling confirmed that time spent watching violent pornography mediated the relationship between problematic sexual internet use and Dark Tetrad traits, with psychopathy and sadism showing the most robust links. These findings underscore the strong connection between Dark Tetrad traits, particularly psychopathy and sadism, and

problematic sexual internet use, especially involving violent pornography. The findings suggest that such behaviors may reinforce attitudes and actions linked to these traits, potentially normalizing aggression and reducing other related traits.

**Keywords:** Problematic Internet Use; Dark Tetrad Traits; Violent Pornography Consumption; Antisocial Behaviors; Personality Development.



## Introduction

The Internet is essential to contemporary society, enhancing education and facilitating rapid access to information (e.g., Gervasi et al., 2017). However, its problematic use poses a significant public health concern (Baggio et al., 2022). Problematic internet use is characterized by excessive online engagement leading to functional difficulties, such as depression, ADHD, and anxiety (Restrepo et al., 2020; Yen et al., 2007). Often likened to substance addiction, problematic internet use shares similar characteristics, including tolerance, salience, mood modification, withdrawal, conflict, and relapse (Griffiths, 2005).

Adolescents and young adults are particularly vulnerable to problematic internet use (Lim & Nam, 2020) driven by a strong need to remain connected (Peris et al., 2020) during a critical period of exploration and personality formation (Schimmenti et al., 2014). This stage of emerging adulthood is associated with a heightened risk of internet addiction (Ciarrochi et al., 2016). This problematic internet use can manifest in various forms, including excessive online gaming and gambling (Andreassen et al., 2016; McCormack et al., 2014). However other common manifestations might also include sexual-related activities such as cyber-pornography, or sexting among others (Blais-Lecours et al., 2016; Gómez-García et al., 2020). In this sense, research by Drouin and Miller (2016) supports a significant connection between internet addiction and risky online sexual behaviors, including offline sexual encounters and the sharing of explicit images with online contacts. Notwithstanding, online sexual behaviors are not inherently harmful and often involve harmless activities (Wéry et al., 2016). Nevertheless, these behaviors can become problematic for a subset of individuals and lead to serious consequences (Piqueras et al., 2024). In such cases, problematic sexual activities are characterized by excessive use, a lack of control, unsuccessful attempts to reduce or stop

use, withdrawal symptoms, increased tolerance, and negative outcomes (Wéry et al., 2016).

One of the most common and potentially addictive online sexual activities is the consumption of pornography (Hakkim et al., 2022). Excessive and uncontrolled use can result in physical adverse effects such as erectile dysfunction (Park et al., 2016) as well as psychosocial ones reflected in dissatisfaction for both males and females (Blais-Lecours et al., 2016). This excessive use has also been linked to psychological distress, although it remains unclear whether it causes the distress or if distressed individuals use it as a coping mechanism for negative emotions (Kraus et al., 2013). In addition to these internalizing outcomes, exposure to certain types of pornography, particularly violent content, may contribute to the development of attitudes affecting externalizing behaviors.

In this sense, violent pornography (i.e., sexually explicit material with aggressive themes) tends to have degrading and aggressive content (Wright et al., 2016). Such content can negatively influence expectations and behaviors in offline sexual encounters and relationships (Ferguson & Hartley, 2009). The more an individual consumes this type of content the more likely they are to activate related scripts in real-life contexts (Wright et al., 2016). This connection is further supported by evidence linking violent pornography consumption to the development of more permissive attitudes toward sexual aggression and coercion (e.g. Ybarra et al., 2011).

However, the relationship between pornography consumption and aggressive behaviors does not occur in isolation; it may also reflect individual predispositions (Galán et al., 2024). Specifically, the consumption of more unconventional and deviant forms of pornography (intercourse with minors, animals, or rape) is related to the personality traits of the Dark Tetrad (Muris et al 2020; Sindermann 2018; Burtaverde

2021). These traits may not only predispose individuals to seek out more extreme content but also play a critical role in shaping their attitudes and behaviors, particularly toward violence and aggression (Galán et al., 2024; Pineda, Martínez-Martínez, et al., 2023).

The dark tetrad comprises subclinical traits of narcissism, Machiavellianism, psychopathy, and sadism. Specifically, subclinical narcissism centers on entitlement and the tendency to take advantage of others for self-benefit (Krizan & Herlache, 2018; Thomas et al., 2008). Machiavellianism concerns domination, manipulation, a cynical worldview, and self-centered behaviors (Jones & Paulhus, 2011; Rauthmann & Will, 2011). Subclinical psychopathy is characterized by impulsivity, lack of empathy, manipulation, anti-social behavior, and emotional shallowness (Mefdedović & Petrović, 2016; Williams et al., 2003). Ultimately, subclinical sadism is known for the enjoyment of the suffering of others by actively or passively participating in sadistic behavior and causing others pain (Foulkes, 2019).

The vast majority of research on these personality traits has focused on their behavioral outcomes (e.g., Pineda et al., 2024; Rico-Bordera et al., 2023; Rico-Bordera et al., 2024); however, relatively few studies have explored the antecedents or behavioral patterns that may contribute to the development and enhancement of these traits (e.g., Galán et al., 2024; Plouffe et al., 2022). In this regard, evidence from the evolutionary perspective suggests that adverse childhood experiences, such as inconsistent parenting, abuse, and neglect, play a crucial role in fostering these traits. Notwithstanding, other environmental factors like harsh or unpredictable conditions may also promote these as adaptive responses, enabling individuals to navigate difficult or hostile environments (e.g., Jonason et al., 2014; Láng & Birkás, 2014).

In addition to environmental factors, learning mechanisms play a significant role in the development of these traits. From a behavioral perspective, individuals often learn and internalize antisocial behaviors through observation and imitation, particularly from influential figures such as parents, peers, or authority figures (Bandura, 1977). Exposure to aggressive or manipulative behaviors in one's environment can lead to the adoption of similar strategies as effective means of navigating social and interpersonal situations. Social learning theory suggests that repeated exposure to such behaviors reinforces these patterns over time, contributing to the enhancement of traits like Machiavellianism and psychopathy, which thrive in competitive or high-risk environments (Bandura, 1977; Láng & Lénárd, 2015). This process highlights how socialization experiences shape not only behavior but also personality development, making it critical to consider both environmental and learned influences when studying the emergence of the Dark Tetrad traits (Csathó & Birkás, 2018).

Similarly, the online environment, particularly through prolonged internet use and exposure to violent content, may play a crucial role in reinforcing these traits. A relevant factor in understanding this connection is the relationship between online time and heightened arousal (Muñoz-Rivas et al., 2010). This constant arousal from problematic sexual internet use can reduce sensitivity to social stimuli and disrupt health habits, leading to addictive behaviors such as craving and withdrawal, which negatively impact various aspects of personal and professional life (Gür et al., 2015; Muñoz-Rivas et al., 2010). Additionally, exposure to violent content online not only desensitizes individuals to aggression but also normalizes aggressive scenarios, diminishes empathy, and fosters permissive attitudes toward aggression (Anderson et al., 2010; Bartholow et al., 2006). This underscores the importance of examining how online environments, particularly the

consumption of violent pornography, influence the development and expression of dark personality traits in the context of problematic internet use (Jain et al., 2016).

Therefore, the primary objective of the present study is to investigate the relationships between violent pornography consumption, problematic internet use, and dark personality traits. Drawing on previous research (Basto-Pereira et al., 2022; Ferguson & Hartley, 2009; Huesmann & Kirwil, 2007; Kircaburun & Griffiths, 2018; Muris et al., 2020) we hypothesize that the levels of problematic sexual internet use and the consumption of violent pornography will exhibit a greater prevalence of dark personality traits, because of the desensitizing effects of violent content and the potential reinforcement of aggressive attitudes and behaviors associated with such consumption. More specifically, we predict that excessive exposure to violent pornography will be related to heightened subclinical characteristics of psychopathy and sadism. By exploring these relationships, this study aims to contribute to understanding how online environments shape personality development and influence antisocial behaviors.

## **Method**

### **Participants and procedure**

From a total sample of 593, 439 were women. A convenience sampling method was used to gain our sample by reaching out on social networks like LinkedIn, Facebook, and Instagram. The survey was conducted in LimeSurvey. The oldest participant was 80, and the youngest was 18, providing a mean age of 31.1 years ( $SD = 12.9$ ). 56% of the participants were single, 18% were married, 17% had a partner, and 5% were divorced. 27% of the participants had completed a bachelor's degree, 22% had completed a master's degree, and 3% had completed a doctoral degree.

## **Instruments**

### **The Brief Internet Sex Addiction Test (S-IAT-sex; Laier et al., 2013)**

The Spanish version of the S-IAT-sex was used (Salusex, 2020). It is a test assessing subjective unpleasantness concerning the utilization of internet sex sites. 12 items are included in this version with a 5-point Likert scale ranging from never (1) to very often (5). The total score obtained by the respondent ranges from 12 to 60, providing two different profiles of internet sex consumption: a total score greater than 30 indicates problematic consumption and a total score greater than 37 indicates addictive consumption (Laier et al., 2013). This scale also contains two subscales, one directed toward measuring time spent or lost online “How often do you neglect your responsibilities at home to spend more time on online sex sites?” and craving towards this behavior “How often do you get engrossed in thinking about sex on the Internet or fantasize about connecting to online sex sites?”. The internal consistency values of the S-IAT-sex for this sample were on the two subscales were:  $\alpha = .85$  and  $\omega = .86$  for time spent, and  $\alpha = .78$  and  $\omega = .83$  for craving.

### **Short Dark Triad (SD3; Jones & Paulhus, 2014)**

The SD3 was used to measure subclinical Machiavellianism, subclinical psychopathy, and subclinical narcissism (the three dark personality traits). This scale has 27 items (9 items per trait) with a Likert scale ranging from strongly disagree (0) to strongly agree (4). Examples of items are “It is not wise to tell your secrets” (Machiavellianism), “many group activities tend to be dull without me” (narcissism), and “I avoid dangerous situations” (psychopathy). In the current study, the Spanish version of this scale was used (Pineda et al., 2020). The internal consistency values in this sample

were:  $\alpha = .76$  and  $\omega = .77$  for Machiavellianism,  $\alpha = .71$  and  $\omega = .72$  for psychopathy,  $\alpha = .65$  and  $\omega = .65$  for narcissism.

### **Assessment of Sadistic Personality (ASP; Plouffe et al., 2017)**

The ASP is a scale that assesses everyday sadism, commonly used in combination with SD3 to provide a comprehensive view of the Dark Tetrad. This scale has 9 items with a 5-point Likert scale ranging from strongly disagree (0) to strongly agree (4). “When I get annoyed, tormenting people makes me feel better” is an example of an item. The Spanish version of this scale was used for the current study (Pineda, Piqueras, et al., 2023). The internal consistency values in this sample were:  $\alpha = .80$  and  $\omega = .81$ .

### **Violent Pornography Use Scale**

The Violent Use Scale is an ad hoc set of questions, consisting of 5 items, developed to measure the frequency of visualization of different kinds of pornographic violence (e.g. physical, objectifying, and verbal violence). The participants are asked to subjectively indicate how much they watched violent pornography in a Likert scale ranging from “Not at all” (1) to “Many times” (5). The internal consistency values in this sample were:  $\alpha = .87$  and  $\omega = .88$ .

The scale's construction was based on Hald's and Štulhofer's (2015) scale for unconventional or paraphilic pornography use. Their original scale includes a single item addressing all forms of violent pornography: "violent sex (including simulated rape, assault, and coercion)" (Hald & Štulhofer, 2016, p. 11). This item was further refined by detailing specific types of violence commonly found in pornographic content, drawing on research by (Boeringer, 1994; Malamuth, 2018; Rostad et al., 2019; Saramago et al., 2019) among others.

### **Data Analysis**

First, descriptive analyses and correlations as well as internal consistency coefficients were calculated using Jamovi (The Jamovi Project, 2023). With the objective of avoiding measurement error, a structural equation model (SEM) using the Lavaan package (Rosseel, 2012) was estimated on R (R Core Team, 2016) to examine the relationships between the Dark Tetrad traits —Narcissism, Psychopathy, Machiavellianism, and Sadism— and problematic sexual internet use divided into time spent and craving dimensions. Time spent watching violent pornography was included as a mediator between problematic sexual internet use and the Dark Tetrad traits. Diagonally Weighted Least Squares (DWLS) was the estimator used as it does not assume any specific distribution for the observed variables, it is designed for ordinal data and it has shown higher accuracy and reduced bias compared to other estimation methods, such as robust maximum likelihood (Li, 2016).

The fit indices considered included the standardized root mean square residual (SRMR), root mean square error of approximation (RMSEA), normed-fit index (NFI), goodness-of-fit index (GFI), comparative fit index (CFI), and Tucker-Lewis index (TLI). A model was deemed to fit well with a non-significant  $\chi^2$ , an SRMR of 0.05 or lower (acceptable up to 0.08), an RMSEA of 0.08 or lower, an NFI above 0.90, a GFI of 0.90 or higher, a CFI of 0.95 or higher, and a TLI of 0.95 or higher (Hu & Bentler, 1999; Kline, 2023).

## **Results**

Table 1 shows a significant correlation between all dark personality traits and the amount of time spent on problematic sexual internet use, the cravings experienced during such use, and the time spent viewing violent pornography. Notably, sadism and psychopathy are more strongly linked to these variables compared to the other dark traits.

Both sadism and psychopathy are equally correlated with time spent on problematic sexual internet use ( $r = .34, p < .001$ ). Likewise, psychopathy ( $r = .40, p < .001$ ) and sadism ( $r = .36, p < .001$ ) are more strongly associated with time spent consuming violent pornography. Narcissism is the least related trait overall, though its highest correlation, although low, is with time spent consuming violent pornography ( $r = .21, p < .001$ ). Machiavellianism, like the other traits, also shows its highest correlation with time spent on violent pornography ( $r = .30, p < .001$ ). The strongest connections among the different instruments were found between the time spent watching violent pornography and the problematic sexual use of the internet variables with  $r$ s of .64 for the overall time spent and .50 for the craving.

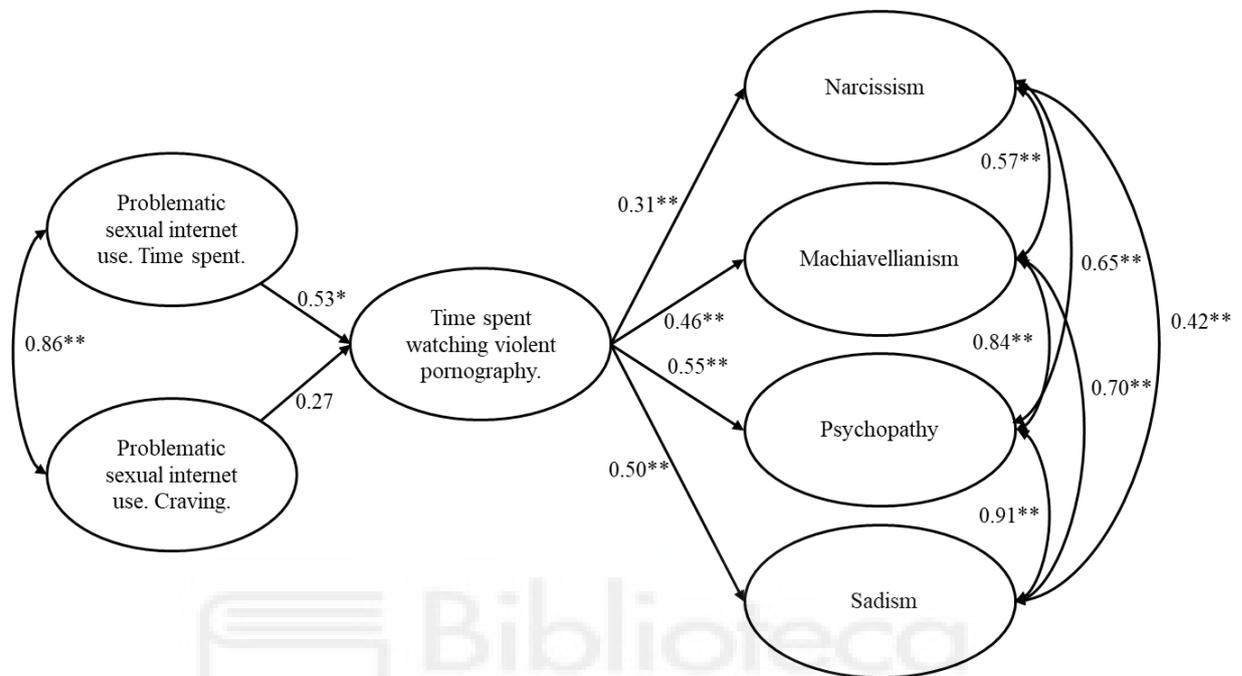
**Table1.**  
Correlations between the study variables.

	1	2	3	4	5	6
1. Narcissism.	1					
2. Machiavellianism .	.33*	1				
3. Psychopathy.	.39*	.59*	1			
4. Sadism.	.29*	.59*	.70*	1		
5. Problematic Sexual Internet Use time.	.15*	.29*	.34*	.34*	1	
6. Problematic Sexual Internet Use. Craving.	.15*	.28*	.33*	.32*	.73*	1
7. Violent pornography. Time spent.	.21*	.32*	.40*	.36*	.64*	.50*

\*  $p < .001$

The SEM model conducted (Figure 2) demonstrated a good fit of the data ( $\chi^2 = 2170.125, DF = 1318, p < .01, RMSEA = .033, SRMR = .075, CFI = .956, GFI = .936, NFI = .894$ ). This model revealed several significant relationships between the variables. The strongest positive relationship was observed between psychopathy and time spent watching violent pornography ( $\beta = 0.55, p < .01$ ), followed by the relationship between sadism and time spent watching violent pornography ( $\beta = 0.50, p < .01$ ). Machiavellianism and narcissism showed weaker but still significant connections with the time spent watching violent pornography. Weaker connections appeared between

problematic sexual internet use and the time spent watching violent pornography. There was also a strong connection between problematic sexual use of the internet in terms of time spent and time spent watching violent pornography ( $\beta = 0.53, p < .01$ ).



**Figure 2.** SEM of the relationships among problematic use of the internet, time spent watching violent pornography, and the Dark Tetrad personality traits.

\* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

## Discussion

The study aimed to explore the relationship between Dark Tetrad personality traits and problematic sexual internet use, with a focus on the consumption of violent pornography. The findings reveal significant associations between these dark traits and variables such as time spent on problematic sexual internet use, associated cravings, and time spent viewing violent pornography. Consistent with our hypotheses, sadism and psychopathy exhibit the strongest links to these variables, particularly with the consumption of violent pornography. These results align with previous research suggesting that individuals with antisocial tendencies are more likely to engage in

excessive and deviant use of pornography, highlighting how these personality traits may relate to patterns of online behavior (Moor & Anderson, 2019; Muris et al., 2020).

The correlational results reveal a significant relationship between dark personality traits and problematic sexual internet use, particularly with time spent and cravings associated with this behavior, as well as time spent consuming violent pornography. Psychopathy and sadism stand out as the traits most strongly linked to these variables, suggesting that individuals high in these traits may be more inclined toward repetitive, potentially addictive online sexual activities that involve violent content. This aligns with previous findings by Chen et al. (2018), which describe a cycle where craving reinforces repetitive sexual internet behaviors, fostering short-term gratification but potentially entrenching long-term problematic patterns. Such patterns may also intensify antisocial tendencies, as seen in our findings, where both psychopathy and sadism exhibit high correlations with time spent on violent pornography consumption (Esteban & Elsner, 2016; Galán et al., 2024).

The results from the model proposed provide interesting insight into how problematic sexual internet use, specifically, the time spent and the consumption of violent pornography may contribute to the reinforcement and expression of Dark Tetrad traits. Attending to this, repeated exposure to violent online content could shape personality tendencies which could be explained by the internalization of behaviors they observe (Allen et al., 1995, Bandura, 1977). In this context, problematic sexual internet use and exposure to violent pornography appear to normalize antisocial behaviors, potentially teaching individuals to view aggression, manipulation, and dominance as acceptable or even rewarding strategies in social interactions (Allen et al., 1995; Rothman, 2021).

The model suggests that spending excessive time on sexually explicit content, especially when it reaches problematic levels, may act as a continuous reinforcer of behaviors and attitudes associated with the Dark Tetrad. Studies indicate that prolonged engagement with arousing content reduces sensitivity to social stimuli and disrupts regular habits, leading to addictive behaviors characterized by craving and withdrawal (Muñoz-Rivas et al., 2010; Schimmenti et al., 2021). This engagement may not only increase arousal but also impair one's sensitivity to social and moral boundaries, which could diminish empathy and tolerance for aggression, and foster manipulative or self-centered traits (Anderson et al., 2010; Moor & Anderson, 2019).

The findings highlight a specific link between time spent watching violent pornography and certain Dark Tetrad traits, particularly psychopathy and sadism. Individuals who habitually consume violent pornography might become desensitized to aggressive behavior, which can have a powerful impact on personality development (Jain et al., 2016). Watching violent sexual content may blur the boundaries between aggression and intimacy, reinforcing some psychopathic tendencies (e.g., callousness, lack of empathy) and fostering a more sadistic outlook, where pleasure is derived from dominance or inflicting suffering on others. Moreover, although weaker, there is a connection suggesting this constant online arousal and detachment can reinforce Machiavellian traits, as individuals may adopt strategies observed in aggressive or coercive online content (Brewer & Abell, 2015; Wilson et al., 1996). Similarly, weaker associations are found with narcissism, suggesting that while problematic sexual online use may reinforce self-centered and validation-seeking behaviors, its impact is less direct compared to the stronger effects observed with psychopathy and sadism (Kaufman et al., 2020; Widman & McNulty, 2010).

Our findings underscore the potential for online environments to reinforce dark personality traits, particularly through the excessive consumption of violent pornography, which can create a reinforcing cycle between these traits and media consumption. This cycle may lead to desensitization to violence, gradually normalizing aggression in both attitudes and behaviors, especially among individuals with pre-existing antisocial tendencies (Galán et al., 2024; Muñoz-Rivas et al., 2010). In this sense, repeated exposure to violent material may encourage individuals to model and internalize aggressive behaviors (Bandura, 1977). In this way, these tendencies observed online could become embedded in their behavioral patterns, further amplifying other antisocial tendencies (Moor & Anderson, 2019).

### **Limitations**

The primary limitations to address involve the sampling method. A convenience sample overrepresented by women was used to recruit participants, which may restrict the generalizability of the findings to the broader population, as it excludes those not engaged on these platforms. Additionally, as this is a cross-sectional study, the findings reveal only correlations, not causation; a longitudinal approach would be needed to establish causal relationships. The study also relies on self-reported data, which may introduce social desirability bias, particularly on sensitive subjects like violent pornography.

Further research should delve more into the role of online settings in personality development and the potential consequences for individual well-being and social behavior. As the current study only investigated correlations between variables, it would be interesting for future research to explore causality and, more explicitly, the direction of these relationships. That is to inform intervention strategies that aim to reduce the

reinforcing effects of problematic internet use on dark personality traits. These insights are crucial for developing targeted approaches to alleviate problematic internet use's psychological and behavioral risks, particularly in vulnerable populations.

### **Conclusion**

This study highlights the intricate relationship between Dark Tetrad personality traits and problematic sexual internet use, particularly with the consumption of violent pornography. The findings indicate that individuals with high levels of psychopathy and sadism are more strongly associated with variables such as time spent on problematic sexual content, cravings for such material, and time spent viewing violent pornography. These results reinforce prior research suggesting the connections between these personality traits and these patterns of internet use. The observed associations also suggest that problematic sexual internet use, especially when involving violent content, may reinforce or intensify behaviors and attitudes tied to the Dark Tetrad traits, pointing the potential psychological impact of this contents. Repeated exposure to violent material could normalize aggression, diminish empathy, and foster manipulative tendencies, aligning with learning theories that emphasize the internalization of observed behaviors. Although psychopathy and sadism show the strongest links, Machiavellianism and narcissism also demonstrate weaker associations, suggesting a complex and multifaceted interaction between personality traits and these online behaviors.

### **References**

- Allen, M., D'Alessio, D., & Brezgel, K. (1995). A Meta-Analysis Summarizing the Effects of Pornography II Aggression After Exposure. *Human Communication Research*, 22(2), 258–283. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2958.1995.tb00368.x>

- Anderson, C. A., Shibuya, A., Ihori, N., Swing, E. L., Bushman, B. J., Sakamoto, A., Rothstein, H. R., & Saleem, M. (2010). Violent video game effects on aggression, empathy, and prosocial behavior in Eastern and Western countries: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 136(2), 151–173. <https://doi.org/10.1037/a0018251>
- Andreassen, C. S., Billieux, J., Griffiths, M. D., Kuss, D. J., Demetrovics, Z., Mazzoni, E., & Pallesen, S. (2016). The relationship between addictive use of social media and video games and symptoms of psychiatric disorders: A large-scale cross-sectional study. *Psychology of Addictive Behaviors*, 30(2), 252–262. <https://doi.org/10.1037/adb0000160>
- Baggio, S., Starcevic, V., Billieux, J., King, D. L., Gainsbury, S. M., Eslick, G. D., & Berle, D. (2022). Testing the spectrum hypothesis of problematic online behaviors: A network analysis approach. *Addictive Behaviors*, 135. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2022.107451>
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. New Jer.
- Bartholow, B. D., Bushman, B. J., & Sestir, M. A. (2006). Chronic violent video game exposure and desensitization to violence: Behavioral and event-related brain potential data. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42(4), 532–539. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2005.08.006>
- Basto-Pereira, M., Gouveia-Pereira, M., Pereira, C. R., Barrett, E. L., Lawler, S., Newton, N., Stapinski, L., Prior, K., Costa, M. S. A., Ximenes, J. M., Rocha, A. S., Michel, G., Garcia, M., Rouchy, E., Al Shawi, A., Sarhan, Y., Fulano, C., Magaia, A. J., El-Astal, S., ... Sakulku, J. (2022). The global impact of adverse childhood experiences on criminal behavior: A cross-continental study. *Child Abuse & Neglect*, 124, 105459. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2021.105459>

- Blais-Lecours, S., Vaillancourt-Morel, M. P., Sabourin, S., & Godbout, N. (2016). Cyberpornography: Time Use, Perceived Addiction, Sexual Functioning, and Sexual Satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 19(11), 649–655. <https://doi.org/10.1089/cyber.2016.0364>
- Boeringer, S. B. (1994). Pornography and sexual aggression: Associations of violent and nonviolent depictions with rape and rape proclivity. *Deviant Behavior*, 15(3), 289–304. <https://doi.org/10.1080/01639625.1994.9967974>
- Brewer, G., & Abell, L. (2015). Machiavellianism and sexual behavior: Motivations, deception and infidelity. *Personality and Individual Differences*, 74, 186–191. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.10.028>
- Chen, L., Ding, C., Jiang, X., & Potenza, M. N. (2018). Frequency and Duration of Use, Craving and Negative Emotions in Problematic Online Sexual Activities. *Sexual Addiction and Compulsivity*, 25(4), 396–414. <https://doi.org/10.1080/10720162.2018.1547234>
- Ciarrochi, J., Atkins, P. W. B., Hayes, L. L., Sahdra, B. K., & Parker, P. (2016). Contextual positive psychology: Policy recommendations for implementing positive psychology into schools. In *Frontiers in Psychology* (Vol. 7, Issue OCT). Frontiers Media S.A. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01561>
- Csathó, Á., & Birkás, B. (2018). Early-life stressors, personality development, and fast life strategies: An evolutionary perspective on malevolent personality features. In *Frontiers in Psychology* (Vol. 9, Issue MAR). Frontiers Media S.A. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00305>

- Drouin, M., & Miller, D. A. (2016). Online erotica usage as a mediator between internet addiction and engagement in risky online sexual behaviors. *Cyberpsychology*, 10(3).  
<https://doi.org/10.5817/CP2016-3-2>
- Esteban, P., & Elsner, Robert. J. F. (2016). Effects of Media with Violent Content on College Students' Aggressive Reaction. *Journal of Psychology Research*, 6(8).  
<https://doi.org/10.17265/2159-5542/2016.08.002>
- Ferguson, C. J., & Hartley, R. D. (2009). The pleasure is momentary...the expense damnable?: The influence of pornography on rape and sexual assault. *Aggression and Violent Behavior*, 14(5), 323–329. <https://doi.org/10.1016/J.AVB.2009.04.008>
- Foulkes, L. (2019). Sadism: Review of an elusive construct. *Personality and Individual Differences*, 151, 109500. <https://doi.org/10.1016/J.PAID.2019.07.010>
- Galán, M., Pineda, D., Rico-Bordera, P., Martínez-Martínez, A., & Piqueras, J. A. (2024). The influence of dark personality and pornography on sexual aggression beliefs. *Frontiers in Psychology*, 15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1471438>
- Gervasi, A. M., Marca, L. La, Maria, E., Lombardo, C., & Mannino, G. (2017). Maladaptive personality traits and internet addiction symptoms among young adults: A study based on the alternative DSM-5 model for personality disorders.  
<https://www.researchgate.net/publication/315715592>
- Gómez-García, G., Romero-Rodríguez, J. M., Rodríguez-Jiménez, C., & Navas-Parejo, M. R. (2020). Sexting among university students: Links to internet addiction and psychological variables. *Journal of Drug and Alcohol Research*, 9(6).  
<https://doi.org/10.4303/jdar/236105>

- Griffiths, M. (2005). A “components” model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, 10(4), 191–197.  
<https://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Gür, K., Yurt, S., Bulduk, S., & Atagöz, S. (2015). Internet addiction and physical and psychosocial behavior problems among rural secondary school students. *Nursing and Health Sciences*, 17(3), 331–338. <https://doi.org/10.1111/nhs.12192>
- Hakkim, S., Parsa, A. D., Arafat, S. M. Y., Mahmud, I., Sathian, B., Sivasubramanian, M., & Kabir, R. (2022). Pornography—Is It Good for Sexual Health? A Systematic Review. *Journal of Psychosexual Health*, 4(2), 111–122.  
<https://doi.org/10.1177/26318318221088949>
- Hald, G. M., & Štulhofer, A. (2016). What Types of Pornography Do People Use and Do They Cluster? Assessing Types and Categories of Pornography Consumption in a Large-Scale Online Sample. *Journal of Sex Research*, 53(7), 849–859.  
<https://doi.org/10.1080/00224499.2015.1065953>
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Huesmann, L. R., & Kirwil, L. (2007, February 27). *Why observing violence increases the risk of violent behavior in the observer*. Cambridge University Press.
- Jain, R., Sharma, S., Keerti, K., Jain, M., & Sharma, P. (2016). Evaluation of internet addiction disorder among undergraduate students of different streams in Udaipur city. *Journal of Research in Medical and Dental Science*, 4(1), 41.  
<https://doi.org/10.5455/jrmds.2016419>

- Jonason, P. K., Lyons, M., & Bethell, E. (2014). The making of Darth Vader: Parent–child care and the Dark Triad. *Personality and Individual Differences*, 67, 30–34.  
<https://doi.org/10.1016/J.PAID.2013.10.006>
- Jones, D. N., & Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A Brief Measure of Dark Personality Traits. *Assessment*, 21(1), 28–41.  
<https://doi.org/10.1177/1073191113514105>
- Kaufman, S. B., Weiss, B., Miller, J. D., & Campbell, W. K. (2020). Clinical Correlates of Vulnerable and Grandiose Narcissism: A Personality Perspective. *Journal of Personality Disorders*, 34(1), 107–130. [https://doi.org/10.1521/pedi\\_2018\\_32\\_384](https://doi.org/10.1521/pedi_2018_32_384)
- Kircaburun, K., & Griffiths, M. D. (2018). The dark side of internet: Preliminary evidence for the associations of dark personality traits with specific online activities and problematic internet use. *Journal of Behavioral Addictions*, 7(4), 993–1003.  
<https://doi.org/10.1556/2006.7.2018.109>
- Kline, R. B. (2023). *Principles and practice of structural equation modeling*. Guilford publications.
- Kraus, S., Rosenberg, H., Coleman, P. K., Carels, R. A., & Gordon, A. K. (2013). Excessive appetite for pornography: development and evaluation of the pornography craving questionnaire (pcq-12).
- Krizan, Z., & Herlache, A. D. (2018). The Narcissism Spectrum Model: A Synthetic View of Narcissistic Personality. *Personality and Social Psychology Review*, 22(1), 3–31.  
<https://doi.org/10.1177/1088868316685018>
- Laier, C., Pawlikowski, M., Pekal, J., Schulte, F. P., & Brand, M. (2013). Cybersex addiction: Experienced sexual arousal when watching pornography and not real-life sexual

contacts makes the difference. *Journal of Behavioral Addictions*, 2(2), 100–107.

<https://doi.org/10.1556/JBA.2.2013.002>

Láng, A., & Birkás, B. (2014). Machiavellianism and perceived family functioning in adolescence. *Personality and Individual Differences*, 63, 69–74.

<https://doi.org/10.1016/J.PAID.2014.01.065>

Láng, A., & Lénárd, K. (2015). The relation between memories of childhood psychological maltreatment and Machiavellianism. *Personality and Individual Differences*, 77, 81–

85. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.12.054>

Li, C.-H. (2016). Confirmatory factor analysis with ordinal data: Comparing robust maximum likelihood and diagonally weighted least squares. *Behavior Research Methods*, 48(3),

936–949. <https://doi.org/10.3758/s13428-015-0619-7>

Lim, Y., & Nam, S. J. (2020). Exploring Factors Related to Problematic Internet Use in Childhood and Adolescence. *International Journal of Mental Health and Addiction*,

18(4), 891–903. <https://doi.org/10.1007/s11469-018-9990-9>

Malamuth, N. M. (2018). “Adding fuel to the fire”? Does exposure to non-consenting adult or to child pornography increase risk of sexual aggression? In *Aggression and Violent Behavior* (Vol. 41, pp. 74–89). Elsevier Ltd.

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.02.013>

Moor, L., & Anderson, J. R. (2019). A systematic literature review of the relationship between dark personality traits and antisocial online behaviours. *Personality and Individual Differences*, 144, 40–55.

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.02.027>

Muñoz-Rivas, M. J., Fernández, L., & Gámez-Guadix, M. (2010). Analysis of the Indicators of Pathological Internet Use in Spanish University Students. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(2), 697–707.

<https://doi.org/10.1017/S1138741600002365>

- Muris, P., Otgaar, H., Meesters, C., Papasileka, E., & Pineda, D. (2020). The Dark Triad and Honesty-Humility: A Preliminary Study on the Relations to Pornography Use. *Dignity: A Journal on Sexual Exploitation and Violence*, 5(1).  
<https://doi.org/10.23860/dignity.2020.05.01.03>
- Park, B. Y., Wilson, G., Berger, J., Christman, M., Reina, B., Bishop, F., Klam, W. P., & Doan, A. P. (2016). Is internet pornography causing sexual dysfunctions? A review with clinical reports. In *Behavioral Sciences* (Vol. 6, Issue 3). MDPI Multidisciplinary Digital Publishing Institute. <https://doi.org/10.3390/bs6030017>
- Peris, M., de la Barrera, U., Schoeps, K., & Montoya-Castilla, I. (2020). Psychological risk factors that predict social networking and internet addiction in adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(12), 1–23.  
<https://doi.org/10.3390/ijerph17124598>
- Pineda, D., Martínez-Martínez, A., Galán, M., Rico-Bordera, P., & Piqueras, J. A. (2023). The Dark Tetrad and online sexual victimization: Enjoying in the distance. *Computers in Human Behavior*, 142(December 2022). <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107659>
- Pineda, D., Piqueras, J. A., Galán, M., & Martínez-Martínez, A. (2023). Everyday sadism: psychometric properties of three Spanish versions for assessing the construct. *Curr Psychol*, 42, 1137–1145.
- Pineda, D., Rico-Bordera, P., Ballester-Pascual, M., Piqueras, J. A., & Galán, M. (2024). How Spiteful Are We? Validation of the Spitefulness Scale in Spaniards. *Aggressive Behavior*, 50(6). <https://doi.org/10.1002/ab.70008>
- Pineda, D., Sandín, B., & Muris, P. (2020). Psychometrics properties of the Spanish version of two Dark Triad scales: The Dirty Dozen and the Short Dark Triad. *Current Psychology*, 39(5), 1873–1881. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9888-5>

- Piqueras, J. A., Rico-Bordera, P., Galán, M., García-Oliva, C., Marzo, J. C., & Pineda, D. (2024). Problematic internet use profiles and their associated factors among adolescents. *Journal of Research on Adolescence*. <https://doi.org/10.1111/jora.13014>
- Plouffe, R. A., Saklofske, D. H., & Smith, M. M. (2017). The Assessment of Sadistic Personality: Preliminary psychometric evidence for a new measure. *Personality and Individual Differences*, 104, 166–171. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.043>
- Plouffe, R. A., Wilson, C. A., & Saklofske, D. H. (2022). Examining the Relationships Between Childhood Exposure to Intimate Partner Violence, the Dark Tetrad of Personality, and Violence Perpetration in Adulthood. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(5–6), NP3449–NP3473. <https://doi.org/10.1177/0886260520948517>
- R Core Team. (2016). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing.
- Restrepo, A., Scheininger, T., Clucas, J., Alexander, L., Salum, G. A., Georgiades, K., Paksarian, D., Merikangas, K. R., & Milham, M. P. (2020). Problematic internet use in children and adolescents: Associations with psychiatric disorders and impairment. *BMC Psychiatry*, 20(1). <https://doi.org/10.1186/s12888-020-02640-x>
- Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., Soto-Sanz, V., Rodríguez-Jiménez, T., Marzo, J. C., Galán, M., & Pineda, D. (2024). The Connection Between Dark Traits and Emotional Intelligence: A Multistudy Person-Centered Approach. *Journal of Personality*. <https://doi.org/10.1111/jopy.12969>
- Rico-Bordera, P., Piqueras, J. A., Soto-Sanz, V., Rodríguez-Jiménez, T., Marzo, J., Galán, M., & Pineda, D. (2023). Civic Engagement and Personality: Associations with the Big Five and the Dark Triad. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(3), 2126. <https://doi.org/10.3390/ijerph20032126>

- Rosseel, Y. (2012). Lavaan: An r package for structural equation modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(2), 1–36.
- Rostad, W. L., Gittins-Stone, D., Huntington, C., Rizzo, C. J., Pearlman, D., & Orchowski, L. (2019). The Association Between Exposure to Violent Pornography and Teen Dating Violence in Grade 10 High School Students. *Archives of Sexual Behavior*, 48(7), 2137–2147. <https://doi.org/10.1007/s10508-019-1435-4>
- Rothman, E. F. (2021). Pornography and Aggression. In *Pornography and Public Health* (pp. 69–87). Oxford University Press New York.  
<https://doi.org/10.1093/oso/9780190075477.003.0005>
- Salusex. (2020). Traducción y adaptación del test breve de adicción al sexo en Internet (s-IATsex). Unpublished.
- Saramago, M. A., Cardoso, J., & Leal, I. (2019). Pornography Use by Sex Offenders at the Time of the Index Offense: Characterization and Predictors. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 45(6), 473–487. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2018.1562501>
- Schimmenti, A., Passanisi, A., Gervasi, A. M., Manzella, S., & Famà, F. I. (2014). Insecure attachment attitudes in the onset of problematic internet use among late adolescents. *Child Psychiatry and Human Development*, 45(5), 588–595.  
<https://doi.org/10.1007/s10578-013-0428-0>
- The Jamovi Project. (2023). Jamovi (Version 2.3.28).
- Thomaes, S., Stegge, H., Bushman, B. J., Olthof, T., & Denissen, J. (2008). Development and validation of the childhood narcissism scale. *Journal of Personality Assessment*, 90(4), 382–391. <https://doi.org/10.1080/00223890802108162>

- Wéry, A., Burnay, J., Karila, L., & Billieux, J. (2016). The Short French Internet Addiction Test Adapted to Online Sexual Activities: Validation and Links With Online Sexual Preferences and Addiction Symptoms. *Journal of Sex Research*, 53(6), 701–710.  
<https://doi.org/10.1080/00224499.2015.1051213>
- Widman, L., & McNulty, J. K. (2010). Sexual Narcissism and the Perpetration of Sexual Aggression. *Archives of Sexual Behavior*, 39(4), 926–939.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-008-9461-7>
- Wilson, D. S., Near, D., & Miller, R. R. (1996). Machiavellianism: A synthesis of the evolutionary and psychological literatures. *Psychological Bulletin*, 119(2), 285–299.  
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.119.2.285>
- Wright, P. J., Tokunaga, R. S., & Kraus, A. (2016). A meta-analysis of pornography consumption and actual acts of sexual aggression in general population studies. *Journal of Communication*, 66(1), 183–205.
- Ybarra, M. L., Mitchell, K. J., Hamburger, M., Diener-West, M., & Leaf, P. J. (2011). X-rated material and perpetration of sexually aggressive behavior among children and adolescents: Is there a link? *Aggressive Behavior*, 37(1), 1–18.  
<https://doi.org/10.1002/ab.20367>
- Yen, J. Y., Ko, C. H., Yen, C. F., Wu, H. Y., & Yang, M. J. (2007). The Comorbid Psychiatric Symptoms of Internet Addiction: Attention Deficit and Hyperactivity Disorder (ADHD), Depression, Social Phobia, and Hostility. *Journal of Adolescent Health*, 41(1), 93–98. <https://doi.org/10.1016/J.JADOHEALTH.2007.02.002>





# AGRADECIMIENTOS



Esta tesis trata de personalidad, de relaciones significativas y aunque en otro ámbito, de cómo llegamos a ser quienes somos. Por ello, me gustaría dedicar las siguientes líneas de agradecimiento a todas las personas que, de una u otra manera, han influido en la realización de este trabajo o me han ayudado a llegar hasta aquí:

Quiero comenzar expresando mi agradecimiento a las personas que han leído, revisado y guiado cada una de las palabras escritas no solo en esta tesis, si no a lo largo de estos años: mis directores el Dr. David Pineda y el Dr. José Antonio Piqueras. A David, le agradezco su confianza desde el primer momento. A pesar de apenas conocerme me aceptó, integró y puso a mi alcance todas las oportunidades que pudo para ayudarme a aprender y crecer de la mejor manera en este mundo académico y profesional. Gracias a su guía y a mi disposición para decir que sí a todo, he podido desarrollar cualidades fundamentales como la responsabilidad y el rigor en todo lo que hago. Pero, sobre todo, ha potenciado mi autonomía en el trabajo, siempre respaldándome y transmitiéndome confianza en cada paso. A José Antonio también le debo un inmenso agradecimiento por su generosidad y cercanía ofreciéndome no solo una guía experta si no también enseñándome la cara más humana y amable del mundo académico. Su habilidad para crear espacios de trabajo productivos y colaborativos, manteniendo siempre un ambiente positivo, es muy inspiradora y alentadora. Ambos representan muchas de las cualidades que aspiro a desarrollar algún día, tanto en mi vida profesional como personal.

Una gran parte de este camino, sin duda, pertenece a mis padres, quienes realmente me han hecho ser quien soy. Aunque al principio algunas de mis elecciones no les convenciesen del todo, siempre me apoyaron, me dieron la libertad y me ofrecieron todas las facilidades que pudieron para poder seguir el camino que elegí. Les agradezco haber estado siempre ahí, acompañándome en cada paso. Las decisiones que tomaron por mí cuando era más pequeño no solo me dirigieron hacia donde estoy hoy, sino que también me dieron las herramientas y valores para tomar las decisiones que ahora soy capaz de afrontar por mí mismo. Gracias.

Aunque no aparezca su nombre en la portada esta tesis es también de Lydia, quien realmente ha estado a mí lado día tras día, semana tras semana y mes tras mes, desde antes incluso de empezar. Ella ha sufrido conmigo, en muchas ocasiones incluso más que yo, las dificultades de este camino. Y con todo, nunca ha dejado de animarme e

impulsarme a ser mejor cada día, en lo profesional y en lo personal. Gracias por ayudarme y apoyarme siempre.

A mi compañera de tesis oscura y de carrera académica, Pilar. No he podido tener más suerte al coincidir con alguien como ella. Aunque en Granada, durante el máster, nuestra relación no fuese especialmente cercana, la académica nos volvió a juntar para, a pesar de los temas tan oscuros que tratamos en nuestras investigaciones, generar una colaboración brillante que espero nunca termine.

Debo agradecer también a todas las personas que, de una u otra manera, han aparecido en estos años, enriqueciendo este camino académico. Comenzando por el equipo de la UMH, con quienes he tenido el privilegio de colaborar en diferentes trabajos y proyectos, especialmente Ana, Vicky y demás compañeras, de quienes he aprendido mucho en lo profesional y en lo personal. A todo el equipo de la UCAM, les agradezco profundamente por tratarme como a uno más, mucho antes de haber finalizado esta tesis, y por acompañarme en los primeros pasos de esta carrera académica con su apoyo y confianza. También quiero expresar mi gratitud a las personas que, durante mis diferentes estancias en el extranjero, me abrieron las puertas de sus universidades. Su generosidad no solo facilitó la posibilidad de combinar el trabajo con el placer de conocer lugares, sino que también contribuyó a mi crecimiento académico. A todos ellos, muchas gracias.

No puedo terminar este apartado sin mencionar a todas las personas que, fuera de lo académico, dan sentido a este camino, porque sin su amistad y apoyo, todo esto no tendría el mismo significado. A quienes hicieron de la psicología algo realmente especial, logrando que, día tras día, me alegre de haber elegido esta profesión. Gracias por acompañarme y por estar siempre presentes, incluso en la distancia: Cris, Marcos, Pablo, Dani, Mario, Jaime, David, Deivid y Aitor. A toda mi gente de Zamora: a mis amigas, en especial a Vero y Marta, por ser las amigas listas que siempre me animan a seguir adelante y que, con su apoyo incondicional, hacen que todo sea más fácil. Y a mis amigos, en especial a mi grupo de siempre, porque una de las mayores alegrías que tengo es saber que, aunque nos separen unos cuantos kilómetros, nada cambia entre nosotros. Siempre habrá un “¿Qué hacemos hoy?” que escribir por el grupo. Quiero mencionar especialmente a Raúl, con quien he compartido y comparto más que una amistad. Si nuestra personalidad dependiera únicamente de las influencias del entorno, seríamos como dos gotas de agua.

De verdad, a todos y a todas, muchas gracias.





